

REFRANES

MIGUEL TIRADO ZARCO

A mi querida hermana Isabelita y
familia, parte importante de mi vida.

Con un fuerte abrazo,

Miguel Tirado

Cuenca, a 31 de diciembre de 2011.

Queridos lectores, desde el Servicio Editorial de la Diputación Provincial de Cuenca, iniciamos una nueva etapa de la Colección Ediciones Provinciales, con este nuevo título "Refranero" del autor Miguel Tirado Zarco.

La Colección Ediciones Provinciales se pone al servicio de nuestros pueblos a fin de sacar a la luz todos aquellos temas que merecen ser difundidos, en el ámbito de una tierra como es nuestra provincia tan rica en patrimonio cultural, artístico, histórico, natural y etnográfico. Y, con el orgullo de resaltar, que es una colección realizada en su totalidad a través del equipo integrante del Taller de Artes Gráficas de nuestra Imprenta Provincial.

Para mí, es un orgullo que el primer libro que os presento, como Presidente de la Diputación de Cuenca, sea una obra de Miguel Tirado Zarco, hombre al que admiro desde hace muchos años, y que me ha transmitido siempre su profundo saber de nuestra provincia y nuestros pueblos, como incesante investigador de nuestro patrimonio cultural y literario. En la presente obra, Miguel Tirado Zarco nos ofrece un completísimo refranero de la provincia de Cuenca, en el que se condensa gran parte de la sabiduría popular de nuestros pueblos.

La importancia de estos trabajos filológicos de recopilación han sido valorados a través del tiempo, así el humanismo renacentista consideró y valoró los refraneros, en la medida en que servían para estudiar y comprender al hombre.

Las colecciones se fueron multiplicando y curiosamente un hombre tan erudito y exigente como Sebastián de Covarrubias tuvo en cuenta los refranes para redactar su "Tesoro de la lengua castellana o española" (1611).

A lo largo del tiempo son cientos los refraneros que han ido surgiendo del trabajo de campo e investigación de personas como Miguel Tirado, que profundizan en el conocimiento de nuestra provincia. Su currículum profesional demuestra como, de forma incansable, ha dado a conocer diferentes facetas de la tradición e historia de nuestros pueblos: Refraneros, Historias, Leyendas, Genticilios, Cuentos, libros de viajes, etc. esta labor de difusión ha quedado plasmada en multitud de publicaciones, siempre con el leiv motiv de su tierra, Cuenca,

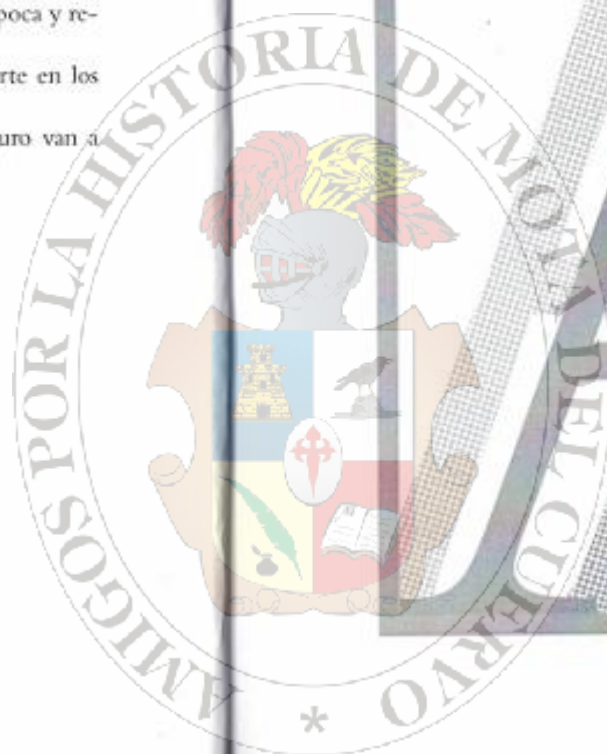
Es un honor para mí como Presidente de la Diputación Provincial de Cuenca presentarles este nuevo número de la colección Ediciones Provinciales, con un título que ha tenido mucho que esperar para poder ver la luz, pero que hoy editamos con orgullo, ya que se trata de una excelente obra realizada por un gran hombre cuya dedicación a nuestra provincia merece toda nuestra admiración.

Encontramos en Miguel, un hombre dedicado a la docencia y al servicio público, que ahora nos presenta un libro que sirve para hacer pedagogía y poder mantener un patrimonio intangible pero que refleja muy bien un manual de pautas y conductas aplicable en cualquier época y relación social.

Espero y deseo que de la lectura de este refranero, se despierte en los lectores el interés y el gusto por nuestra rica cultura popular.

Enhorabuena Miguel, por este nuevo trabajo que estoy seguro van a disfrutar todos los lectores.

BENJAMÍN PRIETO VALENCIA
PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CUENCA



/ A

Ave de mal agüero, a mi vera
no la quiero.

A casa de tu hermana, una
vez a la semana.

Asno con oro, alcánzalo
todo.

Año heladero, año aceitero.

Ahorrando, ahorrando, tu
porvenir vas labrando.

A fco millonario, no la mires
el sayo.

Aceite y vino, bálsamo divi-
no.

A quien cuece y amasa, no
le hurtes hogaza.

A quien cuece y amasa de
todo le pasa.

Ajo, sal y tocino, algo divino.

Al mejor nadador, se lo lleva
el río.

Aunque vestido de lana, no
soy borrego.

Ave de pico, no hace amo
rico.

Ayer vaquero, y hoy caballe-
ro.

Agua de Mayo, pan para
todo el año.

Año de almendro, nunca
bueno.

Agua de Junio, infortunio.

Agua por S. Juan, quita
vino y no dá pan.

Agua de Agosto, azafrán
miel y mosto.

Agua de Enero, todo el
año tiene tempero.

Abril y Mayo, la llave de
todo el año.

A la mujer más fea, el di-
nero la hermosea.

Ahorrar y malgastar, no ca-
ben en el mismo costal.

Aunque tengo malas pier-
nas, bien visito las tabernas.

Anteayer tu pan comí, y
ayer no te conocí.

A/

A dineros pagados, brazos
quebrados.

A Dios rogando, y con el
mazo dando.

A quien dá consejos, no le
duele la cabeza.

Arbol que torció creció,
nunca se enderezó.

Aguas por S. Juan, quitan
vino, aceite y pan.

Aceituna comia, hueso a la
calle.

A hombre hablador, e indis-
creto, no confíes tu secreto.

Al maestro, reverencia, y
aprovecha su experiencia.

Al sueño nunca te entregues,
sin que por tus padres rue-
gues.

Año bisiesto, ni cuba ni ces-
to.

Ahora que jurar te veo, me-
nos te creo.

Antes de hablar, pensar.

Añorar el pasado, es correr
tras el viento.

Antes ciegues, que mal veas.

A la cama no te irás, sin saber
una cosa más.

Al pagar los dineros, pesares
y duelos.

A idos de mi casa, y qué
quereis con mi mujer, no hay
que responder.

Abre la mano, y te quedarás
sin ella.

Al borrico viejo, la mayor
carga y el peor aparejo.

A la chita callando, hay quien
se vá aprovechando.

A raposo durmiente no le
amanece la gallina en el
vientre.

A otra puerta, que esta está
tuerta.

Al hombre de más saber, una
mujer sola lo echa a perder.

A culo escocido, bragas de
esparto.

/A

Al que va a la bodega, por vez se le cuenta, beba o nó beba.

Al bién, bién; y al mal, yesca y pedernal.

Agua fría y pan caliente, no pueden hacer buen vientre.

Allá vá el mal, donde comen el huevo sin sal.

Agua corriente, no mata a la gente; agua detenida, mala bebida.

Al pan, pan; y al vino, vino, y al gazpacho buen pepino.

A la diez en la cama estés, mejor antes que después.

A mengua de pan, buenas son tortas.

A/

Abogado, Juez y Doctor, cuanto más lejos mejor.

Abarata, tendero, y ganarás más dinero.

Aunque el tonto coja la vela, esta se apaga y el tonto queda.

Al toro y al loco, de lejos mirarle el moco.

A palabras necias, oídos sordos.

Ama a quien te ama, y responde a quien te llama.

A buen entendedor, con pocas palabras basta.

A mal Cristo, mucha sangre.

Al mal tiempo, buena cara. Ara por S. Juan, si quieres coger pan.

A buen hambre, no hay pan duro.

Amores nuevos, olvidan los viejos.

Aprovechar bien la lumbre, es buena costumbre.

Abril mojado, de pan viene cargado.

Al freir será el reir.

A la mujer y a la burra, cada día una zurra.

A la mujer y a la cabra, sogá larga.

A quien Dios se la dé, S. Pedro se la bendiga.

Abril, cagaril.

Amigo tarambana, quien lo pierde, eso gana.

A borrico regalado, no hay que mirarle el diente.

Amor de asno, cox y bocado.

Antes se pilla, a un mentiroso que a un cojo.

A su tiempo, maduran las uvas.

Año de nieves, año de bienes.

Ahi te duelen, ahí te daré.

/A

Al final, Dios dirá.

Amigo de todos y de ninguno, todo es uno.

Al que es negro de nación, no le enloquece el jabón.

Al niño mientras crece, al enfermo mientras adolece.

A padre guardador, hijo gastador.

Azote de madre, ni rompe hueso, ni saca sangre.

Ara siempre en invierno, aunque sea con un cuerno.

A mal hecho, ruego y pecho.

A lo hecho, pecho.

Amigo que no dá, y cuchillo que no corta, aunque se pierda no importa.

Agosto, frío el rostro.

Antes de dejar, heredad a sobrino, bételo en vino.

A casa vieja, puerta nueva.

Al matar el gorrino, fuera, placer y tocino.

Adan se comió la manzana, y todavía nos duelen los dientes.

Albarcas a trabajar, las fies-tas a cojear.

Al burro que es quien trabaja, solo le echan paja; y al

caballo que no hace ná, paja y cebá.

Antes en Sierra Morena, ahora cualquier mesa es buena.

A buen comer o mal comer, tres veces beber.

Año uvero, poca prisa el bodeguero.

A pueblo ruin, campana de madera.

Año de muchos gañanes, todos para él truhanes.

Abril que sale lloviendo, llama a Mayo riendo.

Aunque se pudran las uvas, siempre habrá vino pá zurras.

A poco pan, tomar primero.

Al que entra a beber al Bar, el del puchero a criticar.

A quien miedo han, lo suyo le dan.

Alforjas llenas, quitan las penas.

Al cabo de los años mil, vuelven las aguas por donde solían ir.

Antes de inventar la luz, se inventó el arroz con duz.

Aquella es bien casada, que ni tiene suegra ni cuñada.

Aunque tus hijos no se harten, que a tu coche no le falte.

A esposo necio, tratarle con más aprecio.

A "escardaor" de dos reales, ningún escabillo vale.

A quien madruga, Dios le ayuda.

A una mujer bigotuda, desde lejos se saluda.

A enemigo que huye, puente de plata.

A río revuelto, ganancia de pescadores.

A quien miente, lo adoran, a quien la verdad dice, lo ahorcan.

Arrieros semos, y en el camino no encontraremos.

¡Ay, Jesús, que el rosario de mi compadre no tiene cruz!

A borrico viejo, poco verde.

Al mulo y al asno, la carga al rabo, y al rocín, a la erin.

Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.

Agua de sierra y sombra de piedra.

Al perro flaco, todo son pulgas.

A palabras vanas, ruidos de campanas.

Ande yo caliente y ríase la gente.

Alas tenga yo para volar, que no me faltará palomar.

A cada cerdo le llega su San Martín.

Al que se casa una vez, dan corona de paciencia; y al que dos, capirote de demencia.

A quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

Acertar una y errar diez, mal acierto es.

Ande o no ande, caballo grande.

A días claros, oscuros nublados.

A la tercera va la vencida.

Al gato goloso y a la moza ventanera, tápale la gatera.

A buey viejo, cencerro nuevo.

Adonde las dan, las toman, y callar es bueno.

Agua vertida, no toda cogida.

Al galán y a la dama, el diablo los inflama, y la ocasión les hace la cama.

Al hombre por la palabra y al toro por los cuernos, se les agarra.

A gran pecado, gran misericordia.

A otro perro con ese hueso.

Azote y mordedura, mientras duele dura.

A pan duro, diente agudo.

Abril abrilero, casi siempre traicionero.

A quien dan, no escoge.

Aceituna, una es oro, dos plata y la tercera, mata.

Antes le falta la madre al hijo, que el hielo al granizo.

Agua por San Juan, quita vino y no da pan; y por Santa Rita, todo lo quita.

Antes de llegar a la meta, no toques la trompeta.

Ara con niños, y segarás cardillos.

A la muerte ni temerla ni buscarla, hay que esperarla.

A la corta o a la larga, cae el burro con la carga.

Al miserable y al pobre, la pena doble.

Abril abrilero, tiene caras siete.

A ningún cojo se le olvidan las muletas.

Al cabo del año, más come el muerto que el sano.

Antes de que te cases, mira lo que haces.

A donde te quieren mucho, no vayas a menudo.

Agua que no has de beber, déjala correr.

Abre tu bolsa, que yo abriré mi boca.

Aprended a bien callar, para que sepáis bien hablar.

Allí estaba quien lo vió, pero no era yo.

Al asno muerto, echada al rabo.

Antes que cabras, aves de corral.

A pan de quince días, hambre de tres semanas.

Al que toma y no da, el diablo se lo llevará.

Asna y pollino, no llegan al molino.

Amor, de madre, que todo lo demás es aire.

Al bien, buscarlo; al mal, espantarlo.

A mucho vino, más blanco y menos tinto.

Amigos, hasta que ellos quieran.

Al niño y al mulo, en el culo.

Agua de mayo, pan para todo el año.

Amigo, no de mí, sino de lo mío, lléveselo el río.

Al hierro, el orín, y la envidia,
al ruin.

Agosto y septiembre, no
duran siempre.

Agua pasada no mueve
molino.

Antes pobre honrado, que
rico infamado.

Amor con amor se paga

Andando de aquí para allí,
hallaré lo que perdí.

Antes de casar, tener viñas
que podar.

Al hijo del azor, no le falta
carne.

A quien le duele una muela,
que la eche fuera.

A/

Aunque hoy goces las dichas,
teme mañana las desdichas.

Abril, siempre vil; al principio,
al medio y al fin.

Año hortelano, mucha paja
y poco grano.

A liebre ida, palos en la
madriguera.

Amigo por amigo, el buen
pan y el buen vino.

A la gallina y a la mujer, le
sobran nidos donde poner.

Al mozo amañado, la mujer
al lado.

Agua trae en el cuerpo la
luna con cerco.

Agua, poca; y jamón, hasta
la boca.

Aunque mucho corre la
liebre, más lo hace el galgo,
pues la prende.

Al Ayer, lo conocí; pero al
Mañana, nunca lo vi.

A la "guarra" nunca le falta
espuerta, y a la curiosa el
mandil.

A medida de catorce, siete
la media.

Al vanidoso, húyele más
que al leproso.

Arco al saliente, unce la
mula y veinte.

Antes de la hora, gran revuelo;
cuando llega el momento,
mucho miedo.

Agua cernida, agua recogida.

A gañan juguetón, amo
voceón.

Abril, deja las viñas dormir.

Aborrecí el cohombro, y
cayóme en el hombro.

A la moza y a la mula, por
la boca le entra la hermosura.

Al lavar los cestos, haremos
la cuenta.

Antes de sarmentar, no te
olvides de podar.

/A

Aléjate de hombre que no habla, y de can que no ladra.

Año bisiesto, difíciles doce meses para el "cesto".

Amores de una mujer fea, ningún cristiano los desca.

A rico no llegarás, pero de tacaño te pasarás.

Al enemigo que duerme, no lo despiertes.

Al perro y al gato, no le pongas el mismo plato.

A buena campana, buen badajo.

A borracho fino, primero agua y luego vino.

Alábate pollo, que mañana serás gallo.

Al catarro, con el jarro.

Abril truena, noticia buena.

A quien tiene cama y duerme en el suelo, no hay que tenerle duelo.

Adversario quiero, conmigo doblado.

Alta y esbelta me haga Dios, que morena o rubia me haré yo.

A quien amasa y cuece, de todo le acontece.

Amar a Dios es ayudar a "tos".

Al molino y a la esposa, siempre le falta alguna cosa.

A la mujer y a la guitarra, hay que templarla para usarla.

Aunque con tu mujer tengas barajas, no metas en tu casa pajas.

Antes mis dientes que mis parientes.

Ata bien y siega bajo, aunque te cueste trabajo.

* Al pan, pan, y al vino, vino; y los suegros por su camino.

Asno callado, por sabio es contado.

Agua por San Mateo, puer-cas vendimias y gordos borregos.

Aullar contra el ciervo, perder voces y tiempo.

Al rocín del halconero, mal le medra el pelo.

Agua de junio temprana, males muy grandes subsana.

Amo "descuidao", mozo "abandonao".

A dinero en mano, el monte se hace llano.

Agua esperé y tarde sembré.

Al terco, dale dos higas; pero no le contradigas.

Año de flores, año de dolores.

Afanar y no medrar es para desesperar.

Aguas tempranas, buenas otoñadas.

Al galgo viejo, échale liebre, no conejo.

A la mula vieja, alivialé la reja.

A la moza mala, la campana la llama; y a la mala, mala, ni campana ni nada.

Al viejo y al bancal, lo que le puedas sacar.

Amantes y ladrones, gustan de la sombra y los rincones.

Andando, andando, se llega largo.

Allá caerá quien tropezó acá.

A boda, ni bautizado, no vayas sin ser llamado.

Aire solano, malo en invierno y peor en verano.

A consejo malo, campana de palo.

A quien mal vive, su miedo le sigue.

A cuentas viejas, hojas nuevas.

Abril, en La Mancha, casi siempre vil; pocas veces gentil.

A la larga, el galgo a la liebre atrapa.

A un ciego, mal se puede mostrar el camino.

A quien Dios no le dió hijos, el diablo les da sobrinos.

Año de nieves, año de bienes y de mieses.

A quien Dios quiere bien, la perra le pare lechones.

Al caballo mas seguro, no le sueltes la brida.

A rey muerto, rey puesto.

Al asno y la mujer, a palos se ha de vencer.

A ruin, ruin y medio.

Amigo que entra a mi casa por mi trigo, ladrón le digo.

A tiempo maduran las uvas.

Al cielo no se va de un vuelo.

Al ave de paso, cañazo.

Ave que vuela, a la cazuela.

Aire serrano, agua en la mano.

Al buen callar llaman Sancho.

Abril, saca la espiga a relucir.

Al buen amanecer, no le dejes perder.

A hombre de dos caras,
rayo que lo parta.

Al buen jugador, no le
duelen prendas.

Años de nones, son los
mejores.

Al cabo de los años mil,
vuelve el agua a su cubil.

A la cabeza, el comer la
endereza.

Al que de ajeno se viste, en
la calle lo desnudan.

Abejas sin reina, perdida la
colmena.

Al que no está hecho a
bragas, las costuras le hacen
llaga.

A cada ermita le llega su
fiestecita.

Algo tendrá el agua cuan-
do la bendicen.

Al marido, amarle como
amigo, y temerle, como ene-
migo.

Amigo reconciliado, ene-
migo doblado.

Apenas nació, él sólo se
murió.

Amor trompetero, cuantas
veo tantas quiero.

Aceitunas, si son buenas,
hasta una docena.

Año de brevas, nunca lo
veas.

A un hombre rico, no re-
pares si es feo o bonito.

Aún no ha nacido el niño
y ya lo queremos casar.

Agujero viejo, cosa mala
tiene dentro.

Aunque la garza vuela muy
alta, el halcón la mata.

A río crecido, sentarse en la
orilla.

A veces, las cañas se vuel-
ven lanzas.

Al hombre hueco, sopa
verde y almendro seco.

Apagón de noche y candil
de día, todo es bobería.

Arrancá de caballo, parada
de mula.

Arco al poniente, coge el
arao y vente.

Amor y calentura, en la
boca se asegura.

Al asno, el palo, y a la mu-
jer, el regalo.

Al villano, dale la mano.

A veces es peor el remedio
que la enfermedad.

Aunque las sillas hayan
cambiado, los asnos siguen
siendo los mismos.

Ama con amigo, ni la ten-
gas en tu casa, ni la des a tu
vecino.

Ama gorda, leche poca.

Antaño fui y hogaño ven-
go.

A pícaro, pícaro y medio.

A mi casa llevé un amigo,
él se quedó de amo y yo des-
pedido.

Año pulguero, año triguero.

A cada santo le llega su día.

Al hombre honrado, todo
le cuesta caro.

Antes los ojos perder, que
mal ver.

A Abril con sus chaparro-
nes, sigue Mayo con sus flo-
res.

A/

A carne dura, diente de
perro.

Agua hervida, es media
vida.

A la vejez, viruelas.

Al galgo, cadena, buena
cama, pan duro y tierra llana.

Año de ovejas, año de abejas.

Aunque a nadie hagas mal,
muchos a ti te lo harán.

Armas y dineros, buenas
manos quieren.

Abeja y oveja, y sombra de
teja.

¡A dónde vas a ir que más
valgas!

Acá y allá, cada uno su me-
recido tendrá.

A la corta o a la larga, el
tiempo todo lo alcanza.

Aunque el hombre haga
ciento, a la mujer no la toque
el viento.

A las obras me remito, decía
mi abuelito.

Amar sin padecer, no puede
ser.

A las romerías y a las bodas,
van las locas todas.

A la fruta verde y al hombre
mal barbado, dales de lado.

Al médico, confesor y le-
trado, no le traigas engañado.

Albañil chapucero, tapa en
falso el agujero.

Al desdichado, todo se le
cuenta por pecado.

A veces, hacen gran ruido
pocas nueces.

¡Aquí venden ropa!

A río pasado, santo olvidado.

A tal señor, tal honor.

Agua de mayo, vale un ca-
ballo.

Aquí me las den todas.

Amor de suegra y nuera,
de los dientes afuera.

/A

A donde "paeece" que hay gorrino, no hay ni estaca.

Amistad, pero sin mucha familiaridad.

Al enemigo, ni agua.

A la fea, su mejor guarda es que lo sea.

Al hijo de tu vecino, límpiale las narices; pero no le des vino.

Abrazar y besar sólo es barbechar; pero cerca le anda el sembrar.

Allá van leyes do quieren reyes.

Agua al higo, y a la pera, vino.

A buen recaudo está el que repica.

Al que la fortuna lo viste, la fortuna lo desnuda.

A dineros pagados, brazos cruzados. (Quebrados).

Aún no es parida la cabra y ya el cabrito mama.

A la mujer y al galgo, a la vejez les aguardo.

Antaño me mordió el sapo, y hogaño se me hinchó el papo.

Abrígate por febrero con dos capas y un sombrero.

A la mujer y al viento, pocas veces y con tiento.

Abejas sin comida, colmena perdida.

Abril sin granizo, Dios no lo hizo.

Abriga bien el pellejo, si quieres llegar a viejo.

Al hombre hartó, las cerezas le amargan.

Alza en mayo y bota en junio, cogerás poca paja y grano ninguno.

Amor desordenado, raíz de todo pecado.

Abogado de ricos, mal de pobres.

Abre para todos tu boca y para pocos tu bolsa.

Amigo, te guardé un higo; pero como no te vi, me lo comí.

A la mujer parida, nunca le falta guarida.

Amigo en la adversidad, es amigo de verdad.

Al mejor pastor, el lobo le roba una oveja.

Al campo iras y de lo que lleves comerás.

Arroz pasado, arroz tirado.

Año tuerto, vaca y muerto.

A olla que hierve, ninguna mosca se atreve.

Alcalde de aldea, yo no lo sea.

Al revés me lo calcé, y cojo me quedé.

Afortunado en el juego, desgraciado en amores.

A mucho vino no hay cabeza.

A lo que no puedas, no te atrevas.

Acabados los higos, los pájaros idos.

Alajú y ajo arriero, en Cuenca al "camintero".

Agua en mayo, pan para todo el año, y lustre para tu sayo.

A/

Al son que te tañan, a ese bailas.

Al padre, si fuere bueno, sírvele, y si malo, súpale.

A más años, más peldaños.
Arrimarse a la boca del lobo es de hombre bobo.

A mas años, más pecados y menos hados.

A la más cuerda, menos cuerda, porque es más fácil que se pierda.

A más doctores, más dolores.

Ayunar para luego hartar, quita todo el mérito al ayunar.

Antes de tomar casa donde morar, mira su vecindad.

A la mujer bailar y al asno rebuznar, el diablo no les debió de enseñar.

Aunque esté echado el cerebro, duerme con un solo ojo.

Amar a todos; temer a Dios tan sólo.

A quien tiene malas pulgas, no le vayas con burlas.

*

A burro pesado, carga ligera.

Alaba el mar, pero no intentes navegar.

A fuego y a boda, va la aldea toda.

Antes de casar, tener casa en donde morar, tierra que labrar y viña que podar.

Agua que huela, no la bebas, aunque te la de tu abuela.

A otra puerta, que ésta no se abre.

Algo busca en tu casa quien te hace visitas largas.

Adorar al sol que nace, todo el mundo lo hace; al sol que muere, nadie lo quiere.

A lo dado no le mires con cuidado.

/A

A cada pajarillo le gusta su nidillo.

Al malo, lo mejora el palo.
Acuérdate al atar de que has de desatar.

Al mal pagador, plazo corto lo mejor.

A la mujer casta, Dios le basta.

Al perro, échale un hueso y amansará con eso.

Al que tiene madre no hay que llorarle.

Al saber le llaman suerte.

Amigo, mientras te lo digo; que una hora después, otra cosa es.

A mocedad viciosa, vejez penosa.

Aquí yace quien nació sin saber nunca para qué vivió.
Amor, con amor se cura, si hay cordura.

A escote, no hay pegote.

Amor con amor se paga, y lo demás con dinero.

Anda el hombre a trote, por ganar su capote.

A nadie debes decir, lo que haces, cuánto tienes, ni a dónde piensas ir.

Amigo que no dá, poco me importa ya.

Ante el menesteroso, no te muestres dichoso.

Aunque la moza es tosca, bien ve ella la mosca.

Antes de hacer nada, consúltalo con la almohada.

A la mujer casada, nunca le falta novio.

Antes de arrias tomar, todo se ha de andar.

Al mal caballo, espuela; a la mujer, palo que le duela.

* Amor comprado, dalo por vendido y perdido.

Antes de contar, escribir; y antes de firmar, recibir.

A mi todos me hallan, pero yo no hallo a nadie.

Abogado "recluta", es mejor que no discuta.

Aquí paz, y después gloria.

A cada uno le huele bien, el sudor de su sien.

Al maestro, cuchillada presto.

Amor de mujer y halago de can, no duran si no les dan.

Ave por ave, el carnero si volare.

Al que no tiene padre ni madre, Dios le vale.

Aunque se acabe la linde, el tonto sigue.

Año bisiesto, cada cepa un cesto.

A lo que no tiene remedio, litro y medio.

Alacena de dos llaves, la una entra cuando la otra sale.

A borrico desconocido, no le toques la oreja.

A vino de mal parecer, cerrar los ojos al beber.

Al hombre osado, la fortuna le da la mano.

Amigo de mesa y mantel, no fies de él.

A canas honradas, no hay puertas cerradas.

A/

A fuerza de duros, caen los más fuertes muros.

Al mejor cazador, se le va una liebre.

Abierto el cajón, convidado está el ladrón.

A la sombra de los buenos, viven los malos sin freno.

A la larga, lo más dulce amarga.

Al villano, dale el pie y se tomará la mano.

Antes de acabar, nadie se debe alabar.

Almuerza bien, come más, cena poco y vivirás.

Al amigo que no es cierto, con un ojo cerrado y el otro abierto.

Aún no ensillamos y ya cabalgamos.

A beber me atrevo, porque a nadie debo, y de lo mío bebo.

Alábate, Juan, que si no te alabas, no te alabarán.

Amor loco, yo por vos, y vos por otro.

Alábate, cesto, que vender-te quiero.

A la mujer, el diablo le dió el saber.

Acuéstate sin cenar y amanecerás sin deuda.

Adonde entra mucho vino, todos los vicios hacen camino.

A aquel, alabar debemos, de cuyo pan comemos.

A buen bocado, buen grito.

Aunque malicia oscurezca verdad, no la puede apagar.

Agua de pozo, hace buenos mozos.

Al que no le sobre el pan, no crie can.

A tí, todo el año; y a mí, abril y mayo.

A carrera larga, galgos de fuerza.

/A

Árbol que no da fruto,
pide sustituto.

A manos frías, corazón ar-
diente.

Asno de dos, válgale Dios.

Año nuevo, vida nueva;
pero quien pueda.

Agua de cepas, nunca
cuanta quepa.

Agua encharcada, hervida
después de colada.

A mala venta, mala cuenta.

Al que le dan escoger, le
dan su merecer.

Al hombre mientras alarga,
y al buey mientras trabaja.

A/

Ama y te amarán, odia y te
odiarán.

A falta de caballos, troten
los asnos.

Ajuar de la forastera: dos
estacas y una estera.

Abeja muerta, ni miel ni
cera.

¿A dónde irá el buey que
no are ?.

Anda despacio si quieres
llegar lejos.

Al saber llaman suerte, los
que no saben.

A la mujer ventanera, tuér-
cele el cuello si la quieres
buena.

Agua de junio, infortunio.

Al bobo y al loco, poco,
poco, poco.

Al ingrato, con la punta del
zapato.

Amigo sin dinero, eso
quiero; que dinero sin amigo,
no vale un higo.

A la mujer y a la cabra,
soga larga, sogas largas.

Apenas cierra Dios una
puerta y ya tiene una ventana
abierta.

A carrera larga, galgo de ri-
ñón.

Ajo curado y vino puro,
pasan el puerto, seguro.

Al haragán y al pobre, "to"
le cuesta el doble.

Al santo que está de moda,
acude la devoción toda.

A la hija mala, dineros y
casarla.

¿A dónde vais, mujeres ?.
A donde el burro quiere.

A la mujer y a la mula, vara
dura.

Abril, abril, ¡cuántos años
fueron malos por ti!

A la aguja, buen hilo, y a la
mujer, buen marido.

Ara con helada y matarás la
grama.

/A

A la cara más fea, la alegría la hermosa.

Al buen jugador, la pelota le viene.

A cara honrada, no hay puerta cerrada.

Al borrico tranquilo, látigo de hilo.

A quien de ti se fía, no le hagas villanía.

Al amigo presté, y sin dinero y sin amigo me quedé.

Agua en enero, llena bodega y granero.

A quien se hace el sordo, barreno gordo.

A/

Apurado te veas para que lo creas.

Aguas en abril, vengan mil.

Al mal hecho, ruego y pecho, o busca otro techo.

Abril, abrilillo, siempre fuiste pilló.

Amigos y libros, pocos y buenos.

A mala suerte, envidia fuerte.

Al viejo y al olivar, lo que se le pueda sacar.

A menudo se tiene más éxito con la cola del zorro que con la garra del león.

Al último siempre le muerde el perro.

Árboles y hombres, por su fruto se conocen.

Ajo hervido, gusto perdido.
Asno de dos dueños, por dos trabaja y come por medio.

A sembrar para San Francisco, aunque esté como un risco.

A casa de tu tía, más no cada día.

* Agua en mitad de junio, más que bondad, tiene infortunio.

Abre el ojo, y te ahorrarás enojos.

Año de neblinas, año de harinas.

A la mujer y al vino, trátalos siempre con mucho tino.

Abril concluido, invierno ido.

Aullar y morder, algunos suelen hacer.

Abril llovedero, llena el granero.

Algún ciego se ha curado con lo mismo que ha cegado.

Aire solano, malo en invierno y peor en verano.

Aunque callo, piedras apañó.

/A

Año de misiones, año de perdiciones.

Ayunar para bien comer, es fácil de hacer.

Amor de niño, agua en cesto.

A todos doy consejo, y para mi no lo tengo.

Allá va el niño donde le tratan con cariño.

Alcalde de aldea, desgraciado el que lo sea.

Al anochecer, arreboles; al amanecer, goteroles.

A la ira de Dios, no hay casa fuerte.

Año de pares, año de pesares.

A veces un veneno, para sacar otro, es bueno.

Año de muchas espigas, anuncio de buenas migas.

Agua que a algo huele o a algo sabe, otro la trague.

Años pares, abrir los costales; años nones, pocos montones.

Amigo y compañero, son dos palabras de distinto futuro.

Aunque la lima mucho muerde, alguna vez se le quiebra el diente.

A la gallina que pone, dale escaña; y a la que no, con la caña.

A nadie le amarga un dulce. Al criado fiel, pagarle bien.

Año de nueves, año de bienes; pero los coge el que los tiene.

A cada uno toca escoger la cuchara con que ha de comer.

A buen capellán, mejor sacristán.

Ayuda y te ayudarán; honra y te honrarán.

A grandes males, grandes remedios.

A quien nada tiene, Dios le mantiene.

A medida del santo, son las cortinas.

Año bisiesto, todas las frutas caben en un cesto.

Al que muele y amasa, de todo le pasa.

Al chico pie, gran zapato. A caballo corredor, cabestro corto.

Aunque mucho suena, sólo echa aire la trompeta.

Antes que cases, cata qué haces; que no es nudo que así desates.

Amigo traidorcillo, más
hiere que cuchillo.

Asno de muchos, lobos lo
comen.

Al viejo pelele, todo le
duele.

A borrico "regalao", no le
mires el "tintao".

Anda con tiento, cuando
tengas de cara el viento.

Anda bien, zorra, o no fal-
tará quien te corra.

A buen sueño, no hay
cama dura.

A la ocasión, la pintan cal-
va.

A/

Asnos y mujeres, por la
fuerza entienden.

Algún día será la mía.

Amigos, todos tenemos;
pero a la hora de la verdad,
ya no los vemos.

Agua y bailar, a hartar.

Al buen bailaror, bástale
poco son.

Al mal tiempo, buena cara;
pero con tiento.

A agosto y septiembre, po-
cos los entienden.

A su tiempo maduran las
brevas.

Amigo que no es fiel, cága-
te en él.

Amigo infiel, aléjate de él.

A un traidor, dos alevosos.
Amor, opinión y fortuna,
corren la tuna.

Al enfermo que es de vida,
el agua es medicina.

Al perro más desmedrado,
dan el mejor bocado.

Arcaduz de norja, el que
lleno viene, vacío torna.

*

A tu hija más lista, no la
pierdas de vista.

A cada puerta, su llave.

Algo tendrá la fea, cuando
el galán la desea.

Abril, abrilero, de ciento,
uno "bueño".

Ajo, cebolla y limón, y dé-
jate de inyección.

Abre la puerta a la pereza, y
entrará en tu casa la pobreza.

Al molino y a la plaza, el
amo de la casa.

Al demonio y a la mujer,
nunca les falta qué hacer.

Amistades y tejas, las más
viejas.

Azada, escabillo y azadón,
enemigos del terrón.

/A

A la boda del herrero, cada cual con su hierro.

Arreglar el "gorrino" y preparar el "amasao", a cual más pesao.

Así anda este mundo loco: llorando unos, para que rían otros.

Agua de febrero llena el granero, si no sale algún pero.

Ayer mi pan comiste, y hoy no te acuerdas si me viste.

Arada de febrero, requiere mucho gradeo.

A gran calva, gran pedrada.
Abril frío, mucho pan y poco vino.

Aunque tu amigo sea de miel, no te lo chupes.

Agua por la Virgen de Agosto, quita aceite y agita al mosto.

Apenas es gato, y ya anda en el tejado.

A la carne, vino, y si es jamón, con más razón.

Antes fregar bacines que rogar a ruines.

Al vinatero y a la mujer, siempre les toca barrer.

Al vino y al pan, a veces se las dan.

Al que de camino hace campo, del campo le harán camino.

Amistad de carne y vino, no vale un comino.

Atrás viene el que arrea.

Arrastrando, arrastrando, el caracol se va encaramando.

Al pan se arrima el perro.

A espalda vuelta, no hay respuesta.

Al loco y al aire, darles cable.

Abierto el saco, todos metemos la mano como un caco.

A los cuarenta, no hagas cuenta.

Acude a tu oficio, que todo lo demás es vicio.

A una bola no se le puede sacar punta.

Ahora que tengo mujer, viene otra y me echa a perder.

Al que huye del trabajo, el trabajo le persigue.

Ahora que tengo potro, pongo la vista en otro.

Año bisiesto, ni viña ni huerto, ni pan en el cesto.

A la mujer y al papel, sin tener.

A la mano cerrada, siempre
le llaman puño.

Amagar y no dar, es las
moscas espantar.

A cántaro roto, otro al
puesto.

A lo bueno, pronto me
hago yo; a lo malo, no.

Agua mala, hervida y colada.

Al hombre y al fuego, con
recelo.

Al enemigo honrado, antes
muerto que afrentado.

A un solo hueso, acuden
diez sabuesos.

A/

Atajar al principio el mal
procura, si llega a echar raíz,
tarde se cura.

Alegria secreta, candela
muerta.

¡Abril, abril, siempre malo;
siempre vil!

A amante que no es osado,
darle de lado.

A buen empezar, buen aca-
bar.

Aguardar tiempo que no
llega, es grande pena.

Algo es algo, dijo al ver un
hueso el galgo.

Alábate, asno, que te crece
el rabo.

A partir de los quince, ni se
pregunta, ni se dice.

Así anda algún hombre, se-
gún el viento que corre.

Amor sin celos, no los dan
los celos.

Año derecho, de la era al
barbecho.

Agosto y septiembre, no
gustan siempre.

Al que nació señalado, no
le traigas a tu lado.

* A quien tiene abejas, nunca
le falta buen postre en la
mesa.

A tu tierra grulla, aunque
sea con una pata.

A quien mula, bestia, hace
mal, es más bestia que el ani-
mal.

A quien no te agradezca lo
que has hecho, no sacrifiques
nunca tu provecho.

Araña muerta, visita cierta.

A nadie hace daño el vino,
si se bebe con tino.

Araña de día, carta o ale-
gría.

Agua fina, saca la espina.

Antes me muero que pres-
tar dinero.

Ave de pico, no hace al
amo rico.

/A

A los tontos, necios y porfiados, no tenerlos de criados.

Arco iris al mediodía, llueve todo el día.

Al gorrino y al melón, calor.

Avaricia de tío, hucha de sobrino.

Amistades que son ciertas, con manos abiertas.

Al que se hace de miel, se lo comen las moscas.

Al buen amigo, dale tu pan y dale tu vino.

A hijo malo, pan y palo.

Aprende de maestro, y vendrás a ser diestro.

Al asno rudo, aguijón agudo.

Al buen amar, nunca le falta que dar.

Alcaldes y zapatos nuevos, pasados los primeros días, aprietan menos.

Al bueno buscarás y del malo te apartarás.

A quien anda con cera, algo se le pega.

A quien anda con pegamento, algo se le queda dentro.

Al hombre listo y tunante, no hay quien le eche el pie delante.

Al buey viejo, múdale el abrigo y dará el pellejo.

A las tres escarchas, la lluvia no falta.

Abierto el saco, todos somos cacos.

A la luz de la tea, no hay mujer fea.

Aborrecer tras haber querido, mil veces ha sucedido.

Albañil seas y en el cierre
*de un tejado o chimenea te veas.

Almorzar, pan y cebolla; al comer, cebolla y pan, y a la

noche, si no hay olla, más vale pan y cebolla, que quedarse sin cenar.

Al confesor y al abogado, háblale claro.

A mi me llaman el tonto, el tonto de mi lugar; todos comen trabajando, yo como sin trabajar.

Al buen vino, buen tocino.

Abusar, es mal usar.

Al que enemigo tuyo solía ser, nunca le debes en nada creer.

Abril y mayo, hacen el año o rompen el sayo.

A largos días, largos trabajos.

A la res flaca, todo se le
vuelve chinches y garrapatas.

A amor y fortuna, resistencia
ninguna.

¡ A buenas horas, mangas
verdes ¡.

A Dios, al padre y al maestro,
tenga el niño respeto.

Al niño y al fraile, darle
aire.

Abril, saca la espiga a relucir.

A la hora del sudado, el
agua fría a un lado.

A falta vieja, vergüenza
nueva.

Al comer, varias veces beber.

A/

Al burro que más trabaja, a
ese le echan menos paja.

Al comer y al vaciar, no
hay que apresurar.

A quien feo ama, hermoso
le parece.

Aprovecha el tiempo, que
vale el cielo.

A quien paga adelantado,
mal le sirve su criado.

A dineros pagados, brazos
cansados.

Agua, sol y basura, y menos
libros de agricultura.

A casa vieja, portada nueva.

A mulas viejas, cabezales
nuevos.

Antes podrido que comido.

A buen hambre, no hay
nada malo.

A quien espera, le maduran
las peras.

Antes de entrar, dejar salir,
si eres formal.

Aprendiz que aprende mal,
nunca buen oficial.

A cada olla, su cebolla.

A quien calla, no le dan
nada.

Agárrate que hay curvas.

A la culpa, sigue la disculpa.

Andandico, andandico,
ando mi caminico.

A cada paje, su equipaje.

Al peor cochino, la mejor
bellota.

Al perro muerto, échale del
huerto.

A poca barba, poco jabón.

A cama corta, "quinto" largo.

A quien le dan pie, se toma
la mano.

A mucho "pico", poca
"pala".

/A

A cuentas viejas, dolores de cabeza.

Al hombre mayor, dale honor.

A la mujer y a la lechuga, por la cintura.

Adelante no miraste, y el último te quedaste.

Amar y padecer, todo puede ser.

Al niño y al mulo, en el culo.

A casa de tu hermano, no irás cada verano.

A más vivir, más sufrir.

Arrodillate y pasarás.

Arrope con calabaza, buena baza.

A falta de olla, pan y cebolla.

A gran subida, protesta en la calle.

A mal paso, rotura de tacon.

A gato viejo, rata tierna.

A la fea, el caudal de su padre la herosea.

A la fuerza me casé, y así terminé.

A la vecina "parlera", no le hables la primera.

Arrancada de gamo, parada de tortuga.

Agua del cielo no quita riego.

Al primero, perdón; al resto, con el bastón.

A quien está en el suelo, no lo derriba nadie.

A la mujer ventanera, suele vérsela en la era.

Algún día, será mi santo.

Al gallo que canta, todos lo respetan.

Al niño llorón, zapatilla y pescozón.

Aceitunera que no coja a dos manos, le amarga el aceite al amo.

A gusto de los cocineros, comen los frailes.

A los cuarenta, sin cuenta.

Abril, abriluco, el mes del cuco.

Adiós, señora alcaldesa, que me llevo el reloj y las pesas.

A la mala costumbre, quebrarle la pierna.

A la justicia y a la inquisición, chitón.

Amigos que no dan y vecinos que no prestan, quedar mal poco cuesta.

Ajoefrin es chiquitito, aunque vale un dineral; pero más vale la Virgen que está sobre el altar.

A la vejez, cuernos de pez.

A medida del santo, van las medallas.

Agua de pozo y mujer desnuda, mandan al hombre a la sepultura.

Al que bebe vino, le huele el hocico.

A la res vieja, alívale la reja.

A hombre recién levantado, ni le propongas negocio, ni le pidas prestado.

Aparta la amistad de la persona que si te ve en riesgo te abandona.

Aunque la mona se vista de seda, mona es y mona se queda.

Así murió Ceferino, por beber agua en vez de vino.

Amor con casada, vida arriesgada.

Agua de mayo, crece el pelo y no hace daño.

Andando, cunde.

A consejo ido, consejo venido.

A gato galano y moza ventanera, tápale la gatera.

Al no ganar, perder lo has de llamar.

A quien tiene escopeta, guitarra, reloj y mujer, nunca le falta un trasto que componer.

A tus criados, trátalos con agrado y serás bien servido y respetado.

Al ratón que no sabe más que un agujero, el gato le coge presto.

Amistades que del vino se hacen, al dormir la mona se deshacen.

Año de avispas, año de nieves y ventiscas.

Al bebedor de costumbre, no le viene grande el azumbre.

Al mal encuentro, darle de mano y mudar asiento.

Al amigo de tu vino, no le quieras de vecino.

Al que no fuma ni bebe vino, el diablo lo lleva por otro camino.

Aún no asamos y ya prin-gamos.

Al mejor cazador, se le olvida la escopeta.

Agua y sol, tiempo de caracol.

A un bancal sembrado de cebollas, no se le puede pedir alfalfa.

A quien ganando no guarda, media albarca; y a quien ni ganar espera, albarca entera.

Ayer entró rogando, y hoy esta mandando.

A ti te las digo, Pedro; si por ti las toma Juan, es que también a ti te van.

Aunque el hombre sea de bronce, no le quites el trago de las once.

A un galgo bueno, no se le escapan las liebres.

Año bueno o malo, parvas en mayo.

Administrador que administra y enfermo que se enjuaga, algo traga.

Antes te quedes manco, que eches una firma en blanco.

Al fin y al postre, la cabra siempre tira al monte.

Al buen puro, diente agudo.

Al mejor escribano, se le cae un borrón; y al más tonto, una indiscreción.

Algunos tienen buena jaula, pero malos pájaros.

Alaba al ignorante y hazle bailar; si no es tonto, tonto le harás terminar.

Aunque me veas tan largo, tan largo, maldita la cosa que valgo.

Aunque estén sin legañas, a veces los ojos engañan.

A mi prójimo quiero, pero yo el primero.

Al pasar San Antón, sastres al sol.

A los enemigos, bárreles el camino.

Andará el tiempo, y vernos hemos.

Amigo tarambana, quien lo pierde, eso gana.

A toda hora el perro mea, y la mujer llora.

Abriles y yernos, al cuerno. Amor de gato, se ve por el tejado.

Acertar errando, sucede de vez en cuando.

A quien has de acallar, has de halagar.

A cada pez, le llega su vez.

A quienes tienes que dar la cena, no le quites la merienda.

A cada pajarillo, le gusta su mundillo.

Agua en febrero, buenos trigos y centenos.

A la sierra, tocino, y al serrador, vino.

A la Mancha, manchego, que hay mucho vino, mucho pan, mucho aceite y mucho tocino.

Alabanza propia, mentira clara.

Al mal segador, la paja estorba.

Al pan, pan, y al vino, vino, llama el español fino.

Aprovechas los ribazos y echas a perder los bancales.

Año bisiesto, cabe la siembra en un cesto.

Ahorrar no es sólo guardar, sino saber gastar.

A cabeza gorda, ojos hermosos.

A la mujer y a la bestia, nada se le presta.

Al amigo y al caballo, no cansarlo.

A olivica, olivica, se llena la cestita.

Arrímate al horno y comerás pan tierno.

Aunque veas una ballena que vuela, nunca hables con la boca llena.

A un mentiroso en edad, es difícil creerle la verdad.

Ave vieja no está segura en jaula nueva.

Al comer y al madrugar, prisa no te has de dar.

Al buen bebedor, la uva le sirve de cañamón.

Al más chico, muérete el perro.

A saya blanca, ribete negro.

Al salir de mi casa me pongo un gorro, las faltas que me ponen por las que pongo.

* Al pellejo viejo, todo son botones.

Al que te quiere mal, cómele el pan, y al que bien, también.

Al que no tenga un mal, hazle un bien.

A pan ajeno, navaja propia.

Amor de amos, agua en cestos.

A cada santo, su candela.

Ante el vino manchego, nadie delantero.

Agua esperé y tarde sembré, sabe Dios lo que cogeré.

Al freír será el reír y al contar será el llorar.

A primeros de noviembre, tu fuego enciende.

Año de basurero, es que no faltó el puchero.

Agosto guarda, como las abuelas, el secreto de doce meses completos, con las cañauelas.

Al paro te apuntarás, y poco o mucho cobrarás.

Agua de primavera, si no es torrencial, llena la panera.

A gran sequía, gran mojada.

Amigos de bares y "chatos", para el gato.

A veces interesa, que dos y dos no sean cuatro, y sea una sorpresa.

Antes de ser profesor, hay que pasar por alumno.

A todo hay quien gane.

Al leñador, caza, y al cazador, leña.

A buen tiempo, mucho sol y poco viento.

A casar que alegra, y al otro día, "palerma".

A la tela, un "güen" ovillo, y a la mujer, un "güen" marido.

Al amigo que en apuro está, no mañana, sino ya.

Al mejor nadador se lo lleva el río.

Al santo que no me agrada, ni padrenuestro ni nada.

Ajo, sal y tocino; pero con gorrino.

A quien vive pobre por morir rico, llámale borrico.

Algo debe querer, quien te da algo sin poder.

A los enfermos, los sanos, saludables consejos les damos.

A buenos ocios, malos negocios.

Acá y allá, Dios dirá.

A ferias y fiestas buenas, con pollinos y mujeres ajenas.

A quien nadie quiere, todo le sobra.

Amigos que admiten regalos; malo, malo.

Al pagar de los dineros, placeres y duelos.

Al matar el gorrino, todos tenemos tocino.

Agua que no tiene salida, nunca bebida.

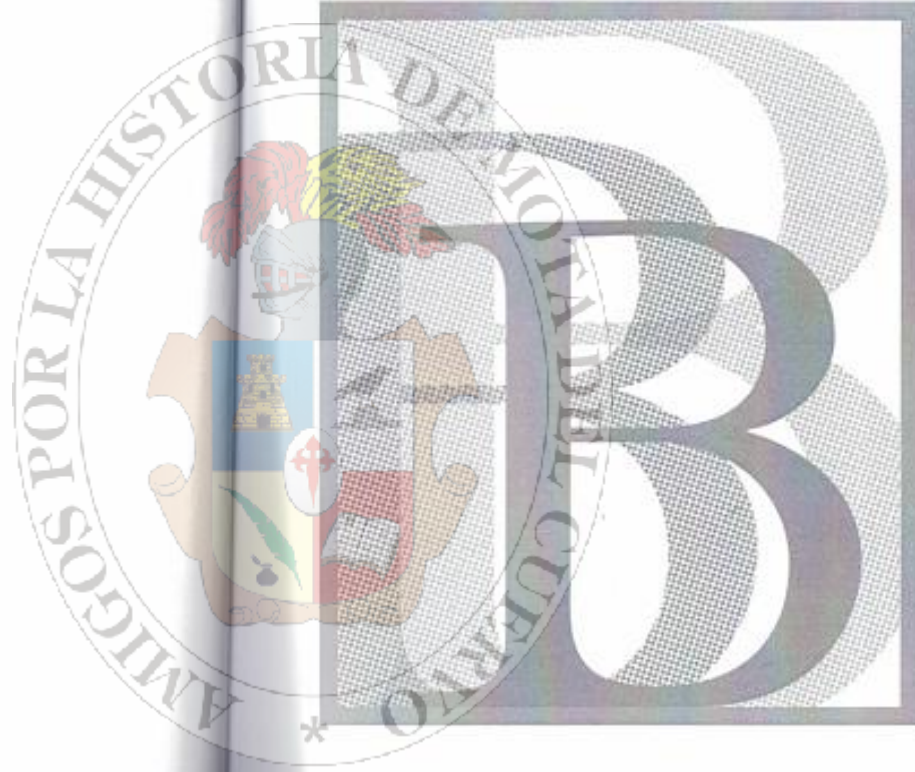
Amigos de cárcel, amigos de sangre.

Aquel que viaja y no cesa, le llaman "Pepe Maleta".

Al mirar la luz del día, bendice a Dios que la envía.

Ama a tu patria y a tu rey, y se obediente a la ley.

Al juzgar un hecho ajeno, mete la mano en tu seno.



/ B

Buen porte y nobles modales, abren puertas principales.

Blanquizaras para viñas, que no para olivares.

Bolsa llena y cabeza vacía, no es buena compañía.

Beato, con uñas de gato.

Beber con medida, alarga la vida.

Bebe vino y come queso, y sabrás que es eso.

Buenas truchas, en Cuenca hay muchas.

Botas altas y chaquetón largo, cubre lo amargo.

*

Burlas pesadas, nunca sean deseadas.

Bien me quieres, bien te quiero; pero no me toques el dinero.

Berengenas de Almagro, y vino de jarro.

Burro que cojea, ea, ea, ea.

Buscando un amigo mi vida pasé, me muero de viejo y no lo encontré.

Barco roto, la vela le sirve poco.

Beber nuestro vino y comer nuestro pan, es algo genial.

Bienes que ocasionan males, no son tales.

Buena es la justicia, sí no la doblara la malicia.

Borregos y borreguetes, casi siempre van "juntetes".

Burro que va muy cargado, malo, malo, malo.

Boca abierta, dientes de oro.

Bien se disculpa el picar,
por el gusto de rascar.

Beber con tiento, eso sí lo
entiendo.

Bromas y chascarrillos, sólo
con amiguillos.

Buen "puñao", son mi
nuera, mi suegra y mi cuñado.

Bueno es beber, pero no
hasta caer.

Burla, burlando, hay quien
se va colocando.

Borreguillos en el cielo,
agua en el suelo.

Beber unos "chatos" al día,
es buena garantía.

Buenas palabras y buenos
modos, dan gusto a todos.

Bicho malo, a todos pica.

Burro encerrado, mal lo ha
pasado.

Buen amigo y compañero,
pero sin tocar el dinero.

Bruja de pueblo y zorra de
campo, mal "rancho".

Beber y comer, son cosas
que hay que hacer.

Bicicleta con capacha, ce-
porros sobre la marcha.

Burra y burro juntos, ma-
los asuntos.

Buenas fiestas en agosto, si
se ve venir buen mosto.

Boca sin dientes, casa sin
gente.

Beber y fumar mucho, es ir
en busca de un "arrechu-
cho".

Bien ama quien nunca ol-
vida.

Bebiendo, bebiendo, algu-
nos vamos envejeciendo.

Buey suelto, bien se lame.

Burro que rebuzna todos
los días, indica alegrías.

Bien muy querido, pronto
es perdido.

Ballestero malo, a los suyos
tira.

Bien nos queremos, aun-
que no nos hablemos.

Beber en las cuevas vino,
divino.

Barbechos de mayo a ju-
nio, no dan pan alguno.

Buenos amigos tengo yo,
pero quien más puso más
perdió.

* Bien se puede sentar, quien
monjas ha de esperar.

Brevas bajas y mozas de
mesón, maduran a puro apre-
tón.

Bebe vino y come queso, y
llegarás a viejo.

Bebido el vino, perdido el
tino.

Bicho malo nunca muere.

Bestia alegre, echada paca.

Buscaba el necio su asno, y
lo llevaba debajo.

Borregos a mediodía, car-
neros al otro día.

Buen cazador, mal labra-
dor.

Burro suelto, del amo se
ríe.

Barro y cal, encubren mu-
cho mal.

Beber buen vino y comer
jamón casero, lo primero.

Bien haya quien a los suyos
se parece.

Buenas noches y buenos
días, y tú en tu casa y yo en
la mía.

Buey viejo, surco derecho.

Buenas costumbres y dineros, hacen de los hijos caballeros.

Boca brozosa, cría mujer hermosa.

Bostezo: hambre o sueño.

Borregos al anochecer, charcos al amanecer.

Baila Antón, según le hacen el son.

Boca que dice no, dice sí.

Buen amigo es el gato, cuando no araña.

Baile bien o baile mal, el caso es bailar.

Burro cargado, busca camino.

Bien vengas; mal, si vienes sólo.

Barbero, loco o parlero,

Buena es la nieve que en su tiempo viene.

Bien parece la moza lozana, a quien tiene la barba cana.

Buscar aguja en un pajar, es naufragar.

Buenas mesas, vanas promesas.

Bien está el pájaro en su nido.

Buen hablar de boca, mucho vale y poco cuesta.

Buen corazón quebranta mala ventura.

Bebo poco, más quiero lo bueno.

Buscar tres pies al gato, es cosa de novato.

Bien sabe la espina donde hinca.

Barbero que no sea "parlero", no lo hay en el mundo entero.

Buscar mendrugo en perrera, vana quimera.

Buen vino y chuletas al sarmiento, te ponen en movimiento.

Becerra mansa, a nadie cansa.

Beber y comer, buen pasatiempo es.

Bueyes y gañanes, de su paso no salen.

Barre la nuera lo que ve la suegra.

Bien o mal, te casarás, sea con Pedro o sea con Juan.

Bebamos hasta que no nos veamos, por si nos cansamos.

Buen amor y buena muerte, no hay mejor suerte.

Buena vida, arruga tira.

Bañolero, a tus bañuelos.

Buen alimento, mejor pensamiento.

Baile que en burla empieza, acaba en boda.

Bien querido, pronto es perdido.

Buey sin cencerro, piérdese pronto.

Bueno y barato, no caben en un zapato.

Bocado de mal pan, no lo comas, ni lo des a tu can.

Burro grande, ande o no ande.

Barato es el pecar, y caro el enmendar.

Borricon "tapao", y orejas fuera.

Buena vida, padre y madre olvida.

Bien está San Pedro en Roma.

Buenas y malas artes, hay en todas partes.

Buenas son las mangas después de pascuas.

Burra que gime, buena carga pide.

Bien venga abril con sus aguas mil.

Bueno que seas tambor, con tal que toques mejor.

Borrego fuera, duro en la montera.

Boca con duelo, no dice bueno.

Bocado comido, no guarda amigo.

Bodega de buen olor, no ha menester pregón.

Beber sudando, agua fría, catarro o pulmonía.

Botón sin ojal, ¿cómo se ha de abrochar?.

Buen ejemplo y buenas razones, avasallan corazones.

Borrego recién pelado, no lo lleses al mercado.

Bebe vino, si quieres seguir el camino.

Bien se lame el gato después de hartó.

Bien canta Marta, después de harta.

Bebe vino cada día; pero nunca en demasía.

Berzas y nabos, tomaban los hados.

Bastante me ayuda quien no me estorba.

Berzas en enero, saben como carneros.

Boca amarga no escupe miel.

Buenos los habares, buenos los trigales.

Bebiendo con la bota, aunque bebas mucho no se nota.

Buen habero, ha de sembrar en todos los Santos y cavar en enero.

Buey hartó, no es comedor.

Buenas judías y bonitas mujeres, en La Mancha las tienes.

Bueno es que haya ratones, para que no se sepa quien el queso se come.

Bien está lo que bien acaba.

Burros calvos, ninguno vi; burros canos, más de mil.

Bromas y aceitunas, pocas o ningunas.

Bien a bien, o mal a mal, llena tu costal.

Bofetada que no has de vengar, no te la dejes dar.

Buenos y tontos, se confunden al pronto.

Buena es la vida de aldea por un rato, más no por un año.

Burra vieja, darte ha la pelleja.

Bocadito regular, que se pueda mascar.

Buen vino y buen pan, ellos se pregonaran.

Bien sabe, el buen bocado.

Boca abierta no te deja echar la siesta.

Berenjena, ni hincha, ni llena.

Buey que no está en el mercado, no es vendido ni comprado.

Bestia sin cebada, nunca buena cabalgada.

Bien sabe lo que se come con hambre.

Baja la mano y cogerás paja y grano.

Boca sin muelas, molino sin piedras.

Baja novia la cabeza, si entrar quieres en la iglesia.

Bocado tragado, pierde el sabor.

Bien guardar no es poco ganar.

Belleza sin talento, veleta sin viento.

Beber buen vino no es desatino; lo raro es beber vino malo.

Bien sabe la rosa en qué mano se posa.

Buena cosa es toma y daca, y todas las demás, caca.

Burlaos del gato y recibiréis arañazo.

Bestia buena, se vende sin ir a la feria.

Bien sabe el asno en qué casa rebuzna.

Boca de miel y manos de hiel.

Bueno es caer, para más valer.

Bueno es caer, para aprender.

Burro amarrado, golpe asegurado.

Burro atado, rebuzna al contado.

Bastante, es mejor que demasiado.

Baños, hasta los cuarenta años.

Bálsamo divino, aceite y vino.

Burla con daño, no cumple el año.

Buena cena, nunca noche buena.

Bajezas, hacen subir.

Bueno es el pan, pero mejor con algo que agregar.

Bolsa llena, quita las penas, y si está vacía, pa tu tía.

Beber vino cada día, no es por cobardía.

Buscar la luna a mediodía, es bobería.

Boca con boca, se desboca.

Buena, joven, rica y bella, ¿dónde está ella?

Buen tiento es vivir conforme al tiempo.

Bien cantas, pero mal entonas.

Buscando amigo mi vida pasé, pero no lo encontré.

Beber y comer pescado, requieren cuidado.

Basura echarás a la viña, si quieres tener vendimia.

Bota vacía, la sed no quita.

Bellotas y "salvao", hacen buen "amasao".

Buenas palabras me dice, y a la espalda me maldice.

Buenas cartas, a veces pierden.

Barriga vacía, no tiene alegría; barriga llena, menos pena.

"Bocao" comido, ya perdido.

Brasa trae en su seno, la que cría hijo ajeno.

Buen año o mal año, gallinitas hay en mayo.

Bueno es lo bastante, y malo lo sobrante.

Buitres y villanos, primos hermanos.

Bailarines, en cojos paran.

Burro que gran hambre siente, a todos le mete el diente.

Bien aprende, quien buen maestro tiene.

Barba de tres colores, no la traen sino traidores.

Buen cencerro es el temor.

Buitre que vuela busca dónde hincar la "muela".

Burro viejo, mal tira; pero bien guía.

Burla pesada, en veras acabada.

Burro adornado, busca mercado.

Boca de fraile, sólo al pedir la abre.

Buen vino, necesita buen bebedor.

Buen pedidor, mal dador.

Beber por lo ancho, y dar de beber por lo estrecho.

Beber por lo ancho, y dar de beber por lo estrecho, casi siempre es un hecho.

Barriga lisa, no necesita camisa.

Bebe leche y bebe vino, y te conservarás lechuguino.

Bien rebuzna el asno, cuando va con la recua.

Boticario sin botica, nada significa.

Bueno es un pan, con un pedazo de "hal".

Badila y brasero, en invierno lo primero.

Burros y "carretes", en esta región más de siete.

Bebe agua de tu fuente clara, y no busques la ennegada.

Brindo y bebo, y me quedo convidado para luego.

Blanco o negro, el perro siempre es perro.

Belleza y dinero, primero lo postrero.

* Burro es llamado, quien tropieza dos veces en el mismo lado.

Bocas abiertas, salas de fiestas.

Bienes que traen males, vienen a costales.

Boca cerrada, no dice nada.

Bebe en el pozo y deja beber a otro.

Bautizar es dar nombre, menos al vino, que se lo quita.

Burros a coces, arrieros a palos y voces.

Brasero que calor no da, ¿para qué será?

Boca que dice verdades, temida en todas las edades.

Burro cariñoso, asunto enojoso.

Bonitas palabras, al más diestro engañan.

Burro de hortelano, automóvil apaleado.

Buen abogado, mal vecino.

Bota y porrón, coscorrón.

Barco viejo, mal navega.

Biberón de niño, porrón de viejo.

Barriga llena, no siente pena.

Boca precipitada, pronto lamentada.

Buenos son los barbos, cuando no hay trucha a mano.

Bueno es que coma la mona, pero no todo.

Barco amarrado, no gala flete.

Bueno de asar, duro de pelar.

Bien está cada piedra en su agujero.

Baile que en burla empiezas, enloquece la cabeza.

Baco, a muchos ha matado; Neptuno, a ninguno.

Bailes, mujeres, naipes y vino, al más inteligente quitan el tino.

Buena fe, si la tuve, la tendré.

Besando una boca, se olvida otra.

Burro que lleva la carga a fuerza de palos, malo, malo.

Bienes y males, a la cara salen.

Bien hecho, buen provecho.

Bolsa que mucho clama, pronto se acaba.

Bestia sin cebada, ni anda, ni hace nada.

Bien habla quien bien escucha.

Bien o mal, casado nos han.

Boca que no habla, no se le escucha.

Burlas pesadas, ni para viejas, ni para casadas.

Boca que sabe besar, sabe perdonar.

Barca que sabe navegar, puede pescar.

Buceando, buceando, terminó nadando.

Buey viejo, paso seguro.

Boca de verdades, boca de enemistades.

Bendita sea la casa que a viejo sabe.

Bronchitis, poquitas.

* ¡Bueno es eso: comerte tú la carne, para que yo chupe el hueso!.

Burro sin albarda, ligero anda.

Blusón de hombre, mucho esconde.

Bien barato estaría el pan, si no lo comiera el holgazán.

Busca, buscando, se pasó la vida andando.

Buena carrera, del buen caballo se espera.

Beber y tragar, todo es empezar.

Bonete con borla, a muchos necios adorna.

Basta lo que es suficiente.

Bobos van al mercado, y cada uno con su asno.

Bien empezó el que a sus padres respetó.

Bofetón amagado, nunca bien dado.

Bajo la ley, el rey.

Bolsa sin dinero, llámola
cuero.

Bueno es empezar, pero
mejor es terminar.

Bien sabe lo que dice el
que pan pide.

Barriga agradecida, nunca
perdida.

Burros adornados, espectá-
culo doblado.

¡Buen disimulo!; se tapaba
la cara y enseñaba el culo.

Bien empezó el que acabó.

Barriga llena, no cree en
hambre ajena.

Borrachez de agua, nunca
se acaba.

Buen enero, mal febrero.

Bien puede predicar el
ayuno quien está saciado.

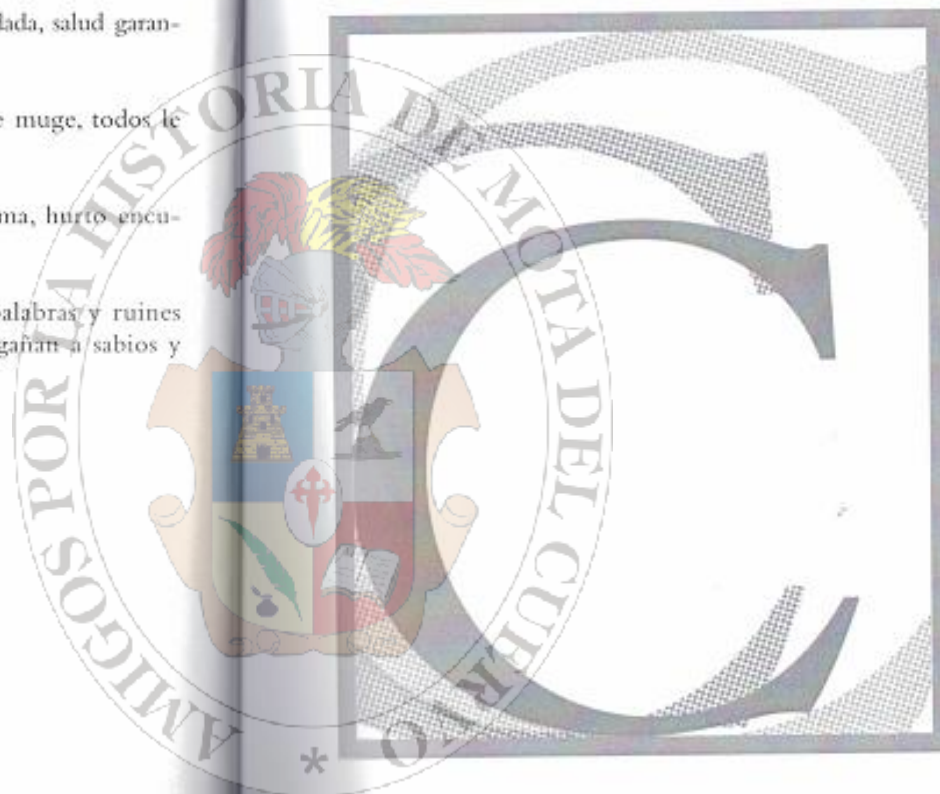
Barbas mayores, quitan
menores.

Boca cuidada, salud garan-
tizada.

Buey que muge, todos le
temen.

Buena fama, hurto encu-
bre.

Buenas palabras y ruines
hechos, engañan a sabios y
necios.



/ C

Cada uno en su casa, y
Dios en la de todos.

Cuanto más viejo, más pellejo.

Comida fría y bebida caliente,
no hacen buen vientre.

Casa con dos amas, mala es de llevar.

Casa con dos puertas, mala es de guardar.

Cabra coja, no tiene siesta,
y si se duerme, caro le cuesta.

Con paciencia y una caña,
todo se pesca.

* Cuando la mula ríe, el asno llora.

Cada oveja con su pareja.

Cuanto más tienes, más quieres.

Cría cuervos y te sacarán los ojos.

Consejos vendo y para mí no tengo.

Cada uno con su aventura.

Cuanta más altura, más figura.

Codicia mala, saco rompe.

Cuñada, suegra y doctor,
cuanto más lejos, mejor.

Casar, suena bien y sabe mal.

Cuando llueve y hace viento,
no salgas y quédate dentro.

Cebada granada, antes de diez días segada.

Cuando no llueve en febrero,
no hay buen prado ni buen centeno.

Cíen dueñas para un corral,
cada una dice un cantar.

Cuenta errada, no vale nada.

Cruz en el pecho, pero diablo en hechos.

Cuando el río no hace ruido, o lleva poca agua o va crecido.

Caballo que vuela, no necesita espuela.

Cuando el río suena, agua lleva.

Casa hecha y viña puesta, pocos saben lo que cuesta.

Cuando el diablo nada tiene que hacer, mata moscas con el rabo.

Cena poco y come más, duerme sólo y vivirás.

Cuando canta la abubilla, deja el trabajo y busca la casilla.

Compra de quien heredó y no compres de quien compró.

Con un carro y un buen borrico, se hace un hombre rico.

Con malas comidas y pésimas cenas, pierdes las carnes y se notan las venas.

Con dinero, sin mujer y un rocín, hasta el fin.

Contra la fortuna, no hay arte alguna.

Contra el vicio de pedir, está la virtud de no dar.

Cada mochuelo, a su olivo.

Con vino de bota y jamón, no sufrirás de corazón.

Con sol, ajo y limón, conseguí mi salvación.

Cuando pases por la tierra de los tuertos, cierra un ojo.

Cuando truena en abril, el labrador es feliz.

Cuando me dan todo lo que quiero, tengo yo un genio como un cordero.

Córtamelas helando, y no me las cortes llorando.

Coche, caballo y mujer, nunca debes ofrecer.

Cuando vuela bajo, tiempo frío anuncia el gajo.

Caballo que me alcanza, pasar querrá.

Cuando nieva en enero, todo el año ha tempero.

Con maleantes y gatos, pocos tratos.

Cada día viene un día que no había venido todavía.

Cuando de vista te pierdo, si te vi ya no me acuerdo.

Cielo de vaca esollá, a los tres días remojá.

Con dinero, aunque borrico, ¡qué buena persona el chico!

Cuando el sol se pone rojo, es que tiene lluvia en un ojo.

Cuando veas un alpargate roto, no estará muy lejos el otro.

Cuando el invierno primavera, la primavera invernea.

Con queso, pan y vino, se anda mejor el camino.

Cacarear y no poner, bueno no es.

Cuando llega junio, la hoz en el puño.

Cojera de perro y lágrima de mujer, no se puede creer.

Cuando marzo va a mediar, debe el invierno acabar.

Cuando se encapota el sol
en jueves, antes del domingo
llueve.

Cuando el burro relincha,
la burra "saja".

Cuando canta la gallina, o
se muere el amo o la vecina.

Cada pajarillo, a su nidillo.

Cuando los santos hablan,
licencia de Dios tienen.

Como me tratan, trato.

Cabra coja, no tiene siesta.

Como el maestro ciruela,
que no sabe leer y pone es-
cuela.

Coge más uva que paja, y
vive en una tinaja.

Cuando menos piensa el
galgo, salta la liebre.

Cochino matado, invierno
solucionado.

Cuando el villano es rico,
ni tiene pariente, ni amigo.

Con viñejas y albañil, el
domingo a "descubrir".

Cada uno cuenta la feria,
como le va en ella.

Cómete un par de melo-
nes, y vivirás de ilusiones.

Cada cosa en su tiempo, y
nabos en Adviento.

Cuando se emborracha un
pobre, ¡qué borrachón!; pero
si se emborracha un rico,
¡qué malito está el señor!

Cuando las barbas de tu
vecino veas cortar, pon las
tuyas a remojar.

Casadilla y con hijos te
quisiera ver, que doncella y
hermosa cualquiera lo es.

Cabra que tirar al monte
no sabe, si entra, no sale.

Cartera y reloj, el sueño de
un ladrón.

Cada pájaro, a su nido.

Cuando entra mayo y sale
abril, el campo a relucir.

Cabra loca, desgraciado al
que le toca.

Carrera que no se da el
galgo, en el cuerpo se la lle-
va.

Con buen queso y mejor
vino, es más corto el camino.

Gree el ladrón que todos
son de su condición.

Cochino tendrás y chori-
zos y morcillas comerás.

*

Cobra buena fama y échate
a dormir; cóbrala mala y
échate a morir.

Confía, pero verifica.

Cuando viene la patata con
su tallo, ya viene con su saco.

Caballo viejo, no aprende
trucos nuevos.

Cada cual arrime el ascua a
su sardina.

Cuando el cólera y la ven-
ganza se casan, su hija es la
crueldad.

Cuando vayas a sarmentar,
echa buen "ato" en el mor-
ral.

Cuando la zorra predica,
no están seguros los pollos

Cuando hay poco grano en
el granero mala cosa para el
gallinero.

Con mal o con bien, que
los tuyos te den.

Candil sin aceite, vacío el
vientre.

Cada día que amanece, el
número de tontos crece.

Cuando el español canta,
algo tiene en la garganta.

Cuando el español canta, o está enfadado o poco le falta.

Comemos y bebemos, porque mañana moriremos.

Con la alforja vacía, mal se inicia el día.

Cuando canta el cuco, lluvia y sol en uno.

Casar alegre y alertan; pero pocos aciertan.

Cabeza loca, le pierde su boca.

Cuando seas padre comerás carne.

Cada día olla, amargaría el caldo.

Cada uno en su casa, es el rey.

Cada uno manda en su casa, cuando no está la mujer.

C/

Cuando el diablo reza, engañar quiere.

Cuando la zorra, zorrea, ea, ea.

Cuando el necio va, ya de vuelta el listo está.

Cárceles y caminos, hacen amigos.

Cerezas y mentiras, unas de otras tiran.

Creemos en Dios y no en unas "consejas", que son agujeros de viejas.

Cuando el diablo no tiene nada que hacer, con el rabo mata moscas.

Cuando el diablo no tiene nada que hacer, coge la escoba y se pone a barrer.

Cuando menguare la luna, no siembres cosa alguna.

Caballo que de joven no corre, de viejo se las pela.

Cuantas nieblas en marzo, tantas heladas en mayo.

Cabra que tira al monte, no hay cabrero que la aguante.

Cuando la niebla veas por los cerros, vende tu abrigo y compra carneros.

Conforme al mal, se pone la medicina.

Con médico olvidón, enfermos a montón.

Cada uno quiere llevar el agua a su molino y dejar seco el del vecino.

Cuando en diciembre veas nevar, ensancha el granero y el pajar.

*Calenguras otoñales, o muy largas o mortales.

Calor de marzo temprano, es para el campo sano.

Casar, casar, empieza bien y termina mal.

Cuando el tabernero vende la bota, o es que no tiene pez o es que esta rota.

Cuando julio se alarga, mucha sed y poca agua.

Comida que mucho hierve, sabor pierde.

Culillo de mal asiento no se está quieto un momento.

Cada cuba huele al vino que tiene.

Cada día sale el sol, véase o no.

Cada loco con su tema, y cada lobo por su senda.

Compañía del ahorcado, ir con él y dejarle colgado.

Cada mochuelo a su olivo.

Cual el tiempo, tal el tien-to.

/C/

Cada cual aguanta su vela,
si le ayuda la "abuela".

Cada uno se rasca donde le
pica.

Cada cual que espante sus
pugas.

Casa con dos puertas,
siempre tiene una abierta.

Con promesas, no se cubre
la mesa.

Cada uno sabe donde le
aprieta el zapato.

Cantó el pajarillo, y descu-
brió su nidillo.

Campana que cascada está,
ya nunca sonara.

Cuando canta el abad, res-
ponde el sacristán.

Con el metro que te mi-
dan, te medirán.

Cuando vienen los males,
todos somos iguales.

Culo veo, culo quiero.

Con las glorias se olvidan
las memorias.

Cada semana tiene su di-
santo.

Cada cual, con su cada
cual, y yo no sería mala.

Criados, enemigos paga-
dos.

Cabras locas, unas a otras se
tapan con sus "tocas".

Cuanto tienes, tanto vales,
como los animales.

Cuando la lengua se sale
de madre, ¡adiós padre!

Cuando el carro se ha roto,
muchos os dirán por donde
no se debía pasar.

Cuando canta el cuquillo,
agua al ratillo.

Cuando una puerta se cie-
rra, será porque tiene llave.

Cuando una puerta se cie-
rra, ciento se abren.

Con un "poquito" y dos
"muchitos", se hacen los
hombres ricos.

Cuando uno no quiere,
dos no tienen.

Cuanto más amigos, más
claros.

¿Cómo quieres ver segado
lo que no fue sembrado?

Caballo viejo, mal aparejo.

Cuanto más se vive, más se
ve, y qué verdad es.

Cuando suena el tiro, ya la
bala ha salido.

Cuando pases por la tierra
de los cojos, cojea un poco.

Cuando Dios da, da para
todos.

Cada uno estornuda como
Dios le ayuda.

Cabra que es "montesa",
ni come, ni deja.

Con la idea que vayas, que
te salga.

Can con rabia a su amo
muere.

Cuando seas martillo, da;
cuando seas yunque, recibe.

Cuanto más aprisa vas, más
despacio vuelves.

Cuando el gallo canta de
las nueve a las diez, agua se-
gura es.

Cabeza "corta", cabello
largo.

Cuando la paja se mete en
el pajar, las mocitas ya pue-
den trasnochar.

Casamientos de parientes,
tienen mil inconvenientes.

Cuando mucho nieve, co-
pos caen.

Cada día patatas, te hartas.

Carro que rechina, llega lejos.

Cabeza fría, culo caliente.

Cuando el pobre es rico, ni criado, ni amigo.

Como la manzana: por dentro podrida, por fuera sana.

Cuando la ventura pase por tu puerta, hállela abierta.

Cabeza loca, no tiene toca.

Con el tiempo y la esperanza, todo se alcanza.

Cada cual con cada cual, y el mundo no sería igual.

Casar y compadrear, cada cual con su igual.

Claridad y no en el caldo.

Cuando Dios quiere, hasta los burros hablan.

Cacarea mucho, pero no pone huevo.

Cada pajarillo tiene su nido, con arreglo a sus "duri-llos".

Cuando entre burros estés, da una coz alguna vez.

Cada gallo canta en su gallinero, y el mío, en el suyo y en el ajeno.

Caldo de gallina, a todos reanima.

Cada cosa en su lugar, es fácil de encontrar.

Cada cual puede hacer de su capa un sayo.

Callar y obrar, por la tierra y por el mar.

Cuando el pájaro la pica, es cuando la fruta está rica.

Caliente la comida, y fría la bebida.

Cuanto menos bulto, más claridad.

Cuando mucho corres, menos te falta.

Candil sin mecha, no aprovecha. (¿Qué aprovecha?).

Cada cosa tiene dos asas: una que está fría, y otra que abrasa.

Cuando quieras venir, ya estoy yo de vuelta aquí.

Casaras y amansaras.

Con lo que Dios la envía, se contenta mi tía.

Correr y correr, no es fácil de hacer.

* Como anillo al dedo.

Cuando te digan burro, rebusna.

Cada día un grano pon, y harás gran montón.

Cuando el dinero habla, todos callan.

Cada uno atiende más a la pasión, que a lo que dicta la razón.

Cuando nos duele la cabeza, algo nos pesa.

Como cada hijo de vecino, suelo beber vino.

Castiga a los que tienen envidia haciéndoles bien.

Cuando Dios da la llaga, da la medicina.

Cuando el pastor pierde la oveja, paga con la pelleja.

Con zapato muy justo, nadie anda a gusto.

Culo que no reposa, siempre logra gran cosa.

Con la iglesia hemos topado, y había un cura en el suelo.

Cada cosa pía, por su compañía.

Con la capa de algunos, se tapan los "tunos".

Con mando y palo, nada es malo.

¡Ciertos son los toros!

Carta echada, no puede ser retirada.

Cielo borreguero, vendaval o agua del cielo.

Cuando a Roma fueres, haz como vieres.

Cuando escribas una carta, vuelve a leerla, antes de echarla.

Cada día da una vuelta el mundo, y la mujer, cada segundo.

Cuando estés dentro del templo, a todos da buen ejemplo.

Con chatos, poco o ningún trato.

Cosa rara, cosa cara.

Cada mochuelo a su olivo, y cada tierra a su cultivo.

Cuando no hay otro remedio, echar por la calle de en medio.

Cuando Dios quiere, con todos los aires llueve.

Cuatro pedos y una bufa, mi cama como una estufa.

Cuanto más grande la cabeza, más fuerte la jaqueca.

Candil que no tiene mecha, no aprovecha.

Cada gusto, cuesta un suspiro.

Caballo, mujer y escopeta, son prendas que no se prestan.

Comida hecha, compañía deshecha.

Con sólo decir amén, no salen las cosas bien.

Cada paseo que da el zorro, más se baja el morro.

Cuando se mueve el alcalde, no se mueve en balde.

Cada lobo en su guarida, y no habría gente "herida".

Cada hormiga, tiene su ira.

Cada cual en su corral, es normal.

Con promesas no se come.

Con los años viene el seso.

Con Dios voy; mis obras dirán quien soy.

* Calvo eres, calvo serás, si te pones peluca, se te notará.

Carga que place, bien se paga.

Cuanto más cerca estamos sentados, más regañados.

Casa mal avenida, pronto destruida.

Criticar es más fácil que trabajar.

Cuando más llueve "de cierzo", llueve "ciento".

Cuchillo malo, más corta en el dedo que en la mano.

Cada uno va a su avío, y yo al mío.

Cuando el señor es largo, el siervo no sea escaso.

Cada cual se rasque con sus uñas, y se mate sus pulgas.

Cual el año, tal el jarro.

Cuando tus cosas más las calles, menos públicas las haces.

Con el tiempo y la paciencia, se adquiere la ciencia.

Callar y tragar, para los que
quieran avanzar.

Cada ollero, alaba su pu-
chero.

Cierra la boca y abre la
bolsa.

Cosa encontrada, no es
quitada.

Cada medalla tiene dos ca-
ras.

Cuando Dios borra, escri-
bir quiere.

Cinturón que aprieta, quí-
tale la hebilla.

Con ayuda de vecino, mató
mi padre un cochino.

Cien cabezas, cien senten-
cias.

Con tres ruedas, no anda
una galera.

Con afán se gana el pan.

Callando el necio, se hizo
diestro.

Casarse una vez, es normal;
pero más veces, infernal.

Con muchos hijos, no hay
hombre rico.

Cuando Dios quiere, paren
los murecos.

Contra un padre no hay
razón.

Con las verdades se pier-
den las amistades.

Como me tratan de gato
salvaje, me pongo a robar ga-
llinas.

Casaste, te cagaste.

Castillos muy fuertes vie-
nen al suelo de repente.

Cuando llueve por San
Juan, quita vino y no da pan.

Contra pereza, tranca
gruesa.

Con los años vienen los
desengaños.

Cada gallo en su muladar,
no canta mal.

Celoso es Manuel, aquél y
aquél.

Con tripas vacías, no hay
alegrías.

Casados que se separan,
fuego eterno se preparan.

Con el tiempo y una caña,
si no pescas hoy, lo harás ma-
ñana.

Con el ingrato, no tengas
trato.

Con hombre egoísta, ni de
trato, ni de vista.

* Comer para vivir, y no vi-
vir para comer.

Cebo haya en el palomar,
que palomas no faltarán.

Como no soy río, no llevo
agua.

Cuando pitos, flautas;
cuando flautas, pitos.

Como la moza del abad,
que no cuece y tiene pan.

Cuando sacudas un árbol,
mira a la vez donde caen sus
frutos.

Cuando no lo dan los
campos, no lo han los santos.

Cada uno lleva su cruz con
buen o mal aire; pero sin
cruz no vive nadie.

Calenturas de mayo, salud
para todo el año.

Cuando Dios quiere, en
sereno llueve.

Contra gota, ni gota.

Corriendo y ahorrando,
harás duro lo que es blando.

Conforme ven el traje, tra-
tan al paje.

Cuando llueve en agosto,
llueve miel y mosto.

Cabra que tira al monte,
no hay chulo que la monte.

Canas y armas, vencen ba-
tallas.

Cría pájaros y te abrirán las
jaulas.

Cuando corras la vaquilla,
corre con la soguilla.

Cuando llega San Mateo,
charanga y toreo.

Cargado de hierro, cargado
de miedo.

Compra de quien heredó;
no compres de quien com-
pró, que sabe lo que costó.

Cuando viene el bien, mé-
telo en tu casa.

Con viento limpian el tri-
go, y los vicios con castigo.

Canta la rana, y no tiene
pelo ni lana.

Cuando el gato va de caza,
los ratones en su casa.

Cuando en alto te vi, ni
me conociste, ni te conocí.

Cuando llueve y hace sol,
sale el arco del Señor.

Casa de esquima, para mi
vecina.

Cuando llueve y hace frío,
sale el arco del judío.

Cómicos y abogados, lo
mismo hacen de moros que
de cristianos.

Cuando comieras pan re-
ciente, no bebas agua de la
fuente.

Cuanto más primo, más
me arrimo.

Cuanto más escarba la ga-
llina, más tierra se echa enci-
ma.

Cuando cielo aborregado,
mi patio pronto calado.

Cuando el río sarena, más
piedras que agua lleva.

Cuando al ruin hacen se-
ñor, no hay cuchillo de ma-
yor dolor.

Contra la mala "añada",
poco puede la tierra bien la-
brada.

Cada paso que da el zorro
le acerca más a la peletería.

Corderillo regalón, para
mayo es un cebón.

Comer y no beber, es regar
y no ver.

Cosa hecha, no corre prisa.

Cada abeja a su colmena,
eso si es cosa buena.

Cada cosa en su sitio y
cada sitio con su cosa.

Cada uno reniega de su
oficio, pero no de su vicio.

Cada maestrillo, tiene su li-
brillo.

Cuando en mayo hay lodo,
no se pierde todo.

Cebada granada, a los ocho
días segada.

Cielo de panza de burra,
agua segura.

Cuando junio llega, prepa-
ra la hoz y limpia la era.

Cabra coja, no anda bien.

Cuando el gallo canta, la
gente se levanta.

Cuando salta la liebre, no
hay galgo cojo.

Cuanto más haces, menos
mereces.

Cabeza grande, talento chico.

Cuanto más la noche se oscurece, más claro amanece.

Con beatas y beatos, buena vista y poco trato.

Cielo empedrado, viento o suelo mojado.

Cielo a corderos, agua a calderos.

Casa sin mujer y barca sin timón, lo mismo son.

Con dinero en bolsillo, buen jamón y cochinillo.

Conforme es el carnaval, es el cuaresmal.

Cuanto más grande es la cabeza, más grande es la gorrería.

Casar, casar, bueno es de mentar y malo de llevar.

Con gracia de niño y canto de ave, no invites a nadie.

Cuervos vienen, carne hay.

Cuando en el cielo oscuro hay ventanas, de llover no hay gana.

Cuanto más alto es el hombre, más fácilmente se humilla.

Con los granos de un buen año, se remedian tres malos.

Casa con dos puertas, dos llaves necesitas.

Cosas que no se murmuraran, de ciento, una.

Cuando la milanilla pía, agua a los tres días.

Cuando se pierde el honor, va todo de mal en peor.

Con la verdad, a todas partes se va.

Cuanto más se conoce a los hombres, más se admira a los perros.

Casa a tu hijo con tu igual, y no dirán de ti mal.

Cuanto mas perdio, más chulo.

Consejo sin remedio, no vale un real, ni medio.

Cuenta tus faltas y deja las ajenas.

Caro compró el que rogó.

Cantarillo que mucho va a la fuente, o rompe el asa o cae al puente.

Casamiento santo: él sin pa y ella, sin manto.

Cuando corren los canales, no salgas de tus umbrales.

Cuando el pie muda, la tierra suda.

Cuando viene a pelo, aunque la burra se caiga al suelo.

Como el perro de muchas bodas, que en ninguna come por comer en todas.

Cuando la hija le llega a la madre a la cintura, ya no tiene hija segura.

Considera como un elefante a tu enemigo, aunque no sea más grande que una hormiga.

Cada uno quiere llevar el agua a su molino, y dejar seco el del vecino.

Cada paso que des, el postrero puede ser.

Camisa y toca negra, no sacan al alma su pena.

Cuando menos lo piensa el guapo, le sale la jaca, jaco.

Contra el vicio de pedir, no incidir.

“Casá” y “arrepentía”, “to” en un día.

Casa con ratones, nido de ladrones.

Cada caballero, hace su sombra en el suelo.

Cada cosa en su tiempo, y uvas en habiendo.

Comen más los ojos que la boca.

Casar, que alegra; después de casado ¡quién se muriera!.

Cuando comía todo, mi mujer lo escondía; y ahora que no puedo comer, todo me lo deja ver.

Cuando llega el amor, se rompe la flor.

Confía en los demás; pero no te fíes más que de ti.

Cuando en julio empieza a tronar, desunce y vete a acostar.

Caridad y amor, no quieren tambor.

Cata de arropo y “tajá” de mostillo, proporciona gusto y llo.

Con un pie solo no se anda.

Cuando viene un mal, nunca viene solo.

Cacarear y no poner, si malo en la gallina, peor en la mujer.

Carne en calceta, que la coma quien la meta.

Cuando Dios hizo la abeja, hizo la avispa el diablo.

Cuando anda aire, es cuando hay que aventar.

Cada cual tiene su alguacil.

Como dijo mi abuela: El tonto enciende la vela, la vela se apaga y el tonto queda.

Con su maña caza a la mosca la araña.

Cada hormiga conoce su hormiguero.

Cuerpo derecho, mucho mal pasa.

Costumbres del mal maestro, sacar hijo siniestro.

Cuando apuntas con el dedo, recuerda que otros dedos te señalan a ti.

Cava hondo, echa basura, y cagate en los libros de agricultura.

Cada cual en su corral quiere ser general.

Campana cascada, fundirla y renovarla.

Cuando te digan bacín, di ¡presente!.

Cuando te den un anillo, pon el dedillo.

Cuando no tengo solano, todo lo cano.

Con todos corro, y con ninguno me paro.

Cuando el búho canta, o llueve o escampa.

Cuando Dios da la llaga, no hay remedio que la sana.

Cuerpo descansado, dinero vale.

Cuando te convida el tabernero, lo hace con tu dinero.

Canta el grillo, canta la rana; lo que no se haga hoy, se hará mañana.

Comer sin vino, comer mezquino.

Cordura es temer al enemigo, por más que esté abatido.

Cuando el español canta, o está alegre o no tiene blanca.

Casa de pan tierno, casa sin gobierno.

Con pan, vino y queso, no hay camino tieso.

Cuando San Roque vuelve la espalda, el tiempo cambia.

Con los de Cuenca, buenos tratos y sanas cuentas.

Cuando tres personas marchan juntas, debe haber una que mande.

Cada mal, en su corral.

Cuanto más pequeño es el bosque, más grande parece la liebre.

Cada uno estornuda, cuando Dios le ayuda.

Comete tres veces el mismo pecado y acabarás por creer que es lícito.

Cuanto más alto subas, mayor será el batacazo.

Cuando en tu casa me metí, mejor callar lo que vi.

¡Cuántas veces resulta de un engaño, contra el engañador el mayor daño!

Calvo vendrá que calvo me hará.

Con cantera y afición, no hace falta importación.

Cabra que cojea, o mal come, o mal seste.

Casa cerrada, casa arruinada.

Con aguja de plata no se puede coser todo.

Casa con corral, paraíso terrenal.

Cabras y cabritos, a todos nos traen fritos.

Cuando el perro ladra, alguien pasa.

Cuando el embustero jura, la mentira es más segura.

Cuando el burro da en las coles, no deja ni troncos.

Cague la espina quien se comió la sardina.

Cuando la perdiz canta, viene; pero, cuando no canta, llueve.

Cada criatura tiene su ramito de locura.

Cada uno sabe donde le pica.

Campo regado, campo preñado.

Cuando la cabra estornuda, el tiempo muda.

Centeno de mal caña, presto crece.

Cuando la aliaga florece, el hombre crece.

Con bolsillo lleno, consigo lo que quiero.

Con bolsillo ajeno, todo el mundo es limosnero.

Cuentas de beato y uñas de gato.

Cuando canta la abubilla, deja las mulas y coge la gavi-lla.

Compra a quién heredó, y nunca a quien lo sudó.

Casa para ti habitar, y tierras cuantas puedas labrar.

Coge la rosa y deja la espina.

Cristiano viejo y tocino añejo.

Castigo de uno, escarmiento de muchos.

Cuando el diablo envejeció, a santero se metió.

Criatura de un año, saca la leche del calcaño.

Creed lo que vieres, y no lo que oyes.

Con un cuchillo, se afila otro cuchillo.

Cuando en casa no hay gatas, extiendense las ratas.

Cosas y hombres, tras sus caretas se esconden.

Come lo que tengas gana, y lo que no hagas hoy, no lo harás mañana.

Con hombre de dos caras, ni dos palabras hagas.

Con ayuda de Dios y un buen consejo, salve el hombre la vida y llegue a viejo.

Cuentas viejas, líos y quejas.

Casamiento y mortaja, del cielo baja.

Cuando la mujer está en la casa, el marido calabaza.

Cuanto más sucia es la criada, más gorda está el ama.

Cabeza calva, peinada desde el alba.

Corazón que no presiente, amor que no siente.

Cada uno cobre según lo que obre.

"Creiques y penseques", familia de "tonteques".

Cocido o crudo, en el fuego estuvo.

Cielo de junio, limpio como ninguno.

Casamiento y señorío, ni quieren fuerza, ni quieren brío.

Cada cosa nace para su semejante.

Cuando todo se hierve, te pueden dar gato por liebre.

Conforme aumentamos los años, aumentamos los desencantos.

Cuando el vecino se divorcia, cada cual piensa en su mujer.

Cuando no hay calor en el nido, lo busca fuera el marido.

Carbón que se apagó, agua que se enfrió.

Costurera sin dedal, hace poco y lo hace mal.

Cada botón, con su ojal, es lo cabal.

* Cuando el lobo come con el can, de acuerdo están.

Cuando se cae el burro, se le dan los palos.

Casa mal avenida, presto vendida.

Con el que no sabe beber, ni juntarse, ni hacer.

Cuatro palabras traen revuelto al mundo: yo y tú, y mío y tuyo.

Cada cual en su madriguera sabe más que el que viene de fuera.

Con salud y bolsa llena, hay poca pena.

Calor de junio, calor "moruno".

Consejo de padre, guárdelo el hijo con siete llaves.

Cuando el grillo canta, no hace falta la manta.

Conejos y liebres vendo, porque los prendo.

Con la mujer y con la mar, hay que saber navegar.

Cuando estés entre cucos y zorros, sólo tú más que todos.

Con la ensalada, vino o nada.

Casa en que mujer gobierna, casa enferma.

Casa en que mujer gobierna, casa que no enferma.

Cuando la zorra predica, no están seguros los pollos de su pellica.

Cuando viejo el perro es, la zorra se mea en él.

Cuando te vayas a casar, manda a los amigos a otro lugar.

Cerco en la luna, agua en la laguna antes de la una.

Casa vieja, pronto arde.

Calor de mayo, valor da al año.

Cada pájaro sabe de su nido.

Cien amigos son pocos, un enemigo es mucho.

Como no viniste, no partiste.

Carrera de asno dura poco rato.

Conquenses y toledanos, primos hermanos.

Con tontos, ni a coger hongos.

Cuenca pone la leña; Ciudad Real, vino y aceite; Toledo su alfarería; Albacete la cuchillería, y Guadalajara la carne y su gente.

Con arte y engaño, hay quien vive todo el año.

Con tu hijo habrás de ser, esclava desde nacer.

Cada cual coge su olivo.

Contra el flato, bicarbonato.

Caballo de regalo, tenlo por bueno, aunque sea malo.

Cada hombre lleva un loco, dentro de su coco.

Con un bocado de trigo y otro del prado, saca mi marido gordo el ganado.

Cien hijos de un vientre, y cada uno de su temple.

Cuando mi madre está en misa, yo bailo en camisa.

Cuando el dinero habla, calla el que no tiene nada.

Caballo que al trote arranca, pronto atranca.

Cuando el hombre se avergüenza, hay esperanza de enmienda.

Cantar "El Mayo" a una moza, es ofrecerle la mejor cosa.

Cada palito tiene su humito.

Con bodega llena, llueva o no llueva.

Cuando el gallo canta y después bebe, pronto truena o llueve.

Cabeza casposa, poco piososa.

Calentar el horno para que otro cueza, es gran simpleza.

Cazador absoluto, buenas piernas y pocos cartuchos.

Cantar bien es de pocos, y cantar mal, de locos.

Como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando.

Cara a cara, vergüenza se cata.

Cuando la sierrecilla se pone el manto, pastores y gañanes, corren a saltos.

Cuando las grullas van para arriba, no te estés con el amo, aunque te lo diga.

Cuando sea monja, te regalaré un higo, dijo un amigo a otro amigo.

Cuando las grullas van para abajo, estate con el amo, aunque sea con trabajo.

Carita pascual, suele encubrir mucho mal.

Cuando el grajo vuela bajo, hace frío de carajo.

Caerle a uno la breva en la boca, no es suerte poca.

Con vino y jamón, no se padece de corazón.

Cuando la piedra ha salido de la mano, pertenece al diablo.

Cantarillo que a la fuente vas, un día u otro caerás.

Con casa, viña y dinero, me tienes el primero.

Cada grillo canta para sí, y no para ti.

Cuando al burro le ponen don, ya no le pega albarda, sino albardón.

Cuando el sol esta rojo, cuidate tu ojo.

Cuando hay tormenta, con Dios se cuenta.

Cada cual en su señal.

Caballo que no sale del establo, siempre relincha.

Con quien es cara de dos haces, ni guerras, ni paces.

Cabra en un sembrado, peor que un nublado.

Cuando el hambre aumenta, el orgullo disminuye.

Cada loco con su tema, y yo con el que me quema.

Cuando la fuente se agota, es cuando se conoce lo que vale.

Cuando es demasiada la cera, quema la iglesia.

Carro que se rompa en llano, de atrás le viene el daño.

Coser y cantar, no es fácil realizar.

Cada tonto con su sino, y el borracho con su vino.

Casa sin mujer, no es lo que debe ser.

Con el vino de ribera, es buen alcalde cualquiera.

Cada día, su pesar y su alegría.

Cada lugar, tiene su modo de labrar.

Cuanto más va el río callado, más cuidado.

Cada can, tiene su modo de ladrar.

Cobra buena fama y tumbate en la cama.

Cepa fina y bien tratada, cosecha grande y sancada.

Cada uno en su elemento, halla el mejor asiento.

Con nieve en enero, no hay año fulero.

Casamientos sin engaños, uno cada diez años.

Cuando el viejo no puede beber, la fosa le pueden hacer.

Can de buena raza, si hoy no, mañana caza.

Cada uno es maestro en su oficio.

Cuentas de pobre, raro es que se logren.

Cada caballo tiene su jinete.

Con quien tengas trato, no tengas contrato.

Cuando al palomo veas en el agua, coge las botas y el paraguas.

Cuando el árbol está desarraigado, las hormigas lo toman por asalto.

Caballo que a treinta pasos ve una yegua y no relincha, es que está malo o le aprieta la cincha.

Cada gallo en su gallinero, y cada ratón en su agujero.

Cuando marzo vuelva el rabo, ni queda pastor, ni ganado.

Cuando llueve de tramontana, llueve con gana.

Contestación sin pregunta, barrunta.

Cerner, cerner, y poca harina obtener.

Cuando se apaga la mecha, poco se aprovecha.

Con quien te vi, te comparé.

Cada bubonero alaba su agujero.

Cuenca ganadera, siempre fue la primera.

Candil sin torcia, bodega vacía.

Cabra por viña, peor es que tiña.

Con las viñas te has casado, y después se te han helado.

Continua gotera, agujero en la escalera.

Como la fortuna es ciega y loca, ponle gafas y una toca.

Como sé que te gustan las avellanas, por debajo de la puerta te echo las vanas.

Casa que cierra sus portones, casa que se llena de ratones.

Crudo come el lobo y anda gordo.

Ciento que hagas y una que yerres, todas las pierdes.

Cuidada y suegra, ni de barro buenas.

Caridad con trompeta, no vale una puñeta.

Cada dueño tiene su sueño.

Caballo viejo no soporta montura nueva.

Como te echas la siesta, te quedas sin cresta.

Cada perro con su hueso.

Cosechas de ajos y melones, cosechas de ilusiones.

Como te cuidas, duras.

Cigarro que no fuma la vieja, en la faltriquera lo deja.

Cuando los que mandan pierden la vergüenza, los que obedecen pierden el respeto.

Copa colmada, si echas más, derramada.

Clérigo viejo, ni misero, ni misero.

Cuenta treinta y tres antes de decir, y noventa y nueve antes de escribir.

Cada uno se apaña, según su maña.

Cazar, fumar y beber, de hombres es.

Cabra coja, mala pata tiene.

Carta que no llega, nadie la firma.

Cuando Dios dio púas al erizo, bien supo lo que hizo.

Cuento y camelo, mucho hay y poco vemos.

Como soy del campo, aquí me zampo.

Cuando viene la golondrina, el verano está encima.

Cuatro eses ha de tener el amor para ser perfecto: sabio, solo, solícito y secreto.

Con tijeras propias y tela ajena, se corta de primera.

Cacharro que mucho se friga, pronto la "entrega".

Cuando Cerro Vieco se pone el capote, los mozos de Bienservida corren al trote.

Cuando nos aman, señoras nos llaman; cuando nos tienen, ya no nos quieren.

Cuando uno va para viejo, es más fácil pillar una liebre que un conejo.

Con azúcar y miel, se hace un buen pastel.

Con el achaque de ser primo, entro y te veo.

Cada cual conoce el trote de su caballo.

Cada día hace uno una tontería, y dé gracias a Dios el día que no hace dos.

Cuando un perro se ahoga, todos le dan de beber.

Cada hombre lleva un loco dentro, y cada mujer un ciento.

Cuenta por bienes, los males que no tienes.

Camino largo y penoso, más meritorio y glorioso.

Cuando se ha comido salado, ya no se puede comer sin sal.

Casa donde hombre manda, mal anda.

Casa que a viejo no sabe, poco vale.

Casa sin niños y sol, no hay nada peor.

Cual preguntas harás, tal respuesta habrá.

Casa con dos puertas, aunque las veas cerradas siempre hay una abierta.

Caer y pronto levantar, no es fácil de realizar.

Cobra y no pagues, que somos mortales.

Conforme es el árbol, así es el fruto.

Comiendo pan con melón, nadie tiene indigestión.

Cántaro vacío, con sólo aire hace ruido.

Comiendo pan y morcilla, nadie tiene pesadilla.

Cada uno alaba sus agujetas.

Con algodón y con montera, de El Bonillo o de Munera.

Confite a confite, goloso me hice.

Con vinagre no se cogen moscas.

Cabra de manada no se halla encerrada.

Cuando canta la comuja, ni mantón, ni mantuja.

Cuando fuiste martillo, no tuviste clemencia; ahora que eres yunque ten paciencia.

Cuando te veo con zapatos de palo, digo "pa mi", ¡malo, malo!

Capa de pecadores, es la noche, señores.

Cuando hago la escobada, no entra nadie en mi morada.

Cántaro roto, agua pierde.

Cada abeja viva en su colmena, y no se meta en la ajena.

Casa mal guardada, por ladrones es saltada.

Cucharada y paso atrás, y nadie comerá por demás.

Conforme vas andando, te vas cansando.

Cuando el hombre está en duda, por poca cosa se muda.

Cuando una puerta se cierra, ciento se atrancan.

Caballo viejo, sólo le quedan huesos y pellejo.

Cuando llueve, no todos nos mojamos, si nos tapamos.

Callar y callemos, que los dos por qué callar tenemos.

¡Confía en Dios, y no corras!

Con vil dinero, tendrás vela y candelero; sin dinero vil, ni candil.

Culito que veo, culito que me da deseo.

Criado y caballo, un año.

Criada parlera, jamás termina la tarea.

Cuando la borrica quiere correr, ni el borrico la puede detener.

Criado por abuelo, nunca bueno.

Coja o tuerta, la que está junto a tu puerta.

Cabra coja no tiene siesta, y la que la tiene, no se mantiene.

Castillo apercebido, no es sorprendido.

Cada vaca con su toro, y no seamos moro.

Cada cual se cuelgue lo que mate.

Ciento que hice, a todos satisfice; pero una erré, y todas las cagué.

Casas y hombres, sin esquinas y sin rincones.

Como sembréis, cogeréis.

Cuando dos feos se casan, mal para la casta.

Comer uva y pagar racimo, muchas veces lo vimos.

Cuando las máscaras se mojan, los penitentes trotan.

Cuando el villano está en el mulo, no conoce a Dios, ni al mundo.

Caja que tuvo alcanfor, quédale el olor.

Cuando el gallo canta en su muladar, todos los demás a callar.

Cuando vivas entre zorros, zorrea un poco.

Calentar el horno para no cocer, de tontos es.

Casa perdida, donde calla el gallo y canta la gallina.

Cuando la aguja ve la daga, se pone a coser.

Cuando los grandes peces se pelean, las quisquillas pueden estar tranquilas.

Cuentas que no salen, poco valen.





/ CH

Chismorreos de mujer,
bombas suelen ser.

Chaqueteando, chaqueteando,
muchos se van situando.

Chica es la punta de la espina,
pero a quien le hiera no la olvida.

Chichas y chicharrones, en
la matanza a montones.

Chaqueta que muchas
vueltas da, al final no sirve
para /na/.

Chicotes y chichotas, niños
en La Mota.

* Chamarilero fino, cambia
muebles viejos por cochino.

Chupar y figurar, es fácil
de llevar.

Chupa pequeña, enciende
un gran monte de leña.

Charca grande, peces gordos
tiene.

Chinitas me tiráis, darme
queréis.

Charlando y andando, sin
sentir se va caminando.

Chico huevo, chico pollo.

Chocolate y agua fría, ca-
galera a mediodía.

Chica aldea, ni pan duro ni
mujer fea.

Chico catorceño, come
como grande y trabaja como
pequeño.

Chinche pequeña; donde
pica, preña.

Chico de plaza, chico de
mala raza.

Chapurreo en la calle, no
engaña a nadie.

Chimenea nueva, presto
humea.

Chupete y biberón, para un niño, alimento y diversión.

Chaparrón sobre enamorados, deja a todos mojados.

Charlar y no hacer, cacarear y no poner.

Chato de vino blanco, jamón añejo, y de postre, uvas y queso.

Chalanes y gitanos, primos hermanos.

Charcos sin agua, ranas al paro.

Chulos y mariquitas, viven por su carita.

Chica hacha, derriba gran haya.

Chinches y piojillos, todos chupan un poquillo.

Chiquito, hasta el asno es bonito.

Ch/

Chasco se lleva quien a su amigo prueba.

Chacal suele ser, quien come de su mujer.

Chaqueteros y ramplones, en cada pueblo, montones.

Chica centella, gran fuego engendra.

Chico pueblo, grande infierno.

Chanchullo tras chanchullo, en todas partes a barullo.

Chapuz, aunque bien hecha, siempre pesa.

Chimenea nueva, muy blanca al principio, después negra.

Chupetearte quieren un ojo, y si te dejas, chuparte han el otro.

Charlar lo que queráis, que es de lo único que a Hacienda aún no pagáis.

Chiquitín y regordete, casi siempre, bacinete.

Chocolate frío, échalo al río.

Chulo fandanguero, cerca de mí no lo quiero.

Chinchilla, "cuervera"; Mota del Cuervo, "alfarera".

Chafar a una "rata" a veces trae mucha lata.

Chaqueteros y oportunistas, hoy en grandes listas.

Chica es la aguja, y se halla, si bien se busca.

Chico crecido, peligro venido.

Chanzas y danzas no llenan la panza; tajada buena si la llena.

Chupar y mamar, todos lo hicimos; pero ahora algunos, parecen continuar.

Chulos y putas, entre ellos no hay disputas.

Chupones de sangre como sanguijuelas, los había ya antes de nacer mi abuela.

Chismorreos de escalera, mejor no los veas.

Chico pájaro para tan gran jaula.

Chinches y chinchetes, en los pueblos, de cada seis salen siete.

Charlistas amenos, hay los menos.

Chicharra que canta, calor adelanta.

Chinche flaca, da gran picada.

Chatos de vino viejo, es buen consejo.

Chepudos, cornudos y apaleados, se ven por todos lados.

/Ch

Choza sin guarda, nada guarda.

Chupóptero se suele llamar, al que vive sin trabajar.

Charlatanes y pedantes, ahora hay más que antes.

Chichonera en bebé, ya sabes lo que prevec.

Chamizo o burdel, mal termina él.

Chupar y chupar, a nadie le gusta dejar.

Chaqueta que va y viene, algo busca o algo quiere.

Chulo afandangao, ni carne ni pescao.

Chacal y carnicero, es el hombre en el mundo entero.

Chimenea pequeña, poco humo echa.

Chabola de gran puerta, ni para la huerta.

Chacoli para los vascuencas, y resoli para los conqueses.

Chapuzón en un río, todos lo hemos sufrido.

Chicha sin limoná, no es "na".

"Chucha" de joven, "carreras" de mayor.

Chollo se llama, el conseguir un buen "rollo".

Chico naciste, y después, gigante te hiciste; pero, ya veremos quien te viste.

Churras y merinas, todas son unas.

Chochea en la vejez, es lo que suele suceder.

Chambra que se alarga, cuerpo que esconde.

Chaquetear y lamer, no todos los saben hacer.

Chicharra que no canta, frío pasa.

Chiflar a la gente, no es cosa prudente.

¡Chitón!, le dijo el mosquito al león.





/ D

Desde todos los Santos a
Navidad, es invierno de ver-
dad.

Donde un favor se hace, un
ingrato nace.

Dame pan y dame vino, y
seré buen amigo.

Dichoso mes que entras
con los Santos, medias con
San Eulogio y sales con San
Andrés.

Desnudo nací, desnudo me
hallo; si no tengo ropa, ¿qué
hago?

Decir pares y salir nones, le
suele ocurrir a los mamones.

De enero a enero, la ga-
nancia "pal" banquero.

Dime con quien vives, y te
diré qué recibes.

Del santo me espanto, del
pillo no tanto.

Debajo del buen sayo, casi
siempre hay algo malo.

Desnuditos nacemos y lue-
go todos lo apetecemos.

De la cuchara a la boca, se
pierde la sopa.

Desde los tiempos de
Adán, unos calientan el hor-
no y otros se comen el pan.

Di hoy lo que quieras decir
mañana.

De mercader a ladrón, un
eslabón.

Dios te lo pague y la
muerte te agarre.

Donde piedad no se siente,
ojo por ojo y diente por
diente.

Dice San Ginés que el que
tiene cara de bruto, lo es.

Del bueno se abusa y al
malo se le atusa.

Dar al diablo el hato y el garabato.

De unas bodas nacen otras.

De vendimia a Navidad, todo es coser y cantar.

Desde que nací, lloré, y cada día no sé por qué.

Dichosos los ojos que te vieron venir.

Dueña que mucho mira, poco hila.

Dios se siente compasivo, con quien redime al cautivo.

De cornada de borrico, murió mi primo Perico.

Dice el labrador a su trigo: En julio te espero amigo.

Donde hay tocinos no hay estacas.

De enero a enero, el dinero para el "casinero".

Del saliente al poniente, de la mujer seas pariente.

Da Dios alas a la hormiga, para que muera más aína.

De esta vida sacarás, lo que disfrutes nada más.

De las aves que alzan el rabo, la peor es el jarro.

Debajo de la manita, tal es la negra como la blanca.

De padre carpintero, hijo zoquete.

Duro con duro no hacen buen muro.

Dar trece por docena, premio merece y no pena.

De los vientos de junio, los de San Antonio o ninguno.

Después de Dios la olla y todo lo demás es farfolla.

Dormir y guardar la era, no hay manera.

De molinero cambiarás, pero de báscula no pasarás.

De morir hay mil modos; de nacer, uno solo.

Diciembre, buena candela enciende.

Dime quien te admira y te diré quien eres.

De molinero cambiarás, pero de ladrón no escaparás.

Dios no se queja, más lo muy no deja.

De tus hijos sólo esperes lo que con tu padre hicieres.

De alboroto del pueblo y de ira del señor, librete Dios.

* Descansa el corazón, contando su pasión.

De bodeguero cambiarás, pero kilo y grado te afinarán.

Dineros y pecados, cada cual los tiene callados.

Dirán si eres limpio o guarro, las costeras de tu carro.

Donde fuego se hace, humo sale.

Desagües tendrás sin tasa, si es de un concejal tu casa.

Después de comer, reposar; después de cenar, cien pasos dar.

Dime con quien andas y te diré quien eres.

De ruin madera, no harás buena mesa.

De cuarenta para arriba, no te mojes la barriga.

Del tiempo y de mujeres lo que vieres.

De tal palo, tal astilla.

De refrán y afán, pocos se librarán.

Duerme con tu enemigo y no con tu vecino.

Dame pan y llámame tonto.

Desde la Ginetilla se ve La Roda y La Mancha toda.

De lejanas regiones, mentirosos a montones.

Dad al diablo la puerta, que con cualquier llave está abierta.

Día de agua, taberna o fragua.

De bobos y bobas se hinchan las bodas.

De grandes cenas, están las sepulturas llenas.

Dios nos libre del perro que no ladra y de hombre que no habla.

Dime de lo que presumes y te diré de lo que careces.

Donde comen dos, comen tres, si echan qué.

De padres gatos, hijos mininos.

Donde todos salen llorando, no puedo yo ir cantando.

Del dicho al hecho, hay mucho trecho.

Dale al diablo lo que es suyo: lujuria, envidia y orgullo.

Dos hijas y una madre, tres diablos para un padre.

Del lunes al martes, pocas son las artes.

Dios te pague con una buena mujer, que de novias todas son buenas.

Del mal pagador, no seas fiador.

Dióme Dios un huevo y diómelo huero.

Di tu secreto al amigo y serás siempre su cautivo.

Desde los Santos a San Andrés, la buena simienza es.

Dios al humilde levanta y al orgulloso quebranta.

De la mar, el salmón; de la tierra, el jamón.

Dicen que el manchego cabal, de las piedras saca pan.

Dios desavenga a quien no nos mantenga.

De tal palo, tal clachón.

De mí y de todos te burlarás, pero de Dios no escaparás.

Detrás de la cruz, termina lo amargo y comienza la luz.

De lo que no veas, la mitad creas.

Dos cuerpos que se conocen, desde lejos se hacen fiestas.

De mal vino, buena borrachera.

Donde hay patrón, no manda marinero.

Despertarás mañana en la miseria, si te duermes hoy en la ociosidad.

De oveja negra, borrego blanco.

Dios nos manda el alimento y el demonio la guisa.

Del mar, el mero, y de la tierra, el carnero.

Del dicho al hecho, es como comer y no hacer provecho.

Dios le da legañas al que no tiene pestañas.

Donde hay celos, hay amor; donde hay viejos, hay dolor.

Diez mujeres, cien pareceres.

De padres gatos, hijos ratones.

De la mala mujer, no te guíes, y de la buena, no te fíes.

Dolor de anca, hija arranca.

Del río manso me guarde Dios, que del fuerte me guardo yo.

Donde hay querer, todo se hace bien.

Dios da mocos a quien no tiene pañuelo.

De octubre a primero, repón tu apero.

Decir verdades, es buscar maldades.

Dios me libre del agua clara y mansa, que yo me libraré de la turbia y brava.

De hombres leales no se llenan los hospitales.

Dígale "miz", y verá como acude; dígame "zape", y verá como huye.

Del árbol caído, todo el mundo hace leña.

De larga cuerda, tira quien menos tiene fuerza.

De principio a fin, el miserable es ruin.

Dios te libre de palo de ciego.

De casta le viene al galgo, decía un melenas a un calvo.

De alabar el diablo el fruto, vino Eva a probarlo.

Dos no riñen si uno se va.

Dame dinero y no me des consejos.

De la mujer y el dinero, no te burles caballero.

Desnudos nacimos, y todo nos parece poco para vestirnos.

De inteligentes y de sabios, es perdonar injurias y olvidar agravios.

De cuero ajeno, correas largas.

Dios da harina, y el diablo, la mantequilla.

Del hombre poderoso, estar siempre receloso.

De Sancho y de Quijotes, estamos hasta los bigotes.

Da tus cuentas justas, porque la última, asusta.

De marzo a la mitad, la golondrina viene y el tordo se va.

De padre malo, hijo bueno; pero ya vendrá el nieto que salga al abuelo.

Diciembre es mes viejo, que nos arruga el pellejo.

Donde veas a todos cojear, debes al menos renquear.

Diciembre y enero, son únicos en nieves e hielos.

Dicen y decimos que, más vale un hermano que diez primos.

Donde no hay harina, todo es "tremolina".

De Santa Catalina, la nieve se avecina.

Dios castiga sin dar palos, a buenos y malos.

Donde la gallina tiene los huevos, allá se le van los "ojuelos".

Dos enemigos grandes: vergüenza y hambre.

De ruin mano, ruin dado.

De juergas, pendencias y amores, todos somos autores.

Decir y hacer, dos cosas diferentes suelen ser.

Dineros de sacristán, vienen cantando y cantando se van.

De padres muy cuerdos, hijos muy lerdos.

Diablo te hiciste, porque padre no tuviste.

Dame pan, chorizos y cama, y te amaré mañana.

De lo que no sabe, ninguno se alabe.

Da apoyo y tiende la mano, al enfermo y al anciano.

Dicho sin hecho, no trae provecho.

Del recibo estés pendiente, si quieres ahorrar corriente.

Desdichas y caminos, hacen buenos amigos.

De músico, poeta y loco, todos tenemos un poco.

Decir y hacer, para convencer.

De buena semilla, buena fruta.

Da Dios habas a quien no tiene quijadas.

De sabios es cambiar de opinión.

De costras y de zurrapas, nadie se escapa.

Desgracia grande suele ser, no tener vino y agua para beber.

De rocín, a ruin.

Dinero y de beber, no hay que ofrecer.

Dos perras a un can, mal trato le dan.

Dámela "aseá", aunque sea "jorobá".

Del águila no nace la paloma.

De la mujer la limpieza, se conoce en los pies y en la cabeza.

De hombre arrugado no te verás vengado.

Dios le dio la cara, y otra enseña la mujer pintada.

Donde hay ovejas, hay lana.

De necios, es huir del consejo.

Deprisa viene el mal, pero cojeando se va.

* Del agua y del estiércol, milagros cientos.

Desde San Martino, todo mosto es buen vino.

Del pensar al hacer hay veinte leguas que correr.

Decía la vieja Gil: "Guarda pan para mayo y leña para abril".

Donde hay carroña, hay cuervos.

Dos amigos en la misma bolsa, el uno canta y el otro llora.

De gato a gato, un arañazo.

Donde no está el dueño, está el duelo.

Da de comer al hambriento, y Dios te dará sustento.

Donde no valen cuñas, aprovechan uñas.

De desgraciados está el mundo plagado.

Dame pan y llámame can.

De diestro a diestro, el más presto.

De mozo rezongador, nunca buena labor.

Dos hambrientos a un pan, mal trato le dan.

De dinero y bondad, la mitad de la mitad.

De rico a soberbio, no hay palmo entero.

De hombres es errar, de bestias, perseverar.

Dimes y diretes, entre pequeños.

De lo poco, poco, y de lo mucho, nada.

Donde menos se piensa, sale la ciencia.

De paja o de heno, el vientre lleno.

Donde no hay, no roban los ladrones.

Debajo de la saya, algo "haya".

De tu mujer y de tu amigo experto, no creas sino lo que supieres de cierto.

Desnudo nací, desnudo me hallo; ni pierdo, ni gano.

Dila que es hermosa y ha de tornarse loca.

Después de la bebida, cada uno cuenta su corrida.

Del uso viene el abuso.

De los enemigos, los menos.

Dios los cría y ellos se juntan.

Dos pleiteando, y otros dos cosechando.

Donde fueres, haz lo que vieres.

De buena casa, buena brasa.

De donde menos piensa el galgo, salta la liebre.

Dando, dando, irás bajando; pidiendo, pidiendo, irás subiendo.

Del viejo, el consejo.

Dos pies en un zapato, pasan mal rato.

Del moro, el oro.

Dejar el camino por el atajo, es añadir trabajo.

Dios aprieta, pero no ahoga.

De hombre bruto, ningún fruto.

Disfruta, come y bebe, que la vida es breve.

De veinte a cuarenta, cornamenta.

Dios hizo la mujer y dijo: ¡Ahí queda eso!

Duros hacen blandos.

Decir y hacer, para algunos mucho es.

De las palabras, no el sonido, sino el sentido.

Del mal amigo, guardar, y del bueno, cuidar.

Dióme Dios un pollo y saliome gallina.

De la familia y del sol, cuanto más lejos mejor.

Dios no podrá ayudarte a segar, si tu no quisiste sembrar.

De tu enemigo, el primer consejo.

Dar es honor, y pedir, dolor.

Dolor de viudo, corto y agudo.

De partir las tierrecillas, nacen mil rencillas.

Dicho y hecho.

Después de comer, ni un sobre escrito leer.

Donde las dan las toman y
callar es bueno.

De duelo se cubre quien
no sembró en octubre.

Donde hay mujer, hay dia-
blo también.

Dolor de mujer muerta,
dura hasta la puerta.

De Sanchos prácticos y
Quijotes soñadores, todos te-
nemos en La Mancha un
poco, señores.

De los tuyos hablarás; pero
no oirás.

Donde música hubiere,
mala cosa no existiere.

Decir mal de las cartas, y
jugar a dos barajas.

De sabios es guardarse hoy
para mañana.

De joven, flores; de viejo,
dolores.

D/

Dádivas quebrantan peñas.

Después del mañana, vie-
nen otros.

Dios me entiende, y basta.

Dios me ponga donde
"haiga", y lo demás, a mi
cuenta caiga.

Dadivoso lo quiero yo, que
valiente no.

Donde hay dolencia, hay
paciencia.

De mala pata, nunca sale
buena caza.

De sol tarde, Dios me
guarde.

De los "escarmentaos", na-
cen los "avisaos".

Dámela morena y graciosa,
y no blanca y sosa.

De mi pueblo, el pan; de
Toledo, el mazapán.

De hombre que nunca se
ríe, nadie fie.

De Almagro el "bolillado",
de Lagartera, el "bordado".

Dios da bragas al que no
tiene culo.

Después de la tempestad,
viene la calma.

De lo bendito, poquito.

Dos que duermen en un
colchón, se vuelven de la mis-
ma opinión.

Dañada una pera, dañadas
sus compañeras.

Dámelo aficionado al jue-
go y el mundo te lo devolve-
rá borracho y mujeriego.

De vaca no nace ciervo, ni
paloma de cuervo.

* Debajo de la manta, ni la
hermosa asombra, ni la fea
espanta.

Del mes de abril y de una
mujer, todo se ha de temer.

De buenos y malos, llenos
están pueblos y campos.

De padrino ruin, nunca
buen aguinaldo.

De donde no hay, nada se
puede sacar.

Dios hizo el besar, y el dia-
blo lo demás.

De fuerza vendrá quien de
casa nos echará.

De la mentira viven mu-
chos, de la verdad ni los chu-
chos.

De hombres es equivocarse,
y de burros revolcarse.

Del amigo, usar; pero, no
abusar.

Detrás de un mal, suele ve-
nir otro tal.

/D

De la discusión, nace la reflexión.

De la buena mujer, poco hay que temer.

De lo que ganes, nunca te ufanes; y de lo que pierdes, ni lo recuerdes.

Di tu razón y no señales autor.

Dios y el mundo no pueden andar juntos.

Donde hablen, habla; donde ladren, ladra.

Dos testigo matan a un hombre.

De mal cuervo, nunca buen huevo.

Duelos me hicieron negra, que yo blanca era.

Dame dinero, estoy harto de consejos.

Dormir y guardar la casa, a poca gente le pasa.

Dios consiente, más no siempre.

Del asno no hay que esperar sino coces, pedos y rebuznar.

Dice mayo a abril: "Aunque te pese, me he de reír".

Dar el consejo y el "vencello".

Donde va lo más, vaya lo menos.

De todos es la huerta que no tiene cerca, ni puerta.

De perdios, al río.

Diez mujeres en un estrado, fuego graneado.

Dios, en el cielo, y en la tierra, el dinero.

De cuerdo a loco, muy poco.

Dame, Dios, marido rico, aunque sea un borrico.

De fray fué, nunca me fié.

Da algo, si tienes; mucho, si puedes.

Del mucho rascarse, llaga se hace.

De la risa al duelo, un pelo.

Donde no hago falta, estorbo.

De San Juan a Navidad, medio año cabal.

Debajo de la piel humana, muchas bestias se disfrazan.

De los hombres se hacen los obispos.

De hombre cominero y ruin, de mujer que habla latín, y de caballo sin rienda, Dios nos libre y nos defienda.

De la panza, sale la danza.

Del dicho nos guarde Dios, del resto me encargo yo.

Dinero, seso y fe, no se ve.

Dos potros a un can, bien le morderán.

De jefes y burros viejos, lo más lejos.

Dos cuervos no se sacan los ojos.

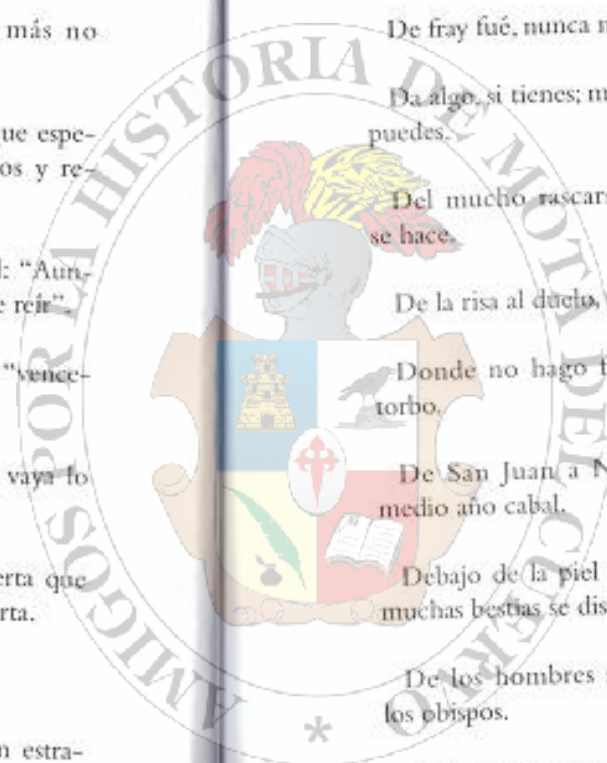
Dos buenos tunantes se entienden al instante.

Del gran amor, viene el gran error.

De esta me saque Dios, que en otra no me meteré yo.

De quien pone los ojos en el suelo, no fies tu dinero.

De mala vid, mal sarmiento.



Donde muera una ilusión,
siempre nace una esperanza.

Dios hizo al hombre bueno,
y le salió huero.

Dice el refrán que no hay
anverso sin reverso.

Dale un huevo al codicioso,
y te pedirá la gallina.

Donde la puerta te abren,
honra te hacen.

De arriba abajo, es fácil el salto;
de abajo arriba, cuesta fatiga.

Diligencia vale más que
ciencia.

Debajo del manto, otras
cosas esconde el santo.

Donde acaba el novio,
empieza el marido.

De lo que no cuesta nada,
buena tajada.

Dos que se aman, pronto
se hallan.

Dos gallos en un mismo
corral, terminan mal.

Dios no me dé; pero me
ponga donde haya, que yo
tomaré.

Diez lenguas que afirman
no valen dos ojos que ven;
dos ojos que ven no valen
una mano que palpa.

Deseando bienes y aguan-
tando males, pasan la vida los
mortales.

Donde entra tajada, no en-
tra rebanada.

Diciembre mojado y enero
bien helado.

Deseo de mujer, todo lo
llega a vencer.

Del pan caliente, mucho
en la mano, poco en el vien-
tre.

De lo ajeno me vestí, y en
cueros vivos me vi.

Dos andares tiene el dine-
ro, viene despacio y se va li-
gero.

Dan pañuelo a quien no
tiene narices.

De lo ajeno, gastar sin mie-
do; de lo propio, poquito a
poco.

De las uvas sale el vino, y
del vino los desatinos.

Dos hijas y una madre, la
ruina para un padre.

Donde matan ovejas, pelle-
jos quedan.

Del jefe y del perro viejo,
lejos.

Dos perros pueden matar
un león, si perros son.

Dolor de esposo, dolor de
codo; duele mucho y dura
poco.

Del agua mansa te guardas,
que la recia presto pasa.

Dios le da barba al que no
sabe afeitársela.

Dos que se quieren bien,
con que uno coma, basta.

De un gran mal, siempre
queda la señal.

Desde la barrera, bien toreá
cualquiera.

Detrás de la cruz, está el
diablo.

Donde otro mete el pico,
mete tú el hocico.

¿Dónde vas, Vicente?,
¿donde va la gente!.

Donde hay tejas, puede ha-
ber gotera.

Da la mano al tonto y te
cogerá hasta el hombro.

Después de la liebre ida,
palos en la cama.

De ruin a ruin, quien acomete, vence al fin.

Día nublado engaña al amo y al criado.

Donde el gallo canta, la gallina calla.

Donde no hay mano de mujer, poco aliño puede haber.

Del pan de los pobres, muchos ricos comen.

Dios que da la llaga, él la aplaca.

Dios que da la llaga, da la medicina.

De horita en horita, un palo a la burrita.

Dos aguas de abril y una de mayo, valen por dos mulas y el carro.

Desde Santa Lucía, cuenta las fiestas por cada día.

Dormiréis sobre ello, y tomaréis acuerdo serio.

De ninguno has de decir lo que de ti no quieres oír.

Donde hay juncos, hay agua junto.

Dichosa la rama que del tronco sale.

Donde piensa el leñador, piensa el guarda.

De todos olvidado, muerto y no enterrado.

Dicen que no hay quinto malo.

Desde la barrera, todos torrean.

Dos aves de rapiña, no tienen compañía.

Decir refranes es decir verdades.

Después de comer ajo, carajo.

Donde hay miel, no hace falta azúcar.

Dime cómo andas, y te diré qué calzado llevas.

Del médico y del enterrador, cuanto más lejos, mejor.

De hombre tiple y de mujer tenor, libranos, Señor.

Dijo mi padre que porfiase, pero que no apostase.

Del árbol caído, la leña es barata.

Día de Santa Lucía, lo que mengua la noche, crece el día.

Desde que un secreto guardo, por decirlo rabio.

Donde comen tres, comen cuatro; aunque haya que matar el gato.

Dormir y guardar la era, hay pocos que lo hicieran.

Donde mujer no hay, el diablo la trae.

Día vivido, día perdido.

Donde hay salero, falta la sal.

De buena yegua, buenos potros.

Dime con quien andas y te diré lo que te mereces.

De una bellota chica, se hace una gran encina.

Donde hay yeguas, potros nacen.

Dios manda carga a quien tiene buenas espaldas.

De los hijos, el que muere, el más querido.

De huevo blanco salir pollo negro, es algo que no es nuevo.

Dura el leal, mientras el traidor no le quiere mal.

¿Dinero prestaste?. O dinero perdiste, o enemigo ganaste.

Después de mucho beber, pide consejo para no caer.

Donde hay juncos, cerca está el agua.

De enero a enero, los "cuartos" para el lotero.

De zurrapas se han hecho muy buenas capas.

Diablo y suegra, palabras negras.

Dice el doliente al sano: Dios te de salud, hermano.

Donde no hay cabellos, mal es de peinar.

De la costilla del hombre hizo Dios la mujer, la lengua le salió larga, y lo demás también.

De mala cepa, mal racimo.

Dios perdona a quien su culpa llora.

Donde dinero no suena, no hay cosa buena.

Delante, hago acato, y por detrás, al rey mato.

Después de beber, casi nadie tiene sed.

Donde no hay cabeza, todo son pies.

Duro de pelar, lo que no tiene pelo.

Desconfiad de la mujer que habla de su virtud y del hombre que habla de su honestidad.

De mucho trabajar, nadie murió jamás.

Desde San Antón, una hora más al sol.

Despacio y buena letra.

Dios cura, y cobra el médico.

Da y ten, y harás bien.

Después de la sogá, va el cordero.

Donde no hay mujer, hay que buscarla, y donde la hay, matarla.

¿De la preñada, qué fuera si no pariera?.

Donde no hay mata, no hay patata.

Donde hay perros, hay pulgas.

De golpe y portazo, se enriquece el ladronazo.

Del necio, a veces, buen consejo.

De árbol enfermizo, no esperes fruto rollizo.

De tejas abajo, cada uno come de su trabajo.

Dime calderero, que el caldero me llevo.

Donde el dinero anda, hasta las piedras ablanda.

De un error, otro mayor.

De mala sangre, malas morcillas.

Dios da el frío conforme a la ropa.

De padres cantores, hijos jilgueros.

De un mismo árbol, un madero dorado y otro quemado.

De lo que mucho cuesta, pocos hacen apuesta.

Dádivas de señores suelen costar sinsabores.

Dime con quien te irás, y te diré con quien volverás.

De padres músicos, hijos dormilones.

De ninguna cosa mucho.

Día pasado, nunca recobrado.

De cornada de burro no vi morir ninguno.

De mujer que no ama a las flores, no te enamores.

Dios me dé contienda con quien me entienda.

Del bien al mal, no hay el canto de un real.

De rico a pobre, no va nada más que el nombre.

Del agua mansa, no te fies.

Duerme quien duerme, y no quien algo debe.

Da de comer a un hombre y te obedecerá.

De dame un pan, a toma un pan, van dos panes.

Donde comen tres, cuatro no comen bien.

De mala leña, buen brazao.

Da una en el clavo y ciento en la herradura.

De las sopas de la niñez, hay "regüeldos" en la vejez.

Divide y vencerás.

De hambre, a nadie vi morir; de mucho comer, cien mil.

Deja a la que está durmiendo, y acude a la que está pariendo.

De los olores, el pan; de los sabores, la sal.

De los pleitos y las tercianas, lo peor son las entradas.

Después de comer, ni libro, ni mujer, has de coger.

De los colores, la grana; de las frutas, las manzanas.

De la madre, la gran ciencia, es tener mucha paciencia.

De la perdiz, lo que mira al suelo; del conejo, lo que mira al cielo.

Donde hay una señal, míndala hasta el final.

Dios se lo pague, y yo me lo trague.

De mañana en mañana, la oveja pierde la lana.

De vieja galana, no tomes la lana.

Dice San Ginés que, el que no es tonto, listo es.

Descubrir las viñas antes de la brotación, es la mejor acción.

Dios conserve a mi señor, por temor a otro peor.

De invierno a invierno, el dinero para el gobierno.

Desgraciado del árbol que tiene que echar la fruta a palos.

Donde malicia sobre, entendimiento falta.

Donde esperáis la suerte, a veces viene la muerte.

Donde no alcanza el viejo, alcanza el tejo.

Deja entrar a tu suegra en casa, antes que en tu cuerpo la grasa.

Diciembre tiritando, buen enero y mejor año se está labrando.

Después de verme robado, compré un candado.

Del deber de pagar, hay mucho que hablar.

Del campo, aunque sea un canto.

Decir veremos o decir quizá, no es decir "na".

Desde mayo a San Miguel,
pastor de ovejas quiero ser;
pero desde San Miguel a
marzo, que las cuide el amo.

Dime cómo duermes y te
diré cuanto debes.

Donde se saca y no se
mete, pronto se ve el culote.

De repente, hay pocos
diestros y valientes.

Desde pequeñito se ende-
reza el arbolito.

De esperanzas vive el
hombre, pero muere de desi-
lusiones.

Dinero llama dinero, me
dijo por lo bajo el torero.

De todos los Santos a Ad-
viento, mucha lluvia y poco
viento.

De joven voy y vengo; de
viejo ya no me tengo.

De quien jura, teme la im-
postura.

Dar a luz rejuvenece, y
criar envejece.

De buena madre busca la
niña, y de buena cepa planta
viña.

De lo que come el grillo,
poquillo, si eres listillo.

Del buen vino, buen vina-
gre.

Donde entra la bebida, mal
resulta la comida.

De lo que tiene la olla, saca
la cuchara.

Desde Albacete para arriba
y de Madrid para abajo, de
Pedroñeras son los ajos.

Don jabón, es hermano de
"colaera" y "tinajón".

De éxito a fracaso, un paso.

Del árbol caído, no rompas
el nido.

Después de comer, pepino,
y mójalo con vino.

Donde hay hambre, las tri-
pas cantan.

De las aves del camino, la
mejor es el gorrino.

Donde entra el vino, mal
vecino.

De las guerras, hay quien
saca perras.

De pronto, nadie es tonto;
después, quizá lo es.

Decir y no hacer, no son
dos males, sino tres.

Dios da muerces al que no
tiene muelas.

Dame pan mucho y lláma-
me chucho.

Donde reina la envidia, no
puede vivir la virtud.

De segunda mano hay
poco bueno, casi todo es
malo.

Dicen que es malo llegar a
viejo, pero peor es no llegar a
eso.

De pico, todos somos ri-
cos.

Desde San Pedro a San
Miguel todos los culos cagan
bien, y desde San Miguel a
los Santos cagan, pero no
tanto.

Donde hay original, la co-
pia no vale.

Después de la feria, cara se-
ria.

Doña "fulana" y doña
"mengana", primas herma-
nas.

Donde no hay estación, no
para el tren.

Donde no hay orinal, se
orinan en la cama.

Droga y vino, es mal camino.

Donde se da mucho palo, ¡malo!.

De tanto ir al molino, el burro olvidó el camino.

Del leer sale el saber.

De casa en que amanece tarde, Dios nos guarde.

De cintura arriba, todos santos, y de cintura abajo, todos diablos.

De que la bruja se inclina en "amolar" el zapatero, contra más mete la "abuja", más se mete el "abujero".

De un juez predicador, nos libre nuestro señor.

De que salga la liebre, palos en el cubil.

De poco pucherete, poco caldete.

D/

Domingo de Ramos, quien no estrena no tiene manos, y el que estrena contento queda.

De lo que no digas serás el amo, y de lo que digas esclavo.

Dos pobres en una puerta no se pueden ver.

De abril y de la mujer, todo se puede creer.

Debajo de una mala copa, se cubre un buen bebedor.

Dile el secreto al amigo y te pondrá piedras en el camino.

Dentro de la casa, la mujer es la que "amasa".

Deja al macho mear.



/ E

El comer no admite espera; el pagar, la que se quiera.

Entre la risa y el llanto, hay alegría y hay espanto.

El que no es espabilao, no llega a ningún "lao".

En este mundo embustero, hay más caballos que caballeros.

En esta feria has de ser o mercancía o mercader.

Escarbó el gallo, y espantó al rebaño.

En cuanto le das un dedo, dice: "Aquí me quedo".

El mejor pan que yo recuerdo, de Mota del Cuervo.

En Cuenca, viajero, toma morteruelo y ajo arriero.

El día que no escobé, vino quien no pensé.

Enero friolero, que se hiela el agua en el puchero.

En casa del jabonero, el que no cae, resbala.

En abril, los labradores, a llorar o a reír.

El bucy manso mató al amo.

En dimes y diretes, mal harás si te metes.

El bien que hacer pudieres, hazlo luego si quieres.

Escarcha peluda, a los tres días anubla.

El amor, el viento y la ventura, ¡qué poco duran!

Errar es humano; perseverar es diabólico.

En mayo, canta el gallo.

En abril, búscale el nido a la perdiz.

Entre oreja y oreja, una co-
lleja.

El que habla es el que
peca.

El que tenga madre, que
no le llore nadie.

En luna de abril tardía,
ningún labrador confía.

En tiempos de crisis, no
hacer mudanza.

Elogio de enemigo, es oro
fino.

El diecisiete de enero, pi-
den por sus animales desde el
pastor al yuntero.

El que es cocinero antes
que fraile, lo que pasa en la
cocina bien lo entiende.

En cada tierra, su uso.

El enamorado y el pez,
frescos han de ser.

El no hacer falta y el estor-
bar, juntos suelen estar.

El andar de la madre lleva
la hija, siempre saldrán los
cascos a la botija.

El delincuente, mil tor-
mentos siente.

El oso y el hombre, que
asombre.

El dinero es para gastar, y la
mujer para tocar.

El bien anda y el mal vue-
la.

El baño y la mujer quiere
de repente, porque al que le
da miedo no se mete.

El que tiene un vicio, si no
se mea en la puerta, se mea
en el quicio.

El que hace mal, que espe-
re otro tal.

El que lo huele, debajo lo
tiene.

El que va a la romería, se
arrepiente al otro día.

El buen saber es callar, has-
ta ser tiempo de hablar.

El que no tapa la gotera,
hunde la casa entera.

El hombre es fuego, la mu-
jer estopa; viene el diablo y
sopla.

El pobre puede morir; lo
que no puede es estar enfer-
mo.

Es de bien nacidos ser
agradecidos.

El canto del gallo, despierta
al caballo.

En vender y en comprar,
no hay amistad.

El amigo, escogido; el her-
mano, como es venido.

En octubre, echa pan y cu-
bre.

En enero, cuando se huela
la vieja en el lecho y el agua
en el puchero.

Entre espinas, nace la rosa.

En julio, calienta el rubio.

En abril, échate a dormir
con las habas en el mandil.

El mal del milano, las alas
quebradas y el pico sano.

En enero, siembra ajos el
ajero.

En abril, aguas mil para mí;
para otros no es así.

Échate a enfermar, verás
quien te quiere bien, quien
te quiere mal.

En mayo, como te pille te
grano.

El que se enfada en la
boda, la pierde toda.

En abril, quesos mil; en
mayo, tres o cuatro.

El que para pobre esta "apuntao", lo mismo da que corra que esté "parao".

En febrero, un día al sol y otro al brasero.

En abril, la vieja quemó el celemin porque no tenía nada que medir.

En casa del hortelano, siempre es más gordo el marrano.

El que a buena viña se arrima, buenos racimos le cuelgan.

El queso y el barbecho, en mayo se ha hecho.

En La Mancha, el año se compone de nueve meses de invierno y tres de infierno.

El que a buen banco se arrima, buenos dineros le prestan.

En casa del albañil, goteras mil.

Entre dos muelas molares, nunca metas los pulgares.

El que roba a un ladrón, tiene cien años de perdón.

En abril, quemó la vieja el medio celemin.

En tiempo de miseria, ni comida, ni feria.

En martes, ni te cases, ni te embarques.

En boca cerrada no entran moscas.

El día que me casé, buena cadena me eché.

Entre col y col, una lechuga.

El huésped y la pesca, a los tres días apestan.

En julio, agua viene y toalla va, y el verano ya pasará.

El oficio, no proporciona vicio.

El que canea, casi nunca calvea.

Esconder la ignorancia es hacerla crecer.

Echar por el atajo no siempre ahorra trabajo.

Este mundo es un fandango, y el que no baila, un asno.

En la mesa y en el juego se conoce al caballero.

El que fue a Sevilla, perdió su silla.

En mal de muerte, no hay médico que acierte.

El español valiente, después de comer, frío siente.

El que ríe el último, ríe dos veces.

El adulador es el enemigo peor.

En febrero, busca la sombra el perro; pero a últimos, no a primeros.

El hombre y el oso, cuanto más feo, más hermoso.

En casa del herrero, cuchara de palo.

Escarmentar en cabeza ajena, doctrina buena.

El abad, de lo que canta, yanta.

En agosto, frío en el rostro.

En junio, la hoz en el puño.

El que no ahorra cuando joven, a la vejez es pobre.

El que se acuesta con "gana", con roscas sueña.

El ojo del amo, engorda al caballo.

Entrar lamiendo y salir mordiéndolo, todos los días lo estamos viendo.

El que con niños se acuesta, mojado se levanta.

El comer y el rascar, todo es empezar.

El bien o el mal, a la cara "sal".

El cobarde, de su sombra huye.

El que más tiene, más quiere.

En río manso no metas tu mano.

El que tiene un borrico y luego lo vende, lo que no suba en él eso se pierde.

El que de joven no corre, de viejo trota.

El queso de mayo, para guardarlo.

En casa del mezquino, cuando hay para pan, no hay para vino.

El español piensa bien, pero tarde.

El que poco sabe, pronto acaba.

Estase la vieja muriendo, y estase prendiendo.

El que paga, descansa, y el que cobra más.

El que no mira adelante, detrás se queda.

El camino que se sabe, bien se anda.

En San Marcos, el garbanzal, ni nacido, ni por sembrar.

El que tarde trilla, la lluvia le pillará.

El hombre que en hombre fía, queda cual ciego sin guía.

El que está a las duras, estará a las maduras.

El que deja una cosa para otro día, es capaz de dejarlo toda la vida.

En casa del herrero, cuchillo mangorero.

El que miente pensando que engaña, engañado se halla.

Échate a rodar y verás quien te quiere bien y quien te quiere mal.

El día que no me afeité, vino a mi casa quien yo pensé.

En el verano, unos tiran la paja y otros recogen el grano.

Échate al cuello un cencerro, y te seguirá todo el pueblo.

* El agua y la mujer, a nada deben oler.

El consejo de la mujer es poco, y el que no lo toma, un loco.

El arroz, el pez y el pepino, nacen en agua y mueren en vino.

El bien suena y el mal vuela, así lo decía mi abuela.

El que mucho habla, mucho yerra.

El que se refugia debajo de hoja, dos veces se moja.

El avariento, no tiene el tesoro, tiene el entendimiento.

El que no sabe ganarlo, no sabe gastarlo.

El que mucho habla, poco hace.

El agua, como buey, y el vino, como rey.

El padre desvergonzado, hace al hijo mal hablado.

En el país de los ciegos, el tuerto es el amo.

El hombre que hace su fortuna en un año, debería ser ahorcado doce meses antes.

El que parte y reparte, siempre se queda con la mejor parte.

Entre julio y agosto, se ve si hay mosto.

El melón y el casamiento, es acertamiento.

El que no se arriesga, no pasa la mar.

El arbolito, desde pequeño.

Enero es caballero, si no es ventolero.

El que quiere la col, quiere las hojas que están a su alrededor.

En arca abierta, el justo peca.

En llegando a San Antón, ninguna niebla llega a las dos.

En las mañanas de enero, ni se dan los buenos días, ni se quitan los sombreros.

Error de muchos, por verdad pasa en el mundo.

El amor, el dinero y el criado, no puede estar encerrado.

En febrero, un rato al sol y otro al humero.

En el Camino de Santiago, tanto anda el cojo como el sano.

El mal año entra nadando.

En casa del muerto, cada uno llora su duelo.

En boca cerrada no entran moscas.

En boca cerrada no se ve dentadura arreglada.

Entre padres y hermanos, jamás metas las manos.

En noviembre, desde el veinte en adelante, el invierno ya es constante.

Entre salud y dinero, salud quiero.

El muerto, al hoyo, y el vivo, al bollo.

Es peor no saber, que no querer.

El humo, la mujer y la gotera, echan al hombre de su casa fuera.

El mejor espejo, el amigo viejo.

En casa de mi vecino, cuando no hay para pan, hay para vino.

En largos caminos se conocen los amigos.

En La Mancha, tres de blanco y dos de tinto, son cinco.

El tiempo todo lo alcanza, a la corta o a la larga.

Echa cuentas, y te saldrán rosarios.

El día que te casaste, ¡bien la cagaste!.

El que la sigue, la mata.

El que sigue la caza, casi siempre la mata.

El hijo de la gata, ratones mata.

En la cocinilla, se cuelgan los chorizos y las morcillas.

En dar y tener, está el buen saber.

El mes de abril suele ser malo y a veces, vil.

En las mañanas de mayo, de sueño me caigo.

En los meses que no traen erre, guardate del pescado y de las mujeres.

En abril, aguas mil; pero cernidas por un mandil.

En la huerta que hay mozo, está en la acequia o en el pozo.

Entre hermano y hermano, dos testigos y un escribano.

El que tonto fue a Madrid, tonto volvió a venir.

El que come y deja, dos veces pone la mesa.

El solano las remueve, y el ábrego las llueve.

En enero, no te dejes el brasero.

El día de San Miguel, el calor vuelve otra vez.

El astuto, hasta de los males saca fruto.

El arco en poniente, recoge el ganado y vente.

El aire solano, el agua en la mano, en invierno, no en verano.

En febrero nace el buen cordero.

En marzo, pan y ciao, y en mayo, a veces, quemo mi sayo.

En abril, échate a dormir, y en marzo, aunque te vea el amo.

El hierro caliente, se doble fácilmente.

El que regala; bien vende, si el que lo toma lo entiende.

El hombre propone, Dios dispone y la mujer lo descompone.

En mayo puede helar hasta el diez, alguna que otra vez; pero cuando va a mediar, debe el invierno acabar.

Estreno de alcalde, novillos y baile.

El melón y la mujer, difíciles son de conocer.

El hacer y el hablar es sencillo, pero no vulgar.

Es demastado tarde para inclinarse, cuando la cabeza ha caído.

En diciembre, prepara leña y duerme.

El miedo guarda la viña.

En viernes y en martes, ni te urdas ni te cases.

En el mar que no hay peces, el buen pescador no padece.

En el mejor vino hay heces.

El dar es honor, y el pedir, dolor.

En gustos no hay nada escrito.

En noviembre y diciembre, coma quien tuviere, y quien no tuviere siembre.

El bueno será siempre libre, aunque sea esclavo; el malo será siempre esclavo, aunque sea rey.

El hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra.

En la casa que no hay de comer, todos lloran y saben por qué.

En lo amargo, está lo bueno, y en lo más dulce, el veneno.

Explicar al inepto, predicar en el desierto.

Esperanza que consuela, que no muera.

El horno que está caliente, con poca leña cuece.

Estudiante ratonero, jamás será el primero.

El lobo viejo, a la tarde aulla.

El melón, por el pezón.

El toro, por los cuernos.

Es fácil nadar, cuando nos llevan de la barbilla.

El alcalde de mi pueblo me lo enseñó: quítate tú para que me ponga yo.

El harto, al ayuno, no pone cuidado alguno.

El queso, sin ojos, y el vino, que aclare los ojos.

El día de calor, no te arrojes mejor.

El que come de "fiao", lo paga "endoblao".

En el lugar del combatiente, hace fuerza el más cobarde, y se caga el más valiente.

El buey ruin, por el cuerno crece.

Eslabón y pedernal, tal para cual.

El que sigue, la consigue.

El que entre perros anda, a aullar aprende.

Errando, errando, se hace el hombre sabio.

El huevo cuanto más "cocío", más duro.

En casa, como porquero, y en la calle, caballero.

El mejor abono crece en las botas del amo.

En apurada ocasión, haz de tripas corazón.

El diablo no se harta de romper suelas.

El gran pez sólo se cría en gran mar.

Ella no-via y él no-vió, y así el casorio salió.

En esta vida caduca, quien no trabaja no "manduca".

En los meses frioleros, se tapa hasta el brasero.

El yunque dura más que el martillo.

El que guarda en el monte, guarda "pa otre".

En San Marcos, la pepita en el barranco.

El que tiene la cabeza de manteca, no debe acercarse al horno.

Entre todos la matamos, y ella sola se murió.

En abril, las viñas a relucir.

El día nublado, engaña al amo y al criado.

El envidioso, nunca es dichoso.

Entre niño y niña crecedera, una vidriera.

El hombre reina, y la mujer gobierna.

El que llega a mesa puesta, no sabe lo que le cuesta.

El que no conserva a su mujer, ella sola se echa a perder.

En casa de galgos, no busques mendrugos.

El palo que se quema, no vale para leña.

Engordar para vivir, es mal vivir.

El amigo y la memoria, cuando más falta hacen, fallan.

El hombre las tiene que podar, aunque las viñas no den "na".

El deber y no pagar, es tan antiguo como el mear.

El primero es el que paga;
que después todo se acaba.

El paro y la vagancia, van
en consonancia.

Eres más lento que un desfile
de cojos.

En seco o en mojado, por
San Lucas ten sembrado.

El chocolate, muy movido
y poco hervido.

"El Mayo" y la mujer, en
Pedro Muñoz, son tres.

El lloro de la mujer, a veces
hay que creer.

El que escucha, sus faltas
oye.

El tomate seco da más sabor,
pero el fresco está mejor.

En el mal tiempo se conoce
el buen marinero.

El amigo, lo escojo yo; el
pariente, no.

En la iglesia, la oración; en
la cama, la función.

Eres más falso que Judas.

El que en sí confía, yerra
muchos días.

En la mesa de San Francisco,
donde comen cuatro, comen cinco.

El que come y canta, algún
sentido le falta.

El exceso de ceras mete
fuego a la iglesia.

En mayo, se canta a las mozas
el "mayo".

El sarmiento verde, a la olla
no hierve.

En un decir "pin", la pega
la mujer ruin.

En Cuenca como en Sevilla,
quien se va, pierde su silla.

En el modo de barrer se
conoce si es limpia una mujer.

El aseo en la mujer, aumenta
el buen parecer.

El tiempo de los tres hermanos:
la pereza, la moquita y el soplamano.

El falto manda y el tonto
anda.

En enero muchas nieblas,
en mayo lluvias ciertas.

El dragón inmóvil en las
aguas profundas, se convierte
en presa de los cangrejos.

El que de amigos carece, es
prueba de que no los merece.

El hábito hace al monje.

Empezar como grande y
acabar como chico, corrida
de caballos y parada de borrico.

El que protesta, que cuide
su "cresta".

El gañán y el gallo, no más
de un año.

El que no sabe agradecer,
no sabe reconocer.

En este mundo ruincillo,
quien más prospera es el píllo.

El que se casa con más de
una mujer, inteligente no es.

El mejor estiércol del sembrado,
es la huella de su amo.

El que ganó y calló, hizo lo
que debió.

El caballo conoce por la
brida el que lo conduce.

El brazo, a trabajar; la cabeza,
a gobernar.

El labrador que quiere empobrecer,
a sus criados deje de ver.

El hombre honrado, a las diez acostado.

El buen labrador en el campo, y menos rezar al santo.

El que no trilla un año, mal apaño.

El barro se endurece al fuego, el oro se ablanda.

El buen año, frío en invierno y calor en verano.

En febrero busca tú el jornalero, que él te buscó en enero.

En dar dineros y pasar río, de los más tardíos.

Entre amigos, la palabra basta.

Enero mojado, bueno para el campo, malo para el ganado.

En febrero, cada gota de agua vale dinero.

E/

El lobo no teme al perro pastor, sino su collar de clavos.

Entre santa y santo, pared de cal y canto.

El mal hierbajo, arráncalo de cuajo.

Entre negocio y negocio, mete algún ocio.

El buen paño, en el arca se vende.

En las cosas "delicias", medio metro no es "na".

El viejo pone la viña, y el mozo la vendimia.

El avariento, ni duerme, ni tiene asiento.

El que tarde trilla, coge poca cebadilla.

Enfermedad larga, cruz a la espalda.

Entre risa y broma, se dicen verdades de arroba.

Estás más helado que una llave.

Eres más agarrado que un chotis.

El que regala, no vende, pero sorprende.

El que avisa no es traidor.

El que a hierro mata, a hierro muere.

El tiempo no es un lobo, no huirá en el bosque.

El casado casa quiere.

El caballo y la mujer, al ojo se han de tener.

En la adversidad, se prueba la amistad.

El que no cojea, renquea.

El que es de tu profesión, es tu perdición.

El que rompe, paga.

El que rompe, paga, y se lleva los cascotes a su casa.

En todas las casas cuecen habas, y en la mía a calderadas.

El que tuvo, retuvo y guardó para la vejez.

El día de Santa Bibiana llueve, y si así es, lo hará durante cuarenta días y una semana.

En casa llena, presto se guisa la cena.

En casa de mujer rica, ella manda y ella grita.

Errando, errando, no supe ir a una calle, y ya se ir a cuatro.

El novio y el pez, frescos han de ser.

En los nidos de antaño, no hay pájaros hogaño.

/E

El culo y en la trompeta,
sólo es aire lo que suena.

Esa es la madre del corde-
ro.

Entre sastres no se pagan
hechuras.

El dinero y la fama, de
quien los gana.

El olivo, el melonar y la
vid, tres cosas de aquí.

El maestro quiñones, que
no sabe para él y quiere dar
lecciones.

En España, bueno el cielo,
bueno el suelo, y malo el en-
tresuelo.

El tiempo todo lo cura, si
hay cordura.

El saber no ocupa lugar.

El fraile que pide pan, car-
ne toma si se la dan.

El que tarde se levanta,
todo el día trota.

El que la hace la paga.

El mejor maestro, el tiem-
po; y la mejor ciencia, la ex-
periencia.

En marzo calor temprano,
es para los campos sano.

Está más contento que
unas pascuas.

El mejor maestro echa un
borrón.

El viejo y el horno, por la
boca se calientan.

El que no llora, no mama.

En el peligro se conoce al
amigo.

El que de joven no trabaja,
de viejo duerme en la paja.

Estás hablando de ajos, y
saltan por cebollas.

El que tonto se fue a la
guerra, tonto volvió de ella.

En abril y mayo, haz harina
para todo el año.

El que tonto nace, tonto
muere, si remedio no pusiere.

El hogar es una cárcel para
la muchacha, y un taller para
la mujer.

El que tiene vergüenza, ni
come ni almuerza.

El que bien tiene y mal es-
coge, de lo que venga que no
se enoje.

Enemigo de casa, más que-
ma que brasa.

El hijo de la cabra, cabrito
ha de ser.

El movimiento se demues-
tra andando.

El pez grande, se come al
chico.

En marzo tronar es cosa de
extrañar.

El que mal hace, su parte
saca.

El que cuece y amasa, de
todo le pasa.

El matrimonio mejor ave-
nido, puede romper el nido.

El soldado debe tener: asal-
to de lebre, huida de lobo y
defensa de jabalí.

El que aconseja, no paga.

El que no sabe, es como el
que no ve.

El dinero es como los rato-
nes que, en oyendo ruido, se
esconde.

Estómago con hambre, no
escucha a nadie.

El que no se muere joven,
de viejo no se escapa.

En las reuniones, hablan primero los necios y los inocentes; por último los prudentes.

El cerdo no quiere rosas, sino aguas cenagosas.

El que no roba ni hereda, no medra.

El bien pelao y mal pelao, a los ocho días, igualaos.

El que se arrepiente, a veces es verdad pero otras miente.

El perro del hortelano, ni come ni deja nada sano.

El hombre piensa, la mujer da que pensar.

Escoge la loba, y lo más ruin toma.

El deseo hace hermoso lo feo.

El que guarda, halla.

En barba de necio, aprenden todos a rapar.

El comer y el dormir, no quiere prisa.

El melón y el queso, tómalos a peso.

En abril, el arco de sol moja al pastor, y el de la luna, le enjuga.

En buena hora venga mayo, el mejor mes de todo el año.

En la confianza está el peligro.

Entre dos buenos amigos, se deben repartir los higos.

El mejor vino, se vuelve vinagre.

El esperar no es cordura.

En abril, la hierba gatuña, con la hazada y con la uña.

El retirarse no es huir.

El que tiene una mala reputación, tiene mala terminación.

En diciembre, se hielan las cañas y se asan las castañas.

En La Mancha, amigo, no busques pan de trarigo.

El mentiroso y envidioso, no es dichoso.

El tomate, hasta que se remate.

El bien suele negarse a los que no creen en él.

El que mucho guarda a la mujer, mala la quiere hacer.

El que descende y sube, que se cude.

El que de día no ve, de noche se espulga.

El elogio y la timidez, una vez.

En invierno y en verano, ten el vientre reglado.

En cosas de honra, no se ahonda.

En arca de avariento, el diablo yace dentro.

El mejor consejo, el del viejo.

El mandado, por nadie será culpado.

El avariento, en el dinero tiene el pensamiento.

En la casa que no hay harina, nunca sobra miga.

En la casa del cura, siempre reina la ventura.

En la adversidad, el amigo de verdad.

Es gran bobada, poner cebo al ave cazada.

El abrazo amado ha de ser muy apretado.

El lobo viejo, caza a la espera.

El mirón, ¡chitón!

El vergonzoso, se muere entre dos panes hermosos.

En la cola, conoce el cazador a la zorra.

El sastre que corte y cosa, y no se meta en otra cosa.

El ausente, todos los males teme.

El mimo, pierde al niño.

Entre ruin y ruin, siempre es discutir.

El que se "casa" con el amo; pronto enviuda.

En tiempo de fiesta, la guitarra no se presta.

Escoba nueva, bien barre.

En lo oscuro, nada está seguro.

El codicioso, no goza reposo.

En septiembre, los melones, se guardan por los rincones.

El casamiento y el caldo, "pelando".

En la calle, mucha bambolla, y en la casa, ni olla.

Estómago hambriento, no admite argumentos.

En la demasiada risa, se conoce al necio.

Entre gallina en duda y huevo cierto, al huevo me atengo.

El hombre guapo, debe oler a vino y a tabaco.

El último, se bebe los posos.

El buen caballo, de ladridos no hace caso.

El borracho valiente, se pasa del vino al aguardiente.

En todas partes STOP, en nuestra tierra SIOO...

El que lo tiene, lo gasta; y si no, se lame el asta.

En La Mancha, Sancho, llenó su tripa, de mostillo, arrope y leche frita.

El Resoli y Morteruelo, en Cuenca, "majuelo".

En larga jornada, la leve carga, es pesada.

El manchego, además, es labrador, empresario y cazador.

En Albacete, "sopa boba" con vino de arroba.

El tiempo quiebra, sin canto, ni piedra.

En Ciudad Real, el "tasa-jo"; en Cuenca, el "zarajo".

El hombre, en la plaza; la mujer, en la casa.

El enamorado y el pez, caen presos en la red.

En Cuenca, sopa de ajo, gachas y gazpacho.

En Toledo, "cuchifrito", un mito.

En La Mancha, nadie es forastero, ni al principio, ni a lo postrero.

Escaramuzas de gatos: maullidos y arañazos.

El pedante, es tan estúpido como ignorante.

El premio, estimula en ingenio.

El que huye ante el miedo, suele caer en la zanja.

El que algo quiere, algo le cuesta.

El que algo quiere, algo le cuesta; aunque pierda la cesta.

El hambre despierta, pero la mujer no se acuesta.

Enero, frío o templado, pásalo arropado.

El hombre, donde nace; y la mujer, donde va, hace.

El amante, ama un día; la madre, toda la vida.

En este mundo nada hay cierto, salvo la muerte y los impuestos.

En la casa donde no hay pan, pocas cosas se dan.

El dinero, hace al hombre entero.

El herrero que trabaje en hierro frío, tiempo perdido.

El mozo por no saber, y el viejo por no poder, dejan las cosas perder.

E/

El camino del infierno, está lleno de buenas intenciones.

Enemigo que da placer, sospechar y temer.

Entre lo salado y lo soso, está el punto sabroso.

Escarba la gallina y halla su pepita.

Enemigos grandes; por debajo se les cuela.

El hijo del judío, a fraile se ha "metio".

El que siembra el mal, males obtiene.

El buen vino, sin ramo se vende.

En estómago del pobre, lo que sobre.

El que tiene vergüenza, ni come, ni confiesa.

El Profesor: Comunicativo, motivante y creativo.

El mundo tiene "eso": da poca carne y mucho hueso.

Entre perros y gatos lamen todos los platos.

Esperado como el agua de mayo.

En casa llena, poco cuesta la cena.

El dinero del tonto, se escurre pronto.

En carnaval todo pasa e ingenio se saca.

El dar y el tener, no es tan fácil de mantener.

Esperando lo que no llegó, canas le salió.

En casa de mi amo colóqué a mi amigo, él se quedó de amo y yo despedido.

El primero que se levanta, nunca le faltan abarcas.

El hijo borde y la mula, cada día se mudan.

El que no tiene cabeza, tiene que tener pies.

El agua para los bueyes y el vino para los reyes.

En octubre, de la sombra huye.

El muerto, olvidando, y el vivo, deliberando.

El bien se vende por onzas, y el mal por arrobas.

En marzo, sobre el brazo; en abril, échate a dormir; en mayo, ni fin ni cabo; y en junio, legañas como un puño.

En casa manda el padre..., cuando le deja la madre.

El buen cirujano, corta por lo sano.

El hombre que siempre propone, va la mujer y se lo descompone.

/E

En copa dorada nos dan la
purga disimulada.

El vino no tiene vergüen-
za.

El olmo tiene bellas ramas,
pero nada de fruto.

El que no debe, no teme.

El que calla otorga o no
tiene una perra gorda.

El amor y la señoría, no
sufren compañía.

En La Roda, el "botijo";
en Cuenca, el "torico".

En marzo, ni gachas ni es-
parto.

El lobo es arisco, pero a
otro lobo no da mordisco.

Entre las sierras de Chorito
y Porzuna, la caza es una.

El viajero en La Mancha,
bebe vino y llena la panza.

Entre amigos verdaderos,
no se miran los dineros.

En La Mancha, el queso y
el vino, nuestros padrinos.

El Quijote y La Mancha, a
España en el mundo ensan-
chan.

El que tiene buenas pier-
nas, no necesita muletas.

El fruto prohibido, es el
más apetecido.

Entre mozas y mozuelos,
alegrías y duelos.

El que compra y miente,
en su bolsa lo siente.

El golpe de sartén, si no
duele, tizna bien.

El vino y la mujer, se bur-
lan del saber.

En tu casa no tienes sardi-
na, y en la ajena pides gallina.

El vestido del criado, dicen
quién es su señor.

El cuchillo no conoce
dueño.

En beber y comer, tiento
has de tener, si no quieres
perder.

Escribe antes que des, y re-
cibe antes que escribas.

En lo que se toma a bulto,
engaño hay oculto.

El dinero debía ser como
los ajos: al año, vano.

Escrita la carta, mensajero
nunca falta.

El pez que busca el anzue-
lo, busca su duelo, decía mi
abuelo.

Esta naciendo la ortiga, y
ya pica.

El rey cuando ruega, man-
da.

Es ley la que quiere el rey.

El que manda, manda.

El más ruin, se engalla; y el
más honrado, calla.

El que usa mal el incienso,
debe atenerse a quemarse las
mangas.

El aire de Madrid, mata a
un hombre y no apaga un
candil.

El mejor cazador, miente
más que caza.

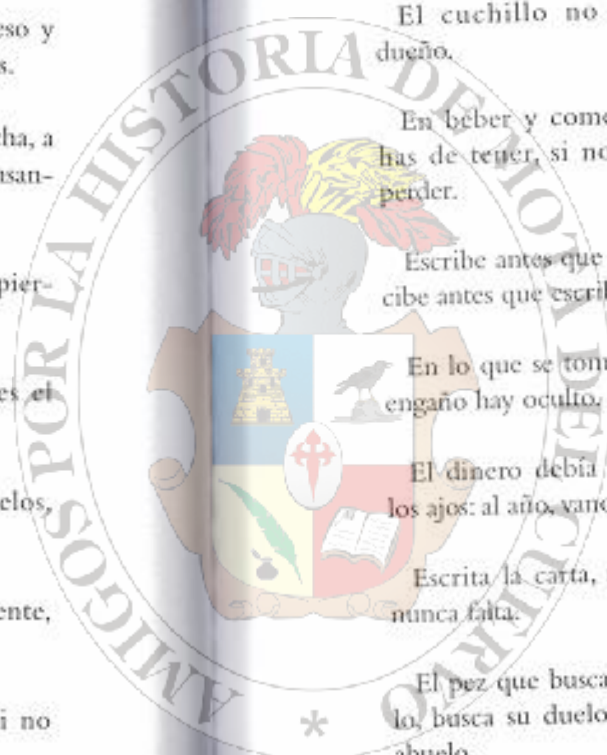
En el dar y en el tomar,
siempre hay algo que enga-
ñar.

Enero y febrero, comen
más que Madrid y Toledo.

El espejo no sabe mentir;
lo que le dijeron, ha de decir.

El lobo tardío, nunca vuel-
ve vacío.

El que nada, no se ahoga.



Encima de la leche, nada echas.

Exagerar y mentir, juntos suelen ir.

Entre marido y mujer, sólo paz hay que poner.

El agua para los peces, y el vino para los jueces.

El que para burro nace, del cielo le cae la albarda.

En boca del mentiroso, todo es dudoso.

Es peor pensarlo que pasarlo.

En la mano están los dedos, y no todos son parejos.

El santo que no está presente, no tiene vela.

El que mucho llora, poco mea.

El perro viejo, cuando ladra, da consejo.

En octubre podarás, más la encina dejarás.

En boca del discreto, lo público es secreto.

El agua hace sudar; el vino, cantar.

En todas partes, tiene la semana sus martes.

En llegando Santa Lucía, los días van para arriba.

En rebuznos de burro y lágrimas de mujer, poco hay que creer.

El que no pide, mal vive.

El que no pide, no mama.

En casa del que jura, no falta la desventura.

El mozo no ha la culpa, que la moza se lo busca.

Enero caliente, trae al demonio dentro del vientre.

El que da, espera tomar o cobrar.

Entre burla y juego, te la juego.

El que se casa, a su casa.

En casa sin mujer, ¿qué gobierno ha de haber?

El cuándo y el pero es la herencia de los tontos.

El amor más se enciende, cuanto más apagarlo se pretende.

En tierra, de abrojos, abre los ojos.

El camello ha reído, y sus jorobas ha perdido.

Entre mujer hacendosa y hacendada, la primera más me agrada.

En la tierra como en el mar, se ahoga el que no sabe nadar.

El niño por su bien llora, y el viejo por su mal.

En visperas de viajar, no te pongas a jugar.

En cada corral un solo gallo, y en cada casa un solo amo.

En la paz se cuelga a los ladrones; en la guerra, se les honra.

El pedir mucho es de locos, y de tontos el pedir poco.

El padre, para castigar; la madre para tapar.

El amor y la fe, en las obras se ve.

El que tiene un tío en Alcalá, es como si no tuviera "na".

En marzo, pan y piazó.

Escarmentar en cabeza ajena, es lección barata y buena.

El pobre aún estando presente, está ausente.

En noviembre has de labrar, el viñedo y el olivar.

El que se casa, por todo pasa, o se abraza.

El ratón y el gato, jamás se juntan en el mismo plato.

Es menester discreción para recibir un don.

Enemigos me dé Dios, y amigos no.

Enemigos me dé Dios, que los amigos los elegiré yo.

En casa de Margarita, ella pone y ella quita.

El paño, con el palo; la seda, con la mano.

El exceso de cortesía, es descortesía.

El pescador que no pesca, no llena la cesta.

En el marido, prudencia; y en la mujer, paciencia.

En corral extraño, las gallinas pueden a los gallos.

El que carretea, vuelca.

En mediando noviembre, si no has sembrado, no siembres.

Es caballero, no el que tiene caballo, sino el que tiene dinero.

El Domingo de Ramos, bendice el tuyo y el de tu hermano.

El que de joven no trabaja, de viejo ¿qué le pasa?

El perro y el niño, siempre encuentran cariño.

El día que te cases, salen tus faltas, y el día que te mueras, tus alabanzas.

El café, en la taza, y los toreros, en la plaza.

En casa del ruin, la mujer es alguacil.

Este año que es bueno de melonares, ha sembrado la niña calabazares.

El tiempo, aclara las cosas.

El que se rompe los dientes con la cáscara, raramente come la almendras.

Eres más gandul que la chaqueta un guarda.

El marido quiere a la mujer, sana; y la mujer al marido, cuando le gana.

Errando, errando, unas veces vamos subiendo y otras bajando.

El avariento, rico y no contento.

Eres como el perro del hortelano: ni comes, ni dejas.

El perro del hortelano, ni se come las berzas, ni las deja para su amo.

El avaro de sus riquezas, no es dueño, sino esclavo.

El que llega a viejo y no se casa, sin carne no se pasa.

Embustes y cuentos, de uno, nacen cientos.

El saco de jugador, no necesita atador.

En la aldea, no hay melón malo, ni mujer fea.

En marzo, merienda y cacho.

El vino peleón, tomarlo en jarro o en porrón.

En enero nieblas, en mayo lluvias ciertas; pero no siempre aciertas.

El hombre discreto, alaba en público y amonesta en secreto.

El gato y el judío, a cuanto ven ,dicen mío.

En el andar y en el beber, se conoce a la mujer.

En Nochebuena y Navidad, la brasa caliente más.

El uno por el otro, la casa sin barrer.

En cochino y en mujer, acertar y no escoger.

El que borracho se acuesta, con agua se desayuna.

El que espera, se desespera; y el que viene, nunca llega.

Estudiando el pasado, casi se aprende el futuro.

Enero seco, villano rico.

En enero, cástate compañero, y da la vuelta al gallinero.

El agua agostera destroza la era, pero apaña la rastrojera.

En febrero, la castaña y el besugo, no tienen zumo.

El padre bueno, a sus hijos pondrá freno.

Enero y febrero hinchán el granero con su hielo y aguacero.

En octubre, de la sombra huye; pero si sales al sol, cuida de la insolación.

En casa del pobre, cuando no se trabaja, ni alegría, ni se come.

En octubre, la lluvia del diez al veinte, para todos es conveniente.

En febrero, veinte pies salta la liebre en el sendero; pero si al galgo le dan pan duro, salta veintiuno.

El que miente, a veces se arrepiente.

En santo y santa que mea, nadie crea.

El pollo, pío, pío; y el niño, mío, mío.

En diciembre, hielos y nieves, si quieres que sea buen año el que viene.

El vino y la verdad, sin aguar.

Esto es harina de otro costal, decía el saco al mayoral.

Esto es harina de otro costal.

El día tiene ojos, la noche tiene orejas.

Entre grama y terrón, se siembra el buen melón.

Estando el trigo en su ser, nunca le falta mercader.

En gran aprieto, espera más del vecino que del nieto.

El que entre lobos anda, a aullar se enseña.

El toro y el melón, como salen, son; y ¡chitón!

El hombre nunca saltará fuera de su sombra.

El que mal habla, no escucha nunca.

El toro, a los cinco, y el torero, a los veinticinco.

En este mundillo redondin, viene el don con el din.

El que tiene tapa, se tapa y se destapa.

El movimiento se demuestra andando.

Entre tanto, llévate este canto.

El que nace sin cabeza, no necesita sombrero.

En enero, buena lumbre y buen puchero.

El amor y los celos, son hermanos gemelos.

El patrono y el mulo, de culo.

El que a otro quite la vida, la suya la dé por perdida.

En lo oscuro, todo es uno.

Estáse el viejo muriendo, y aún está exigiendo.

El hombre sufrido, libre está de verse perdido.

El camello aguanta la sed; no seas camello y bebe.

El que bien come y mejor bebe, la muerte no se le atreve.

En apagando el candil, guapas y feas, van por un mismo carril

Es virtud el trabajar, como también el guardar.

En mi casa mando yo..., que soy viudo.

El mejor suegro, el vestido de negro.

El deseo, hace hermoso lo feo.

El buey sin cencerro, el sendero pierde.

El que un bien gozar espera; cuanto más espera, más desespera.

El dinero, hace lo malo, bueno.

El año caro, harnero espeso y cedazo claro.

El labrador, antes sin orejas que sin oveja.

En la confianza está el peligro.

Entre amigos, quién más puso más perdió.

Estiércol y suegra, bajo tierra.

El que no llora, no mama.

En este mundo tan pillo, hay hombres, hombrecillos, monicacos y monicaquillos.

El hombre propone y Dios dispone.

El perro lame el arma que lo ha herido.

Estercolea, escarda y escarda, y cogerás buena parva.

En julio normal, seco todo manantial.

Eras más largo que un día sin pan.

El que no es de quince, no es de veinte.

El mal amigo, te querrá cambiar paja por trigo.

Eres más bribón que la "quijá" de arriba.

El que va a mear y no pee, es igual que el que va la escuela y no lee.

En la casa donde no hay gobierno, a pellizcos se va un pan tierno.

En la menguante de enero, corta tu madero.

El barbecho de enero, hace a su amo caballero.

El amor de los gatos, a veces por los tejados.

En marzo, el sol siega y el agua quema.

En marzo, poda el richón, y en abril el ruin.

En abril, abrilón, cada gota vale un montón.

El perro que tiene dinero, se hace llamar "señor perro".

El maíz tendrás colgado en el techo del sombrero.

El que quiera crédito, que lo gane.

Escoger y acertar, no siempre van a la par.

Eres más "pesao" que un gorrino en brazos.

El llanto, sobre el difunto, que yo si canto.

El que la teme, la lleva.

En boca cerrada, ni moscas, ni nada.

El ruin, mal al principio, y peor al fin.

Eres más papista que el Papa.

Estómago vacío, ruidos hace.

En este entierro, no llevas vela.

El cuchillo ruin, cortando requesón, se mella.

El necio, cree que todo lo sabe.

En el tiempo del cuco, a otro día de llover esta enjuto.

En santo de carne, no crea nadie.

En las tablas o fuera de ellas, todo en el mundo es comedia.

En septiembre, come pan y uvas, si tienes gana.

En febrero, sale la lagartija del agujero.

El amor y la guadaña, quieren fuerza y quieren maña.

El que persigue a otro, no tiene ningún reposo.

El que hambre pasa, poco de rollo sueña.

En enero, ni galgo lebrero, ni azor perdiguero.

El que rompe, paga; y el que cobra, se apaña.

El bien se siembra en el suelo, y se recoge en el cielo.

En las damas, el desdén, parece bien.

El elefante y el gato, no tienen el mismo plato.

El melón y la mujer, por el olor se han de escoger.

El que araña y no muerde, poco puede.

En marzo, tres hojitas tiene el ajo.

El perro roe su correa, y acaba por tomar gusto al cuero.

En este mundo traidor, al mejor trata el peor.

El que poco sabe, pronto lo reza.

El que no quiere polvo, que no vaya a la era.

En amores, los que huyen, son vencedores.

El que en peligro se encuentra, ni come, ni almuerza.

En enero, mesilla y brasero.

El comer mal, primo es del ayunar.

El mundo es para los osados; no para los tímidos y callados.

El agua, ni envejece, ni empobrece; sino que desaparece.

Esclavo se hace quien adquiere deudas.

En caso de duda, ten la lengua muda.

Entre el prometer y el dar, largo trecho suele mediar.

El vino y la verdad, sin aguar.

El buen mosto, se manifiesta en el rostro.

Envidia, ni tenerla, ni temerla.

El que del campo viene, cenar quiere.

El pan, como hermanos; y el dinero, como gitanos.

En los meses de erres, en piedras no te sientes.

Estáte atento cuando tu enemigo te sonría; la fiera muestra sus dientes antes de atacar.

El dinero se ha hecho redondo, para que ruede.

El ajo de enero, llena el mortero.

El dinero y la vejez, te ponen contra la pared.

El que quiere amigos sin defectos, no tendrá ninguno, seguro.

El trabajo es sagrado, no lo toques.

El sol de marzo, pesa como un mazo.

El placer y el dolor, se acuestan en la misma cama que el amor.

En negocios de mucho tomo, ándate con pies de plomo.

El cerco del sol, moja al pastor.

El que da lo que tiene en vida, que coja la bolsa y pida.

Enero hierbero, año efate-ro.

El enano, ve gigantes, en todas partes.

El barbo, la trucha y el gallo, todo en mayo.

El que tenga hacienda, que la atienda; y el que no, que la venda.

El higo verde madura cuando se pone en contacto con el maduro.

El dinero se va y se viene; pero el tiempo ido no vuelve.

El primer mandamiento del pobre: "antes reventar, que sobre".

El arado, rabudo, y el labrador, barbudo.

El vino y el tocino, cuanto más viejos, más finos.

Es sobre la parte quemada de la tarta donde se pone más azúcar.

En viendo belleza, todo hombre tropieza.

En España, todos servimos; pero, pocos lo hicimos.

El mayor cosechero es el amo.

Eje bien untado, jamás ha chirriado.

El diente de la cabra, menos come que daña.

El pobre es rumbo, y el rico roñoso.

El lobo no cuenta las ovejas; come cualquiera de ellas.

Entre los débiles, el más fuerte es el que no olvida su debilidad.

El mayor mal de los males, es tratar con animales.

El hombre, por el traje; la perdiz, por el plumaje.

El malvado, la pena dilata; pero de ella no escapa.

El buen vino, hizo rico a mi vecino.

El pan, sin ojos; el queso, con ojos, y el vino, que salte los ojos.

En el hecho, está el provecho.

Es mejor callar, que con tontos hablar.

En la casa que hay un viejo, no faltará el consejo.

En estando bien con Dios, a los santos, cagarritas.

El que tonto nace, tonto muere.

Entre burros, no valen razones, sino rebuznos.

El mayor desprecio, es no hacer aprecio.

Entre padre e hijo, no hay pan partido.

El sueño es media vida, y la otra media, la comida.

En país de exilio, la primavera vale poquillo.

El que está bien sentado, que no se levante; sino que aguante.

El día que te casas, o te curas o te matas.

El malo, ni con el pan, ni con el palo.

En la plaza lo venden.

El buen saber, es callar, hasta ser tiempo de hablar.

El que se conforma con su pobre suerte, es rico ciertamente.

En lo llano, tropieza el caballo.

El poco hablar es oro, y el mucho, es lodo.

Echar a andar, es lo más difícil del caminar.

En casa de Manuel, él es ella, y ella es él.

El bien, poco suena; y el mal, vuela, vuela.

En el buen tiempo, amistasdes-ciento; mudada la fortuna, ni una.

El que fia o promete, en deuda se mete.

El que es asno y se cree ciervo, se da cuenta demasiado tarde al saltar la zanja.

El que hace el agujero, que hinque el clavo.

En tripa llena, no entran las penas.

El río no siempre crece con agua limpia.

El envidioso flaquece de lo que otro engorda.

El bien que vaya a llegar de fuera, tarde, mal y nunca llega.

En tierra de mudos, son Cicerones los tartamudos.

Eres más corto que las mangas de un chaleco.

Es mejor de pie morir, que de rodillas vivir.

El cochino y el señor, de casta han de ser los dos.

Entre cielo y tierra, no hay nada que ocultar se pueda.

El burro que más trabaja, tiene rota la albarda.

El remedio de las injurias, es el olvido de ellas.

En casa del cerero, nadie se acuesta a oscuras.

En camino largo y llano, tanto anda el cojo como el sano.

El buen amigo, en bien y en mal, está contigo.

En San Antón, calabazas al sol.

El perro que más corre, no es el que más caza.

El que va a por leña verde, cuanto más anda más pierde.

Enero caliente, de frío y nieve en el ambiente, es carente.

El dinero y el oro, lo tapa todo.

El que está a las verdes, está a las maduras.

El hijo del erizo, con las púas nace.

El que a Dios busca, a Dios halla.

El mal amigo, deja la paja y se lleva el trigo.

Estaba furioso de no tener zapatos; entonces encontré un hombre que no tenía pies, y me sentí contento, de mí mismo.

El que está cerca de la vaca, algo mama.

El marido, antes con un ojo, que con un hijo.

El amor y el dinero, traen al mundo al retortero.

En la cárcel y en la caña, verás bien quién te aña.

El caudal de una libranza, siempre es rico en esperanza.

El tuerto ve con un ojo, lo que otros no ven con tres.

Es imposible beber mucho y andar derecho.

En septiembre, cosecha y no siembres.

En abril, chica o grande espiga, ha de salir.

El que paga adelantado, paga equivocado.

En terreno de "sequio", no pongas árbol de río.

Eso es saber: a su tiempo soplar y a su tiempo sorber.

El que se pone a dar, se pone a tomar.

El granizo empobrece, pero no entarece.

El hombre que amable no atiende, no debe abrir una tienda.

El que antes muere, antes lo entierran.

Entre bodas, fiestas y meriendas, ¿quién cuidará tu hacienda?

El servidor se gasta lavando a los demás, como el jabón.

El que más largo vive de la plaza, más tarda en llegar a su casa.

El que mendiga en silencio, muere de hambre en silencio.

El que de amigos carece, quizá no los merece.

El amor que se lleva el viento, que te sirva de escarmiento.

Es tan cruel e injusto el perdonar a todos, como a ninguno.

El que no lleva cuartos a Albacete, no come "alcahuetes".

Eres más duro que el toro.

El que ha tenido criado, bien sabe lo que le ha costado.

El primero, no tiene compañero.

El afable, doquiera cabe.

El uso es rey, porque hace ley.

En mala hora nació, quién mala fama cobró.

El agua, la vista aclara.

El agua, la vista aclara, y además, lava.

El vino hace flotar los secretos.

Eres más tonto que hecho de encargo.

El perro permanece perro, aunque sea criado entre leones.

Este sabe más que le han enseñado.

El invierno que más dura, buen invierno nos augura.

Es más listo que el hambre.

El médico, mozo; y el boticario, cojo.

Este las coge todas al vuelo.

Es mejor volver atrás, que perderse en el camino.

Está como una chota.

El nido del monte, uno lo sabe y otro lo coge.

¡Ea, ea!, que no soy tan fea, y si lo soy, que lo sea.

El que no puede hacer una plegaria en su casa, hace la misa en la de los otros.

En la barba del pobrete, se ensaya a rapar el barberete.

Echar a andar, no es fácil ni al principio, ni al final.

El torero más diestro, del toro es tarde o presto.

Es fácil esquivar la lanza, más no el puñal oculto.

El que no conduce, no pincha.

El dolor de corazón, es el dolor de la razón.

El sol de agosto, nos proporciona aceite y mosto.

El vino debe tener tres prendas de mujer hermosa: buen olor, buena nariz y buena boca.

En abril, pocas horas de dormir; pero en mayo, ni fin, ni cabo.

El tiempo, es gran médico.

En Montalbo, el que no tiene pelo, está calvo.

En el comprar y vender, todo puede suceder.

El que vale para trastochar, vale para madrugar.

En casa, sin mujer, ¿te puedes valer?

En la fiesta del patrón, repiques, cohetes, música y sermón.

Las visitas, placer dan, si no cuando llegan, cuando se van.

El trabajo mata al asno, pero no al amo.

El que harina menea, pan no desea.

El pepino en el gazpacho, y los negocios en el despacho.

En junio, si pica el sol, ni mujer, ni caracol.

En Olivares, cuatro huevos, son dos pares.

En mayo, leche y miel, hacen al niño doncel.

El que hace trampas jugando, al infierno va caminando.

En marzo, la veleta, ni dos horas está quieta.

En abril, dos horas de siesta, es dormir.

El hombre bien nacido, no niega el saludo ni a su enemigo.

En las cosas ciertas, confiad, y en las fantásticas, evitad.

En abril, florece el jardín.

El que se pone a dar, se pone a recibir, se suele decir.

En los celos y el amor, hay acciones que causan pavor.

El que duerme a la cabecera, es el último que se entera.

En abril, tres pasturas y a dormir.

El que sea solo en su casa, sea hombre o sea mujer, lo bueno y lo malo, para él ha de ser.

El amor contiene cantos y llantos.

El que se casa y enviuda, y vuelve a hacerlo otra vez, o es tonto de nacimiento, o es que se ha vuelto después.

El amor se desarrolla entre cantos y llantos, y a veces, saltos.

Es bien casada la que no tiene suegra, ni cuñada.

El que mal vive, ¿es que vive?

El viejo pierde el cliente, pero no la simiente.

En agosto, lo que el agua da, el fuego lo quitará.

En lo que pensamos, predicamos.

En diciembre, no hay valiente que no tiemble.

El que siembra cardos, recoge espigas.

El que bien come y bien digiere, sólo de viejo se muere.

El harto, no se acuerda del faltar.

Es cosa de locos, querer coger mucho, sembrando poco.

El abrigo en invierno, y la mujer en todo tiempo.

El vino hace valientes.

En Torrijos, según son los padres, son los hijos.

Enero, buen mes para el carbonero.

En marzo, tira el pastor el zarzo.

El adulador, se hace pasar por el mejor, y luego es el peor.

El adulador, es el enemigo peor.

El que hace un cesto, hace ciento, teniendo mimbre y tiempo.

Es costumbre de villanos, tirar la piedra y esconder la mano.

El que no ata, no la cata.

El amor de la mujer es como el de una gallina, que en faltándole su gallo, a cualquier pollo se arrima.

El que mucho te quiere, no te hiere.

El que se casa, alguna vez se acuerda de su casa.

El que viejo se casa, algo retrasa.

El poder y el dinero, siempre serán los primeros.

El oficio hace al buen maestro.

El administrador, es más dueño que el señor.

Es mejor que digan: "por aquí corrió", que no, "aquí se quedó".

El amor, unas veces soñador, otras veces volador.

En abril, golondrinas verás venir.

El amo que mucho riñe, nadie con gusto le sirve.

El que no se fie de ti, no lo quieras para ti.

En camino largo, corto el paso.

En febrero, busca la sombra el perro; pero no para el día entero.

El que nace capacho, muere serán.

El cielo de septiembre, siempre sorprende.

El mal de tonto, no tiene cura.

El que de joven se come la gallina, de viejo echa las plumas.

El que no se embarca, no se marea.

El andar de la madre, siempre lo imita la hija.

El que no se fia, no le engañan.

En arca abierta, entran los ratones.

El agua para el pollino, para el hombre el vino.

El que se esquila en enero, está esquilado el año entero.

En enero, ni galgo lebrero, ni pájaro culebrero.

En San Antón, dijo el gallo a la gallina, pon.

El que se levanta temprano, se lleva el mejor gusano.

En el tiempo guerrero, poco valen pluma y tintero.

El que tiene los pies torcidos, no llega a donde quiere.

El que mucho anda, poco ataja.

En septiembre, tardes nubosas y tormentas, casi siempre.

En la tierra de rey, la vaca manda al buey.

El joven trabaja para vivir, y el viejo para resistir.

El mayor bien, pequeño es.

En julio, granizo y nube negra, peor que la suegra.

Entre dos duras, una madura.

El agua de lluvia, ni quita fuego, ni cae turbia.

El mejor cazador, puede ser cazado.

El que tiene mucho "pico", tiene poca "pala".

El interés, dueño del mundo es.

En marzo, una hora sobre el brazo; en abril, todo lo que el cuerpo quiera dormir.

En casa donde el sol da, poco el médico entrará.

Entre suegra y cuñado, sale el nieto abogado.

Entre mamar y mamar, dos horas han de pasar.

El vino, en bota; y la mujer, en pelotas.

Enfermo que no empeora, mejora.

El viejo y el niño, siempre encuentran cariño.

El comer sin apetito, hace daño y es delito.

En donde hay leña, serojas quedan.

El lechón, de un mes; y el pato, de tres.

El carro que se unta, rueda;
y el que no, parado se queda.

El agua, para un susto, y el
vino para un gusto.

El que su nariz corta, su
cara afea.

El vino dice quién es cada
uno, ya lo dijo alguno.

El que "pee" fuerte y
"mee" claro, no necesita ci-
rujano.

El que con locura nace,
con ella yace.

En marzo, saca la cabeza el
lagarto, en abril acaba de sa-
lir, y en mayo corre como un
caballo.

Enfermedad a plazo fijo,
señal es de nuevo hijo.

Enfermedad de nueve me-
ses, antes de los diez, desapa-
rece.

El bien poco vuela; pero el
mal, se las pela.

Entre copa y copa, a veces,
damos la nota.

El bien, buscarlo; el mal,
esperarlo.

El que se queja, por algo
será, decía la vieja.

En Castilla La Mancha, la
encina, predomina.

El que no agradece, al dia-
blo se parece.

En marzo, mucho viento, y
de lluvia, ni rastro.

En marzo tronar, es cosa de
extrañar.

El mejor marido, el que
más ha corrido.

El hombre adecuado, cada
vez mas apedreado.

El amor y la fe, en las obras
se ve.

El hombre y la mujer, a ve-
ces, quieren ser al revés.

El hombre rico, con su
fama, "enchufó" al hijo.

El hijo, en el corazón, y el
marido, en el talón.

El añañar y el morder, to-
dos lo podemos hacer.

El agua nunca hace mal,
pero el vino nos abre en can-
nal.

En abril, sale la espiga del
cascabil.

El águila real, no baja a co-
ger moscas.

En invierno y en verano,
hacer de ganadero y hortela-
no.

El año bueno nos viene
anunciando, cuando diciem-
bre se va tiritando.

En Carnaval todo pasa,
hasta los novios a las casas.

El invierno no pasará, hasta
que abril nos deje en paz.

Emplazándose el sol en
jueves, el resto de la semana,
llueve.

El que a un buen árbol se
arrima, nadie le ve cuando
orina.

El hijo de la cabra, puede
llegar a "cabrón".

El ignorante, no tiene sen-
tido en este instante.

El agua amansa a los burros
y al cazurro.

El maestro ciruela, que sin
saber leer, pone escuela.

El que no sabe por donde
va, pronto chocará.

El gorrino ha sido siempre,
el "salvador" de mucha gen-
te.

El que a tomillo huele, por la noche consigue lo que quiere.

El que más sabe, más dudas tiene.

El vino en jarro, cura el catarro.

El perro, mi mejor amigo; la mujer, el peor enemigo.

El que se casa con vieja, fea y sin dote, es tonto de capirote.

El corazón del avaro se parece al fondo del mar, ya pueden llover riquezas, que jamás se llenará.

El que tiene bicicleta, moto y mujer, nunca le falta quehacer.

En casa de dos puertas, se sale por la "portá".

En enero, cada oveja con su cordero.

En casa del ladrón, te roban hasta la respiración.

En noviembre, olivar y viñedo, has de labrar; si no, te acordarás.

En enero, ni me sirve galgo lebrero, ni podenco conejero.

El que se burla, el demonio le purga.

El amor y el casamiento, van siendo un cuento.

El vino y la mujer, ya no saben ni que hacer.

En febrero, busca la sombra el perro; y en marzo, el perro, el amo y el marrano.

En enero, vino rancio, tocino fresco y leña vieja, mueven la pelleja.

El que no aprende a sus años, sufre amargos desengaños.

En los que no entiendas, no hables y guarda la lengua.

En la necesidad y en la cárcel, se hacen amigos; y no entre jarros de vino.

En julio hace calor de toalla, y en agosto, vaya, vaya.

El amor y el vino, al hombre de tino.

En el mundo, el trato, hermana al perro y al gato.

El viejo y el horno, por la boca se alimentan: uno con vino y el otro con leña.

El trigo tardío no alcanza al temprano, ni en paja, ni en grano.

*

El vino de cepas viejas, calienta hasta las orejas.

El ahorro anda a pasitos, pero puede llegar lejitos.

El que de joven no corre, de viejo trota.

En mayo, regresa el rebaño, y empieza a cantar el gallo.

En teniendo para el día, la noche se pasa durmiendo.

En enero, no te separes ni de la bota de vino, ni del brasero.

El que se casa, ¿no sabe lo que le pasa?

El que madruga, Dios le ayuda; un día madrugó y veinte duros se encontró, pero más madrugó el que los perdió.

En noviembre, frío vuelve.

El que bebe y no paga, cobra.

En octubre, caída de hojas y lumbre.

El que tiene buena capa, bien se tapa.

El que va en carro, ni va a pie, ni va a caballo.

En mayo, crece el tallo.

El que hace el mal, tarde o temprano, recibirá tal.

En marzo, me recuesto sobre el brazo, o en el "piazó".

El gañán sin hato, es como el perro sin hueso en el plato.

En diciembre, San Silvestre, coge el año, y veste.

El que vino bebe, hace lo que debe.

El que las habas no guarda, ni las coge, ni las cata.

En martes, ni te cases, ni te embarques; ni hijos tengas, ni hijos cases.

El que algo casca, no son nueces.

En invierno y en verano, el agua es lo más sano.

El labrador y el paragüero, siempre mirando al cielo.

El que come con navaja, come más que trabaja.

El mejor modo de ser rico, es no tener ni borrico.

Eres como aquel tonto, que fue a vendimiar y llevo uvas de postre.

En el país de los ciegos, el tuerto es el rey.

En habiendo tomate, melón y uvas, no tendrás en la panza arrugas.

En febrero, busca la sombra el perro; para una vez que la buscó, cien veces le pesó.

El burro de San Vicente, lleva la carga y no la siente.

En ganando, vengan bollos; en perdiendo, llamad al señor alcalde.

El jorobado, no ve su joroba, sino la ajena.

En La Mancha, cuesta menos el vino que el agua.

En la casa del pobre, todo se vuelven goteras.

En casa del pobre, el duelo doble.

El vino con la miel, sabe mal, pero hace bien.

En La Mancha vinatera, atan a los perros en una era.

El mal camino, ándalo pronto.

En La Mancha, buenas judías y mejores cristianas.

Entre un pastor y una garrota, no pasa la bota.

En hombre nuevo, no hay trampa vieja.

Entre un pastor y una montera, se perdió una cordera.

En buen año o en malo, molinero u hortelano.

El hombre en la cocina, calentura continua.

El trigo que se corre, no grana.

En San Marcos, se riegan los charcos.

El que toma y da, no está obligado a "na".

En agosto, prepara la tinaja para el mosto.

El que tiene vergüenza, siempre está flaco.

Echa merienda, que somos amigos.

El que tiene un amo, tiene un galgo, y el que tiene un galgo, no "tie na".

El tiempo es el mejor juez.

El que come chorizo, se pone como un rollizo.

El brasero, llega mejor a los primeros.

El que no engorda comiendo, no engorda lamendo.

El labrador, para octubre, sus deudas cubre.

El que nace "pa chavo", no puede llegar a "cuarto".

Es siempre un consuelo tener "horas de vuelo".

El que levanta la liebre, no se la come.

El que tiene higuera en camino real, si quiere comer higos, tiene que madrugar.

El que estudia "pa abogado", huele a "cuerno quemado".

El que tiene un tío en Granada, ni tiene tío, ni tiene nada.

El que come a boca llena, pocas veces se envenena.

Empezar mal y terminar bien, pocos ojos lo ven.

El que alza en mayo y bina en junio, barbecho curioso; pero paja y grano "denguno".

Eres más tonto que grande, y era un gigante.

El que a las once no ha "bebido", viene el diablo y dice: "Esto es mío".

El que no sabe refranes, poco sabe.

El corazón en Dios, y la mano "ande" se pueda.

El que no trabaja, que no coma.

El mayor de los pesares, arar con borrico los olivares.

El consejo del viejo frailuco: "Hay que ser cuco".

El que larga vida vive, mucho mal ha de pasar.

El gallo bueno, igual canta en su corral que en el ajeno.

El amo del hurón, caza por dos.

Echa basura y no me amojones, yo te diré "ande" me pones.

En Nochebuena, pocas casas vacías y muchas llenas.

El abril, chaparraditas, mil.

En Puertollano, ni hay puerto, ni llano.

Entiende primero, y habla postrero.

Entre los Santos y San Andrés, la mejor simienza es.

En cualquier trabajo u obra, el que no ayuda, estorba.

El más avisado, se ahoga en el vado.

En el comer, el precio no has de ver.

En fin, más corre un galgo que un mastín.

El amigo leal, mucho te quiere en el bien, y te acompaña en el mal.

El que antes tropieza, es porque antes empieza.

En pueblo forastero, corre la vaca al buey.

El que mucho da, poco tendrá.

El hombre macho olerá a vino y a tabaco, y el "entreverao", a "helao".

El que burro va a Roma, burro va y burro retorna.

Enero helado, febrero trastornado, marzo airoso, y abril lluvioso, hacen a mayo florido y hermoso.

El que esté solo, no riñe.

El negocio de panza, ha de llevarse a punta de lanza.

El que se lleva un desengaño, desengaños va vendiendo.

El gato halaga con la cola, y muerde con la boca.

Está más sano que una manzana.

El que harina mueve, pan no desea, pero si muele.

El joven, puede morir; pero el viejo, no puede vivir.

En casa del cerero, cada uno tiene su vela.

El primero que carga, no le faltan sogas.

El hijo del erizo, nace con los pelos de punta.

El que no es para él, no es para nadie.

Errando, errando, o te vas acercando, o te vas alejando.

El don de la amistad, está en la generosidad.

El que habla sin freno, habla lo suyo y lo ajeno.

En febrero, toma la sombra el perro...; pero, en lo abrigado, que no en los cerros.

El tiempo es oro, y quien lo aprovecha tiene un gran tesoro.

El que habla de la pera, aquel se la lleva.

El Marqués de Santa Cruz hizo un palacio en el Viso, porque pudo y porque quiso.

El que no tiene una cruz, se la están haciendo.

El que nunca ha sido cosa y cosa lo hacen, cuando llega a ser cosa, ¡qué cosas hace!.

El que ahorra una cerilla, no le falta una perrilla.

El barbecho de enero, hace a su amo caballero; y el de mayo, derriba a su amo del caballo.

Eres más apercibido que la tía Chita, que se limpiaba el culo antes de cagar.

El rayo y la maldición, dejan santa la ropa y queman el corazón.

Enero se come el sebo, y febrero la pupa; y el pobrecito marzo se lleva la culpa.

El pudor en la doncella, la hace parecer más bella.

El toro y el melón, como sale, son.

El que coge aceitunas antes de enero, deja aceite en el madero.

El bolsillo vacío, tiene todo perdido.

El ocio alimenta al vicio, y éste lleva al precipicio.

El olivar, hace el bien, aunque le hagan el mal.

El tiempo es rico tesoro, y más apreciado que el oro.

El olivar y el potro, que los críe otro.

En marzo cortas un cardo, nacerte han cuatro; y en abril, si cortas cuatro, nacerte han mil.

El remedio de la tía Mariquita, que con aceite, todo lo quita.

Ese que te quiere bien, te hará llorar.

El mucho dinero y la buena mujer, no los dejes mucho ver.

El pobre recoge la paja y el rico se llena la faja.

El vicio es como la yedra, que asida al árbol, no medra.



/ F

Flor del olivo en abril,
aceite para el candil.

Flor del olivo en mayo,
aceite para el año.

Favor que haces, amistad
que "desfases".

Favor que hayas de hacer,
que no te haga correr.

Firmar antes de leer, siem-
pre es perder.

Flores de primavera, son
frutos de otoño.

Fruta del árbol caído, nun-
ca la he comido.

Fuma mucho y bebe más,
y te arrepentirás.

*

Fiar y regañar, vienen a ser
igual.

Favor con favor se paga.

Fumar y beber, nada ganar
y mucho perder.

Fruta que está madura, có-
gela antes que caiga.

Flor de almendro, hermosa
y sin provecho.

Fue el hombre por madu-
ro, y lo pusieron verde.

Febrerillo el loco, que saco
a su padre al sol y lo apedreo.
Febrerillo, loquillo.

Febrerillo loco, con sus
veintiocho.

Febrero, el mes más corto y
menos cortés.

Flores manchegas con
miel, frutas de sartén.

Frailes y monjas, del dinero
esponjas.

Familia con hijos, cosa de
acertijos.

Favores, quien menos los merece, menos los agradece.

Fía al desconocido, y terminarás "descosio".

Finge pobreza, y verás el amigo que te reza.

Fumador empedernido, hombre carcomido.

Favor de señores y temporal de febrero, poco duraderos.

Fácil es decir, no tanto es hacer.

Falta grave es ponerse un hombre a lo que no sabe.

Febrero, mes desigual, cuando todos celebramos las fiestas del Carnaval.

Fía en tu duro, más que en amigo ninguno.

Fruta prohibida, la más apetecida.

Febrerillo el loco, un día peor que el otro.

Febrero, un rato malo y otro bueno.

Febrero el corto, si un día malo, peor el otro.

Febrero, un rato al brasero, y otros al humero.

Favor harás y pronto te arrepentirás.

Fiar equivale a regañar, y si no, a regalar.

Favor que se hace a muchos, no lo agradece ninguno.

Fui a palacio, llegue bestia y regresé asno.

Fraile que pide por Dios, pide por dos.

Fuma y bebe mucho, y tirarás tu último cartucho.

Febrero, corderero.

Freno y espuela, es buena escuela.

Favorecer a la gente, no es cosa muy corriente.

Faldas y cartas, a los hombres, no hacen falta.

Fray Modesto, nunca llegó a prior.

Firma papel, y te encadenarás a él.

Fiaré mañana, que lo que es hoy, no tengo gana.

Favor logrado, favor olvidado.

Fortuna, la mejor o ninguna.

Fea con gracia, mejor que guapa.

Flor sin olor, le falta lo mejor.

Frío de abril, helado y sutil.

Fácilmente aborrece, quien fácilmente quiere.

Fuego y estopa, en el amor es cosa loca.

Fácil es prometer, para aquéllos que muy pocas veces pueden hacer.

Fray ejemplo, es el mejor predicador.

Faltriquera abierta, el dinero se vuela.

Favores harás, y casi todos te olvidarán.

Fruta junto al camino, nunca llega a madurar.

Febrero es loco, y abril, no poco.

Facna hecha no mete prisa. Febrero, cebadero.

Fruto vedado, el más deseado.

Febrero, veletero.

Fanfarrias suelen tener,
quien menos pueden hacer.

Fe sin obras, está de sobra.

Fortuna y ocasión, favorecen
al osado corazón.

Fácil es decir: en hacer está
el quid.

Fraile descalzo, se pone las
botas de los demás.

Flor de febrero no va al
granero.

Febreros y abriles, los más
viles.

Freno dorado, no mejora el
caballo.

Frente a un común enemigo,
de un rival me hago amigo.

Fíjate en la calidad, y no en
la cantidad.

Fácil es recetar, pero difícil
curar.

Febrero, febrerillo, tan loco
como un grillo.

Fía sólo en dos: en ti y en
Dios.

Febrero y marzo, locos y
pardos.

Fortuna es buena, escatamentar
en cabeza ajena.

Flor sin flor, no es completa
flor.

Flores de mayo, tarde o
temprano, hallo.

Favorecer a un ingrato, es
como dar a guardar una
morcilla al gato.

Flores de secano, muy sabrosa;
fruta de regadío, aguanosa.

Fuera de su convento, no
está el fraile en su elemento.

Fritada de tocino, con
cuartilla de vino.

¿Fiaste?. La erraste.

Frío en marzo y agua en
abril, hacen a mayo gentil.

Favores en cara echados, ya
están pagados.

Fe y verdad, en el cielo se
sabrán.

Fraile que fue soldado, sale
más acertado.

Fruta nueva, ¿quién no la
prueba?.

Fe, en Dios; porque en los
hombres, no.

Fuego de paja, dura una
miaja.

Febrerillo el orate, cada día
un disparate.

Febrero, febrerín, el más
corto y el más ruin.

Flor temprana, fruto no
grana.

Fui adonde no debí, y
¿cómo salí!.

Firmar sin leer, sólo un necio
lo puede hacer.

Faena pagada, mal fruto da.
Fango que se remueve,
peor huele.

Febrerillo el cojo, cojea en
todo.

Fuego que no me caliente,
con mi leña que no se alimenta.

Fruta que pronto madura,
poco dura.

Flores y frutos, nunca los
verás juntos.

Farola que no luce, poco
produce.

Feria de locos es el mundo
todo.

Fiebre otoñal, o larga o
mortal.

Favor recibido, pronto
dado al olvido.

Favorecer a un bellaco, es
echar agua en un saco.

Fue puta la madre, y basta:
la hija saldrá a la casta.

Febrerillo y abrillo, ¡buen
par de pillos!

Firmar después de leer, así
hay que hacer.

Frío es el amigo, y caliente
el enemigo.

Fortuna equivale a veleta,
pues ninguna se está quieta.

Fiesta pasada, fiesta olvida-
da.

Flete busca, cuando pasea
ataviada de pelandusca.

Fachada tienen muchos,
pero ¡cuidado con los chu-
chos!

Fiesta pasada, santa olvida-
da.

Febrero y las mujeres, tie-
nen en un día diez pareceres.

Falso suele ser, quien mu-
cho besa tus pies.

Fantasmas y fantoches, a
troche y moche.

Fiesta sin comida, no es
fiesta cumplida.

Faldas largas, algo ocultan.

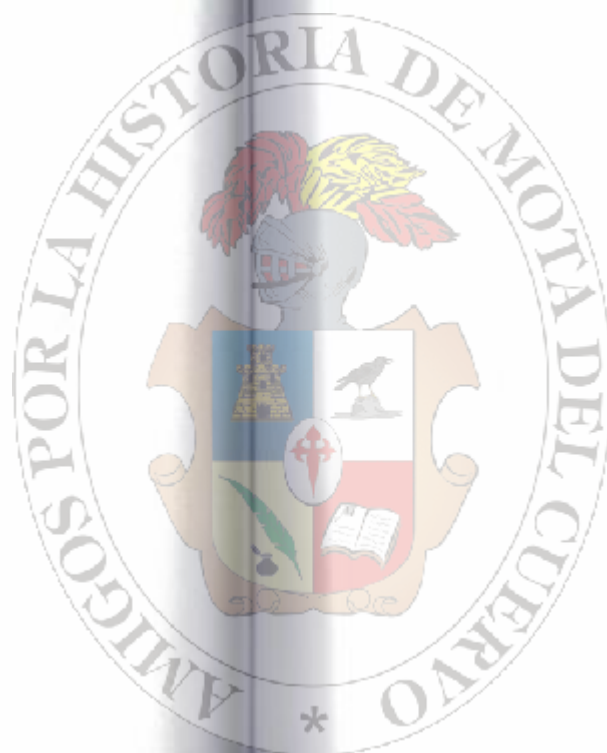
Fallecer y no morir, a mu-
chas personas les suele ocu-
rrir.

Febrero el revoltoso, no
pasó de veintiocho; si treinta
tuviera, nadie con él pudiera.

Flor que ayer a gloria olía,
olerá a demonios a los tres
días.

Fútbol en televisión, ¡a mi
la legión!





/ G

Guardando, guardando,
algo se va juntando.

Guarda el honor con cui-
dado, que es como fuego sa-
grado.

Ganancia inocente, no lo
veras fácilmente.

Gallina ponedora y mujer
hacendosa, valen cualquier
cosa.

Galán atrevido, de las da-
mas preferido.

Gata con tres morcillas,
¡pobrecilla!

Ganado de lobos, ellos se
cuidan solos.

Gato escaldado, del agua
fría huye.

Gañán y pastor, comen
queso del mejor.

Guarda el avaro su dinero,
para que pompee su heredero.

Gato con guantes, no hay
quien lo aguante.

Gente joven y menuda,
gente cojonuda.

Gañán de bodas y entie-
rros, gañán, a ti no te quiero.

Gran hidalguía, y la des-
pensa vacía.

Gallo que no canta, algo
tiene en la garganta.

Gran ciudad, gran soledad.

Gran dolor es, tener poca
carne y mucho asador.

Gotas de vino, alimento di-
vino.

Gallina vieja, hace buen
caldo.

Gloria vana, florece y no
grana.

Guantes y gabardina, hacen
a la mujer más fina.

Gallina cacareadora, poco
ponedora.

Guarda mozo, y hallarás
viejo.

Gran poder tiene el amor,
pero el dinero, mayor.

Gato con guantes, no eiza;
pero amenaza.

Guadalajara con su artesa-
nía, Albacete y su cuchillería.

Gatos y mujeres, buenas
uñas tienen.

Grano de trigo, no hace
granero, pero ayuda.

Galgo que muchas liebres
levanta, ninguna mata.

Gatos en celo, verás en
enero.

Gallo que canta mal, fuera
del corral.

Garbanzos que dejan re-
cuerdo, son los de Mota del
Cuervo.

Genio y figura, hasta la se-
pultura.

Golgoritas en el suelo, nu-
bes en el cielo.

Galgo que no hace carrera,
dentro la lleva.

Gato dormilón, no pilla ra-
tón.

Gorrino que en la mesa
chilla, ya está oliendo a mor-
cilla.

Gota a gota, el mar se ago-
ta.

Gallo que canta a sol pues-
to, canta a muerto.

Gallina que no pone hue-
vos, al puchero.

Grande o pequeño, cada
uno carga con su dueño.

Guarda tu compostura, y
llegarás a ser figura.

Gato maullador, mal caza-
dor.

Guardate de hombre que
no habla y perro que no la-
dra.

Ganado suelto, bien retoza.

Gente refranera, gente em-
bustera.

Gato que crece lamiendo,
no lo entiendo.

Galgo que muchas liebres
levanta, alguna mata.

Gato muerto, no estira el
rabo.

Gastando, gastando, me fui
arruinando.

Grano a grano, se llena el
granero.

Gente pobre, no necesita
criados.

Guarda para mañana, podría ocurrir algo y tendrías gana.

Gallina y mujeres, entre cuatro paredes.

Gente parada, no gana nada.

Gato que no ve, cazador no es.

Gallina que no pone, y come, si supone.

Gente de navaja, poco trabaja.

Gachas, con harina de La Mota, se nota, se nota.

Grano a grano, se hace una paella.

Guardar para la vejez, acierto es.

Gatos y escribanos, primos hermanos,

Gatos y escribanos, arañan a los humanos.

Gata en los pies, mal mal es.

Guardar en un portal, es guardar mal.

Gatas y gatos, pueden comer en el mismo plato.

Gallo que es bueno, canta en su gallinero, y en el ajeno.

Golondrinas tardías, invierno que no llega; golondrinas tempranas, pronto abrirás las ventanas.

Gallina que no pone, no come.

Ganar sin ahorrar, eso no es ganar.

Gato que mucho gatea..., ¡ea, ea!

Golondrina que alto vuela, no teme que llueva.

Gente de montaña, gente de maña.

Guarda pan para mayo y leña para abril, que no sabes el tiempo que ha de venir.

Guardián que ni guarda, ni guardó, ¿para qué lo quiero yo?

Gatos juntos con perros, ni en la calle, ni en los cerros.

Gloria mundana, gloria vana; hoy florece y está seca mañana.

Gata bermeja, tal las hace, cual las piensa.

Golondrina anticipada, primavera muy temprana.

Gallo que canta al sol puesto, señal de muerto.

Gente parada, malos pensamientos.

Gracias pierde quien promete y se detiene.

Gana poco, pero gana siempre.

Gato, rey y mujer, no saben agradecer.

Ganado sin pastor, enfermo sin doctor.

Garbanzo, agua al nacer y al cocer.

Guárdate moza, de promesas de hombre que, como cangrejo corre.

Garbanzo y calabaza, sembrar debes en la misma baza.

Garbanzo, te sé contar, que por abril no has de estar nacido, ni por sembrar.

Gatos y mujeres, en la casa; hombres y perros, en la plaza.

Garbanzo para ser bueno, ha de tener cara de viejo y culo de ganadero.

Ganar sin guardar, poco es de estimar.

Gallos, pollos y corderos, de los primeros.

Ganar y gastar, van a la par; no es bueno para avanzar.

Grande pérdida es la del tiempo.

Gallina nueva, para ponedera; gallina vieja, para incubadora.

Guardar y no gastar, no es fácil de realizar.

Gallina que al gallo espanta, córtale la garganta.

Ganado que no come to-millo, déjalo "illo".

Guerra y racimos comenzados, no son dejados.

Gran Carnaval, en El Toboso, por San Sebastián.

Guárdese del pobre el rico, pues no hay enemigo chico.

Gástalo en la cocina, y no en medicina.

Gran barco no navega en ruin charco.

Grano a grano, se acaba el montón de antaño.

Guarda tu mismo los secretos; nunca los des a guardar.

Gañán y con bigote, dale que trote.

Gallina que canta, de poner viene.

Gran señorazo, gran som-brerazo.

Gabán que va al tinte, gabán que no viste.

Grande o pequeño, cada uno carga con su leño.

Gordo te veas, y pordiosero seas.

Ganado mal guardado, más es del lobo que de su amo.

Gachas con miel, a todos saben bien.

Gran renta es la economía.

Genio y pasión, gran desilusión.

Generalmente, quien está triste, es que piensa en si mismo y no en la gente.

Gente chorrusca, dios la cría y ella se junta.

Galgo que va tras dos liebres, sin ninguna vuelve.

Gatos y escribanos, todos se dan la mano.

Gallina gentil, echada en marzo, sacada en abril.

Gente de aldea, desde largo la veas.

Golpea los matorrales, y harás salir a las serpientes.

Gusto secreto, no es gusto entero.

Ganar mucho sin pecar, es difícil de lograr.

Gracia concedida, rara vez agradecida.

Guarda el verano de la juventud, para el invierno de la senectud.

Gato dormilón, se quedó sin ratón.

Gente joven y leña verde, todo es humo.

Gatos y mujeres, como nacen, mueren.

Gachas, queso, vino y jamón, nuestro blasón.

Gente de La Mancha, de buena planta.

Gente popular, quiero en mi "lugar".

Gran poder de joven tuve, y hasta la vejez retuve.

Gorrino que mucho alborota, poco trota.

Gato que mucho maúlla, no le dejes salir de la jaula.

Guardar secreto ajeno una mujer, no puede ser.

Gorrino, cochino y marrano, todos hermanos.

Gran hidalguía tuve y perdí hasta la "uve".

Gotera en una casa, hace más grande la raja.

Gusta más la preparación, que la función.

Gavilán que no caza, fuera de casa.

Gallina que como gallo canta, apriétale la garganta.

Guarda que a nadie pilla, mala cosilla.

Grano a grano, hincha la gallina el papo.

Gallinas y mujeres, dejar el trigo por el estiércol suelen.

Gallina que poco pone, menos come.

Garbanzos y judías, hacen buena compañía.

Guerra, caza y amores, por un placer, mil dolores.

Gotita a gotita, hasta que se llena la cantarita.

Gente de sotana, logra lo que le da la gana.

Gallo de buena cresta, a nadie se presta.

Gente de volante, gente de cante.

Gran saber, no escotar y comer.

Gato gordo, honra a su casa.

Gloria humana, pompa vana.

Gallina que bien come, huevos pone.

Gozo que no se comunica, se achica.

Gallo que no canta una vez, no lo verás tres.

Gobierna tu casa, y sabrás cuánto cuesta la leña y el arroz; cría a tus hijos, y sabrás cuánto debes a tus padres.

Gran huevo, gran pollo nuevo.

Gata al que te quiere mal, y tendrás un amigo más.

Gallina cada día, caro saldría.

Gente loca, coméis de mi rabo y no de mi boca.

Galanes y doncellas, fuego y yesca.

Gatos y doblones, los robados son los mejores.

Golpe cantado, muchas veces errado.

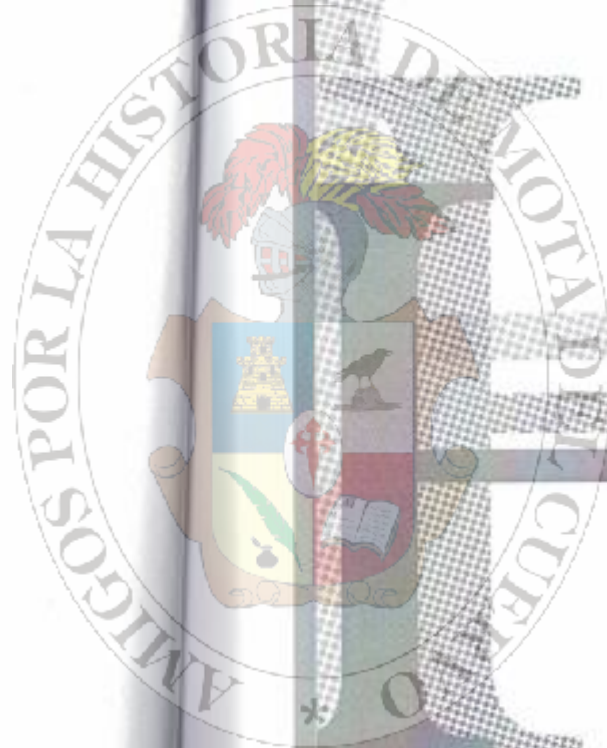
Grande o pequeña, cada uno carga con su cruz o con su leña.

Guardado el dinero, no pone huevos.

Gorrinos los hombres son, antes y después de San Antón.

Goza de tu vivir, que la vida es un tris.





/ H

Habla poco, escucha más, y no errarás.

Haz lo que bien digo, y no lo que mal hago.

Hijo eres, padre serás; tal hicieres, tal habrás.

Hincar el pico, es bajarse del borrico.

Hasta el cuarenta de mayo, no te quites el sayo.

Hasta el cuarenta de mayo, no te quites el sayo, y si es en Campillo, déjate lo un poquillo.

Hasta el cuarenta de mayo, no te quites el sayo, y si es en Albacete, hasta el cuarenta y siete.

Hasta segar, todo es hierba.

Hasta el rabo, todo es toro.

Hombre chico, pensamientos grandes.

Hombre y mujer, mucho que ver.

Higo que roda, para mi señora; el que está quedo, para mi lo quiero.

Hacienda que no vieres, ¿para qué la quieres?

Hasta San Antón, pascuas son.

Hasta morir, todo es vivir.

Hasta morir, no todo es vivir; a veces, sólo es sufrir.

Hacer poco y hablar mucho, son cosas de "avechicho".

Humo, gotera y mujer parlara, echan al hombre de su casa fuera.

Hijos de padres pudientes, a veces se quedan sin dientes.

Hay unos pocos "melone-
ros", que suben por el dine-
ro.

Hay vacas que en lugar de
dar leche, dan lástima.

Hacer y callar.

Hace falta mas valor para
sufrir que para morir.

Hombres hay que si les pu-
siesen rabo, nada les faltaría
para asnos.

Hierba mala, presto nace.

Habéis sudado, y nada al
cabo.

Hay que amasar, según la
harina.

Hágase el milagro, y hágalo
Dios o el diablo.

Hombre apercebido, medio
combatido.

Habiendo más de tres, cada
uno saque su tabaco y su pa-
pel.

Hombre cabezudo, nunca
talentudo.

Hombre de saber, nunca
dice su secreto a mujer.

Hacer bien a villanos, es
echar agua en la mar.

Hacer bien a villanos, es
echar agua en las manos.

Huerto, mujer y molino,
quiere uso de continuo.

Hasta San Juan, no te qui-
tes el gabán.

Haz de la noche, noche, y
del día, día; y vivirás con ale-
gría.

Hay que dar tiempo al
tiempo.

Hacer las cosas como el
"tal", es hacerlas casi mal.

Hazte viejo temprano, y
vivirás muy sano.

Hasta el diablo era hermo-
so, cuando era mozo.

Haz alcalde al villano, y se
volverá campechano.

Hasta la hora del luto, ojo
enjuto.

Hombre cobarde, se casa
mal y tarde.

Huye de los elogios, pero
trata de merecerlos.

Hablar a tiempo, requiere
tiempo.

* Hombre harto, no es co-
medor.

Hombre hambriento, mal
incierto.

Hacienda en dos aldeas,
pan en dos talegas.

Hoguera que enciendas a
tu enemigo, podrá volverse
contigo.

Hoy el niño menos diestro,
quiere enseñar al cura el Pa-
dre Nuestro.

Hasta la muerte, pie fuerte.

Hombre señalado, o muy
bueno, o muy malo.

Hombre bien vestido, por
su palabra es creído.

Huerto que no tiene agua,
no tiene alma.

Harto es hombre de poco
saber, el que se mata por lo
que no puede haber.

Hierro caliente se dobla fá-
cilmente, igual ocurre con la
gente.

Hijo que a su madre no
quiere, mal futuro tiene.

Hombre que harto está,
quieto quedará.

Hombre entrado en días,
las pasiones frías.

Hablar mucho sin mentir,
nunca lo vi.

Haz buena harina, y no to-
ques la bocina.

Hombre casado, burro do-
mado y amargado.

Ha venido de Roma que,
el que no trabaje, no coma.

Haz lo que dice el fraile, y
no lo que él hace.

Honra merece, el que a los
suyos se parece.

Haz mal, y sacarás tu parte.

Hacer bien donde no son
agradecidos, tiempo perdido.

Hay algún hombre tan ani-
mal, que el bien le hace mal.

Habla poco, anda grave, y
parecerás que sabes.

Hombre sin dinero, pozo
sin agua.

Hay hombres tales, que son
traidores y parecen leales.

Hable mi vecina, y tenga
mi costal harina.

Haz aquello que querías
haber hecho cuando muéras.

Haragán y gorrón, parecen
dos cosas y una son.

Haz ruido y comerás co-
cido.

Hombre ruidoso, hombre
enojoso.

Haz ruido y sacarás parti-
do.

Hambre larga, no repara en
salsa.

Hazme ciento, niégame
una, y no me has hecho nin-
guna.

Hombre estudioso, vale
por cien perezosos.

Hasta que no haya colmi-
llo, no hay niño.

Hombre de mal tomar,
hombre de peor dar.

Hombre fumador, poco
corredor.

Honra y dinero, rara vez
por el mismo sendero.

Hay quien se pone el barro
antes que le pique el tábano.

Hombre sin abrigo, pasa
mucho frío; hombre tapado,
hombre ignorado.

*

Hombre de muchos ofi-
cios, da muy pocos benefi-
cios.

Honra y dinero, se ganan
despacio y se pierden ligero.

Hombre educado, cada año
apedreado.

Halagar con la cola, y mor-
der con la boca.

Hecho malo, al corazón y
al cuerpo, hacen daño.

Hogar ajeno suele criticar,
quien el propio no sabe arre-
glar.

Hay que ponerse la capa,
para que según convenga,
tapa.

Hecha la ley, hecha la
trampa.

Harto convidó, quien pres-
to bebe.

Hay quien tiene palabras de
Semana Santa, y hechos de
Carnaval.

Huyendo de la sartén, dió
en las brasas el pez.

Hay gente tan mala, que
muerde con la boca cerrada.

Hacer como vaca, y cuidar
como gata.

Hecho de villano: tirar piedras y no mostrar las manos.

Hablar por los codos, aburrir a todos.

Hueso en perrera, batalla fiera.

Hay que respetar el matrimonio mientras no es más que un purgatorio, y disolverlo cuando se convierte en un infierno.

Helada en enero en extremo dura, de lluvia es señal segura.

Hacen más fuerza dos tetas que un par de carretas.

Hombre solitario, o santo o diablo.

Hombre mujeriego, acaba consigo y con su dinero.

Hay mas santos que nichos.

Hombre soltero, pillito y embustero.

Harto es bueno, encomendarse por el mal ajeno.

Hablar poquito, y mear clarito.

Hacer y deshacer, todo es hacer.

Honra y provecho, no caen bajo el mismo techo.

Hombre de pelo en pecho, hombre de valor y hecho.

Haz mal, espera otro tal.

Hará por ti la amistad, lo que la sangre no hará.

Haz primero lo necesario, y después lo secundario.

Huir del relámpago, y caer en el trueno.

Hace mal, quien lo secundario hace principal.

Humos de hidalguía, cabeza vana y bolsa vacía.

Hablemos con razón: no tiene juicio, quien deja el propio, por ajeno oficio.

Hasta el fin de la vendimia, no se lavan los capachos.

Hombre enamorado, nunca casa con sobrado.

Hacienda no ganada, se estima en poco o nada.

Hasta que no muera el arriero, no se sabe de quién es la recua.

Hasta el pan, casero, y no el del panadero.

Hable bien el que sabe, y el que no, échese la llave.

Humo que de chimenea no sale, dentro se queda.

Hay hombres y hombrucillos, que parecen "alguillo".

Hombres hay, que por un higo, pierden un amigo.

Haz como la campana, que tañe y calla.

Hacienda de señores, cómo menla los administradores.

Huevos y mujeres, cuanto más cuecen, más se endurecen.

Hasta la hormiguilla tiene su colerilla.

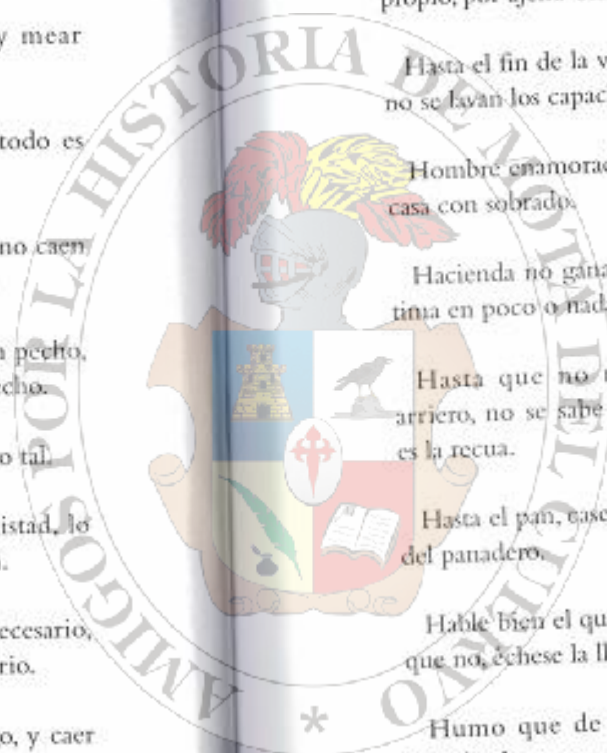
Hablar a tiempo, requiere tiento.

Huevos de arropa y conejos de alcoba.

Hija que casas, casa que arrasan.

Hombre casado, hombre apaciguado o embelesado.

Hembra lozana, darse quiere a vida vana.



Hacienda de pluma, poco dura.

Hombre anciano, cuando muere, poco llorado; pero recordado.

Hablar de la mar, pero en la tierra estar.

Hay que masticar las palabras más que un pedazo de pan.

Hierbas por junio recolectadas, son el alma de todas las majadas.

Hijos y hogar, son la única verdad.

Hay hombres vanos que tienen lengua, y no tienen manos.

Hacer un hoyo para tapar otro, es obra de loco.

Hierba de lo alto en abril pastada, en septiembre debe ser aprovechada.

Hombre chiquitín, chichiribale, embustero y bailarín.

Hasta la gloria del río acaba en el mar.

Huevos y hombres mulos, mientras mas cocidos, más duros.

Hasta donde llega la manta, se estira la pata.

Hijo nacido, hijo sentido; hijo dolorido, casi perdido.

Haz una y buena, y verás como suena.

Habla pocas palabras, pero claras.

Hombre refranero, hombre puñetero.

Hasta San Antón pascuas son, y si quieres más, hasta la Virgen de la Paz.

Hombre sabio, de sayas no hace caso.

Hombres hay como el dado, que asientan de cualquier lado.

Hablar bajo y obrar alto.

Hablar, no cuando puedas, sino cuando debas.

Haz ciento y "marra" una, y hace cuenta que no has hecho ninguna.

Hasta el cuarenta de mayo, no te quites el sayo; y si vuelve a llover, vuélvetelo a poner.

Hasta meter, prometer, y una vez metido, nada de lo prometido.

Hielos y aguaceros, frecuentes en enero.

Hace más el que quiere, que el que puede.

Huir del fuego, y caer en las brasas.

Hablar bien no cuesta dinero.

Harás quesos mil en el mes de abril.

Honra al bueno para que te honre, y al malo para que no te deshonre.

Holgad, gallinas, que el gallo está en vendimias.

Hombre beodo, lo habla todo.

Hace más al que Dios ayuda, que al que mucho madruga.

Hay quien con arte y con engaño, vive todo el año.

Habiendo un hueso entre ellos, no son amigos dos perros.

Hasta lavar las lonas, todo es vendimia.

Herrero que no ve, de una aguja saca tres.

Hoy hay caballeros que ayer fueron porqueros.

Hagamos hoy por la vida, que la muerte allá vendrá.

Habla y te conoceré.

Hacerse novio, ni casar, no se ha de aconsejar.

Hombre almanaquero, no llenará su granero.

Hablando se entiende la gente.

Hay gustos que merecen palos.

Hombre robusto es el que da el susto.

Habla bien de la guerra, quien está de ella fuera.

Hacer un hoyo para tapar otro.

Hacer un hoyo para tapar otro, es coser un agujero y dejar un roto.

Hay quien arde en su casa, y no sale humo.

Hacer lo que yo digo, pero no lo que yo hago.

Hacer callar, es saber mandar.

Hacienda de muchos, el diablo se la lleva.

Harina mala, mal pan amasa.

Hay gusto que merecen palos, no siendo de regalos.

Hambre, frío y cochino, levantan rugido.

Hay quien las mata callando.

Hasta San Juan, toda hierba es pan.

Humo y mala cara, sacan a la gente de su casa.

Hombre confiado, necio consumado.

Hacia el trabajo, cojos y mancos; hacia la villa, como aguilillas.

Hierba mala, pronto crece y antes de tiempo envejece.

Hombre dormido, ni del todo muerto, ni del todo vivo.

Haya buena cuenta, y blanca no parezca.

Hinca el pico, igual el feo que el guapo, y el pobre que el rico.

Haz lo que debas, y a nadie temas.

Haya paz duradera, y sea lo que Dios quiera.

Honra que anda en lenguas, sufre mengua.

Hablar no es razonar y si pronunciar.

Hombre robusto, ¡cuantas veces da el susto!

Hay muchos que llevan la cruz en el pecho, y el diablo en los hechos.

Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo, y si junio es ruin, hasta el fin.

Hombres poco hombres, ni me los nombres.

Hasta que no le salen los colmillos, no tenemos niño, dice un refranillo.

Hermano, suegra y cuñado, a cada uno por su lado.

Hija desposada, hija enajenada.

Hasta las piedras las destruye el tiempo.

Hombres hay tan para enaguas, que se ahogan en un vaso de agua.

Hay quien por buscar una peseta, pierden un duro.

Habas con jamón, y vino con limón.

Habla del lisonjero, siempre es vana y sin provecho.

Humo que sale por la chimenea, algo se lleva.

Hasta ajustar, hay que contar y comprobar.

Hombre y mujer, hermano y hermana es.

Haz bien, y espera que te "den".

Hasta arrancar un ajo, cuesta su trabajo.

Hidalgo que tiene un galgo, ya tiene algo.

Hay quien mea en una caldera y no suena; y hay quien mea en lana y atruena.

Hortelano tonto, patata gorda.

Hombre honrado, si no a las diez, a las once, acostado.

Hay amores que matan.

Hermosura de hembra, mil desazones siembra.

Hay quien se ahoga en una palangana de agua.

Hablar de la mar, es no acabar.

Hiedra que se abraza a un árbol, quiere ahogarlo.

Hijos y duelos nos hacen gastar pañuelos.

Hombre bellaco, te arrastra en el saco.

Hojas caídas, todo el mundo las pisa; hoja en el árbol, ni los pájaros.

Hija de hombre aventurero, nace primero.

Hoy "seamos", y mañana nos parecemos.

Hacer hijos, da gusto; pero de darles de mamar, me asusto.

Habla poco y bien, tenerte han por alguien.

Hipócrita y camaleón, cantastrón.

Hurtan muchos; pero restituir, pocos o ninguno.

* Haga usted tocas para tapar tantas bocas.

Hace buena cuenta, quien con lo suyo se contenta.

Hombre pobre, casa humilde.

Hojas, las dan todos; frutas, unos pocos.

Hombre que gane, buey que are, y mujer que guarde.

Hacer aguante para muchas, que viene una.

Hasta Nochebuena, ni hambre, ni frío; y pasando Nochebuena, todo consigo.

Hay mujeres, mujercillas, monicacas y monicaquillas.

Hablábamos de cebollas, y salís por puerros.

Hombres sin pero, no hubo dos; uno hubo, y era hombre y Dios.

Hombre que va al "casae-ro" camina al "mataero".

Haz buena harina, y déjate de pamplinas.

Haragán y gorrón, poco hombre y fanfarrón.

que apuntan, pero no dan la hora.

Hombre ambicioso, hombre temeroso y peligroso.

Hombre refranero, medido y certero.

Hambre y esperar, hacen rabiar.

Hormigas y amigos, no van donde los graneros están vacíos.

Humo y mujer bravía, dan al hombre mal día.

Hasta una hormiga que pierde, muere.

Hija casadera, hija rabiadera.

Huésped con sol, ha honor.

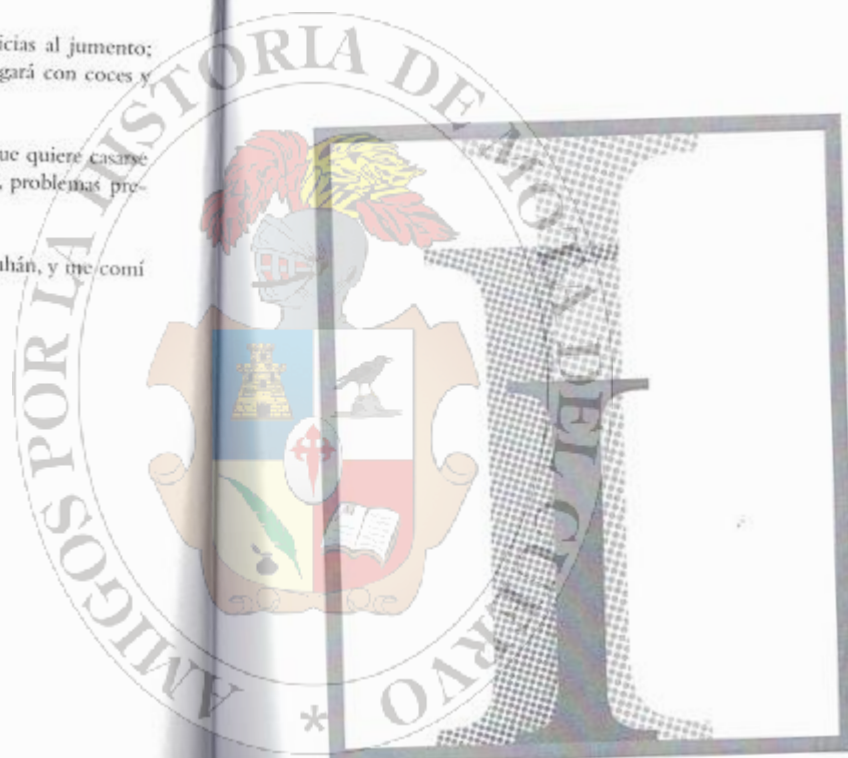
Hay grandes narices que no huelen bien las perfides.

H/

Hazle caricias al jumento; que él te pagará con coces y pedos.

Hombre que quiere casarse a los setenta, problemas presenta.

Hiceme truhán, y me comí el pan.



/ I

Ir por lana y volver esquilao, ocurre en cualquier "lao".

Intimididades, sólo en las mocedades.

Injurias y calumnias, las hacen los hombres tuyas.

Ir y no volver, es como querer y no poder.

Idas y venidas, suman muchas horas perdidas.

Idea debe llevar quien desee estudiar.

Ir a la guerra, ni casar; no se ha de aconsejar.

Infierno y gloria, dos nombres en discordia.

Imparcial o parcial, a muchos les da igual.

Irse bestia y volver más, muchas veces lo verás.

Imita a la hormiga, si quieres vivir sin fatiga.

Irse por los cerros de Ubeda.

Ilusión de pobre es vana, para hoy y para mañana.

Irse uno con el viento que corre, más corre.

Ir contra la corriente, casi nunca es conveniente.

Ir contra la corriente, no es de hombre prudente.

Implore la Candelaria o deje de implorar, tres meses de invierno nos quedan de pasar.

Ignorante malo, mucho daño hace.

Ignorante graduado, asno albardado.

Idiota y tozudo, no hay mejor burro.

Idos y muertos, olvidados presto.

Ira de hermanos, ira de diablos.

Interés tiene, quien trabajar quiere.

Id por medio y partiréis el genio.

Id por medio y os quedareis en medio.

Idiota debe ser quien confía en una mujer.

Injurias olvidadas, injurias remediadas.

Individuo llámame, y amigo dejarás de ser.

Ir a cazar sin perro, es notable hierro.

Injerta en abril, y a los tres años cogerás uvas mil.

Invita a tu amigo y siempre acudirá; no lo hagas y de él nada sabrás.

Inicié mi casamiento, inicié mi jubiliamento.

Iceberg suele ser el hombre de poder.

Ir contra "natura", es ir en contra de un cura.

Individuo que vive sólo, ni come caliente, ni juega a los bolos.

Ira de abril, difícil de cubrir.

Invoca a Dios, pero no navegues junto a los escollos.

Id de viaje con una persona, y se dará a conocer sola.

Imita al mejor, no envidies a nadie, y alcanzarás honor.

Ir y venir, es dos veces ir.

Ir y volver, no todos lo pueden hacer.

Ida la coyuntura, ida la ventura.

Incauto fui, hasta que cayendo aprendí.

Informal y ambición, son personajes de una misma función.

Invierno bueno pasarás, si cerdo, grande o chico, matarás.

Ir por leña y volver caliente, le ocurre a alguna gente.

Iglesia cerrada, ni culto, ni nada.

Ira entre amantes, cosas de tunantes.

Igual con igual, va bien cada cual.

Iba en su yegua, y preguntaba por ella.

Imbécil es quien, cuando dicen "tonto", se pone en pie.

Irse uno bestia, y volver asno, no es gran milagro.

Ira de mujer, trueno y rayo es.

Id a la feria, y veréis como os va en ella.

Idear y triunfar, no es normal al empezar.

Idealista es la mujer, cuando empieza a querer.

Ir a cazar con hurón muerto, es desconcierto.

Ira de dos que se aman, en abrazos para.

Ilusión es para un calvo, tener en su calva algo.

Ira, odio y prisa, son mortales enemigos de la justicia.

Irse con la capa al toro, no lo hacen todos.

Ir encima del borrico, a todos nos gusta un "poquico".

Idos los ladrones, se toman mil precauciones.

Igual me da estar arriba que abajo, si soy el que trabajo.

Ictericia suele tener, quien padece de amarillez.

Ir a matar lobos, no es para bobos.

Ir tantas veces al jarro, borrachera y despilfarro.

Insinuación de rey, como si fuera ley.

Impedir lo que ha de ser, no puede ser.

Ido el perro, no se oyen ladridos.

Ido el perro, se terminó la rabia.

Imposible que nazca el perejil en el ascua.

Ignorante y burro, todo es uno.

Iniciar lo que está perdido, mal camino.

Igual a igual, tal para cual.

Idiota no ha de ser, aquél que manga al dos por tres.

Incauto suele ser el hombre para la mujer.

Igualar por abajo, jeso es un carajo!; igualar por arriba, jeso si que es osadía!

Ir hacia adelante o hacia atrás, de ti dependerá.

Injerencias peligrosas, es meter mano en ajena cosa.

Impar o par, padrino debes tener para casar.

Infame es quien te vende, después de besarte los pies.

Interesa, a veces, que tres y tres, sean siete.

Inerte jovencito, a la vejez, caballito.

Imprimir e impresión, es como comer y hacer la digestión.

Insaciable y usurero es, quien sin dejar de beber agua, ya tiene sed.

Inaudito es andar de cabeza, y pensar con los pies.

Inclusero es el compadre, que no tiene madre ni padre.

Iniciar la carrera o empezar a correr, una cosa u otra, igual es.

Injurioso e incivil, siempre es el hombre vil.

Igualar por arriba e igualar por abajo, no es el mismo caso.

Inclinar hacia un lado o hacia otro la balanza, no es cosa de chanza.



/ J

Jarabe de pico, a muchos
ha hecho ricos.

Julio remojao, agosto aca-
lorao.

Junio grana los trigales, si
abril y mayo llovieron a gus-
to de los mayores.

Junio, la hoz en el puño.

Junio, la hoz en el puño; de
verde y no de maduro.

Jugador que salta, no le ca-
ses ni con tu hijastra.

Júntate con los malos, y se-
rás uno de ellos.

Juventud que toma droga,
cuelga su soga.

Julio, mes de segadores y
de terribles calores.

Junio claro y fresquito, para
todos es bendito.

Jamás olvidó el que bien
amó.

Jugando, jugando, muchos
se van colocando.

Juncos aunados, por nadie
quebrados.

Juramentos de mujer, difi-
ciles son de creer.

Jarabe de palo, para los ma-
los.

Jamón y porrón, hacen una
buena reunión.

Jugador que gana, empláza-
lo para mañana.

Julio trasnochó, y tarde se
levantó.

Jamás a un bosque más allá
de su mitad pasarás, pues el
resto, saldrás.

Junio brillante, año abun-
dante.

Judía buena, mejor patata y guapa muchacha, en La Mancha.

Juanita la pelotera, que se casó en flor y se jubiló pera.

Joven ventanera, mala mujer casera.

Jugar con fuego, es peligroso juego.

Juez de aldea, quien quiera serlo, sea.

Jamón y chorizo, siempre es acertijo.

Juventud licenciosa, vejez penosa.

Jamás esta uno tan acompañado, como cuando está solo.

Joven ventanera, mal mujer casadera.

Jornada tras jornada, hay muchos que no hacen nada.

Junta en tu casa tres mujeres parleras, y te echarán de ella fuera.

Jaula abierta, pájaro muerto.

Jotas y seguidillas manchegas, a todo el mundo llegan.

Jueves lardero, carne en el puchero.

Jueves Santo, las calabazas planto.

Jamás se desvía uno tan lejos, como cuando cree conocer el camino.

Jarro de plata, no hace más fresca el agua.

Jugador que hoy gana, puede perder mañana.

Jóvenes y viejos, todos necesitamos consejos.

Julio calorero, llena bodega y granero.

Jaula nueva y pájaro viejo, malo es eso.

Jugar y perder, bien puede suceder; jugar y ganar, no siempre es normal.

Jugar y nunca perder, no puede ser.

Juez que dudando, condena, merece pena.

Jamón y vino viejo, estiran el pellejo.

Jugando, jugando, se dicen agrias verdades de cuando en cuando.

Juntos si; pero revueltos, no.

Juegos de manos, juegos de villanos.

Jueves gordo o jueves lardero, igual el segundo que el primero.

Joven madrugador, viejo trasnochador.

Jorobas y manías, no las curan médicos.

Jugar, fumar y beber, no son cosas de jovencita, ni de mujer.

Juan, juró; Juan, después negó.

Jota de Carnaval, como en Miguel Esteban, no hay otra igual.

Julio, mes de calor y de gran trabajo para el segador.

Jurar es magaña; quien jura, te engaña.

Juventud, divino tesoro.

Juramento, a veces juro, y a veces miento.

Juzga poco, pregunta mucho, y al final serás hombre ducho.

Justicia quiero, pero no la veo.

Joyas falsas, a muchos tontos engañan.

Jamás verás a una cepa dar, lo que nos proporciona un melonar.

Jumento o mulo, móntalo junto al culo.

"Jarramantas" tiene que ser, quien se la "pega" a su mujer.

Jacinto, te guardé un higo; pero como no te vi, me lo comí.

Juicio precipitado, casi siempre, errado.

Jumento es de natura, quien no entiende su propia escritura.

Jugué con quien no sabía, y me ganó cuanto tenía.

Junquillo que al cristal se adosa, esconde alguna cosa.

Jornal adelantado, brazos cruzados.

Juntóse el hambre con las ganas de comer.

Junto al bucy viejo, aprende a arar el nuevo.

Juntos, cuando quieras; pero revueltos, ni dentro, ni fuera.

Jumentos y borricos, en el mundo hay un pico.

Juegos de manos, ni con hermanos.

Juzgué de ligero, y arrepentime presto.

Justicia quiero yo; más, por mi casa, no.

Jugador que siempre pelea, ¡lea, ea!.

Juntura pelotera, no se une a la primera.

Jugando a ladrones, te conocí.

Joven de noventa, no puede lo que intenta.

Jarra nueva, hace el agua fresca.

Jaca de gran alzada, nadie le dice nada.

Junta a una burra y a un burro, y tendrás algún "cazurrro".

Jugando, jugando, unos terminan riendo y otros llorando.

Junta de lobos, muerte de ovejas.

Júntanse las comadres, y ande en chismes la calle.

Jamón y vino añejo, vitaminas para el viejo.

Julepe le pueden dar, quien al burro suele jugar.

Junta una cesta de manzanas buenas, con una manzana mala y... ¡hala!.

Jamás año seco, hace mal a su dueño.

Julio, triguero; septiembre, uvero.

Jarana en casa ajena, las visitas echa fuera.

Juglar que mucho canta, poco yanta.

Juan e Isabel; él es ella, y ella es él.

Jugandillo, jugandillo, se sueltan verdades a porrillo.

Jarra rota, vierte el agua en otra.

Jarra rota, ¿para qué la quiero si tengo otra?

Juguete para el hombre suele ser la mujer; pero hay juguetes, que a cualquiera le puede costar el pellejete.

Juego, fuego.

Jugador, no te alegres; que quien hoy gana, mañana pierde.

Jarabe de palo, al bueno hace malo.

Juez y mujer, incorruptibles deben ser.

Jamás cerró una puerta Dios, sin que abriese dos.

Jamón empezado, cada cual tira un tajo.

Jarros y chatos, ¡para el gato!.

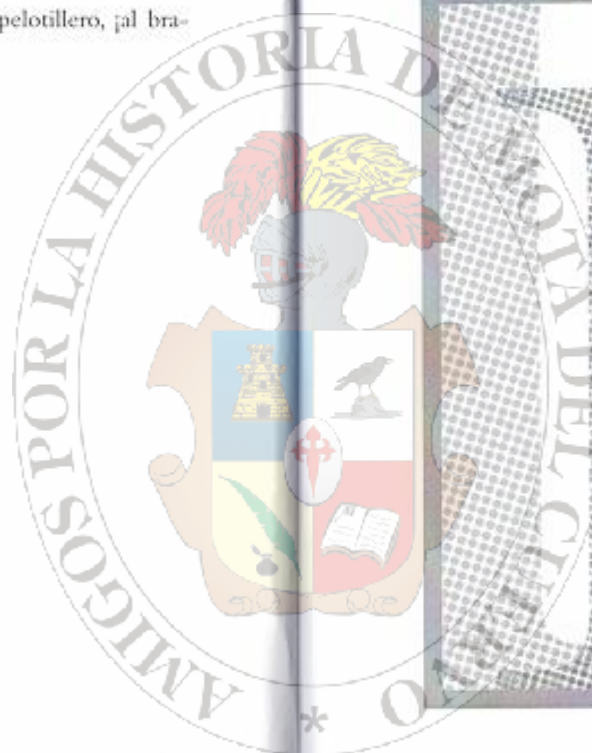
Judío en el trabajo, ¡mándalo al carajo!.

Juzga al hombre por sus acciones, y no por sus doblones.

Jumento o burro, en cada casa suele haber uno.

Jaulas y cárceles, ni para los ángeles.

Judas o pelotillero, ¡al brasero!.



/ L

La ley del embudo: para mí lo ancho, y para ti lo agudo.

La mujer y la gallina, por la pluma se adivina.

Lo que va de enero, pierde el ajero.

Lo que esnece, cura.

Las manos en la rueca, y los ojos en la puerta.

La mujer y el melón, huélense por el pezon.

Las cosas que tú tiras, para un pobre son agradecidas.

Lo que de niña se mama, de viejo se caga.

La escopeta del cazador, va en busca del roedor.

Lamiendo platos, nadie ha engordado; lamiendo culos, engordan muchos.

Lágrimas de heredero, poco mojan el pañuelo.

La ropa que no te sirva, no tirarla alguno puede necesitarla.

Los ajos y las desdichas en ristras como las salchichas.

Lo escrito, escrito queda; y las palabras, el viento se las lleva.

Leve es la pluma; pero escribiendo, abruma.

La antigüedad, es un grado.

Libro prestado, no volverá a tu lado.

Libro prestado, defenestrado.

Los huéspedes que gusto dan, pero es cuando se van.

Largo de lengua, corto de hechos.

La compañía de la alpargata;
que cuando hay que correr, se
desata.

La misa y los pimientos,
son de poco alimento.

Lo que de día se piensa, a
la noche se sueña.

Los hijos de mis hijas sé
que son nietos, pero los de
mis hijos, no lo sé cierto.

Los ajos, de Las Pedroñe-
ras; los chorizos, de Carbo-
neras.

Los enemigos del hombre
son tres: suegra, cuñada y
mujer.

La vergüenza, mucho vale
y poco cuesta.

Lo que se aprende en la
cuna, siempre dura.

La araña nació para hilar, y
el hombre para trabajar.

Lo que en La Mancha es
"sarmentar", en otras regio-
nes es "archivar".

Labrador con mucha astro-
nomía, en eso se pasa el día.

Las mejores inyecciones:
chorizos y jamones.

Lo que no fue en tu año,
no fue en tu daño.

Los hombres mandamos en
nuestra casa..., cuando no está
la mujer.

Loca es la oveja que al lobo
se confiesa.

La mentira y la verdad, no
pueden vivir en paz.

La doncella honesta, el ha-
cer algo es su fiesta.

La conciencia es a la vez,
testigo, fiscal y juez.

Lo que no se empieza, no
se acaba.

La rabia en el perro, el pio-
jo en el pelo.

La sonrisa cuesta menos
que la electricidad, y da más
luz.

La niebla en diciembre, frío
o solano viene.

Luna de octubre, siete lu-
nas cubre; y si llueve, nueve.

Lo hueco, suena mas que
lo lleno.

La vida hay que pasarla a
tragos; así, qué bebamos.

Las entrañas y arquetas, a
los amigos, abiertas.

La neblina, del agua es ma-
drina.

La sencillez, es el mejor
adorno de la mujer.

Lo que fuere, sonará.

La amistad, no tiene edad.

Las lluvias de San Juan,
ahogan el trigo y aguan el
pan.

La ciencia es locura, si
buen seso no la cura.

Los números nones son los
mejores, y el numero trece, el
mejor de todos es.

Lo que no cuesta dinero,
siempre es bueno.

La noche es capa de mal-
hechores.

Lo que has de comer, déja-
lo bien cocer.

Lo que valga una mujer, en
sus hijos se ha de ver.

Largo para tomar, corto
para dar.

La moza que a San Anto-
nio bese el pie, casará bien.

La luna y el amor, cuando
no crecen, se ve peor.

Los naufragos no eligen puerto.

La vida es un préstamo, que se paga con la muerte.

La mujer holgazana, todo lo deja para mañana.

La mujer casera, algo parlera.

La cabeza para el naciente y los pies para el poniente, si quieres vivir eternamente.

Labor comenzada, no te la vea suegra ni cuñada.

La obra alaba al maestro.

Los gitanos no quieren a sus hijos con buenos principios.

La mujer y el espejo; no hay mejor aparejo.

Los ojos no sirven de nada a un cerebro ciego.

L/

La mentira es de cristal y por ella se trasluce la verdad.

La vida de la aldea, désela Dios a quien la desea.

La mucha miel, empalaga.

Lo bueno, aborrece, y lo malo, apetece.

Los necios hacen la fiesta, y los listos la celebran.

Los años son escobas, que nos van barriendo hacia la fosa.

La mentira se paga barata, a real la tonelada.

Los bellos caminos, no llegan lejos.

La costumbre, hace ley.

Los años no pasan en balde.

La rosa en el rosal, la uva en el lagar; la mujer, con escoba y delantal.

La verdad que daña, es mejor que la mentira que alegra.

La moza en el tejado, no anda a buen recaudo.

La mentira y la torta, gorda.

Lo que pienses comprar, no lo has de alabar.

Lo raro, siempre es caro.

La experiencia, es la madre de la ciencia.

Lunes y sábados, no quitan jueves.

La mar que se parte, arroyos hace.

Leer y comer, despacio lo has de hacer.

La mejor suegra, la muerta.

La mujer sea igual o menor, si quieres ser señor.

La manzana "podría", pierde a su compañía.

La costumbre es un sexto sentido, que domina todos los demás.

La noticia mala llega volando; y la buena, cojeando.

La avaricia, rompe el saco.

La mujer y la siembra, hay que tenerlas para quererlas.

Lo que en los libros no está, la vida te lo enseñará.

Las manos en la cesta, y los ojos en la puerta.

La puerta mejor cerrada, es aquella que puede dejarse abierta.

Lo que no sucede en un año, sucede en un rato.

Las comparaciones, son odiosas, y a veces maliciosas.

/L

Labrador estrellero, ten más cuenta con la tierra que con el cielo.

Las mujeres son como las gaseosas, unas caseras, y otras revoltosas.

Lo que no has comido, déjalo cocido.

Lo que no va en vino, va en lágrimas y suspiros.

Los niños y los locos, dicen las verdades, aunque parecen no tener coco.

La última, nadie la cura.

Las buenas labores, son honra de los labradores.

La mejor "prenda", no va a la mesa.

Lo que abunda, no daña.

La lluvia de febrero, es el mejor estercolero.

L/

Lo que la cuna da, sólo la muerte lo quitará.

Lo mejor y máspreciado, por octubre esté sembrado.

Los cobardes y ruines, miran demasiado los fines.

La mucha gente sólo es "buena" para un entierro.

La mula y la mujer, por halago hacen el menester.

Levantarse querrá en vano, el que Dios dejó de su mano.

La mujer hartera, el marido por delantera.

La mujer y el melón, cuanto más madura, mejor.

Lo que hace en carnaval, hace en cuaresmal.

La noche, para descansar; el día, para trabajar.

La buena mula, en el establo se vende.

Los Santos y Navidad, ni llover, ni ventear.

Los pollos de Marta, piden pan y danles agua.

Los arrieros siempre echan los asnos delante.

Las cosas se dicen una vez, no diez.

Lo que se han de comer los gusanos, que lo disfruten los cristianos.

La viuda rica, con un ojo llora, y con el otro repica.

Lo que atrás viene, rabo semeja.

La espiga del trigo, nuestro mejor amigo.

La primera vez que tú me engañes, la culpa será tuya; la segunda vez, la culpa será mía.

Lo mejor del domingo, es el sábado por la tarde.

La necesidad, es mala consejera.

La barba, o se cuida, o se quita.

La ciencia, es como el yugo en el cuello del buey; está hecha para dominar las pasiones.

La pobreza no es una amenaza, es una desgracia.

Lo que uno no quiere, otro lo ruega.

Lo poco agrada, y lo mucho enfada.

Lo que escasea, se desea.

La ocasión, no admite dilación.

La leña seca, no hace humareda.

La suerte de la fea, la bonita la desea.

/L

La vida de la preñada, es vida privilegiada.

La ocasión, la pintan calva.

La música, a las fieras domesticas.

La fama, tiene cien alas.

La mujer honrada, la pierda quebrada y en casa.

Los niños y los locos, dicen verdades como cocos.

La sardina y la longaniza, al calor de la ceniza.

La ociosidad, es la madre de todos los vicios.

Los años del pobre, pesan doble.

Las mañanitas de abril, son largas para dormir.

Lo que mucho vale, mucho cuesta.

La ropa sucia, en casa se lava.

Las cosas de montar, no se deben dejar.

La vida y el alma, más no la albarda.

Los amores mas reñidos, son los más queridos.

La alpargata y la mujer, a todo hombre le vienen bien.

Los mandamientos de la carraca; toma y dáda.

Las medias, ni para las piernas.

La leche cocía, tres veces subía.

La mujer y el vidrio, siempre están en peligro.

La mayor lotería, es el ahorro y la economía.

Labrador lunero, nunca tendrá buen granero.

La mujer con bigote, no necesita dote.

La ignorancia, es atrevida.

La mujer, por lo que valga, no por lo que traiga.

La palabra debe ser vestida como una diosa, y elevarse como un pájaro.

Lo que puedas hacer hoy, no lo dejes para mañana.

La vaca, cuanto más se ordeña, más larga tiene la teta.

Lo que te cubre, te descubre.

Las verdades, amargan.

La flor de febrero, no va al frutero; sino al humero.

La burla, para el que le gusta.

La ocasión, hace al ladrón.

La rueda de la fortuna, nunca es una.

La cabra come, y a veces carcome.

La mujer es un mal, pero un mal necesario.

Lágrimas de mujer, difíciles de creer.

Lobo hambriento, no tiene asiento.

La vergüenza, cuando sale, ya no entra.

Lo que con el ojo se ve, con el dedo se adivina.

Lo que pica, sana.

Lo que pica, harta.

La mujer y la sartén, en la cocina están bien.

La huerta y la mujer, por la mañana las has de ver.

Las cosas de palacio, van despacio.

La primera, te la paso; pero, la segunda, te aso.

La mejor medicina, la buena cocina.

Labrador de gran fama, y la viña llena de grama.

Locura es dar consejos a un enemigo; pero, más locura todavía el tomarlos de él.

La comida, reposada, y la cena, paseada.

La moza, como es criada; la estopa, como es hilada.

La boca de la gente, suele ser hiriente.

La mujer no ama cuando puede, sino cuando quiere.

La mujer no ama a quien la ama, sino a quien le viene en gana.

Las aguas de arriba, al río; las de la plaza, ¡Ay, Dios mío!

La mano demasiado corta para hacer un servicio, lo es también para alcanzar los puestos elevados.

La luna de octubre, muchas lunas cubre.

Ládreme el perro, y no me muerda.

Los libros hacen muchos sabios, pero pocos ricos.

La pobreza, Dios la amó; pero la porquería, no.

La avaricia rompe el saco, y se cae por "abajo".

La unión en el rebaño obliga al león a acostarse con el hambre.

Los duelos con pan, menos serán.

Libre al que muere has de llamar, no al que nace en libertad.

La lengua y el cuchillo..., ¡jillo, illo!

La buena fama, suena; la mala, atruena.

La experiencia, es a veces dolencia.

La lluvia por San Lorenzo, siempre llega a tiempo.

Las cosas claras y el chocolate espeso.

Los que se adelantan precipitadamente, retroceden todavía más deprisa.

La cara es el espejo del alma.

La muerte lo iguala todo.

Las aguas de abril, traen mieses mil.

Lo barato, casi siempre es caro.

Lechón de un mes, especial para comer.

La cana engaña, el diente miente; pero la arruga, no cabe duda.

La vaca en el estío, y el carnero en el tiempo frío.

Lo dicen los de Valverde: el que más pone, más pierde.

Lo dijo Blas: unos vamos para adelante y otros para atrás.

Lo mejor de los juegos, es jugarlos.

La mujer menudita, siempre pollita.

Lo que mal empieza, mal acaba.

La sangre se hereda, y el vicio se apega.

Loca es la oveja, que sola el monte atraviesa.

La cabra siempre tira al monte.

La cabra tira al monte, y en él se esconde.

La chica que quiere a dos, no es tonta, sino entendida; pues cuando una vela se apague, le quede otra encendida.

Las heridas de amor, quien las hace las sana, y aplaca el dolor.

Lo poco es poco, pero nada es menos.

La duda ofende.

La rueda que no rueda, la que más suena.

La mujer y la gallina, buenos gallos acoquinan.

La Historia, y la morcilla, se repiten.

Las largas ausencias, causan olvido.

La casada y la ensalada, dos bocados, y dejarla.

Lo que has de comer, que lo prepare tu mujer.

Lentejas, comida de viejas, si quieres las tomas y si no, las dejas.

Lo cortés, no quita lo valiente.

La primera ley del cristiano, es levantarse temprano.

Lo que de noche se hace, de día aparece.

Libro que pensar no hace, no me place.

Lágrimas de mujer, todo lo hacen saber.

Largo es el prometer, corto es el cumplir.

La distancia, es el olvido.

La memoria, es el talento de los tontos.

Lo que suena, sonará, y si no, se apagará.

La que no tiene suegra, ni cuñada, esa es bien casada.

Los espárragos de abril, para mí; los de mayo, para mi amo; y los de junio, para ninguno.

Lo que pasó, pasó, y el viento se lo llevó.

Lo perdido, darlo al olvido.

La palabra y la piedra suelta, no tienen vuelta.

Las palabras se las lleva el viento.

* Los gorrinos de San Antón, no son de nadie, y de todos son.

Las manchas en el buen paño, también caen.

Lo que no es de quince, no es de veinte.

Los duelos con pan, son menos.

Las cuentas, aclararlas y repasarlas.

Lo mío, mío; lo tuyo, de los dos.

La hierba mala, pronto nace; la buena, casi siempre se deshace.

Los primeros en comer, los últimos para hacer.

Lo que no mata, engorda.

Lo que no mata, engorda; y si mata, ya no estorba.

Lo que la loba hace, al lobo le place.

Lo comido, por lo servido.

Las canas no dan saber; pero, a veces, si dan poder.

La primera mujer es escoba; la segunda, señora.

La lengua resiste, porque es blanda; los dientes ceden, porque son duros.

Las cabras locas, por donde va una, van todas.

La mujer y la sardina, pequeña es más "saladina".

La mujer ríe cuando puede, y llora cuando quiere.

La esencia fina, se vende en frasco pequeño.

Las llaves del año, son abril y mayo.

La quinta rueda del carro, estorba más que ayuda.

Los huesos que acabo de roer, no me los des a comer.

Los mejores pilotos, están siempre en tierra.

Lo negro, negro; y lo blanco, blanco.

La lengua no tiene hueso, pero corta lo más grueso.

La verdad, conlleva enemistad.

La sangre, siempre tira.

Lo escrito, escrito está.

Lo escrito, escrito está; y si no, ya se borrará.

Lo mejor de las horas, son los descansos.

Lo que es bueno para la mente, es malo para el vientre.

Labrar y rabiarse, andan a la par.

El niño y el no cuerdo, tiran de las cosas por los cuernos.

Las medias, para las piernas.

Leer y no comprender, es mirar y no ver.

La leña verde, mal se enciende.

La justicia no corre, pero alcanza.

Lo que no quieras para ti, no lo quieras para nadie.

Las Pascuas de Resurrección, preferibles al tizón; las de mayo, al sol.

Lo mucho se gasta, y lo poco no llega.

Lo pasado, ni agradecido, ni pagado.

Las cosas de palacio, van despacio.

Luna de enero y amor primero, no tienen compañero.

Ley es de la mujer, no agradecer.

La gallina que mucho pía, poco cría.

Lo frito, calentito.

Lo bien hecho, bien parece.

La mujer buena, una casa vacía, la llena.

La que no baila, de la boda se salga.

Lo que fuere, sonará.

Las medias, para las "parleras", y los calcetines, para los "bacines".

Levantar la liebre para que otro la mate, es un disparate.

La corriente silenciosa, es la más peligrosa.

La "cebá" en el rastrojo, la muerte en un ojo.

La risa va por barrios.

La risa va por barrios; pero
como yo vivo en las afue-
ras.....

Lunar de novios, verruga
de casados.

Los extremos son viciosos.

La visita, cortita.

La fortuna es como la vele-
ta, nunca está quieta.

Lo que no quiere el horte-
lano, produce la huerta.

Los toneles vacíos son los
que hacen más ruido.

La mujer y el viento, cam-
bian en un momento.

Libro cerrado, no saca le-
trado.

Las palabras son aire; y van
al aire.

La carrera del tonto, se
aprende pronto.

La primavera, la sangre al-
tera.

La primavera, la sangre alte-
ra; si no es a la primera, será a
la tercera.

La tierra que me crió, por
madre la tengo yo.

Las mulas de mi amo, Dios
las bendiga, que andan más
cuesta abajo, que cuesta arri-
ba.

Las cosas, en caliente.

Las cosas en caliente, si no,
se enfría la gente.

La cojera de perro y lágr-
mas de mujer, no son de cre-
er.

La separación no da el ol-
vido.

Lágrimas de heredero, tan
pocas, que no las veo.

La mujer y el oro, lo pue-
den todo.

Lo que no se llevan los la-
drones, aparece por los rin-
cones.

Las almas innobles, por el
bien que reciben, devuelven
coces.

Los fallos del médico, los
tapa la tierra.

La fe, mueve montañas.

La mentira, tiene las patas
muy cortas.

Los baños, para los pocos
años.

Lo que no se busca, no se
quiere.

Las mañanitas de mayo, no
tienen fin, ni cabo.

Los dichos, son bichitos; las
verdades, catedrales.

La suerte no está en criar-
te, sino en casarte.

La mujer debería hablar,
cuando la gallina quiera
mear.

La sartén dice al cazo:
¡Quita de ahí, gorrinazo!

Las palabras de oro, van a
menudo seguidas de actos de
plomo.

Lo que hacen los borricos,
lo pagan los arrieros.

Lo que nunca ha ocurrido,
puede caer del nido.

La suerte de cada alma, es-
crita está en la palma.

Las cosas bien hechas, bien
parecen.

Lágrimas con pan, no sa-
ben mal; pero sin él, saben a
hi
el.

La locura no tiene cura, y
si la tiene, muy poco dura.

La que con muchos se
casa, a todos enfada.

Los pájaros pueden olvidar la trampa, pero la trampa no olvida a los pájaros.

La vida de la "galera", déla Dios a quien la quiera.

Libros y años, hacen al hombre sabio.

Lo importante es la salud.

La manzana podrida perdió a la mujer, y la sigue perdiendo después.

La vergüenza, quien la pierde, no la encuentra.

La edad no importa, lo que importa son los años.

Liebre que huye, galgo la sigue.

Lo que fuerza no puede, ingenio lo vence.

Las paredes oyen.

La mentira es animal de corta vida.

La cama es buena cosa, quien no duerme, reposa.

Lo que el agua trae, el agua lo lleva.

La envidia, dice el autor, es martillo destructor.

La albarda mata al asno, que no el trabajo.

Lo escrito, queda; las palabras, vuelan.

Las canas y borrachez, no vienen por vejez.

La probabilidad de hacer mal se encuentra cien veces al día; la de hacer bien, una vez al año, y a veces con engaño.

Lo bien ganado, se pierde, y lo malo, ello y su amo.

Leche después de vino, veneno fino.

La primera impresión es la que vale.

La comida duérmela, y la cena paseada será.

Las almas nobles, por el mal que reciben, devuelven favores.

Locuras hay en La Mancha, más gordas que Sancho Panza.

La más larga caminata, comienza con un paso.

Lengua larga, mano corta.

Lombrices a flor de tierra, lluvia venidera.

La doncella honesta, temprano se acuesta.

La razón de la sinrazón, hace cambiar de opinión.

* Limando una viga, se hace una aguja.

Las medias nunca fueron buenas, para algunos.

La libertad, no tiene par.

La casa se arruina, por la cocina.

Luna con cerco, lluvia trae presto.

La honra y el vidrio, no tienen más que un golpecillo.

Lo que sea sonará, y estaba haciendo un tambor.

Labra la abeja en su colmena, y Dios la llena.

Lo que en la leche se mama, en la mortaja se derrama.

Los niños del herrero, no tienen miedo a las chispas.

La salud no tiene precio, y el que la arriesga un necio.

La de allá, la de acá; la del medio va cagá.

La mula y la mujer, a coces y palos se han de convencer.

Le da Dios legañas, a ojos que no tienen pestañas.

La que tenga marido tonto, guárdele el primer pronto.

La mujer y la sardina, en las playas se "cocinan".

La astucia del que no tiene astucia, es la paciencia.

La abundancia, da arrogancia.

Libro prestado, o roto o manchado.

Libro prestado, ni devuelto, ni encontrado.

La barba que no se cuida, engorrina.

Lo que no hace sombra, nadie lo nombra.

Leña que ahora está seca, se cogió verde.

La que de treinta no tiene novio, tiene un humor como un demonio.

La apariencia hermosa, por dentro es otra cosa.

Los amigos son para las ocasiones.

La veteranía a todos da lozanía.

Lo peor de la humanidad, son los hombres y mujeres que no son de verdad.

La suegra y la nuera, en la cazuela.

Lo que quiere el rey, es el bien para su grey.

Los malos amigos, a veces son malos bichos.

La codorniz y el cangrejo, en Guadalajara, un consejo.

La sardina y el huevo, a dedo.

La mujer del quesero, ¿qué será?

La hija, por la madre, y la escoba en la calle.

La merienda y la siesta, bien sienta.

Los jóvenes van por grupos, los adultos por parejas, y los viejos van solos.

Los hijos del erizo, con las púas nacen, por si algo les hacen.

Lo que sin tiempo madura, poco dura.

La perdiz, al ojeo; el conejo, con "petreo".

La mujer que a la ventana se pone de rato en rato, venderse quiere barato.

Lo olvidado, no pagado y criticado.

Las disputas de los empresarios, se leen sobre la espalda de los obreros.

La trucha y el cangrejo, en Cuenca, es un hecho.

La gallina pone donde ve un huevo.

Los gorrinos, de Albaterra; de Chinchilla, la cuervera.

La flaca anda, y la gorda rula.

La cerámica, de Talavera; el cántaro, de La Mota alfarera.

Leña en matanza según la que hay, se gasta.

La afición, tapa los ojos a la razón.

Lección bien aprendida, tarde o nunca se olvida.

La esperanza es lo último que se pierde.

La pereza, es la llave de la pobreza.

La amiga y la espada, antes dada que prestada.

La brizna de paja flota en la superficie del agua; la piedra preciosa cae al fondo.

La buena esencia, pronto expresa su presencia.

Lejos de su casa, un hombre es estimado por lo que parece; en su casa, un hombre, es estimado por lo que es.

La memoria es un arma de doble filo.

La vieja de los años mil, guardaban pan para mayo y leña para abril.

La escasez, levanta el precio.

La avaricia es mar sin fondo y sin orillas.

La vaca del pobre, es la que aborta.

Los expertos brazos, hacen buenas las armas.

La conciencia, en algunos, sólo es apariencia.

Lo ajeno, siempre sabe a bueno.

La verdad, como el aceite, queda encima siempre.

Las enfermedades entran de golpe, y no se van ni al trote.

La caridad bien entendida, es dar cada día.

La caridad bien entendida, empieza por uno mismo.

La doncella, la madre sobre ella.

Lo que de niño se aprende, tarde o nunca se olvida.

La sangre, es el sudor de los héroes.

La carga, cansa; la sobrecarga, mata.

Lengua malvada, corta más que espada.

Lo que se aplazó, casi siempre se malogró.

La mujer del pastor, a la noche se compón; y la del hortelano, a la mañana temprano.

La cara de la mujer, siempre sorpresiva es.

Los hombres son mal ganado; el mejor, es el menos malo.

Los hijos, cuanto más mayores, peores.

Libros, caminos y días, dan sabiduría.

La pequeñez, casi siempre es sencillez.

Los dimes y diretes, son cosas de "tontetes".

Los suspiros, llegan más lejos que los gritos.

Lo que ahorras tú con afán, otros lo derrocharán.

Las heridas de la lengua, son más peligrosas que las del sable.

La belleza y la verdad, las dos caras de la realidad.

Luna con cerco o con arrebol, a otro día no esperes sol.

Los libros nos proporcionan momentos de placer, si los sabemos leer.

La mujer casada, no viva descuidada.

Los niños y los tontos, dicen verdades como hongos.

Las palabras son enanas, los hechos son gigantes.

Lo que Dios da, llevarse ha.

La mujer es como la uva: la buena pisada y la mala colgada.

Las llaves son para echarlas, y las monedas para contarlas.

La fama, todo lo puede y todo lo agranda.

La mentira, presto es cogida.

La mentira y el camión, cuantos más grande, más son.

Lecciones los cojos quieren dar, para bien andar.

La fortuna es ciega, y no sabe con quien pega.

La muerte es tan cierta, como la vida incierta.

Las canas bien llevadas, son bien tratadas.

L/

La alabanza propia, envilece.

La corneta, lo mismo toca a diana que a retreta.

La mujer con quien te casares, no te gane en heredes.

La caridad del pobre, consiste en querer al que le sobre.

Los primeros amores, antes eran los mejores; ahora, los peores.

Luz apagada, vergüenza acabada.

La mujer, hace al marido.

La mujer, algunas veces hace al marido, y otras lo "deshace".

Los de Alcázar de San Juan, antes que les pidas, dan.

La mujer lunorosa, de suyo es hermosa.

Lo imposible, en vano se pide.

La sangre, se hereda; y el vicio, se pega.

La noticia buena que llega, nunca es mala, e igual da que llegue volando que cojeando.

La tierra negra, buen pan lleva.

¿Lo dijo Blas? Pues no hay que decir más.

La ocasión la pintan calva, aunque lleve "peluca".

La necesidad, al menesteroso le obliga a ser mentiroso.

Las zorras y las gallinas, malas vecinas.

La caca, callarla; ni cacarearla ni airearla.

La razón no tiene nada más que un camino, decía Don Sabino.

La mujer, si es hermosa, te la pegará; si es fea, te cansará; si es pobre te arruinará; y si es rica, te gobernará.

La verdad, se vive; no se recibe.

La cana engaña, más no la dentadura, que tanto no dura.

Los locos, a la guerra; los cuerdos, en su tierra.

La riqueza, es la madre de la pereza, y abuela de la pobreza.

Largo de pelo y corto el seso; por las mujeres va eso.

Los que nunca van, siempre están de vuelta.

La mujer y la ensalada, sin aderezo no es nada.

Las señoras no tienen espalda.

/L

La mayor encina, fue bello-
ta chiquitina.

La mayor felicidad, es ser
feliz, nada más.

Lamiendo culos subió Ga-
briel, y ahora le lamen el
culo a él.

Lo que se usa, no se excu-
sa.

Lenguaje meloso, lleva a
muchas mujeres al foso.

La gota es el mal de los ri-
cos, y se cura cerrando el
pico.

La respuesta mansa, la ira
quebranta.

La necesidad, hace maes-
tros de verdad.

La verdad engendra odio.

La unanimidad, es la mejor
fortaleza.

La mujer por muy gorda
que esté, siempre delgada es.

La curiosidad, mata al gato.

Lo que cuesta poco, se esti-
ma en menos.

La mujer hermosa, si es
noble, no es peligrosa.

La verdad es perseguida,
pero al final nunca es venci-
da.

Lo que tú has de comer,
no se lo dejes a nadie cocer.

Lo que tiñe la mora, otra
verde lo descolora.

Lo que puedas desatar, no
lo debes cortar.

Lo que la fuerza no puede,
la maña lo consigue.

La amistad y el amor, dos
bellas mentiras son.

Lo que en la cuna no se
aprende, en la cama se practi-
ca.

La mujer en la ventana,
pierde más que gana.

La madre y el delantal, ta-
pan mucho mal.

Lo que poco cuesta, poco
se tiene en cuenta.

Lo que poco cuesta, en
menos se estima.

Lo que en los libros no está,
las vivencias y los años te lo
enseñará.

* Lo mío, es mío, porque así
lo manda Dios; y lo tuyo, es
de los dos.

Los abogados hacen a dos
manos: a moros y a cristia-
nos.

Los yerros por amor, dig-
nos son de perdón.

Ladrones, roban millones y
son señorones; roban poquito
y son desgraciaitos.

Los necios, hacen la cama;
y los sabios se acuestan en
ella.

Limosna callada, la de Dios
más estimada.

Lo que se ajusta a mi gus-
to, eso es lo justo.

Lo que se habla, se va; lo
que se escribe, quedará.

Los hijos de ruin padre, to-
man el apellido de la madre.

Los asnos lerdos, dicen lo
suyo y lo ajeno.

Lo verás, pero no lo cata-
rás.

La mujer del ciego, ¿para
quién se afeita?

La belleza, pasa; la persona-
lidad, queda.

La campana no suena, si el badajo no da golpes.

Los pollos de marzo, cada pluma vale un cuarto.

Los lobos nunca se muerden; los hombres, siempre.

La mujer española nunca va al servicio sola.

Lo viejo, bien se probó; lo nuevo, valdrá o no.

La bolsa del jugador, no tiene dimensión.

La casa hace al hombre, y el hombre hace la casa.

Los gitanos y el gandul, nunca llenan el baúl.

La mujer es como la avellana, la más hermosa suele venir vana.

Lo mucho deseado difícilmente es guardado.

La santa de Pajares, a pares los pare.

La que a los veinte se pinta la cara, a los cuarenta no tiene nada.

La abundancia y la carencia, siempre en desavenencia.

Los tontos hablan del pasado, los sabios del presente, y los locos del futuro.

Lobos de una misma camada, nunca se hacen nada.

La oveja y la abeja, en abril nos llenan la pelleja.

Los hechos, son los frutos; las palabras, son las hojas.

Las nubes, el solano las mueve, y el ábrego, las llueve.

La paciencia cosecha, la paz; y la precipitación, el pesar.

La sencillez es el mejor adorno de la mujer.

Las habas de abril, para mí; las de mayo, para el caballo.

La gallina que es buena, pone para Nochebuena.

Lo que poseo, no lo deseo; más lo que no poseo, todo cuanto veo.

Lunar en la cintura, señal de buena ventura.

Los chupones, si unos se quitan, otros se ponen.

Los más de los amigos, no son sino conocidos.

La verdad y la mujer, sin hábitos hay que ver.

Lo que no quieras para ti, no lo tires; a otros puede servir.

La abeja, unas flores escoge, y otras deja.

Los tontos, huyendo de un peligro, dan en otro.

Lumbre de casa, caliente y no abrasa.

La avaricia no tiene hartura.

Limpia está la llave que se usa; la que no, sucia.

La palabra, es plata; pero el silencio, es oro.

La cortesía es una moneda que enriquece, no al que la recibe, sino al que la ofrece.

Las flores y la ocasión, son de poca duración.

Los grandes árboles, dan más sombra que fruto.

Lo importante no es ir, sino llegar.

La alegría y la leche, agriarse suelen.

La letra con sangre entra; pero, de la maestra.

La letra con sangre entra.

La mejor reja, culo de oveja.

La mujer, como las uvas; colgadas hasta que estén maduras.

Lee antes de firmar, y cuenta antes de guardar.

La primavera, o te adormece, o te altera.

Lo que la mujer no consigue hablando, lo consigue llorando.

La mujer, calzà y peinà, casi enderezà.

La viña del ruin, se poda en abril.

La mejor escuela, no està en los libros; sino en la experiencia.

La herida chica, es la que más mortifica.

Lo que uno no quiere, otros por él se mueren.

L/

Las migajas del zurrón, por la tarde, saben a turrón.

Las lágrimas derramadas son amargas; pero más amargas son las que no se derraman.

Labra enjuto y mojado, y no pedirás prestado.

La lluvia mañanera, no asusta al peregrino, y lluvia a mediodía, le indica agua todo el día.

Lo mucho se despilfarra, y lo poco no hay para una barra.

Los peces presos en la nasa, comienzan a reflexionar.

La mujer buena y leal, es tesoro natural.

Los negros pintan el diablo blanco.

La vida vamos pasando, unos ratos riendo, y otros llorando.

Lágrimas con pan, pronto se secarán.

La media y la mujer, por un punto se suelen perder.

La carne, a los cuervos atrae.

La mejor mula, sin manta.

La tontería y la belleza, ambas van en pareja.

La mujer y el vino, emborrachan al más ladino.

La necesidad tiene alas de águila, y ojos de lechuza.

La neblina de la mañana, aclara la tarde.

Lamiendo el culo me vi, y ahora me lo lamen a mí.

La nuez y la mujer, buena almendra han de tener.

La cosa que es mía, aunque otro la tenga, por mí pía.

La mujer holgazana, ni para hoy, ni para mañana.

La lengua no tiene dientes, y más que ellos muerde.

Los locos hacen las grandes cosas, y lo cuerdos las gozan.

Lo que mece la cuna, hasta la muerte dura.

La lengua y el cuchillo, cortan "muchillo".

La buena lavandera, su camisa la primera.

La ordeñada de abril, te llena la casa y el redil.

La promesa tiene piernas; sólo el don tiene manos.

Los malos años, pican los pollos a los gallos.

La leña seca, prende a la primera y a la postrera.

/L

La vendimia sin sazón,
poco vino y mucho casca-
ron.

La cara bonita, a piropear
nos invita.

La gloria mayor, un buen
año al labrador.

Los amores que se alimen-
tan de regalos, siempre tienen
hambre.

La viña en cerro, cávanla
ciento, y vendímiala un pe-
rro.

Los cisnes pertenecen a la
misma familia que los patos,
pero son cisnes.

La mala hierba y la menti-
ra, presto es crecida.

La gente "perdía", a la pu-
tería.

La mujer del vinatero,
buen otoño y mal invierno.

Las orejas, nunca son vie-
jas.

La cara, dura, rompe todos
los espejos.

Las mujeres y el melón,
aciertos o no aciertos, para ti
son.

La aguja hace mal en el
dedo, y no en el dedo.

Las injurias, bien vengadas
o bien aguantadas.

La caca, callarla, limpiarla o
taparla; pero no mearla.

La holganza, es la madre de
la vida padre.

Las zorras de mi lugar, son
como las demás.

Las fiestas que hago al pe-
rro, son por su dueño.

Las apariencias engañan.

Lo que poco pesa, bien se
lleva.

Las penas solas no matan,
pero al final rematan.

La igualdad es el lazo de la
amistad.

La aceituna, cornicabra; la
leche, de cabra.

La aceituna la da Dios; el
aceite, no.

La mujer y la sartén, en el
fuego están bien.

La salud del viejo, más que
en el plato, está en el zapato.

La pascua del aldeano, la
capa parda y la boina en la
mano.

Los ojos se fían de ellos
mismos, las orejas se fían de
los demás.

La mujer, mucho más que
el diablo suele saber.

La comida y tu cena, de
alacena.

Los negocios, no tienen
ocio.

La mujer que va al baile a
casa ajena, yo no digo que es
mala; pero no es buena.

La mujer llora antes del
matrimonio; y el hombre,
antes, en él y después.

Las pollas de enero, con la
madre al gallinero.

Lo que sucede en la calle,
es imposible que se calle.

Los amores vienen con
gusto, y se van siempre con
disgusto.

Labrador que frecuenta el
casino, sus tierras llevan mal
camino.

Lo que abunda, no daña, a
no ser que sea escaña.

La harina del bobo, vase
toda en tortas y bollos.

La comida sesteada, y la cena amotinada.

La lengua de las mujeres, es su espada; y por cierto, que nunca la dejan enmohecerse.

La gracia del barbero, es sacar patilla, donde no hay pelo.

Lo malo, sin maestro se aprende.

La comida del hidalgo: poca comida, mucha vajilla, y mantel largo.

Las avellanas vanas, hacen más ruido que las sanas.

La Candelaria, implore o no implore, tres meses quedan de los peores.

Lo bueno, si breve, dos veces bueno; siempre lo decimos, pero nunca lo hacemos.

La petición, se hace con cariño; el agradecimiento, corriendo por el pasillo.

La mala mujer y el buen vino, suelen encontrarse por el camino.

La oveja del pastor, siempre pare dos.

La conciencia, vale por mil testigos.

Lo que unos rehusan, otros lo buscan.

La mala llaga, se cura; pero no la mala fama.

Los buenos recuerdos, duran mucho tiempo; los malos, más todavía.

Lo poco, nunca dio mucho.

La amante, ama un día; la madre, toda la vida.

Lo que Natura no da, Cuenca no presta.

Luego que el sediento bebe, vuelve la espalda a la fuente.

Lo que la manta pierde, el cuerpo gana.

Luego que en tu casa muchas veces comi, ahora no me acuerdo de ti.

Lo que remedio no tiene, olvidarlo es lo que se debe.

La albarda no le pesa al asno, lo que le pesa es el amo.

Lo que los borricos se comen, los amos lo componen.

La campana no va a misa, pero avisa.

La cama del matrimonio, a veces la tienta el demonio.

La tela buena, siempre que se lava, se estrena.

Lo que otro suda, a mí, poco me dura.

Lo que la mujer vale, a la cara, tarde o temprano, le sale.

Los difuntos, todos juntos.

Las maldiciones, como las procesiones, vuelven a su punto de partida.

Lo caro es barato, si nos dura un buen rato.

La naturaleza pide poco, y mucho el hombre loco.

La mujer tiene presta la oreja, aunque vuelva la cabeza.

Leer, para saber; y para obrar, recapacitar.

Los hombres, según tienen, así los tienen.

La mentira es justa, cuando, por hacer bien, la verdad oculta.

Lo que se siembra en la niñez, se recolecta después. (En la vejez).

Las palabras son como las abejas; tienen miel, pero también, tienen aguijón.

La curiosidad pena, y el curioso la condena.

La amistad, no tiene edad; pero sí, calidad.

Lo que se va en vino, no cría gorrino.

La sardina y el boquerón, siempre van en procesión.

La buena educación conviene, para usarla con quien la tiene.

Los que se tiñen el pelo, a las canas ponen un velo.

Los ricos viven de sus millones, y los pobres de sus ilusiones.

La mula y la mujer, por su dentadura se suelen vender.

La casa que al amanecer no está abierta, es una colmena muerta.

Luna, de enero; y el amor, primero.

La labranza, no tiene aebanza.

Lobo tardío, no vuelve a su guarida de vacío.

La carne de pluma, quita la arruga; y la carne de hueso, da cara de queso.

Los chicos, con los chicos; y las chicas, conmigo.

La manzana, buena por la mañana.

La mano cuerda, no hace todo lo que le dice la lengua.

Lo que mucho deseo, no lo creo, aunque lo veo.

La mujer que bragas no usa, es porque lleva larga la blusa.

La vista es la que trabaja, pero la pestaña sube y baja.

Libro que un día presté, nunca lo recibiré.

La barriga llena, da poca pena.

Los precios de la farmacia, no hacen gracia.

Los embalses dan agua en verano, y kilovatios todo el año.

La bolsa del miserable, viene el diablo y la abre.

Lo primero y principal, decía el sacristán: oír misa y almorzar.

* La mujer hermosa, o es tonta, o peligrosa.

Lo poco, nada me hace; y lo mucho, nunca me complace.

La amistad, la que quieras; pero la cebada, a treinta la faneja.

La tierra que poca arena tiene, es la que me conviene.

La mujer todo lo pesa; por eso, tan pronto esta libre, como presa.

Labrador que mucho trabaja, eleva pronto su casa.

Los amores de viejos, jóvenes parecen.

Labrador lunero, se equivoca en el granero.

La verdad a medias, es mentira verdadera.

Las mujeres y el vino, hacen errar el camino.

Lo bien aprendido, siempre es retenido.

Lo que el padre ahorra, se lo lleva la zorra.

Lo que en diciembre se olvida, no se recuerda en la vida.

La vejez empieza cuando los recuerdos pesan más que las esperanzas.

La gratitud, ennoblece; la ingratitud, envilece.

La oración del Zumaque: para trabajar, no te mates.

Lo que es de aire, sube; lo que es de agua, baja.

La buena mujer casada, sólo su marido le agrada.

La risa es hermana del llanto; pero las separa un canto.

La calabaza, no embaraza.

Las mujeres, como las avellanas, muchas salen vanas.

Las cuentas, claras; y no darlas, hasta aclararlas.

La abeja, no se para en flor vieja.

Lo que aprendí en la niñez, en la vejez lo multipliqué.

La liebre, en el campo; la mujer, en el santo.

Lo que se ve, se aprende; si el que lo percibe, lo entiende.

La leche, al pie de la vaca se cuece.

La mejor palabra es la que nunca se dijo.

La naranja y la granada, antes que nada.

La enfermedad y el anciano, siempre de la mano.

La salud de todo el cuerpo, se fragua en la oficina del estómago.

Los nietos, aunque no son paridos, son muy queridos.

La noche se hizo para dormir, y el día para vivir.

La larga experiencia, a lo largo de la vida, es la que enseña.

Lo principal y primero, decía el pastor, asegurar el comedero.

Lobo hambriento, ni tiene siesta, ni tiene asiento.

La olla sin verdura, no tiene gracia ni hartura.

La mujer y la gata, son de quien mejor las trata.

La alegría dura poco en casa de los pobres.

La mejor comida, la hecha en tu cocina.

La que lava, su suciedad, siempre dice la verdad.

La ilusión del mielero, es endulzar la vida al mundo entero.

La mujer y la cabra, necesitan sogas largas, muy largas.

La primera copa es la de la sed; la segunda, por compañía; la tercera es alegría, y la cuarta, borrachería.

La mujer soltera, fina y curiosa; la casada, gorda y asquerosa.

La tos seca, es de la muerte trompeta.

Los políticos, discutiendo; los tontos, trabajando; y los listos, aprovechando.

La apariencia que es hermosa, a veces por dentro, es bochornosa.

La vergüenza, una vez perdida, es una desvergüenza para toda la vida.

La buena mujer, ni ha de oír, ni ha de ver.

La aceituna y el aceite, para el que la coja y la "reviente".

La mujer y la galga, en la manga; de lo contrario, salta.

La aceituna en enero, debe estar en el madero; y en febrero, en manos del jornalero.

La dama de doce años que no tiene novio, pela la pava con el demonio.

Labrador que en invierno labra y poda, en verano celebrará su boda.

Lo que no es bienvenido, será mal despedido.

La víspera de la fiesta, vale más que ésta.

Las mujeres hablando, parecen gallinas cacareando.

La murmuración, se pasa; y la hacienda se queda en casa.

Los años del pobre, se cumplen antes y valen doble.

La nave que lleva buen viento, presto arriba a puerto.

Los secretos, a uno; y mejor a ninguno.

La malicia hace sucias las cosas limpias.

Lo que no se puede conseguir, admirarlo sin discutir.

La mujer ideal, debe ser buena y santa; pero, no tonta.

La buena comida, entra antes por los sentidos que por la barriga.

La salud es lo que no se pega, que las enfermedades hasta se heredan.

Los caracoles de abril, para mí; los de mayo, para mi hermano; y los de junio, para ninguno.

La razón es derecha, pero endeble, y cualquier golpecito la tuerce.

La graja le dice al cuervo: "Hazte para allá, que eres negro".

Los enemigos del bolsillo del hombre son tres: vino, tabaco y mujer.

La mujer hermosa, loca o presuntuosa.

Lumbre, comida y bebida, imprescindible para la vida.

La mujer cuando se irrita, cambio de sexo o lo imita.

La uva de tortentes, ni la comas, ni la des; que para vino, buena es.

La coza de la yegua, no hace mal al potro.

La misa, que la diga el cura.

Lo malo, siempre es malo; pero lo peor, viene después.

Lo bueno Dios lo lleva, y lo malo aquí se queda.

Libro en cajón, y guitarra en un rincón, no hacen ningún son.

Las pollitas de enero, para San Juan, en el ponedero.

La fortuna enloquece, a los mismos que favorece.

Las doce; el que no tenga pan, que retoce.

Las abejas hacen la miel, y van las moscas, y se la comen.

Las gachas espumadas, o sosa, o saladas.

Las gachas que no tengan hígado y tocino, ¡pa el gorriño!

La carne de burro no se transparenta.

Lo que más trabajo cuesta, más dulce se muestra.

La labor de la viña, ella la paga en vendimia.

Los niños, leche en biberón; los viejos, vino en porrón.

Lo que agosto madura, septiembre asegura.

La gente sabe lo que bebo, pero desconoce la sed que tengo.

Las medias, sí son para las piernas; pero no para actividades serias.

La pereza, no hace cabeza.

La mujer peripuesta, arri-
ma hombres a su puerta.

La mujer y el aguardiente,
de repente.

La "hermana" va a la novena; pero no es buena.

Las lluvias de invierno, vienen del infierno.

Lo que El Quijote encierra, lo escribieron de mi tierra.

L/

Las palabras, el viento se las llevó y nunca las devolvió.

La mujer del cabo, "caba" es.

Los trapos sucios, ni se lavan; se queman.

Las fuelles, para la lumbre, es nuestra costumbre.

La esperanza es el pan del pobre, que lo espera.

Largo de boca, corto de pata.

La "mala uva", no hace buen vino.

Las mentiras, como las bolas, ruedan solas.

Lo que barato es hoy, puede ser caro mañana.

Las cosas verdes, el borrico se las come.

Las dudas si no se aclaran, se agrandan.

Lo pasado, ya pasó; el presente, vívelo y el futuro piénsalo.

Lo hecho, no tiene retroceso.

Lo hecho, no vuelve atrás.

La madurez, sólo se vive una vez.

Los listos viven de los tontos, y éstos de su trabajo.

La culpa del asno, no se la da de echar a la albarda.

La justicia de enero, es rigurosa; pero llegando a febrero, ya es otra cosa.

Ladrado de perro, no me asusta; su bocado, me disgusta.

*La familia te lleva a la peña, pero no te despeña.

La clueca, cuanto más vieja, más loca.

La oveja que es del lobo, no hay pastor que la guarde.

La vida es buena, si la bolsa está llena.

Las uvas que nacen en abril, no llegan al jaraiz.

Lágrimas de viuda, poco duran.

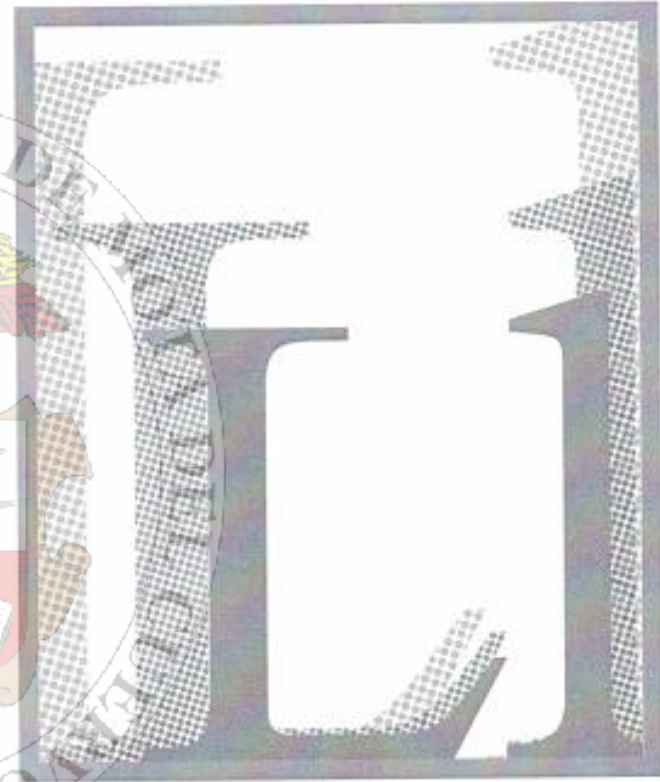
La campana se conoce por el son, y la mujer por la voz.

Lo que el agua trae, el vino se lo lleva.

La primera vez que te vi, no me atreví, ¡qué tonto que fui!

Lo que sembraste, yo lo cogí; y como no te vi, me lo comí.

/L



/ LL

Llovió en octubre, llovió en febrero, y llovió en mayo, ¡coño, qué año!

Llámanme gorrión, pero échame cañatón.

Llevar cabras o cabritos, al buen pastor, le importa un pito.

Llanto de heredero, no moja el pañuelo.

Lluvia de tormenta, poco alimenta.

Llave en mano, todo solucionado.

Llano no es el terreno, que de cerros esté lleno.

Llamar y desaparecer, muchos lo suelen hacer.

Lluvia de levante, no deja cosa delante.

Lloros de mujer viuda, pronto se olvidan.

Llagas en los pies, te hacen andar al revés.

Lloviznea después de que chispea.

Llenando el almacén, al ajero todo le parece bien.

Llamadas de atención, para algunos, importante son.

Lloro de hembra, no te conmueva; que lloro y risa, pronto lo engendra.

Llanta que buena rueda lleva, casi nunca se estropea.

Llora el cobarde, llora el valiente; y así, toda la gente.

Llenándose el bolsillo, todos contentillos.

Llorando, llorando, hay quien se ha ido colocando.

Llantos de viuda y aguace-
ros de abril, no llenarán ba-
rril.

¿Lloras al empezar?. ¿Pues
qué será al terminar?.

Llamar a una puerta, siem-
pre cuesta.

Llagas hay que no se curan,
y toda la vida duran.

Llaga que en el mundo
crece, a todos escuece.

Llámame cornudo, y no
me toques en la honra.

Llevan los gallos a la quin-
tería, porque allí falta alegría.

Llaves que perdidas están,
¿cuándo esas puertas abri-
rán?.

Llamarada que de granero
sale, o está quemado, o ya no
vale.

Llagas de amores, tarde se
curan.

Lloramos al nacer, y cada
día que vivimos, nos de-
muestra por qué.

Llámale al vino, vino; y al
pan, pan, y todos te com-
prenderán.

Lloviendo en abril y mayo,
pan para todo el año.

Llevadero es, comprar por
uno, y venderlo por tres.

"Llueca" que incubaba, polli-
tos que suda.

Llegar a viejo, queremos
verlo; pero sin serlo.

Llaneza de mujer, es bueno
agradecer.

Llamar a la puerta del ha-
cendado, hay que hacerlo con
cuidado.

Llevar mala noche, y parir
hija.

Lleno está el infierno de
buenas intenciones.

Lluvias por Navidad, buen
año y felicidad.

Llena el establo de ovejas, y
conseguirás buenas pesetas.

Lluvia suave, quita venda-
val.

Llorar y mear, en la mujer,
sin par.

Lluvia y sol, tiempo del ca-
racol.

Llanta de galera, ahora la
quisiera.

Llave que puertas abre, es
como una madre.

Lloros de pastor, son más
por perder ovejas, que por su
zurrón.

Lloviendo en octubre, par-
te del año cubre.

Llamar a Dios cada mo-
mento, es utilizarlo de instru-
mento.

Llave que en muchas ma-
nos anda, nada guarda.

Llanto de viuda, poco
dura; o pronto se enjuga.

Lloriqueos de mujer, ni
caso hay que hacer.

Llorar de verdad, es como
mear de verdad.

Llamar a las puertas con al-
daba, en mi pueblo si pasaba.

Llevadero puede ser, quan-
do el labriego vende sin per-
der.

Lluvia por San Miguel,
poco tiempo la has de ver.

Llaga de juntura, no te la
dé Dios en ventura.

Llegada la ocasión, el más
amigo, el más ladrón.

Lloriqueando aquí y allí,
situando me fui.

Llenar el plato, a todos nos cuesta mucho trabajo.

Lleno el puchero, señal de buen agüero.

Llaga en la lengua, nunca la tengas.

Llora tus penas, y deja las ajenas.

Llanto de heredero, poco lloradero y poco duradero.

Lluvias torrenciales en mayo, estropean el año.

Llenar al pobre la alacena de su casa, pocas veces pasa.

Llamativo es ser vinatero, y no beber vino primero.

Lluvia en abril, hinche el rey, el carro y el barril.

Llora, necio, llora, por tus perdidas horas.

Llavín que puerta grande no abre, de poco vale.

Llamador de puerta, con su golpe alerta.

Lloviendo en Carnaval, Semana Santa hace igual.

Llégate a los buenos, y serás uno de ellos.

Llegar y pegar, es mucho acertar.

Lluvias en otoño, ¡coño, coño!

Llenando las tinajas de vino, año divino.

Lluvias en enero, hasta la hoz llega el tempero.

Llevar agua a la mar, necio afanar.

Llorando nacen todos; riendo, ni uno sólo.

Llora el agricultor y llora el ganadero, cuando el año sale "huero".

Lloviznear, es intentar hacer pis y poco mear.

Lluvia de enero, llena, cueva, tinaja y granero.

Llaves que de puertas se perdieron, éstas ya nunca se abrieron.

Llueva o no llueva, ten preparada la cueva.

Llegar y besar, suerte es singular.

Llegar, y besar el santo.

Llegó, besó, consiguió, y para siempre desapareció.

Llaga incurable, vida miserable.

Llegué, vi y vencí; ni me lo creí.

Llanura que has de atravesar, piensa que por ella has de regresar.

Llevarte una mujer al "huerto", no hay que ser "tuerto".

Llora el buen ganadero, cuando se le muere su oveja o su ternero.

Lluvia que en mayo termina, hace subir la harina.

Lluvias y hielos a finales de abril, las cepas a sufrir.

Llorar por llorar, es algo que no es normal.

Lluvioso puede ser mayo, cuando todas las tardes canta el gallo.

Llamada de corazón, llamada de atención.

Lloras más que las parras.

Lluvia de solano, no deja nada sano.

Llevar las cosas con rigor, no siempre es lo mejor.

Llenando la barriga, la pena se mitiga.

Llamar a un toro desde el tendido, no tiene sentido.

Lluvia y nieve de febrero, buen año de estercolero.

Llegó el guarro, y rompió el cacharro.

Lláname perro judío; pero no te lleves nada mío.

Llueva para mi abril y mayo; y para ti, todo el año.

Llagas en el corazón, mortales son.

Lloviendo en noviembre y en mayo, ya hay apañío.

Llena la bodega y el granero, el año no es "huero".

Llueve hoy en la "quintaría", jornada perdía.

Llaves que no llevas, puertas que no cierras.

Llorón suele ser, quien pide muchos créditos, y sólo le dan tres.

Llora el labriego, mirando al cielo.

Llanto de mujer, engaño es.

Llorar y reír, en todas las casas se suele repetir.

Llanto que se repite en una casa, algo pasa.

Lluvias de abril y mayo, hacen el año; y a todos apañío.

Llaga ajena, no da pena.

Lluvia de albardas, ¡cuánto tardas!

Llenando la bodega, cartera llena.

Lluvias de octubre, da gusto verlas desde la lumbre.

Llamar por la "portá", ni es llamar, ni es "na".

Llenando la alacena, un mes aseguradas, comida y cena.

Lléguese a la raya, pero más lejos, no se vaya.

Llena o vacía, casa que sea mía.

Lleva siempre tu camino, y no mires nunca el de tu vecino.

Lloviendo en abril, no es un mes tan yil.

Llegar tarde o temprano, a muchos no ha importado.

Llave que de puerta no tenía, puerta que no abría.

Lluvias de primavera, completan un año de primera.

Llena tu despensa y tu pagar..., y a descansar.

Lloviendo en el barbecho, el año que viene, está hecho.

Llena la cesta, cuando nada le cuesta.

Llora a la oveja el cuervo, y se la come luego.

Lloreras de mujer, muchas no hay que creer.

Lleno el "tinajón", prepara el sogueo y el jabón.

Llorando y pidiendo en la plaza, hice mi casa.

Llenar fuera de lo tuyo el saco, resultas ser un caco.

Llavero que llave no tuviera, puerta que no abriere.

Llevar y traer, de todo ha de haber.

Llantas de barro, malo es el carro.

Lluvias de enero, alegran al cosechero.

Llenando la aldea la cesta,
todo el año fiesta.

Llaves de "portá", si se te
caen, ¡ya está!

Lluvioso el año, seguro el
año.

Lluvia en febrero, buen
prado y buen centeno.

Lloviendo el día de la As-
censión, cuarenta días de llu-
via son.

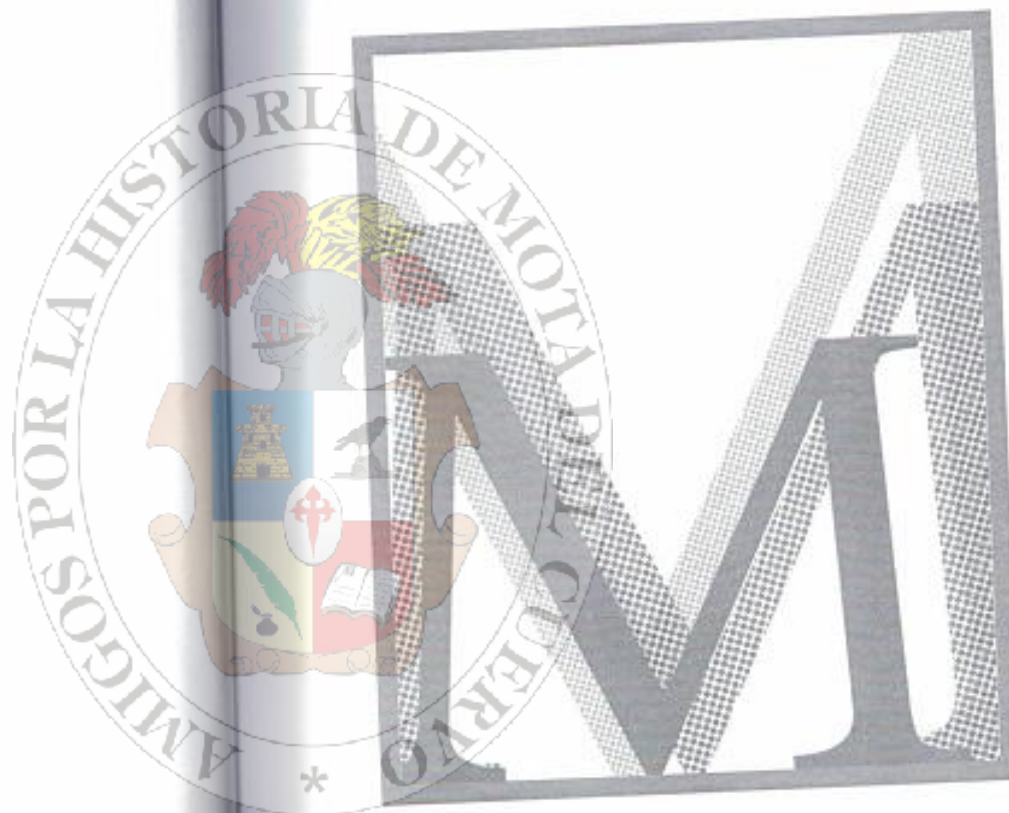
Llaves de puertas pequeñas,
nunca abrieron puertas gran-
des.

Lluvias en marzo, hierbas
en los sembrados.

Lluvias por San Cipriano,
quita mosto y no da grado.

Llorando y riendo, va el
niño creciendo.

Lluvia esperé y tarde sem-
bré, ¡sabe Dios si algo coge-
ré!



/ M

Muchos golpes de pecho,
pero cada día peores hechos.

Mi marido es tonto y yo
vivaracha; cuando yo salto, él
se agacha.

Más vale vestir santos, que
desnudar borrachos.

Más vale un año tardío,
que vacío.

Más mata la receta, que la
escopeta.

Mano que siempre cerrada
está, ¿qué da?

Más vale vaso de vino en
mano, que bodega en foto-
grafía.

Mejor que gruñe el gorri-
no, que los hijos del vecino.

Mientras se gana algo, no
se pierde nada.

Más vale el hombre, que el
nombre.

Majaderos y tontetes, hay
en todos los pueblecetes.

Marzo, marcelero, por la ma-
ñana rostro de perro; por la
tarde, valiente mancebo.

Mientras las ovejas sean es-
túpidas, los lobos serán san-
guinarios.

Matrimonio sin viñas, no
tendrán sus hijos riñas.

Mal que dura, sepultura.

Más vale tener algo, que
nada.

Más vale tener, que desear.

Mujeres "tontetas", sólo las
arreglan las pesetas.

Más vale una buena olla,
que un plato de cebolla.

Madrastra es la mujer, que
echa una casa a perder.

Mayo hortelano, mucha paja y poco grano.

Mira a las estrellas, pero no te olvides de encender la lumbre en el hogar.

Marzo ventoso y abril lluvioso, sacan a mayo florido y hermoso.

Mucho hablar, mucho errar.

Mucho hablar y poco hacer, bueno no es.

Más vale una mala boda, que un buen entierro.

Moteños y Samaritanos, mejor que hermanos.

Me casé con un viejo por su moneda, se acabó ésta, y el viejo queda.

Malo vendrá, que bueno me hará.

Mes de abril, agua poca, nubes mil.

Más sabe el loco en su casa, que el cuerdo en la ajena.

Más vale pan duro, que ninguno.

Molino que no muele, algo le duele.

¿Me guardas un secreto amigo?; mejor me lo guardas, si no te lo digo.

Marzo, marzal, por la mañana cara de rosa, por la tarde cara de can.

Más vale trocar placer por dolores, que estar sin amores.

Maldito el hombre, que en hombre fia.

Más vale pájaro en jaula, que cinco en el árbol.

Más vale un toma, que dos te daré.

Mal de muchos, alegría de tontos.

Mal ajeno, no es tan sentido.

Más vale maña, que fuerza.

Mientras uno calla, aprende de los que hablan.

Más vale quedar hoy con gana, que estar enfermo mañana.

Monja para hablar y fraile para negociar, jamás se vio tal par.

Más tira moza, que sogá.

Más enseñan los años, que los desengaños.

Más vale pájaro en mano, que ciento volando.

Miel es el dinero, y trae mil moscas al retótero.

Más vale ser arriero, que borrico.

Mal de gota y de locura, tarde tiene cura.

Más vale decir: "Aquí corrió", que "Aquí murió".

Mujer compuesta, quita al marido de otra puerta.

Mal de muchos, consuelo de tontos.

Mucho decir "veremos", pero nunca vemos.

Madrugar y trasnochar, no caben en el mismo costal.

Mejor es gana, que empaño.

Más vale llave en mano, que cien en llavero.

Machacar en hierro frío, es desvarío.

Más vale un hecho, que cien palabras.

Mal de muerte, a mi marido le caiga en suerte.

Más vale poco pecar, que mucho confesar.

Más hace el querer, que el poder.

Malo es errar, pero peor es perseverar.

Mundo loco, ¡unos tanto y otros tan poco!

Más sabe el diablo por viejo, que por diablo.

Mujer ventanera, "pa" el borrico que la quiera.

Manos lentas, comen ten-cas; manos duchar, comen truchas.

Muchas veces viene el mal, bien vestido.

Mejor es errar una vez, que no diez.

Mal ocultado, nunca bien curado.

Más vale tarde, que nunca.

M/

Más vale un tonto qué no me entienda, que un pillo que me venda.

Madre acuciosa, hija vagarosa.

Mozas locas y por casar, mal ganado es de guardar.

Más vale casarse, que abrazarse.

Más vale vino caliente, que agua de la fuente.

Mala cama hace la noche que no nace.

Moza de mesón, no duerme sueño con sazón.

Mucho hablar, mucho errar; dice quien no sabe "parlar".

Más daña una falsa amiga, que la araña o la hormiga.

"Menchero" para encender, eso si es un placer.

Mañanita de niebla, tarde de pasco.

Muchos amigos en general, y uno en especial.

Madrastra, ni de cera, ni de pasta.

Mal sobre mal, y piedra por cabezal.

Mujer refranera, tonta y majadera.

Mucho continente y poco contenido.

Mayo; ni tiene fin, ni cabo.

Mientras un hombre no tiene la cabeza cortada, nada está completamente perdido para él.

Masticar bien la comida, es bueno "pa" la barriga.

Más vale amigo a la puerta, que pariente a la vuelta.

Mejor es tener salud, que dinero.

Marido celoso, no tiene reposo.

Mala es la llaga que con vino no sana.

Mujer de la calle, mujer de todos y esposa de nadie.

Mala olla, y buen testamento.

Mientras el lobo caga, la oveja se salva.

Mucho amén, echa la misa a perder.

Mal tierra, a su amo entierre.

Más vale querer a un perro, que a una mujer; pues este cuida la casa, y ella la echa a perder.

Mal por mal, nunca se debe dar.

/M

Más vale prevenir, que curar.

Maña y saber, para todo es menester.

Más vale lo malo conocido, que lo bueno por conocer.

Melón y queso, tómallo a peso.

Mal ajeno; como enseñanza, es bueno.

Madrugar y ahorrar, dos cosas buenas para empezar.

Muchos pocos, hacen un mucho.

Marido, rico y necio, no tiene precio.

Mujer y "rocino", tómallo del vecino.

Marzo varía, siete veces al día.

Melón y mujer, difícil son de conocer.

Muerte no venga, que achaque no tenga.

Muchos burros van al mercado, unos a comprar, y otros a ser comprados.

Más vale tener cepa que de uva, que muchas que no den ninguna.

Mal me quieren mis comadres, porque les digo las verdades.

Manos frescas, amores cerca.

Mujer y pera, la que no suena, esa es la buena.

Marzo, marceador; de noche agua, de día sol.

Más vale buena esperanza, que ruin posesión.

Mejor es descoser, que romper.

Mal te quiere, quien siempre te alaba, y nunca te reprende.

Más vale sólo, que mal acompañado.

Mula mohina, o muy mala, o muy fina.

Mi madre decía que porfiase, pero que nunca apostase.

Machacar en hierro frío, tiempo y trabajo perdido.

Mentiras y olas, nunca viene una sola.

Mozo bien adiestrado, será viejo descansado.

Mirar y no ver, a muchos suele suceder.

* Mira antes de sentarte a mesa puesta, saber lo que cuesta.

Mejor es evitar, que remediar.

Más da el duro, que el desnudo.

Manuel, Manuel; no tienes abejas, y vendes miel.

Manos frías, corazón caliente, amor de siempre.

Mal mira un sabueso, a otro que roe un hueso.

Mujer, dinero y aventura, pronto se muda.

Más el ruido, que las nueces.

Más vale pedir, que quitar.

Más vale tuerto, que ciego.

Mano sobre mano, como mujer de escribano.

Mal para quien calla, y peor para quien habla.

Mi hijo, a mi cobijo; el de tu nuera, fuera.

Más vale dar, que tomar.

Malos reyes, muchas leyes.

Mejor compostura tiene el hueso, que el seso.

Más ablanda el dinero, que palabras de caballero.

Mucho al emprender, y nada después.

Más caro lo donaste, que lo compraste.

Muchos pocos, quieren los que no son locos.

Muchos son los amigos, pero pocos los escogidos.

Mientras el sabio piensa, hace el necio su hacienda.

Mujer ventanera, suele ser mala compañera.

Más vale asno que me lleve, que caballo que me derribe.

Muda el lobo la lana, más no la maña.

Más vale ser cabeza de ratón, que cola de león.

Más vale callar, que con necios hablar.

Mal hace, quien nada hace.

Mayo lluvioso, año hermoso.

Más quiero libertad con pobreza, que prisión con riqueza.

Más cura una dieta, que diez recetas.

Mujer moza y viuda, si que está madura.

Manos que no dais, ¿qué esperáis?

Más pueden dos tetas, que dos carretas.

Mientras ande tu asno, no le des palos.

Más vale poco y bueno, que mucho y malo.

Marzo y abril; si no la pegan al entrar, la pegan al salir.

Más vale que sobre, y no que falte.

Mi hacienda me llevarás, pero mi fama no podrás.

Más vale sudar, que toser y tritar.

Más vale hora de trato, que ciento de trabajo.

Mujer de ventana, racimo de parra.

Melones y amigos, muchos salen "pepinos".

Más vale guerra declarada, que paz simulada.

* Más vale buena cazuela, que guapa mozuela.

Mulo cojo e hijo bobo, lo sufren todo.

Mientras mis mentiras cuento, no me parece que miento.

Mentiras bien doradas, pasan por verdades acreditadas.

Marzo lluvioso y abril ventoso, sacan a mayo hecho un asqueroso.

Marido, no veas; mujer, ciega seas.

Más vale ser pobre, que ser necio.

Mi vientre lleno, aunque sea de heno.

Música pagada, tiene mal son.

Mi gozo en un pozo.

Merecer y no alcanzar, es para desesperar.

Males y potros, se rascan unos a otros.

Más antes, que después.

Malos reyes, muchas leyes.

Mejor compostura tiene el hueso, que el seso.

Más ablanda el dinero, que palabras de caballero.

Mucho al emprender, y nada después.

Más caro lo donaste, que lo compraste.

Muchos pocos, quieren los que no son locos.

Muchos son los amigos, pero pocos los escogidos.

Mientras el sabio piensa, hace el necio su hacienda.

Mujer ventanera, suele ser mala compañera.

Más vale asno que me lleve, que caballo que me derribe.

Muda el lobo la lana, más no la maña.

Más vale ser cabeza de ratón, que cola de león.

Más vale callar, que con necios hablar.

Mal hace, quien nada hace.

Mayo lluvioso, año hermoso.

Más quiero libertad con pobreza, que prisión con riqueza.

Más cura una dieta, que diez recetas.

Mujer moza y viuda, si que está madura.

Manos que no dais, ¿qué esperáis?

Más pueden dos tetas, que dos carretas.

Mientras ande tu asno, no le des palos.

Más vale poco y bueno, que mucho y malo.

Marzo y abril; si no la pegan al entrar, la pegan al salir.

Más vale que sobre, y no que falte.

Mi hacienda me llevarás, pero mi facha no podrás.

Más vale sudar, que toser y tiritar.

Más vale hora de trato, que ciento de trabajo.

Mujer de ventana, racimo de parra.

Melones y amigos, muchos salen "pepinos".

Más vale guerra declarada, que paz simulada.

Más vale buena cazuela, que guapa mozuela.

Mulo cojo e hijo bobo, lo sufren todo.

Mientras mis mentiras cuento, no me parece que miento.

Mentiras bien doradas, pasan por verdades acreditadas.

Marzo lluvioso y abril ventoso, sacan a mayo hecho un asqueroso.

Marido, no veas; mujer, ciega seas.

Más vale ser pobre, que ser necio.

Mi vientre lleno, aunque sea de heno.

Música pagada, tiene mal son.

Mi gozo en un pozo.

Merecer y no alcanzar, es para desesperar.

Males y potros, se rascan unos a otros.

Más antes, que después.

Madrastra, el diablo la arrastra.

Más vale pelao, que no amortajao.

Modesto en la prosperidad, y cuerdo en la adversidad.

Manchego tozudo, no son dos, sino uno.

Muchos hay en la guerra, pero pocos en la pelea.

Mal ayuna, quien mal come.

Mientras calla el necio, no lo parece.

Mujer en ventana, mala mañana.

Mete gallo en tu corral, y te querrá heredar.

Madrastra, con el nombre basta.

Mala lengua, es buena sierra.

Más vale una mujer hilando, que cinco mirando.

Mientras hay casco, hay caballo.

Mal para quien habla, y mal para el que calla.

Muchas llaves para una puerta, mejor dejarla abierta.

Más que a la mujer hermosa, ve a la hacendosa.

Mala tierra, a su dueño entierra.

Manos frías, celos para un día; manos calientes celos para siempre.

Meter a músico un jumento, es falta de conocimiento.

Mujer viuda que mucho hereda, viuda no se queda.

Mucho rezar y mucho pecar, juntos suelen andar.

Más caro es lo regalado, que lo comprado.

Mierda que no aboga, todo engorda.

Música y cacahuetses, cerca están los colletes.

Monjas y frailes, putas y pajes, salen de todos los linajes.

Más vale remiendo feo, que agujero hermoso.

Más vale poco y bien venido, que todo y mal adquirido.

Mira por una rendija, y te dirán lagartija.

Mano que se encoge, nada coge.

Mal camino, no puede ir a buen lugar.

Mujer, vino y caballo; mercadería de engaño.

Más vale callar, que con borrico hablar.

Mal se cubre la cabra, cuando el cabrito ladra.

Marzo con sus marzas.

Mucho estirar, la cuerda ha de quebrar.

Más vale rodear, que atascar.

Madre que apalea, madre que no sea.

Mujer en ventana, o puta, o enamorada.

Más vale una seca morcilla, que una buena pastilla.

Muchos rondan a Marta, no por ella; sino por su manta.

Mejor es amar, que odiar.

Más vale morir con honra, que vivir con vilipendio.

Más valen dos buenos oradores, que veinte malos habladores.

Mucho sueño, legañas cría.

Malo es no podar, pero peor es desmochar.

Mi marido es tamborilero; Dios me lo dio, y así me lo quiero.

Manden unos o manden otros, los tontos siempre somos nosotros.

Mujer, mudanza y fortuna; tres veletas, que son una.

Más vale tener malos amigos, que buenos enemigos.

Memoria que dura, la escritura.

Más vale humo, que escarcha.

Mentir y comer pescado, requiere cuidado.

Más vale un amigo bueno, que cien "hueros".

Mal acierta, quien para abrir un portillo, cierra una puerta.

Más vale un hecho, que mil dichos.

Machaco al contrario, pero rezo mi rosario.

Mal me quieren mis amistades, porque digo las verdades.

Mucho en el suelo, y poco en el cielo.

Mal camino, mal lugar; mejor sería, otro buscar.

Mejor es no saber, que mal saber.

Manos blancas, no ofenden.

Más corre un caballo viejo, que un burro nuevo.

Menos plato, y más comida.

Morir rico, tras vivir pobre, llámale bestia y no hombre.

Más vale caer en gracia, que ser gracioso.

Mientras se baraja, no se pierde.

Más vale muchos pocos, que pocos muchos.

Molino cerrado, contento el asno.

Más vale llegar a tiempo, que rondar un año.

Mujer casada, mujer medio estropeada.

Mucho cabrito; pero pan, poquito.

Malos y hongos, no nacen solos.

Matrimonio y mortaja, del cielo baja.

Malas migas, son sin pan.

Muere el Rey y el Papa, y el que no tiene capa.

Marzo, treinta y un día tiene, y trescientos pareceres.

Menea la cola el can; no por ti, sino por el pan.

Matrimonio, ni señorío; no quieren furia, ni brío.

Mala la madre, mala la hija; mala la manta que las cobija.

Muerto el perro, se acabó la rabia.

Mi hermano, que entró de mozo y salió de amo.

Muy amigos, pero el borriquito en la linde.

Más abrigan buenas copas, que malas ropas.

Mi arca cerrada, mi alma sanada.

Mujer que culea, ¡ea, ea!

Mejor con tu enemigo, que con tu vecino.

Mejor es ser envidiado, que envidioso.

Muchas caretas en carnaval; pero durante el año, hay más.

Más quiero tener un asno, que caballo de regalo.

Mentir, no cuesta dinero.

Miente el malo, y aparece el palo.

Mejor marinero hundido, que con barco huido.

Manzana podrida, apártala enseguida.

Más vale no hacer, que arrepentirse.

Más vale caer en una gran corriente, que no en boca de la gente.

Miráis lo que bebo, y no sabéis lo que necesito beber.

Mujer titiritera, su casa la tiene fuera.

Más ven cuatro ojos, que dos.

Mundo loco, donde los unos, hablan mal de los otros.

Mientras la cigarra canta, la hormiga acarrea y guarda.

Mucho abarcar, y poco apretar, andan a la par.

Matar dos pájaros de un tiro.

Madre y teja, no pierde por vieja.

Mi casa, mis hijos y mi mujer, mi mundo es.

Mientras luz ves, día es.

Más vale agua de cielo, que todo el riego.

Mientras no te señalen en la calle, no eres nadie.

Más vale tener un mal burro, que no tener ninguno.

¡Mundo, mundillo, donde el que no es tonto, es pillol.

Más fácil es conocer al enemigo, que al amigo.

Mundo redondo, quien no sabe nadar, se va al fondo.

Más vale avenencia, que buena sentencia.

Mal corta el cuchillo, gastado el acero.

Mucho ofrecer y poco dar, ¡qué juntos suelen estar!

Más vale hasta el tobillo, que hasta el colmillo.

¡Manco que es el hermano!

Más daño hace una mala palabra, que una mala patada.

Molinos de viento, en La Mancha, ciento.

Mejor es peer, que reventar.

Mirar y saber, todo es menester.

Mellizos son; uno es santo, y el otro, ladrón.

Más vale onza, que libra.

Mucho ojo y buena oreja; y lo que no tiene cuenta, se deja.

Más enseña la necesidad, que la universidad.

Mucho hablar y poco decir; algunos son así.

Migas de pastor; con uvas, lo mejor.

Medicina que mal sabe,
bien hace.

Más vale paso que dure,
que no carrera que canse.

Más vale una abeja, que
mil moscas.

Médicos y abogados, Dios
nos libre del más afamado.

Más vale de balde hacer,
que en balde ser.

Moza galana; si no repica,
no gana.

Más vale bien amiga, que
mal casada.

Más vale un "ya", que cien
"después se hará".

Mal puede el hombre
cumplir su palabra, si no ha-
bla.

Mi mujer ha malparido,
tiempo perdido.

Mala hierba, nunca muere.

M/

Marzo y abril, si no se pe-
gan al entrar, se pegan al salir.

Muchos poquitos, hacen
un montoncito.

Más vale soltero andar, que
mal casar.

Mala guardería es la de
doncellas, si no se guardan
ellas.

Mandar quiero, aunque sea
en un gallinero.

Muchas gotitas de cera,
forman un cirio pascual.

Métete en tu casa, y ríete
de cuanto en el mundo pasa.

Mucho te quiero, perrito;
pero pan, poquito.

Madre, ¿qué cosa es casar?
Hija, hilar, parir y llorar.

Madre pía, daño cría.

Mujer, no seas boba, y no
se te acabe el pan de la boda.

Moteñas y provincianas,
primas hermanas.

Manos que besa el hom-
bre, que quisiera ver corta-
das.

Mientras la aceituna cuelga
de su rama, aceite gana.

Más matan faldas que balas.

Madruga y verás; trabaja y
habrás.

Mucho mantel, y poco en
él.

Marzo, los almendros en
flor, y las mozas en amor.

Manos que nada hacéis,
¿qué queréis?

Mientras se ríe, no se llora.

Maestro de molino, ladrón
fino.

Mal amigo y mal amor; ol-
vidarlos es lo mejor.

Marzo es un mes, que de
pastores no es.

Más labra el dueño miran-
do, que diez yuntas arando.

Mancha en honra, pronto
se echa y tarde se borra.

Mendo, tú me engañas, y
yo te entiendo.

Manos beso cada día, que
ver cortadas querría.

Malo es pasarse y malo no
llegar; en un buen medio te
debes quedar.

Mientras en mi casa me es-
toy, rey me soy.

Muchos que santos tragan,
diablos cagan.

Más discurre un enamora-
do, que veinte abogados.

Mucho hablar, mucho ha-
blar; pero nadie se pone a
rascar.

/M

Mientras esté la pelota en el tejado, el juego no está ganado.

Mientras el rico enviuda, al pobre le muerde la mula.

Más vale pan con amor, que gallina con dolor.

Malo es tener mozo, pero es peor serlo de otro.

Mujer virtuosa, nunca está ociosa.

Mujer, niño y loco, no guardan el secreto de otro.

Más vale que un pillo te enseñe, que un tonto te sueñe.

Más de un bribón no se casa por la oveja, sino por el vellón.

Mujer que al vino se da, ¿a qué vicio no se dará?

Merino, largo de pienso, y corto de tiro.

M/

Más vale buena fama, que dorada cama.

Manos muy besadas, de muchos odiadas.

Murmura la vecina de la casa ajena, y no murmura de la suya que se le quema.

¡Más viejo es San Antón, y todos los años le dicen su función!

Mayo que fuere ventoso, todo fruto hace sabroso.

Mercadería ofrecida, pierde valía.

Mayo hace el trigo, y agosto el vino.

Mujer que tiene bigote, no se le acercan ni los "chicos".

Marzo con lluvias, buen año de alubias.

Muchas hojas, fruta poca.

Mayo festerero, echa la rueca tras el humero.

Mal predica, quien mal come.

Más vale ser gorrión de pueblo, que águila real de campo.

Mala palabra es, quizá; y buena palabra es, ya.

Marzo anochece, lo contrario que amanece.

Moza que da y toma, se abandona.

Más vale saber casarse, que saber citarse.

Más fácil es hacer la llaga, que sanarla.

Marzo pardo, señal de buen año.

Muchos no ven su joroba, y le cuentan los nudos al palo de la escoba.

Mucha agua en otoñada, poco trigo y menos cebada.

Muchos andan, porque ven andar.

Mi hijo vendrá barbado, pero no parido ni preñado.

Mal ajeno, da consejo.

Mujer que pinta mucho su cara, de balde, es cara.

Marzo, marcea, y el gato rabea.

Marzo, marcerero, cada oveja con su carnero.

Mentira bien inventada, vale mucho y no cuesta nada.

Mira tus culpas y penas, no mires las ajenas.

Mal y tarde, son dos males.

Más vale tuerta, que muerta.

/M

Más vale ser cocinero, que pollo.

Marzo es loco, y abril un poco.

Madre, casarme quiero; que ya llego al candelero.

Médicos errados, papeles mal guardados y mujeres atrevidas, quitan las vidas.

Marzo de lluvias cargado, año muy desgraciado.

Más madrugó el que lo perdió.

Más matan cenas que guerras.

Más vale una mala pierna, que dos buenas muletas.

Más vale la salsa, que los caracoles.

Médico cobarde, o no cura, o cura tarde.

Melonar, o mucho, o na.

Más alta que un pino, y más tonta que un gorrino.

Malo es torcer, pero quebrar peor es.

Más vale hacer las cosas, que mandarlas.

Mucho beber, de grandes señores es.

Males y bienes, ellos se van y ellos se vienen.

Mal en el trasero, a ninguno no deja estar quedo.

Más se saca lamiendo, que mordiendo.

Mea claro, pee fuerte, y cágate en la muerte.

Más vale aprovechar, que tirar.

Morcilla cular, a muchos la ofrecen y a pocos la dan.

Moza con leche, ni en escabeche.

Mal sabe hablar, quien no sabe callar.

Mujer muerta, siete a la puerta.

Mujeres y amores; por un placer, cien dolores.

Más vale saber casarse, que saber orientarse.

Más enseña la necesidad, que doce años de universidad.

Más predica un azumbre de vino, que cien padres capuchinos.

Moneda falsa, sola no pasa.

Mayo mojado, del buen barbecho hace prado.

Mientras unos golpean en la mata, otros cogen la caza.

Madre e hija, caben en una camisa; suegra y nuera, ni en la pieza entera.

Malas bromas, los ánimos enconan.

Muchos se ufanan, pero pocos se afanan.

Más vale un ejemplo, que cien consejos.

Más vale ponerse una vez colorado, que ciento amarillo.

Muchas veces, lo que flota son las heces.

Melonero; si no me lo das, me lo llevo.

Más fácil es llenar la barriga, que el ojo.

Mozo sermonero, o no tiene moza, o no tiene dinero.

Mala garganta, mal canta.

Marzo, marcelero, guárdame este borreguito para "mureco".

Mal es que ande, el chico
con el grande.

Más reluce el humo en mi
tierra, que el fuego en la aje-
na.

Mujer del trato, sólo por
un rato.

Más vale año lluvioso, que
seco y brumoso.

Mi casa, mi mesa, mi mu-
jer; todo mi mundo es.

Más vale perder la silla, que
el caballo.

Mayo, cual lo halla, tal lo
grana.

Más vale vergüenza en
cara, que dolor de corazón.

Manos, de herrero; y espal-
das, de molinero.

Más vale pasar hambre, que
quemar sangre.

Mujeres y ortigas, a cuál
más pican.

Muela que salta, colmillo
que ensalza.

Mucha carga a la espalda,
muchos dolores mañana.

Más vale callar, y hacer lo
que puedas obrar.

Malo es tratar a todos por
un rasero.

Más vale al paso andar, que
correr y tropezar.

Más vale morir de risa, que
de ictericia.

Más vale ser patojo, que ser
cojo.

Más vale guarda de un to-
millar, que alcalde de un lu-
gar.

Marido que celoso está, sus
razones tendrá.

Mañana, mañana; palabra
hueca y vana.

Más vale darla, que pedirla.

Mala hierba, mucho sale y
mucho cuesta.

Mal por mal, más vale ir a
la taberna, que al hospital.

Mujer y bestia, de la tierra.

Mirad vuestros duelos, y
dejad los ajenos.

Membrillo, espada y mujer,
de Toledo deben ser.

Mientras vas y vienes, no
falta gente por el camino.

Mientras riñen entre sí los
perros, se come el lobo el
cordero.

Marzo con sus marzás, y
abril con su ventolera, no
dejan fruta de primera.

Mientras más "semos",
peor nos entendemos.

Muchos son pocos, si hu-
yen.

Muchos burros van al mer-
cado, unos a cuatro pies, y
otros empinados.

Moro fino, come tocino y
bebe vino.

Más vale feo con nada, que
hermoso sin tacha.

Mes de febrero, jornal en-
tero.

Mujer casada, es viña ven-
dimiada.

Más vale un hoy, que diez
mañanas.

Mucha flor en primavera,
buen otoño nos espera.

Mejor es descoser, que
romper.

Más vale un sí, que dos
quizás.

Más vale estopa de marzo,
que cáñamo de abril.

Mujer sin varón, ojal sin
botón.

Mal se quiere el viejo que
amores tiene.

Más camina un burro, si va
frente al pesebre.

Madre, casarme quiero; que
dormir sola, me da miedo.

Más aprovecho un ejem-
plo, que un precepto.

Mayo mojado, barbechos
apradizados.

Marido rico y tontorrón,
es lo que quiero yo.

Más hace el lobo callando,
que el perro ladrando.

Marzo sin viento y mayo
con lluvia, ¡aleluya!

Memoria no ejercitada,
pronto menguada.

M/

Muchos van a misa, para
enseñar su "camisa".

Miel, de mis abejas; lana, de
mis ovejas.

Mujer y no hacienda; la-
brador y no mulas.

Muchas salves y muchos
credos; pero el dinero, quedo.

Más vale torre hecha, que
castillo por hacer.

Mal duerme, quien penas
tiene y mucho debe.

Más vale entenderse a vo-
ces, que a coces.

Más vale cartera llena, que
baúl vacío.

Mal ladra el perro, cuando
ladra de miedo.

Mi hacienda y mi gente,
que nadie las tiene.

Maestro que no explica,
¿por qué repica?

Mientras más gatos, más ra-
tones.

Manda quien puede, más
no quien debe.

Medio hermano, es medio
diablo.

Muera gato, y muera harto.

Más vale ser querido, que
aborrecido.

Marzo corta la vela, y abril
apaga el candil.

¡Me tienes más a costa, que
un hijo tonto!

Mujer de pobre, y no que-
rida de rico.

Mereadillo: tres mujeres,
dos gallinas y un chiquillo.

Mientras haya un niño y
una flor, no se ha perdido la
esperanza de la paz y del
amor.

Mucho correr, trae poco
andar.

Más vale cuenta, que venta.

Más chuletas y menos ser-
villetas.

Mal ajeno, no cura mi due-
lo.

Melones y sandías: frutas
mías.

Más vale tener amigos, que
señoríos.

Muchas manos en un pla-
to, pronto tocan a rebato.

Mujer mal criada, guitarra
mal templada.

Mesa sin vino, y olla sin
tocino, no la concibo.

Más moscas se cogen con
miel, que con hiel.

Media fanega, almud y ce-
lemín, para medir.

/M

Más sufre el que ve, que el que enseña.

Moza que se asoma a la ventana a cada rato, quiere vender barato.

Más vale morir en vino, que vivir en agua, le dijo el mosquito a la rana.

Más sabe una suegra, que las culebras.

Más cuesta alimentar un vicio, que criar dos hijos.

Mayo oscuro y junio claro, pan para todo el año.

Más vale bien comido, que bien vestido.

Más vale patatas en paz, que tajadas en guerra.

Más se mueren los hartos, que los faltos.

Muy gorrinito, pero muy sanito.

M/

Más vale sudar, que estornudar.

Más vale rato de sol, que cuarterón de jabón.

Muchas veces, es mucho más el ruido, que las nueces.

Madre e hija, sin prisas suegra y nuera, a la carrera.

Mal pajarillo, la lengua tiene por cuchillo.

Médico de sesenta, y barbero, que no pase de treinta.

Madre o mujer, igual es e igual vale como ser.

Más vale decir "sí", que arre.

Más vale la envoltura, a veces, que la criatura.

Madre no hay más que una.

Madre no hay más que una, y a ti te encontré en la calle.

Mujer enferma, mujer eterna.

Más vale estar gorda y lustrada, que esquelética y rugosa.

Mañana será de día, y veremos cuál es la tuya, y cuál es la mía.

Mujer casada, burra "ringada".

Muriendo, y de los niños aprendiendo.

Más vale beber, que escupir.

Más vale vivir sólo, que mal acompañado.

Mi mejor amigo, el pan; mi peor enemigo, el vino.

Mujer refranera, poco casadera.

Mucho vuela el viento, pero más el pensamiento.

Mujer que se separa, mujer que se desgarras.

Margaliza la perdiz, Yébenes el canto real; para las buenas mujeres, las de Mora y las de Orgaz.

Madre, casarme quiero; que ya se freírme un huevo.

Muerte deseada, vida prolongada.

Muchas candelitas, hacen un cirio.

Más vale amenaza de necio, que abrazo de traidor.

Madruga y llegarás; trabaja y subirás.

Malo es para la mujer, que muestra todo al revés.

Manda y haz, y así a los torpes enseñarás.

/M

Mal de locura, sólo la muerte lo cura.

Más caza el lobo de noche; que las "zorras", de coche en coche.

Más puede Dios sólo, que los diablos todos.

Mujeres y motores; gozos y dolores.

Mucho tiene el que tiene, pero más pone el que mesa mantiene.

Marzo sin viento y abril sin llover, sacan a mayo que no se puede ver.

Más vale dinero en mano, que ilusiones de verano.

Muerto anda en la vida, quien tiene fama perdida.

Mucho hablar y mucho reír, locura dan al sentir.

Mayo frío, ensancha el silo.

Menos "vidrios" en el mantel, y más cosas de comer.

Mucha agua en mayo, puede malograr el año.

Mientras que la alta se agacha, la pequeña barre la casa.

Mayo caliente y lluvioso, ofrece bienes copiosos.

Mucho beber y no caer, no puede ser.

Marzo, marceador, un día malo y otro peor.

Marzo airoso y abril aguainoso, sacan a mayo robusto y hermoso.

Mal ajeno es ruin consue-
lo, para el que no es bueno.

Manchego, tu aperitivo:
vino.

Mejor se guarda, lo que con trabajo se gana.

Mucho sudas, poco puedes.

Mal camino, mal lugar; dice el refrán.

Moza galana, hace de los hombres, lo que le da la gana.

Más te sacará del apuro un real tuyo, que un duro del vecino.

Mujer dicharachera, poco casadera.

Más vale mal acuerdo, que buen pleito.

Más conocemos a los otros que a nosotros.

Más vale vela mala, que bombilla fundida.

Más vale burro tener, que leña a cuestras traer.

Más vale rico labrador, que marqués pobretón.

Moza, guarda la lana, que oro mana.

Más vale seco en la mata, que gordo en la panza la gata.

Mírame, pero no me toques.

Miércoles de ceniza, qué triste vienes, con 46 días que traes de viernes.

Más vale un buen guiar, que un mucho trabajar.

Más vale oler a asno, que a muerto.

Más dura una taza vieja, que una nueva.

Mientras que descansas, machacas las granzas.

Más vale tres bocados de vaca, que ocho de patata.

Mujer que no come en la mesa con el marido, es por-

que lo mejor de la olla se lo ha comido.

Mujer manchega, no ponerla a prueba; pues si te vas, no te espera.

Muchos amigos de tasca, y pocos de casta.

Mujer, dinero y pasión, ¡explosión!.

Mientras hay vida, hay esperanza.

Más vale casarse con quien paces, que con quien nada haces.

Muerto el perro, el gato es el que ladra.

Mucho gastar y poco tener..., ya me puedes entender.

Más vale decir "hemos hecho", que "vamos hacer".

Muchas ilusiones, más desilusiones.

M/



/ N

No creas en el santo, hasta que no veas el manto.

Ni bebas en laguna, ni comas más de una aceituna.

Nohecitas alegres, mañanitas tristes.

No des muchos saltillos, no te vayan a ver los calzoncillos.

Novillo de vaca nueva, y potro de yegua vieja.

No digas nunca "de este agua no beberá".

No digas nunca "de este agua no beberé", porque el camino es muy largo, y puedes tener "sed".

Ni cuartel sin ratas, ni libro sin erratas.

No hay larga parentia, sin puteria.

No hay casa, ni casita, que no tenga su crucecita.

Nidos y nidetes, tienen todos los pajaretes.

No hay atajo sin trabajo.

No supe de duelos, hasta que junté mis hijos con los ajenos.

Nadar contra la corriente, es de imprudente.

No hay quinto malo.

Ningún tomar es malo, como no sean palos.

Ni en burlas, ni en veras, pidas al melonar peras.

Ni en invierno, ni en verano, te dejes la manta "anca" el amo.

No está el mal en vivir, sino en haber vivido mal.

No siempre es el mejor camino, el que tu has recorrido.

No hay mejor vecina, que tu cocina.

No te hinchas, y no reventarás.

No hay, ni bien, ni mal, que cien años dure.

Nunca falta un culo para un bacín.

Ni por calor tires la manta, ni por hartó la merienda.

Nadie escarmienta en cabeza ajena.

Nadie se mira su moco, pero si el que le cuelga al otro.

No hay mañana, que deje de convertirse en ayer.

No te enamores, guapo, los días de fiesta; que todas las gorrinas van más dispuestas.

No en lo grande está lo bueno, sino en lo bueno está lo grande.

Ni calor hasta San Juan, ni frío hasta Navidad.

Ninguna loba pare corderos.

Lo por mucho madrugar, amanece más temprano.

Nunca los cangrejos andarán derechos.

Ni sólo corral antaño, ni ahora tanto cuarto de baño.

No rebuznaron en balde, el uno y el otro alcalde.

No verances en la huerta, si aún no tiene puerta.

No quiero, no quiero; pero me pongo el primero.

Ni sábado sin sol, ni mocita sin amor, ni viejo sin dolor.

Nube negra, cabeza a tierra.

No hay mayor hermosura, que una buena postura.

Nunca un yerro viene sólo.

No fies a persona ajena, y no te dolerán las muelas.

Nudo hagas que deshagas; y si no, no lo hagas.

Nada creas, hasta que lo veas.

No será tan bueno vengarse, pero no es malo desquitarse.

No estés jugando en el bar, si has sembrado melonar.

Ni sin paz hay pan, ni sin pan hay paz.

No te pongas a "casar", si tienes la huerta sin regar.

Ni hombre chiquitito, ni casa de escaloncito.

No hay cuesta abajo sin cuesta arriba.

Nuez e higo, buen amigo; más a toda ley, pan de trigo.

No compres nunca "fiao", que al final es "repagao".

No son hombres todos los que mean en la pared.

No llenarás bien la panza, si no haces una matanza.

Niño que bebe vino, y mujer que habla latín, no han de tener buen fin.

No es hombre bueno, el que sube en lecho ajeno.

Negocio que no rinde, que no te pringue.

No vendas la perdiz, antes de cazarla.

Ni a gatos, ni perros, hay
que colgarles cencerros.

Novia para siempre, mujer
para nunca.

Nadie da lo que no tiene.

Nunca falta un sapo, para
que baile con una rana.

No es oro todo lo que re-
lucce.

No sólo sirve el correr,
sino el buscar bocacalles.

Nadie es tan bruto, que tire
piedras a un árbol sin fruto.

No todas las manchas salen
en la colada.

Nadie aprecia lo que tiene,
hasta que lo pierde.

No es mal el que en bien
acaba.

Ni los niños, ni las bestias,
quieren fiestas.

N/

Nadie apalea a un perro
muerto.

Nacido en la Parrilla y
criado en Valverde, déjalo
que no se pierde.

Nadar contra corriente, no
es de hombre prudente.

No hay tal razón, como la
del bastón.

Ni lo dulce ni lo amargo,
dura tiempo largo.

Nunca llueve a gusto de
todos.

Ni gazpacho añadido, ni
mujer de otro marido.

Necio es quien piensa, que
otro no piensa.

Ningún pescador de caña,
ni molinero de viento, nece-
sita un escribano para hacer
su testamento.

Nunca le dan pañuelo, a
quien se suena con los de-
dos.

No te avergüences de tu
cuna, porque es ciega la for-
tuna.

No llega tarde aquél que
llega antes.

No hay mal que por bien
no venga.

Ni arroz pasado, ni guiso
ahumado.

No se ha de mentar la soga
en casa del ahorcado.

No te fies de los hombres,
aunque los veas llorar, están
llorando y pensando cómo te
la van a pegar.

Nadie lamucudo engorda.

* No te fies de can que no
ladra, ni de gato que no ma-
úlla.

No hay mejor pariente,
que el buen amigo presente.

Nadie se ruboriza en la os-
curidad.

No serás bien conocido,
hasta que estés perdido.

Nacido en Valera y criado
en Valverde, déjalo que no se
pierde.

Ni un dedo hace mano, ni
una golondrina verano.

No seas bobo, Juan, y no te
lo llamarán.

No te enamores de noche
y bailando, enamórate de día
y trabajando.

No hay tal caza, como con
perros viejos.

No es tan fiero el león
como lo pintan.

Ni cabalgues en potro, ni a
tu mujer alabes a otro.

/N

No hay daño que no tenga
apaño.

No con quien naces, sino
con quien paces.

No hay mejor maestro,
como el ejemplo.

Nunca es tarde, si la dicha
es buena.

Ni tan alto que llegue al
cielo, ni tan bajo que arrastre
por el suelo.

No hay mejores inyeccio-
nes, que los chorizos y los ja-
mones.

No seas juez entre dos
amigos.

Ni abras tu arca, ni prestes
tu barca.

No toques la trompeta,
hasta que llegues a la meta.

No hay peor sordo, que el
que no quiere oír.

N/

No hay zorra con dos ra-
bos.

No es más limpio el que
más limpia, sino el que me-
nos ensucia.

No hay pan, sin afán.

No hay boda sin camorra.

No hay hombre tan malo,
que no tenga algo bueno; ni
tan bueno que no tenga algo
malo.

Ni pidas a quién pidió, ni
sirvas a quién sirvió.

Ni comas crudo, ni andes
con el pie desnudo.

Ni sábado sin sol, ni salida
al campo sin desgarrón.

No mezcles dos vinos nue-
vos; harás veneno.

Nuestro gozo en un pozo.

Nuestro vino y nuestro
queso, ¡Ahí queda eso!

Nuestros padres nos han
enseñado a hablar, y el mun-
do a callar.

No hay mocita sin amor, ni
"zorrita" sin "patrón".

Necio es aquel que padece
por culpa que otro merece.

No te lo gastes en el café,
no teniendo para comer.

Nada creas, hasta que lo
veas; a no ser que nada veas.

No hay peor ciego, que el
que no quiere ver.

Ni olla sin tocino, ni ale-
gría sin vino.

No te alabes antes que aca-
bes.

No con palabras, sino con
migas, se llenan las barrigas.

No te acuerdas de Santa
Bárbara, hasta que truena.

No guardes para mañana,
lo que hoy necesita tu her-
mana.

Nada hay tan bueno, como
lo ajeno.

Nunca falta un roto para
un descosio.

No son las medias blancas
para las "gorrinas".

No hay vida como la del
pobre, teniendo pan que le
sobre.

No sabes lo que vale una
cosa, hasta que tienes que pa-
garla.

Ninguno acierta siempre.

No desprecies los consejos,
de los sabios y los viejos.

No hay buena comida, sin
bebida.

Nunca falta un diablo que
se parezca a otro.

/N

No bebas agua que no veas, ni firmes carta que no leas.

No es buen año, cuando el pollo pica al gallo.

Ni sirvas a quién sirvió, ni mates a quién mato.

No sería malo el beso, si quedara en eso.

No te digo que te vayas, pero ahí está la puerta.

Nunca trates a tu mujer, como a burra de alquiler.

No todos pueden vivir en la plaza.

Ni en tu casa galgo, ni en tu puerta hidalgo.

Nadie nace enseñado.

No quiero, no quiero; pero échamelo al sombrero.

Ni pobre sevillano, ni cuerdo americano.

Nunca sopla viento favorable para el marino, que no sabe en qué puerto fondear.

No se va al cielo a caballo.

No se llame pobre, quién tiene suyos el día y la noche.

No hay anverso sin reverso.

Ni amor de putas, ni fuego de virutas.

No dejes apagar el brasero, ni en enero, ni en febrero.

No juzgues la pieza por la muestra.

No era "na" la del ojo, y lo llevaba en la mano.

Nunca un peligro se vence, sin correr peligro.

Ni a nadie fies, ni de nadie te fies.

No hay mejor espejo, que el amigo viejo.

No hay enemigo fácil.

No necesita otro rosario, aquél cuya vida es una sarta de buenos pensamientos.

No es lo mismo, una familia en La Mancha; que, una mancha en la familia.

No hay peor astilla, que la de la misma viga.

Ningún gran bebedor fue trasnochador.

No se ganó Zamora en una hora.

No es quitado lo encontrado.

No falte voluntad, que no faltará lugar.

Ni bebas agua sin ver, ni firmes nada sin leer.

Nabos con coles, olla de pobres.

Nunca se acaba lo que no se empieza.

Ninguno sube al cielo sin escalera.

Ni son todos los que están, ni están todos los que son.

Nube oscura, cubre a tus animales de herradura.

No hay amor sin dolor, ni cabeza sin chichón.

No hay nombre, si no hay hombre.

Nunca mires el nombre, mira el hombre.

Ni hermosa que mate, ni fea que espante.

No basta parecerlo, hay que serlo.

Nadie con su suerte está contento, ni todos con su talento.

No hacerla, y no temerla.

No hay carnaval sin cuaresma.

Nadie quiere alhajas con dientes.

No se juega con las cosas de comer.

No comas melón maduro y sano, que se te va derecho al ano.

Ni por rico te realces, ni por pobre te rebajes.

No hay palabra mal dicha, si no fuese mal entendida.

No tires piedras en el manantial donde has bebido.

Ni todo ha de ser miel, ni todo hiel.

No es cosa nueva, que quien nada trae, mucho se lleva.

No te fies de las nieblas, ni de promesas de suegras.

No cambiamos al fuego, y entró mi suegro.

No teníamos bastante cazuela, y parió la abuela.

No hay miel sin hiel.

Nada hay tan bien dicho, como lo que se queda por decir.

No hay puente sin cagada.

Negocio que no deja, no interesa.

Niebla en septiembre, trae el sur en el vientre.

Nosotros, a lo ajeno; y el diablo, a lo nuestro.

No es mal sastre el que conoce el paño.

No arde el agua; pero quema y abrasa.

Nada hay más atrevido como la ignorancia.

No hay tales amigos, como mi pan y mi vino.

Niebla en verano, norte en la mano.

Ni novia sin cejas, ni boda sin quejas.

No es lo mismo predicar, que dar trigo.

Novedad seguir, camino suele ser del arrepentir.

No se puede estar en misa y repicando.

No se puede estar en el caldo y en las tajás.

No pidas cerezas al cardo, que nunca las ha llevado.

Nieblas en los altos sin haber llovido, vende las mulas y compra trigo.

No es oro todo lo que reluce, ni harina todo lo que blanquea.

No hagas de tu fuerza alarde, y pide a Dios que te guarde.

Niebla rabuda, a los tres días muda.

Niebla rabuda, a los tres días suda.

Nunca se vio cabra muerta de hambre.

No entra en misa la campana, y a todos llama.

No hay moza sin espejo, ni viejo sin consejo.

No es lo mismo llamar, que salir a abrir.

No es lo mismo llamar, que te vayan a buscar.

No son todos ruseñores, los que cantan entre las flores.

Ni quito, ni pongo rey; pero ayudo a mi señor.

Nunca mucho obró, quien mucho habló.

No voy a la iglesia porque estoy cojo, pero voy a la taberna poquito a poco.

Ni siembres rastrojo, ni vendas añojo.

No hagas trampas en que caigas.

Ni quites ni pongas leyes, pero obedece a tus reyes.

Ni mozo dormidor, ni gato maullador.

No creas en promesas de amante, si no las justifica antes.

No partiste, no reñiste.

Noviembre y enero, tienen un tempero.

No se me olvidará mientras me acuerde.

No hablando, no se peca.

Nombrando al rey de Roma, por la puerta asoma.

No hay oveja que no tenga pareja.

Ni mesa sin pan, ni ejército sin capitán.

Nadie extienda la pierna más de hasta donde la sábana llega.

Ni en broma, ni en veras; con tu amo, no partas peras.

Nieve para Santa Agueda, oro para las cámaras.

No hay plazo que no llegue, ni deuda que no se pague.

Nadie coge lo que no le dan.

No se debe desenvainar la espada contra un piojo.

No hay rosas sin espinas.

No hay casa con puerta, que una vez en el año no se quede abierta.

No juzgues, y no serás juzgado.

Niño que no llora, no mama.

No se acuerda el cura de cuando fue sacristán.

Nada con exceso, todo a su compás y peso.

No es lo mismo aconsejar, que dar.

No hay barranco sin atranco.

No se puede repicar e ir en la procesión.

Nunca hará nada quien todo lo deja para mañana.

No digas quien eres, ya te lo dirán.

Ni perro con cencerro, ni mujer con yerro.

Nunca juegues con dos barajas.

Nunca juegues con dos barajas, pues los "ases" no se repiten.

No hay peor pagador, que el que no niega la deuda.

Ningún día te acostarás sin saber una cosa más.

No hay migajón, sin cortezón.

Nunca llueve a gusto de todos.

Nunca llueve a gusto de todos: unos quierénla para su siembra, y a otros les priva ir a los toros.

Nublo en un ojo, por dos vale el otro.

No corras sin saber andar.

No se mide el río con los dos pies.

No es más rico el que más tiene, sino el que menos necesita.

No busques en la plaza, lo que tienes en tu casa.

Nunca pidas a quién tiene, sino a quién sabes que te quiere.

Nunca vi un majadero, sin su compañero.

No te fies de los hombres aunque los veas llorar, que son como los pepinos, que amargan a "temporas".

Nueras y yerno, puertas del infierno.

No te gusta el caldo, pues ¡tres tazas!

Negar lo que se ve, mal negar es.

Nunca vendas el coche para comprar gasolina.

Nieblas en febrero, abril llovedero.

No te fies del agua mansa.

No siempre dice locuras el loco.

Nos acordamos de Santa Bárbara, cuando truena; y cuando escampas, ya no es tan buena.

No juntes fruta mala, con fruta sana.

Ni en la fragua "tientes", ni en la botica "lamas".

Ni seas de hiel, ni seas de miel.

Nadie escarmienta en cabeza ajena.

Ni dar, ni recibir, sin escribir.

No desnudes a un santo para vestir a otro.

No hay alta sin cruz.

Nunca, mucho, costó poco.

Nadar, nadar, para luego en la orilla ahogar.

Ni a rico debes, ni a pobre prometas.

Ni mesa sin pan, ni mocita sin galán.

Nunca vendas la piel del oso antes de haberlo cazado.

No hay matrimonio sin su demonio.

Ni tengo padre ni madre, ni perrito que me ladre.

No es el caballo que tira, sino la avena.

No cambies amigo viejo, por amigo nuevo.

Nunca atices el fuego con la espada.

No basta con ser bueno, hay que parecerlo.

Nunca llovió que no escampase.

No hay mujer tan buena como la ajena.

No son peces, todo lo que entra en las redes.

No hay mejor amigo, que el que te da todos los años sus higos.

No trilles antes de emparvar.

No es la miel para la boca del asno.

Nave sin timón, segura perdición.

No todo el monte es orégano.

Nidos y pajaritos, en casa de los "vecinitos".

No es hermoso lo hermoso, sino lo que agrada.

No hacen viejos los años, sino otros daños.

Ni comemos, ni se muere padre.

No habiendo enemigo enfrente, todo el mundo es valiente.

No es siempre mejor camino el más corto.

Noria no usada, noria arruinada.

Nadie puede huir de lo que le ha de venir.

No se puede exigir de la nieve más que agua.

No da quien tiene, sino quien quiere.

Nuera, cuñada y suegra, página negra.

Nunca falta quien dé un duro para un apuro.

Niño que has de acallar, no le hagas llorar.

No hacer bien, es no hacer nada o hacer mal.

No hay consejo como el buen ejemplo, dice el viejo.

No hay chanza en las jotas de La Mancha, y si las bailas, te quitaras "panza".

Niños y locos, lo cuentan todo.

No hay regla sin excepción.

No se hacen tortillas sin batir huevos.

Necio que sabe latín, doble rocín.

No se nace caballero, hay que saber serlo.

No siempre hay tocinos donde hay estacas.

Nada al dinero fallece.

No tropieza quien no anda.

Niebla rastrera, agua certa-
ra.

No pidas peras al olmo.

No muestre dientes, quien morder no puede.

Nacidos del mismo vientre, y cada uno en su ambiente.

* Ninguno que bebe vino, llame borracho a su vecino.

No hay colocación, sin llevar un buen jamón.

Nuevo alcalde, nuevas alcaldadas.

Ni tan fría que hiele, ni tan caliente que pele.

No te quemes la boca por comer pronto la sopa.

No sientas el tiempo perdido, sino el que puedas perder.

No hables mal del puente hasta haber cruzado el río.

Nadie es profeta en su tierra.

Niebla en el valle, gente a la calle.

No veas nunca más de lo que se ve.

Nones han de ser, y no doy mi brazo a torcer.

No hay caza perdida, sino la liebre asada y la perdiz cocida.

No es lo mismo hablar con el torno, que con las monjas.

No hay mucho que no se acabe, ni poco que no se alcance.

No hay casa tan bien cubierta, que no tenga una teja abierta.

No subas si no puedes bajar, no te vayas allí a quedar.

No busques el nudo al junco, pues nunca lo tuvo.

No gozar para no sufrir, es la regla del bien vivir.

Noticia mala, vuela como una bala.

No es harina todo lo que blanquea.

Nubes en maraña, cerca el agua.

No hay amor sin esperanza.

No fies en niebla, ni en promesa de suegra.

Ni a nadie fies, ni en nadie confies.

Ni a reír donde lloran, ni a llorar donde rien.

No quieras perro con cenorro, ni dormitorio con agujero.

Nada afirma el sabio que no pruebe.

No temas mancha que salga con agua.

No hay cosa de más saber, que a sí mismo conocer.

No perder, ganancia es.

No se ni hablar, y munda-me predicar.

No haciendo viento, no hace mal tiempo.

Nunca blanco nos parece, lo que una vez se ennegrece.

No tomes por favor, lo que puedes pedir de grado.

Nadie ataca a un león, cuando el campo está lleno de ovejas.

No hay mujer que tenga seso, cuando se mira al espejo.

No despiertes al gato que duerme.

Ni te abatas por pobreza, ni te ensalces por riqueza.

Nunca falta un perdido para un mal hallado.

No hay duelo sin consuelo.

No ofende el que nada hace, sino el que mal lo hace.

Nadie sabe lo que pesa la carga ajena.

No hay manjar que no empalague, ni vicio que no harte.

Nada sienta mejor al cuerpo que el crecimiento del espíritu.

No hay camino llano que no tenga algún barranco.

No se le ve a la mona lo "pelao", hasta que se sube al "tejao".

Ni caza de cazador, ni dinero de jugador.

No hay pajarillo que no sepa volver a su nidillo.

Ni en agosto de "enlagues", ni en diciembre de "embarques".

Números y cuernos, sólo quien los pone sabe entenderlos.

No hay peor tiempo, que aquel que viene a destiempo.

Nace el pez para nadar, como el topo para minar.

Nieblas en alto, agua en bajo.

No se va al cielo volando, sino callando.

Nunca para el bien es tarde.

No entres donde no puedas pasar fácilmente la cabeza.

Nieves en febrero, mes co-
nejero.

Nunca se va tan lejos
como cuando no se sabe
dónde se va.

No todo lo grande es buen-
no, pero si todo lo bueno es
grande.

Ninguno nace maestro,
pero se hace con el tiempo.

No cortes tu colmenar,
hasta después de vendimi-
ar.

No hay cuchara que no
choque jamás con el borde
de la marmita.

No hay nadie más tonto
que el que cree tonto a los
otros.

N/

No hay caballo tan viejo,
que no de un relincho a su
tiempo.

Ningún perro ladra a su
amo, si este le da "bocado".

No se cava con el mango
de la azada, pero el mango
ayuda a cavar.

Nunca falta un peal para
una albarca.

No desees, y serás el hom-
bre más rico del mundo.

No la hagas y no lo temas;
pero si lo haces, haz las paces.

Ni casa en dos lugares, ni
paja en dos pajares.

No hay bien que mal no
traiga; y si viene, que sea el
año que viene.

Ninguno es tan loco, que
siembre abrojos.

Niños y viejos, cada uno
con su aparejo.

No hay tan buen caballo,
que no eche un paso en fal-
so.

Ningún tonto tira cantos a
su tejado.

No se puede tener un pie
en dos zapatos.

Norte oscuro, vendaval se-
guro.

No hagas bien, sin saber a
quién.

Nieblas en marzo: agua, en
abril te aguardo.

Nunca gran fruto ha dado,
el árbol muchas veces tras-
plantado.

Nieblas en diciembre, el
solano viene hiriente.

Nunca al sol te pongas,
con quien no da buena som-
bra.

Norte oscuro, no des por
tu cosecha un duro.

No ayuda Dios a quien no
se ayuda.

No crió Dios al burro para
músico.

Niebla abajo, sol arriba.

No me digas quien eres, ya
me lo dirán tus procederes.

Niebla en sierra, agua en
tierra.

No te fies de niebla ni pro-
mesa de suegra; te lo dice
una nuera.

No son tan ruiñeños los
que cantan en "las flores".

Ni tu propio camión debe
saber tu intención.

Nunca hay feria mala: lo
que unos pierden, otros ga-
nan.

No hay nada mal dicho, si
no es mal tomado.

/N

Nieves en enero; labrador,
agrandá el granero.

No es por el huevo, sino
por el fuero.

No hay curva mala, to-
mándola despacio.

Nunca vivas pobre para
morir rico.

No hay cosa más rica, que
rascarte donde te pica.

Nadie cuida mejor las co-
sas, que su propio amo.

No te arrimes a señor, ni a
baranda vieja de corredor.

No por mucho correr se
llega antes.

No hay burla tan leve, que
aguijón no lleve.

No pretenda ser buey, el
que ha nacido rana.

No hay bien que perjuicio
te traiga.

No pidas que otro haga lo
que tú puedas hacer, es una
desfachatez.

No hay mejor reloj ni
campana, que comer cuando
hay gana.

No hay mujer que tenga
seso, o algo parecido a eso.

No seas bobo, y no te lo
llamarán.

No hay dieciocho años
feos.

Ni en verano sin bota, ni
en invierno sin ropa.

No hay vuelta sin revuelta.

No hay mejor arrebato,
que muchas manos comien-
do en el mismo plato.

No hay pesares ni regoci-
jos, en la casa que no hay hi-
jos.

No digas: ni fumo ni bebo,
ni na de "na", que no es ver-
dad.

No hay cosa más pesada,
que una deuda recordada.

No hay peor sordo, que el
que no oye.

Nadie se alabe hasta que
acabe.

No compres puertas (cara-
jol), si no es en Valera de
Abajo.

No hay libro malo que no
enseñe algo bueno.

No dejes camino por sen-
da.

No hay año malo, con abril
bueno.

No seas como el sastre de
Campillo, que cosía gratis y
ponía el hilo.

No hay que acostumbrarse
a lo que no ha de durar.

No dejes para el fin de se-
mana, lo que puedas hacer
hoy.

Niebla en el morrón, no-
che de remojón.

No seas inocente y siem-
bres maíz en luna creciente.

Niño bien criado, no habla
si no es preguntado.

No malgastes lo que no
quieras.

Ni por frío o calor, no te
dejes la manta y el botijón.

No echés perro, antes de
tener ganado.

No firmes, si no has leído;
ni te cases, si no has querido.

No saques espigas, donde
no hay espigas.

No digas "zape", hasta que
no esté el gato en la gatera.

No olvides que la fortuna cambia como la luna.

Ni judíos ni puercos, metas en tu huerto.

No te vayas sin pagar, que el garrote va detrás.

Ni en invierno ni en verano, debes abandonar tu ganado.

No me mires para recordarme, recuérdame sin mirarme.

No hay cosa firme y estable, en esta vida y mundo miserable.

No digas si, ni no; di, vamos ó se acabó.

Niño quemado, no se arri-ma al fuego.

No es bueno el mosto, cosechado en agosto.

No hay dinero del suegro, que no sea con pleito.

N/

Niños y melones, en La Mancha, a montones.

No quieras rizar el rizo.

No bebas en lata, aunque haya bebido tu "tata".

No hay cerradura, si no es de oro la ganzúa.

Ni tanto, ni tan calvo.

No hay mujer fea, desde la última a la primera.

Nadie sabe lo que vale un duro, hasta que no lo pide con apuro.

Ni tiempo ni honra, te atan con soga.

Niña, no te desesperes, que el que ha de ser para ti, ni se casa ni se muere.

No hay hombres pobres, sino pobres hombres.

Nadie no diga mal del día, hasta que sea pasado y la noche venida.

No me digas cuñada hasta que no "encuñe", que las cuñas son para la lumbré.

Novias sin cepas, novios con quejas.

No estés mucho en la plaza, ni te rías de quien pasa.

No hay joven fea, ni vieja hermosa.

No aumentes tus riquezas, por el que vive en pobreza.

No hay gallo que no cante en su corral.

Nieve mateclina se la llevan en las patas las gallinas.

* No hay hombre sin hambre.

Ni creo ni veo, si no lo veo.

No hay bestia que no brame en su guarida.

Niño que está muy callado, ¡malo, malo!

No sabe donar, quien tarda en dar.

Negocios largos, nunca bien acabados.

No puede la cebra despojarse de sus rayas.

No cierres una puerta, sin tener otra abierta.

No hay dolor, que la mujer no sepa hacerlo menor.

Ni hermosa, ni fea; a mi la mujer, me cabrea.

No machaques en hierro frío, que es tiempo "perdido".

Nunca mejor está el árbol, que en la tierra donde se cría.

/N

No hay altar sin cruz, ni ríbera sin paloduz.

No es posible bajar para arriba, ni subir para abajo.

No quiero perro, ni bozalero ni cencertero.

No vivas siempre "estirao", que a veces hay que estar "agachao".

Nada más engreído, que un tonto bien vestido.

Nunca llueve a gusto de todos; pero cuando lo hace es para todos.

Ni mal sin pena; ni bien sin galardón.

No es igual llamar, que salir a abrir; lo primero es para pedir, y lo segundo para recibir.

No te rías de un cojo, sin saber cómo andas tú.

Ni huerta en sombrío, ni casa junto a río.

Nunca las uñas te muerdas, pues quizá los dedos pierdas.

No habla mejor quien más voces da.

Nobleza obliga.

No es buen carretero, el que carga delantero.

Ni el anzuelo, ni la caña; más el cabo las engaña.

Ningún listo engañado me ha; pero tontos "una almorzá".

Nieblas en marzo, aguas en abril y sol en mayo, suman buen año.

No hagas bien por el consejo, ni compres burro viejo.

No es tu amigo, el que te cubre con las alas y te hiere con el pico.

No hay mejor goma de borrar, que la del tiempo.

No hay santo sin octava.

Ni un instante debe quedar, la nieve sobre el olivar.

No hay peor cuña, que la de la misma madera.

No hay peor cuña, que tu "euná".

No hay ningún animal que no se parezca al amo.

No pierdas un amigo provechoso, por lo que de él te diga el mentiroso.

No hay que coger el rábano por las hojas.

No vale ser marqués, sino poderlo y saberlo ser.

No pretendas realizar ante los demás, aquello de que nunca has sido capaz.

No aventures nunca riqueza, por consejo del que vive en pobreza.

Nace en la huerta, lo que el hortelano no siembra.

Ni en agosto caminar, ni en diciembre navegar.

Ni que me siembres en marzo, ni que me siembres en abril, en mayo voy a salir.

No te hagas mucho de rogar, en lo que te pueda beneficiar.

No hay fiesta sin vigilia.

No te avergüence tu cuna, aunque sea ciega de fortuna.

No esperes que nadie, por bien de su amigo, pierda de lo suyo lo que vale un higo.

No comer por haber comido, no hay nada perdido.

No es poco andar, no parar.

No es lo mismo parir, que criar.

No hay manca que no hile una manta.

No fies ni desconfies, ni hijos ajenos críes.

No hay tonto a quien no admire otro tonto.

No es lo mismo "verlo", que "mirarlo".

Nadie es profeta en su tierra, y la mayoría, ni fuera.

No es lo mismo oír, que escuchar.

No hay apaño entre matrimonios, si así lo desea el demonio.

No tirar de la sogá a tiempo, nos puede dejar sin aliento.

No quieras comer perdiz antes de matarla.

Ni con pies desnudos, ni con culo al aire, te va a ayudar nadie.

No hay amo que no busque apaño, entre su rebaño.

No hay ruin, sin ruin y medio.

Nudo bien hecho, nunca desecho.

No alabes lo que ya sabes.

Niebla que hasta las doce dura, ya veremos si madura.

Nada sacar y mucho meter, receta segura para crecer.

No sueltes un duro, si antes no has hecho un buen "nudo".

No hay gorrina que no sea esposa.

Noviembre, todo guardado en tu casa, o enterrado.

No busques la suerte, te saldrá al paso.

No ayudar, es retrasar y estorbar.

No te fies del amigo que duerme.

No respondas sí, al mayor; sino, si "señor".

Nubes con puesta de sol, no faltará chaparrón.

No lamas hueso, mientras haya magro.

No madura la uva con la luna.

Ni moza de mesonero, ni costal de carbonero.

No todo lo que sale de la boca son "frases" gramaticales.

No hay mejor pagador que el labrador.

Ni dineros en mozos, ni armas en locos.

No quiero, si quiero, ¿qué cuernos quiere el obrero?.

No es pobre quien tiene poco, sino el que desea mucho.

No compres galera, antes de tener mulas, ni cibera.

No hay ruin que no se tenga por bueno.

No pongas nunca bizcochos en la puerta de un colegio.

No pongas nunca la zorra a guardar gallinas.

No compra barato, quien no ruega rato.

Nunca es más grande el hombre, que cuando está de rodillas.

No desprecies como vano, el consejo del anciano.

No todos pueden vivir en la Puerta del Sol.

No cacarees en corral ajeno, que puedes quedarte sin pelo.

No te cases con moza ventanera, ni a la última ni a la primera.

Ninguna es casada sin que le cueste nada.

Ni quinta no soplada, ni moza no besada.

No es bueno cacarear, y luego no poner na.

No tejes en tu lugar, y te vas a tejer fuera.

No hay miel sin moscas, ni hiel sin muecas.

No te cobijes antes que llueva.

No hay razón que no venza, a la verdad y a la fuerza.

N/

No arrastres el culo por el zarzal, si no ganas "al".

No está el horno para bollos.

No siento que el niño enfermó, sino el resabio que le quedó.

No hay en la vida placer sin beber y sin comer.

No hay mejor adorno en una casa, que los amigos que la frecuentan.

No compres cosa vieja, que no sea jamón o reja.

Necio que en latín sabe hablar, ya en dos lenguas puede disparatar.

No te fies de las apariencias.

No consiste en correr bien, sino en correr a tiempo.

No cuentes los polluelos, antes de que salgan de los huevos.

No compres casa sin esquina, ni tengas mujer que no sepa cocinar.

Nadie nace maestro, pero el que es diestro, se hace con el tiempo.

No hay más verdad que todo es mentira.

Ni hombre que mira al suelo, ni mujer que mira al cielo.

No hay quien de su capa sepa, tanto como de las ajenas.

¡Nos ha fastidiado mayo si viene lloviendo!

Nunca amarga el manjar, por mucha azúcar que deje en el paladar.

Nunca les falta quehacer, al cura, al diablo y a la mujer.

Nunca tiene razón, aquél que no tiene don.

Ni beber agua muy fría, ni comer pan muy caliente; lo paga el vientre.

No te quites el gabán, hasta que llegue San Juan.

Nunca en la vejez, ni idiomas ni mujer.

No siempre es mejor, utilizar cuchillo y tenedor.

Nuevos tiempos, camisas viejas.

Nueras y suegras, imágenes negras; cuñadas y yernos, a los infiernos.

No busques a la vez, fortuna y mujer.

No hay moza fea que presumida no sea, ni se lo crea.

Ni tiene padre ni madre, ni perro que le ladre.

/N

No te hacen viejos tus
años, sino tus sayos.

Nunca te dejes vencer por
lágrimas de mujer.

Nunca favores harás, si así
lo haces te arrepentirás.

Nunca te ufanes de lo que
ganes, pueden venir los "ca-
nes".

Nunca seas el primero para
pagar, y si para cobrar.

Nunca son de la misma
opinión, el gato y el ratón.

Naipes, mujeres y vino,
¡mal camino!



/ O

Oyendo, viendo y callando,
con todos en paz me ando.

Oveja chiquitita, cada año
más corderita.

Ojos son triunfos.

Ojo en la piscina, herma-
no, que puedes tragarte un
cano.

Ojos hay que de legañas se
enamoran.

O todos moros, o todos
cristianos.

O bien o mal, a mí me da
igual.

Otro gallo vendrá, que al
galinero sobirá.

Oño lluvioso, verano ca-
luroso.

Obra acabada, dinero
aguarda.

Ovejas en la majada, tierra
muy mojada.

Ojos que no ven, corazón
que no siente.

Ojos que no ven, "porra-
zo" que te pegas.

Ojos que no ven, gabardina
que va al tinte.

Oigo piar al pajarillo, pero
no doy con su nidillo.

O tragas, o pagas.

Otro gallo cantara, si mi
consejo tomara.

Olla o puchero, plato "tra-
bajero".

Oye misa, y no cuides si
los que entran o salen llevan
camisa.

Ojo que no ve, al oculista
con él.

Ojo que no ve, a la playa
con él.

/O

Ojos que no ven, corazón
que no quiebra,

Ojo por ojo, y diente por
diente.

O haces lo de todos, o te
quedas sólo,

Obra de portal, dura poco
y parece mal,

Ocio, para algunos nego-
cio,

Oír, ver y chitón; es ser
más sabio que Salomón.

¡Ojo y pestaña, que la vista
engaña!

Oye primero, y habla pos-
terero.

Olla con jamón y gallina,
canela fina,

Oveja que bala, pierde bo-
cado,

Octubre, la oveja cubre.

O/

Ocho u ochenta, importa
poco en algunas cuentas.

Obras son amores, que no
buenas razones.

Ocasión llegada, ocasión
aprovechada,

Oveja que no crece, corde-
rita parece.

Oro que reluce, no luce,

Octubre, de la sombra
huye.

Otro vendrá que bueno
me hará.

Oído a la ventana, palabras
escuchadas.

Oficio quita vicio.

Otro pie le nace al gato, y
él no tiene sino cuatro.

O cabra, si consientes; o
cabrito, si mientes.

Olivo y aceituno, todo es
uno.

Olla vieja, el sabor no deja.

Oraciones de burro, no lle-
gan al cielo.

Obrar bien no cuesta dine-
ro.

Ocasión perdida, para
siempre ida.

Otonada segura, San Fran-
cisco la procura.

Oídas las partes, se dicte
sentencia.

Oír, ver y callar, necias co-
sas son de obrar.

Oír, ver y callar, vida ejem-
plar.

Oír, ver y callar, si quieres
conmigo estar.

Ojos que te vieron ir, no te
verán venir.

Oír, callar y ver, hacen
buen hombre y buena mujer.

Ovejas bobas, si corre una,
le siguen todas.

O sirve como siervo, o
huye como ciervo.

Olla todos los días, a un
santo cansaría.

Otro gallo cantaría, si yo
fuese gallina.

Oveja coja, no tiene siesta;
y si la tiene, el pastor la des-
pierta.

O compra huerta o vende
puerta.

Orden y prisa, no van jun-
tos a misa.

Ojos que no ven a la luz,
no verán al trasluz.

Oficio que no sustenta tu
vida, dale despedida.

/O

Oyendo, oyendo, lo fui entendiendo.

Ofrecer y no dar, es de informal.

Octubre, las mejoras frutas pudre.

Olivo has de podar, si quieres fruto lograr.

Oveja de todos, cómenla lobos.

O todo, o nada.

Olivares, janda, anda y no te pares!

Oficio ajeno, dinero cuesta.

Obrar bien, es hacerte feliz a ti también.

Olla de familia rica, nunca chica.

Oveja cebada, oveja asada.

O bien o mal, junta caudal.

O compra o vende, pero así no te quedes.

O dar buena campanada, o no sonar nada.

Oyen las voces y no las razones.

Oír campanas y no saber dónde.

Olvido, al desagradecido.

Ovejas bobas, por donde van una, van todas.

O bebe o vete.

O bebe o vete; pero antes de irte, tómate un sorbete.

Obras y pleitos, pobre me hicieron.

O sea leche o sea escabeche, en siendo ajeno, eche.

Ojo por ojo y diente por diente, para el más exigente.

O calzad como vestís, o vestid como calzáis.

Oír, ver y leer, aumentan el saber.

Oye los consejos de la vieja, como el gotear de las tejas.

Oír, ver y callar, para en paz estar.

O jugamos todos, o se rompe la baraja.

Oír, no es escuchar.

Oír mucho y ver más, hace hombres de verdad.

Olla sin tocino, es como bota sin vino.

* Oír, ver y callar, ¡pero, nada más!

Obrar mucho y poco hablar, cosa es de alabar.

Ofrecer no empobrece.

Ocasión al ladrón, ¡maldición!

O se ahoga a todos, o no se ahoga a nadie.

¡Ojo, que viene el cojo!

Ocasión que tuve y no aproveche, siempre la recordar.

O entras o sales, pero lo que me dices, no me vale.

O madre o nada, dice la recién casada.

Olla cada día, el caldo amargaría.

Otro gallo le cantara, si buen consejo tomara.

Oficio romano y atril toledano.

Olivica comía, hueso al suelo.

Oveja harta, de su rabo se espanta.

O grande o chico, cada cual tiene su vicio.

Ordeñar la vaca, a todos apetece.

Oro negro, oro blanco; vino tinto, vino blanco.

Oración y visita, sabrosa y cortita.

Obra, y habla poco.

Ovejas hay, donde hay pastores.

Oír y escuchar, no se parecen en "na".

Obras dan renombre, que no palabras del hombre.

Obra de mal cimiento, la derriba el viento.

O navegas o te hundes.

Olla con gallina, la mejor medicina.

O/

Obra importante, se deshace en un instante.

Oradores vanos, mucha paja y poco grano.

Otro asno vendrá, que mejor rebuznará.

Oír, a todos; creer, a pocos.

Oro en manos del pobre, parece cobre.

Oveja que mucho herrea, a medio comer se "quea".

Obreros a no ver, dineros a perder.

Obras, obras quiero; que en palabras, no creo.

O llueve o apedrea, y nuestros peones se cabrean.

Otro chiste tiene el baile, y no se ríe nadie.

O meas o cagas, o te amargas.

Otro tiempo vendrá y el que hoy no puede, podrá.

Oyendo nuevas, me hago vieja.

O corte o cortijo, sabio era el que lo dijo.

Orador que pensar no hace, no me place.

Oír y ver, son padre y madre del saber.

Oveja duenda, mama a su madre y a la ajena.

Obras quiero, que de palabras estoy hasta el pelo.

Otras más putas se casan.

Ocasión y vergüenza, tienen ida y no tienen vuelta.

* Ocupa bien tu lugar, y deja en paz a los demás.

Oficio del que no se come, que otro lo tome.

O bien o mal, va a lo suyo cada cual.

Otras cosas ha de tener, que no enaguas, la mujer.

Orégano hay en el monte; pero no es orégano todo el monte.

Ojo que no ve, hombre que no cree.

Orejas de mercader, oír, callar y ver, para bien vender.

Otear y no querer ver, puede ser.

Obras y palabras: lo uno es mucho y lo otro es nada.

Olla llena, y ¡venga faena!

Ojos que no ven, ladrillazo que te pegan.

Oigan nuestras orejas, lo que dice nuestra lengua.

Olla bienazonada, ¿a quién no agrada?

/O

O dentro o fuera, es mejor
que, ni dentro ni fuera.

Oír, ver y callar, para con
nadie tropezar.

Oye los consejos de todo
el mundo, y sigue el tuyo.

Obras vea yo, palabras no.

Ofrecer y no dar, fracasar.

O mamas o soplas.

Ovejas y abejas, de tus de-
hesas.

Obra de común, obra de
ningún.

O con el mundo o con
Dios; pero no al par con los
dos.

Ojo que no mira, no ve.

Orden y medida, y pasarás
bien la vida.

Oculto el bien que haces;
imita al Nilo que oculta su
fuente.

Olla quebrada, olla com-
prada.

Oliva, oliva y aceitano, nos
dan aceite uno.

Oigo mi gallo cantar, lo hace
mal en su corral y bien en el
palomar.

Ocasión llegada, que no se
te vaya.

Obras y palabras, lo uno es
piedra que queda, y lo otro
viento que pasa.

Orante que siempre pide,
de lo que le dan vive.

O jugamos todos, o me
llevo el balón.

Oveja infestada, infesta a la
manada.

Olivar, viña y potro, se lo
doy a cuidar a otro.

Obedecer o caer.

Ofrecer y dar, es de hom-
bre cabal.

O errar o quitar la fragua.

O errar o quitar el banco.

Obra de chapucero; cuesta
poco, pero vale menos.

Oración larga, más que
mueve, cansa.

Olla podrida, de cien cosas
embutida.

O cantas o callas.

Oye, ve y calla; y con nadie
tendrás batalla.

Oír campanadas y no saber
dónde, eso sí es desorden.

Oficio que repa, un ani-
malito cuesta.

*Oveja que bala, pierde ho-
cado.

Oreja que no escucha, ¡a la
ducha!

Olivica que no comemos,
aceite que reponemos.

Orujo de uva y orujo de
aceituna; para el labriego, una
fortuna.



/ P

Perro de muchas bodas, no come en ninguna por comer en todas.

Por San Silvestre y Santa Coloma, el mes de enero asoma.

Por cuatro días felices, muchos, sin parices.

Por San Jorge, visitarás tu cebada y verás si esta sazón da.

Poco sabemos, pero enseñando aprenderemos.

Para hacer mal, cualquiera basta.

Puerta abierta, diablo que pasa.

* Por abril, corta un cardo y nacerán mil.

Para lucir, sufrir; para ganar, sudar.

Pájaro viejo, no entra en jaula.

Por hacer rico a mi yerno, por poco me fui al infierno.

Por San Clemente, alza la tierra y tapa la simiente.

Por la muerte del asno, nada pierde el lobo.

Pajares viejos, historias de jóvenes y nietos.

Para muestra, basta un botón.

Predico y predico, y yo soy el más borrico.

Por San Andrés, el cordero es res.

Pura gitanería, no tener cabra y vender cría.

Puesto en el borrico, lo mismo da ciento, que ciento y pico.

Por San Antón, huevos a montón.

Por decirse las verdades, se pierden las amistades.

Para todos da Dios; pero, luego, los ricos se lo llevan "to".

Por San Andrés, hay puerocos gordos que vender.

Por San Andrés, corderitos tres.

Para ser querido, antes ser aborrecido.

Por nadie se deje comer, quien pan no es.

Pedir uvas al pino, es desatino.

Parra que no brota en abril, poco vino dará el barril.

Por Navidad, dichoso el que en su casa está.

P/

Peso y medida, quita al hombre la fatiga.

Por San Andrés, nieve en los pies.

Palabras sin obras, guitarras sin cuerdas.

Para torear y para casarse, hay que arrimarse.

Por su mal, supo la hormiga volar.

Poda la vina con hoja, que se mantendrá moza.

Para ennoblecer, engordar y saber, tiempo es menester.

Por los Santos, nieve en los altos.

Por San Vicente, tira simiente.

Por mucho pan, nunca es mal año.

Por San Simón y San Judas, cogidas son las uvas, así las verdes como las maduras.

Poda tarde y siembra temprano, y cogeras uva y grano.

Pan tierno y leña verde, la casa pierde.

Por San Andrés, el vino nuevo, viejo es.

Piedra que rueda, no coge musgo.

Por Santa Catalina, todo el aceite tiene la oliva.

Palabras y plumas, el viento las lleva.

Por San Andrés, mata tu res, chica, grande o como es.

Peor es la moza de casar, que de criar.

Por la boca, muere el pez; y el aviador, por los pies.

Parentesco que entra con "cu", cómetelo tú.

Por un clavo se pierde una herradura.

Poco se aprende con la victoria, y mucho con la derrota.

Por Santiago y Santa Ana pintan las uvas, y para la Virgen de Agosto, ya están maduras.

Poco dinero en las fiestas, te puedes echar la siesta.

Para los desdichados se hizo la horca.

Por dinero baila el perro.

Por San Antón, gallinita pon; y para la Candelaria, la buena y la mala.

Pobre, feo y trillador; pide que te ayude Dios.

Pez viejo no pica el anzuelo.

/P

Por San Antón, pone hasta el capón.

Por Santiago, el nabo ha de estar sembrado.

Por muy limpia que sea la lavandera, siempre llevará mojada su delantera.

Pico y pico, a ver si me hago rico.

Por mucho trigo, nunca es mal año.

Por un bicho que muerde, un buen amigo se pierde.

Palabra dada, palabra sagrada.

Por la noche, todos los gatos son pardos.

Por Santa Cruz, toda viña reluz.

Pon lo tuyo en concejo, y unos dirán que es blanco y otros que es negro.

P/

Para bien vivir: beber, comer y dormir.

Pide a Dios y a los santos, pero echa estiércol en tus campos.

Parir embellece, criar envejece.

Por San Blas, las cigüeñas verás, y si no las vieres, mal año esperes.

Poca carne y mucha pluma, nada en suma.

Poco a poco, el cuerdo se hace loco.

Palabra dada, escritura firmada.

Por no guardar la nata, se la comió la gata.

Pájaro que muchos nidos muda, en cada uno deja una pluma.

Perro ladrador, poco mordedor.

Pan comido, mal agradecido.

Paso a paso, y salto a salto, se llega muy alto.

Por la peana se adora el santo.

Para San Vicente, enero pierde un diente.

Poda corto tu viña y siempre será niña.

Perro hambriento, no teme al palo.

Perro que muerde, no ladra en vano.

Para el trabajo, no hay hombre bajo.

Para mi cuenta, lo mismo da ocho que ochenta.

Para San Antón, se barren las nieblas a un rincón.

Placer y alegría, tan presto ida como venida.

Perro muerto, no ladra.

Por San Blas, tiene una hora más; y tira hasta San Matías que empareja la noche con el día.

Pedir a los hombres veras, es pedir al olmo peras.

Por pedir que no quede.

Pocos y mal avenidos, dalos por perdidos.

Por oír misa y dar cebada, no se pierde la jornada.

Por donde pasa la gata, bien pasarán los gatitos.

Pan comido, presto se echa en olvido.

Para San Marcos el garbanzal, ni nacido ni por sembrar; y la vieja que lo decía, de tres hojas los tenía.

Perico, corto de manos, y largo de pico.

/P

Por San Andrés, no hay vecino, que no celebre matanza de su sabroso gorrino.

Por fama de abuelos, no regalan buñuelos.

Pan y rosquillas, comida de pillas.

Pera que rechina, a la cocina.

Pájaros y mujeres, buenos entenderes.

Para aprender, siempre hay tiempo.

Para guardar paja y vinagre, no se ha perdido nadie.

Por turbia que esté, no digas de este agua no beberé.

Pluma a pluma, se queda el gallo sin ninguna.

Pagar deuda, hace caudal.

Para San Bartolomé, el que no haya "trillao", agua en él.

P/

Para mal casar, siempre habrá lugar.

Por la noche hay algunos que madrugan mucho.

Primero entiende, después enciende.

Poquillo a poquillo, todos hacen su nidillo.

Por Santa Catalina, la nieve en la cocina.

Por donde pasa la cabra, todo lo arrasa.

Por la noche, todos madrugamos, pero ¿cuándo nos levantamos?

Por casa ajena, no pases pena.

Piensa mal y acertarás.

Piensa mal y acertarás, pero alguna vez te equivocarás.

Pan con pan, comida de bobos.

Palo de ciego, hombre al suelo.

Peces quiere la gata; más no entrar en el agua.

Propio es de justo y de sabio, perdonar un "agrio".

Para quien nace barrigón, pocas, veinte fajas son.

Piensa mal, cuando hay un plan.

Poco hablar, es acertar.

Para ser burro, hay que tener albarda.

Padrastra, ni en los dedos.

Predíqueme, usted padre, que por un oído me entra y por el otro me sale.

Política y paucismo, todo es lo mismo.

Piensa el ladrón que todos son de su condición.

Por encima del rey, está la ley.

Por la facha y por el traje, se conoce al personaje.

Por la virgen melonera, verano fuera.

Por dinero baila el perro; y por pan, si se lo dan.

Para alcanzar, esfuerzo; para conservar, talento.

Practicar la lectura, es vivir las aventuras.

Por más que diga mi madre, quien bien quiere olvida tarde.

Pájaro triguero, no entra en mi granero.

Para vencer, es preciso padecer.

Peor es un roto que un descosio.

/P

Por San Vidalón, siembra si no sembraste tu melón.

Por donde vayas, de los tuyos haya.

Pueblo mal dirigido, pronto perdido.

Pueblo mal guiado, muy pronto estará arruinado.

Parecer y no ser, a menudo suele suceder.

Pleito de abogado, pleito enredado.

Para San Antón, las cinco y con sol.

Pide la luna entera, si quieres que te den una pizca de ella.

Por Santa Lucía, mengua la noche y crece el día.

Para que la cosa ande buena, una de cal y otra de arena.

Por el beso empieza eso.

Pájaro que en el agua se cría, por ella pía.

Por San Antón, busca la perdiz al perdigón.

Por duelos ajenos, los que lloran son los menos.

Poco dura, la bondad y la hermosura.

Por San Miguel, gran calor, será de mucho valor.

Perrillo de muchas bodas, poco o mucho, come en todas.

Palabra dicha, no vale lo que escrita.

Para San Matías, se igualan las noches con los días.

Para ganar lo poco, perdió lo mucho el loco.

Para cualquier dolencia, lo mejor es la paciencia.

Para juntar, pedir y no dar.

Pasa el luto y queda el fruto.

Putas, vinos y dados, muchas familias han defenestrado.

Perro con rabia, a su dueño muerde.

Padre diestro, el mejor maestro.

Pastor avariento, por una oveja pierde ciento.

Perro que quiere morder, piedras en él.

Pedos y tambores, cuanto más suenen, mejores.

Pobre con rica casado, más que marido, es criado.

Por el esposo, se llora mucho; pero dura poco.

Por todos los Santos, los trigos sembrados y todos los frutos en casa encerrados.

Pompa vana, y no comer mañana.

Pájaro viejo, no entra ni en jaula de conejo.

Perillan de muchas bodas, no es invitado y acude a todas.

Para tal saco, tal remiendo.

Panza llena, ningún cuidado tiene de la ajena.

Pagaré en tres veces la multa: tarde, mal y nunca.

Pan con algo, para el galgo; pan con chorizo, para el chico.

Perdones hacen ladrones.

Por San Antón, pierde el gusto el melón.

Pronto lo empieza, pronto lo deja.

Por San Andrés, toma el puerco por los pies.

Pájaro viejo, en la jaula se caga.

Perdonar al malo, es alentar-lo.

Paja a paja, y real a real, se formó la Caja de Cuenca y Ciudad Real.

Pronto pasan al olvido, los muertos y los idos.

Primero son mis tragaderas, que mis yernos y mis nueras.

Paciencia y esperar, ya llegara la querencia.

Pocos hay que las calcen, que no las caguen.

Para recoger postrero, hay que sembrar primero.

Por fiarse del perro, duerme el lobo en el pajar.

Pan que sobre, tocino que harte, y vino que no falte.

Para el amor y la muerte, no hay casa ni cosa fuerte.

Pobre porfiador, saca men-drugo.

Padre no tuviste, madre no temiste; diablo te hiciste.

Por Navidad cada oveja a su corral, y cada vinatero a su lagar.

Pescador que pesca un pez, pescador es.

Por San Andrés, la sementera es.

Por muy grande que sea el mayor, ha menester al menor.

Planta apretá, planta agarrá.

Por la Virgen de Agosto, a las siete ya es fosco.

Perro que bien ladra, guarda la casa y a su ama.

Para bien casada ser, ni suegra ni cuñada has de tener.

Pan, casero; de ese quiero.

Palos con gusto, no duelen.

Prestar a nunca pagar, llámale dar.

Para la Magdalena, la nuez plena.

Pecado de mucho bulo, no puede estar siempre oculto.

Para muestra, enseña tu cresta.

Por el pan bala el can.

* Panza llena, no tiene pena, y si duerme, ni sueña.

Panza vacía, corazón con alegría.

Por mirar a la luna, caí en la laguna.

Para hacer poco y malo, no es menester salir temprano.

Para quien es padre, bástole madre.

Por San Simón y San Judas, saben bien las uvas.

Por mal camino, se va a mal lugar.

Pan tierno, mal gobierno.

Poco vale ganar sin guardar.

Perdona al necio y resiste al loco, y no harás poco.

Potros que de feria en feria van, cada día menos valdrán.

Pegársela el bobo al listo, mil veces se ha visto.

Perro muerto, se acabó la rabia.

Para mañana no ayunar,
hoy no hartar.

Para criarse "sanico", en las
comidas un buen traguico.

Por delante halagar, por de-
trás roer, no es amistad ni
buen querer.

Pan ajeno, nunca es tierno.

Pillos y lobos, no se muer-
den unos a otros.

Perro muerto, el gato "la-
dra".

Primero es la frente, que el
cogote.

Para beber, hay que tener
sed.

Por buena que sea la cuna,
mejor es la buena crianza.

Para saber, hay mucho que
andar y mucho que ver.

Palabra melosa, casi siem-
pre es engañosa; y siempre
peligrosa.

Para "el ojo de buen cube-
ro", siempre hay pocos hue-
vos en el gallinero.

Por lo menos una vez al
año, todo el mundo es genio.

Pobreza, no es vileza.

Pájaro que caga en su nido,
no debería haber nacido.

Para Nochebuena, la galli-
na buena; para San Antón, la
gallina pon; y para la Cande-
laria, la buena y la mala.

Poco a poco metí el
"moco".

Por el pico, se pierde el pa-
jarito.

Pecado de boca, pecadillo
de gente loca.

Poderoso caballero es don
dinero.

Panal sin abejas, casas vie-
jas.

Perdí y más no jugué; y
por tanto, gané.

Pase mayo y pase pardo.

Palabra de mujer, no vale
un alfiler.

Por el hilo se saca el ovillo.

Por prestar, vi muchas
amistades acabar.

Puerta abierta, no te echas
la siesta.

Perro que nunca ladró, eso
se perdió.

Para el último que llega, el
caldo y huesos de la caldera.

Pajar que pudiese abrir la
boca, diría cosas locas.

Primero es la obligación
que la devoción.

Pluma y tintero, si no se
escribir, ¿para qué los quie-
ro?

Pierde un minuto en la
vida, y no la vida en un mi-
nuto.

Por la calle real, a todas
partes se va.

Por San Martino, prueba tu
vino y mata tu cochino.

Por la muestra se conoce el
pañó.

Por un gato que maté, ma-
tagatos me llamaron.

Por un garbanzo no se es-
tropea un cocido.

Por más callado que esté,
cada uno dice quien es.

Por los Santos, la nieve en
los campos.

Pastor que halaga al lobo,
no ama las ovejas.

Para que lo frito sepa bien,
la mesa junto a la sartén.

Para la primera taza, nunca
falta qué echar.

Pan ajeno, caro cuesta.

Poda corta y bien labrada,
viña asegurada.

Paciencia, piojos; que la
noche es larga.

"Pa" guasa, en mi casa; y
"pa" guasón, yo.

Por la boca, se ordeña la
vaca.

Pereza, es madre de pobre-
za.

Pasico a pasico, llegamos
lejicos.

Para vivir, ver; y para ganar,
perder.

Por el canto, conozco mi
gallo.

Pan de boda, que otro lo
coma; y si lo comiese, que le
aproveche.

Pide y da, para que te den;
que este mundo es un ten
con ten.

Pájaro seas, y en manos de
un niño te veas.

Por Santa Lucía, las noches,
menos frías.

Para el sinvergüenza, todo
el mundo es de su incum-
bencia.

Presumir y valer poco, cosa
de loco.

Para sacar brillo, menos be-
tún y mas cepillo.

Por su pico, mueren mu-
chos "angelicos".

Principio quieren las cosas.

Poca miel o mucha miel,
mejor que poca hiel.

Palabra que de tu boca
sale, échale la llave.

Piedra que lanzas, poco te
ensalza.

Palabras melositas, tan falsas
como bonitas.

Parientes y trastos viejos,
pocos y lo más lejos.

Puesto que la camisa lo ca-
lla, cállelo la saya.

Por mi puerta pasarás.

Poca hiel, corrompe mu-
cha miel.

Pregúntaselo a mi amigo
que es más mentiroso que
yo.

Por ruin que sea el marido,
es mejor que el buen amigo.

* Pajarita que pía al pajarite-
ro avisa.

Por San Juan, quemo la
vieja el telar.

Por la puerta falsa, el gra-
nero se vacía.

Pescador que duerme, se lo
lleva la corriente.

Perros, suegra y tipejos,
desde lejos.

Por los ojos, entran los an-
tojos.

Primero las cubas, que las
uvas.

Por San Marcos, la pepita
en el barranco.

Por Santa Catalina, preven-
te de leña y harina.

Por el fruto, se conoce el
árbol.

Podemos leer el porvenir,
mirando el pasado.

Piojos con gusto, no pican.

Padecer por mucho amar,
no es padecer; que es gozar.

Por el delito del herrero,
mataron al carpintero.

Por San Andrés, casi todo
el tiempo, noche es.

Predicar en el desierto, ser-
món y tiempo perdido.

Prenda que coma, nadie la
toma.

Por la obras y no por el
vestido, es el hombre conoci-
do.

Para echar un trago, cual-
quier bota es buena.

Para San Antón, alargan los
días la pata de un ratón; y
para Santa Catalina, la pata
de una gallina.

Por bueno que sea un ca-
ballo, necesita espuelas.

Perro mordido, de todos es
perseguido.

Perro en tierra barbechada,
no guarda nada.

Perdices, palomas y tru-
chas, en La Mancha, muchas.

Pan de boda, duro a las po-
cas horas.

Pequeña hacha derriba un
roble.

Ponte un cencerro al cue-
llo y echa a andar, y miles te
seguirán.

Pedriscos y heladas, en La
Mancha, plagas.

Ponte la capa y según ven-
ga el viento, así te tapa.

Para cerdos, buenas son be-
llotas.

Pelean los toros, y mal para
las crías.

Pantanos de categoría: En-
trepeñas y Buendía.

Para pan y sardinas, no to-
ques bocina.

Por el interés, lo más feo
hermoso es.

Por San Simón, siembra,
varón.

Patos Colorados y Zampu-
llines, en nuestras lagunas,
por miles.

Por San Urbano, el trigo
ha hecho el grano.

Para San Martino, prueba
tu vino; que estará divino.

Periquillo con mando, ¡ya
estoy temblando!

Para no sufrir, ni pesar ni
medir.

Padre, hijo y abuela, tres
cucharas y una cazuela.

Palabras y promesas, sobre
la mesa.

Perros y ríos, no son temi-
bles los que hacen ruido.

Para acertar mejor, echarle
a lo peor.

Para el labrador, vaca, oveja
y mujer que no paren, poco
valen.

Peor es menearlo.

Pasión, ciega razón.

Por la boca muere el pez.

Por la boca muere el pez, y
la caña es su juez.

Por puerta abierta, ladrones
no entran.

Para mayo, guarda el sayo.

Para San Blas, una hora
más.

Pronto y bien, rara vez
juntos se ven.

Por donde pasa la aguja,
pasa el hilo.

Por maldad ajena, nadie se
condena.

Pajarillos y pardales, todos quieren ser iguales.

Pájaro triguero, en el campo, lo primero.

Palos con gusto, saben a almendras.

Ponte la camisa y ponte la saya; pero, después, calla.

Por carta de más o por carta de menos, se pierden los juegos.

Por el día, no veo; y por la noche, me espulgo.

Palabra que se escapó, escapada se quedó.

Perdona al ofensor, si quieres salir vencedor.

Peleando no se consigue jamás lo suficiente; pero cediendo, se consigue más de lo corriente.

Por las obras se te conocerá o se te olvidará.

P/

Poniéndose el sol, se acaba la labor.

¿Para qué tanta librería quien tiene la sesera vacía?

Por Santa Lucia, vuelve el aceite a la oliva.

Piensa despacio; pero al ejecutar, no seas reacio.

Pon lo tuyo en concejo, y te verás volando como el vencejo.

Pobreza no es deshonra, aunque no tengas honra.

Poner el cascabel al gato, no puede hacerlo un novato.

Por San Marcos, aún sin melonar, se podría sembrar.

Por mi dinero, emparento con quien quiero.

Piedra movediza, ni crea moho, ni se hace ceniza.

Por los pecados de los padres, algunos hijos andan encorvados.

Por la Encarnación, los últimos hielos son, si el año no le respondón.

Para el último no hay cullata.

Para aprender, perder; pero no ceder.

Por el amor de una rosa, el jardinero es servidor de mil espinas.

Por San Mateo, tanto veo, como no veo.

Piojo que resucita, Dios nos asista.

Prestar al enemigo, es ganarlo; prestar al amigo, es perderlo.

Para que no pierda el paso la burra, de cuando en, cuando una zurra.

Pájaro que no canta, algo tiene en la garganta.

Pájaro que nunca canta, cuando lo haga, ¡levanta, levanta!

Padre e hijo, parentela larga.

Padre que adopta hijo, parentela o acertijo.

Padre, nunca peca.

Para sentenciar una cuestión, hay que oír más de una versión.

Poderoso, nunca dichoso.

Palabra mal dicha, nunca se recupera.

Por el rastro se da con la liebre.

Pedro se casó en mi pueblo, cojo, manco y jorobao, ¿cómo sería la novia, si Pedro fue el "engaño"?

/P

Pan, hasta que "haiga", y vino, hasta que caigas.

Pan a hartura, y vino a medida.

Profesor que usa estaca, malos alumnos saca.

Por el rastro se da con la liebre.

Para las cuestas arriba, quiero mi burro; que para las de abajo, yo me las subo.

Por donde el seto es más bajo, todo el mundo quiere tener su "tajo".

Por donde el muro es más bajo, todos quieren saltar, ¡carajo!.

Para un año bisiesto ten lleno el cesto, o la despensa prepara, por si no coges "na".

Pereza, no es pobreza; pero por ahí empieza.

Para San Sebastián, las calabazas al corral.

Para hacer mal basta el más chico animal.

Para muestra, jenseñame la cresta!.

Para conseguir, hay que pedir, ó sufrir.

Para San Antón, entra en celo el perdigón.

Puerta de dos hojas, mala es de cerrar.

Por un clavo se puede perder un buen cuadro.

Pan, mucho; y poco calducho.

Para marzo, pocas gachas y menos esparto.

Para los desgraciados se hizo la horca.

Para Santa Teresa, rosa en la mesa.

Promesas, ni ponen mesa, ni quitan pesas.

Pascuas marzales, sacan de calamidades.

Por bien o por mal, no te quites el sayo hasta San Juan.

Para San Clemente, estará tapada la simiente; y no estaría mal, un poco de temporal.

Para aprender y tomar consejo, nunca se es viejo.

Por más jabón que se dé; la negra, negra es.

Por San Vicente, todo el agua, simiente.

Perro callado, míralo con cuidado.

Pedir a los hombres algunas cosas, es pedir al pino rosas.

Promete poco, y cúmplo pronto.

Por San Eugenio, las castañas al fuego, la leña en el hogar, y las ovejas a encerrar.

Por la calle del Holgar, se va a la plaza del Mendigar.

Por San Mateo, no hay septiembre sereno.

Puro, melón y mujer; más vale acertar, que escoger.

Para quien cosecha, en mayo barbecha.

Pies que por todas partes andan, alguna vez se desmandan.

Perro cobarde, ni bebe, ni come carne.

Piensa todo lo que quisieres, pero habla lo menos que pudieres.

Poquito a poquito, lo pequeño se hace grandecito.

Pollo nuevo y vino viejo, hacen mozo al hombre viejo.

Para bien casado ser, tener
más que la mujer.

Para pájaro viejo, no hay
jaulas de aparejo.

Pan ganado con tu sudor,
es el de más valor.

Para San Martino, bebe tu
vino y come de la matazón
de tu cochino.

Peligroso es subir muy
alto; lo digo por el salto.

Preguntando se va a
Roma.

Pozo de medianería, agua
"perdía".

Por ver a mi amigo tuerto,
me saco yo los dos ojos.

Para beber vino y coger
dinero, nunca seas de los pos-
treros.

Pan que en la casa se ama-
sa, hace prosperar la casa.

Para una vez que te arre-
mangaste, la cagaste.

Plaza sitiada, perdida y to-
mada.

Peral que no tiene peras,
pocas visitas espera.

Para quitar los pesares, no
haya como el mosto de los
lagares.

Por numerosos que puedan
ser los meandros del río, aca-
bará por ir a parar al mar.

Para San Bartolomé, el que
no haya terminado en eras,
peor para él.

Palo dado, ni Dios lo ha
quitado.

Poco a poco, hila la vieja el
copo.

Por decir amén, ¿quién no
queda bien?

Porque en marzo mucho
hiele, nadie se desconsuele.

Para el verano te espero
llenar, le dice el labriego al
costal.

Puesto que el asno come
bien la paja, poca cebada.

Por el humo del fogón, sa-
benos donde hay matzón.

Por el dinero, el bueno y el
malo, se vuelven trapaceros.

Pan de trigo, carne de le-
chal, y vino "local".

Poco son le basta al que de
bailar tiene gana.

Para La Cruz, viña relu-
ciente, si no hay mal ambien-
te.

Por la uña y la melena, se
conoce al león y a la leona.

Paso a paso, se va lejos, si
no llevas peso.

Pan, de trigo; de ese si que
soy amigo.

Palabras sin obras, no lle-
nan ollas.

Palabras sin obras, tiros sin
pólvora.

Palabra dicha, boca cosida.

Para aprender, hay que en-
tender; y para estudiar, leer.

Por un perro que maté,
mataperros me llamaron.

Para San Martino, si lo tie-
nes, mata a tu cochino; y si
no tienes, compra lomos y
tocino.

Pobre con rica casado, ma-
rido de noche, y de día, cria-
do.

Para San Andrés, si tuviste
uva, buen vino es.

Por las cuentas del rosario,
suele subirse al pecho el dia-
blo.

Perro harto, no es comilón;
pero si es dormilón.

Por donde una oveja echa,
todas detrás hacen senda.

Por los ojos, entran los an-
tojos.

Perro que lame, no engor-
da.

Para que los males no pue-
dan llegar, su raíz al comien-
zo debemos cortar.

Pajarito que no canta, o
algo le sobra o algo le falta.

Por ser pobres, nunca des-
mayéis; pues otros más po-
bres que vos veréis.

Por la catadura, se conoce a
la criatura.

Por miedo a las críticas no
dejéis de hacer, lo que más
conveniente pareciere ser.

Por la buena portada, se
vende la casa.

Palomo que se pega al pa-
lomar, no se quiere mojar.

Ponle una vara en la mano,
y sabrás lo que es un villano.

Para el gordo, poca cama,
poco plato, y mucha suela de
zapato.

Para la hormiga, el rocío
es una inundación.

Pastor cucharero y lector,
hace al lobo gran señor.

Pan y navaja, poco alimen-
to es para el que trabaja.

Para San Blas, el sol dura
más.

Palabra cortés, vale mucho
y no cuesta res.

Para San Juan, brevas co-
merás.

Por más rico que sea, po-
bre es quien algo desea.

Perro viejo no ladra en
vano, incluido su amo.

Pasitos andé y al final me
coloqué.

Para sestar bien con el ga-
nado, llévale a un terreno muy
elevado.

Parientes y señor, sin ellos
se está mejor.

Pan de pueblo, vino casero
y buena carne, hacen buena
sangre.

Pan caliente mata a la gen-
te.

Por donde amarga el pepi-
no, huele bien el melón fino.

Por harto que esté el co-
chino, no cesará su gruñido.

Pan de mi alfotja, vino de
mi calabaza, y en casa.

Para San Matías, ya no hay
tordos, y si, alguna golondri-
na.

Para poca salud, las cuatro
velas y el ataúd.

Pájaro que tiene nido, es
alejado, pero no perdido.

Para lo que el hombre no
quiere hacer, siempre prisa ha
de tener.

Por el trabajo, llegan arriba
los que están abajo.

Para San Andrés, pronto la
noche es.

Putas y rufianes, tales para
cuales.

Porfiar y más porfiar, pero
no apostar por apostar.

Pelirroquete, más malo es
que siete.

Por donde salta la madre,
no salta nadie.

Por comer, ¿cuántas cosas
feas se suelen hacer?

Pájaro y flor, en abril bus-
can su amor.

Pregonar vino y vender vinagre, ruin el que lo hace.

Pintura, música y guerra, desde fuera.

Para lo que he de estar en este convento, me cago dentro.

Pensabas que eras melón, y te volviste calabaza.

Por rica que sea Marina, siempre necesitaré una vecina.

Por tus labios, sabré si eres necio o sabio.

Por la mañana parecen altos, y por la noche resultan ser enanos.

Pajas que en los ojos de tu vecino veas, en los tuyos son teas.

Pan y cebolla contigo, dice el loco amigo.

Por San Sebastián, siembre el albardán, para bien o para mal.

Para la Encarnación, ya ha habido hielos en toda la nación.

Por mi puerta has de pasar y la vida te ha de costar.

Por el camino, arrijeros, nos veremos; y allí cuentas ajustaremos.

Pájaro de la última cría, ni se mueve, ni come, ni pía.

Para la Virgen de Agosto, nuestros pueblos lo celebran con fiesta y mosto.

Por San Miguel, los mozos pendientes del "cordel".

Por San Andrés, abre la pita, prueba el vino y mata tu cochino.

Puerca la madre, puerca la hija, y puerca la manta que las cobija.

Para criar borregos, la oveja vieja; y para criar becerros, la novilleja.

Por San Raimundo, viene la golondrina del otro mundo.

Por su mal, suele el asno rebuznar y ponerse el bozal.

Por San José, los sapos se comienzan a ver.

Perro que poco anda, pocos huesos lleva a la espalda.

Peor es la recaída que la enfermedad; y lo decía quien mal no tenía.

Para esa flor, siempre es mayo.

* Pez fresco, gástalo presto.

Para un clavo de moño, un real de cinta.

Podas en enero y abonas en febrero, tendrás uvas certero.

Para envidar y retrucar, hay que jugar.

Poda para los Santos, aunque sea con un canto, y tendrás uvas un tanto.

Podadores manchegos, de los mejores son los primeros.

Para San Antón, la gallina pon, y si no, retortijón.

Para coger pez delgado, no gastes cebo engordado.

Pastor lumbrero, no cuidará buenos corderos.

Para San Blas, besugo atrás.

Para llevar mala capa, más vale ir a cuerpo.

Padre comerciante, hijo caballero, nieto pordiosero.

Para la virtud somos de piedra, y para el vicio somos de cera.

Perro que no calleja, no mendruguea.

Perro de buena raza, hasta la muerte caza.

Por grande que seas, no desprecies a nadie; pues podrías resbalar y del pequeño necesitar.

Puerco fiado, gruñe todo el año.

Por mal vecino, no desahagas tu nido.

Panadera eras antes, aunque ahora traigas guantes.

Por su bella cara, a nadie le dan castañas asadas.

Pasar de largo te conviene, en lo que no te va ni te viene.

Por falta de un amén, que no se pierda un alma de bien.

Primero es el altar mayor, luego los colaterales.

Palabras y dinero, y hablar con el tendero.

Para todos sale el sol; unos lo toman y otros no.

Por San Eulogio, el invierno cierra el ojo.

Por un clavo de menos, un accidente más.

Perro que mucho lame, acaba por sacar sangre.

Para no aflojar, ni andar ni apretar.

Para San Isidro Labrador, váse el frío y viene el sol.

Primero, voces; después coces.

Para San Matías, igualan las noches con los días, cantan las gallorias, y da el sol en las sombrías.

Pobre que quita un cuarterón, merece ir a la cárcel por tonto y no por ladrón.

Para la Candelaria nieve y está el invierno fuera; si no nieve, ni dentro ni fuera.

Perros y gatos: distintos gustos y distintos platos.

Pan para mí, que los santos no comen.

Puede más la raza que la enseñanza.

Para salir de un atasco, no busques cojo ni manco.

Por el pico, mueren el grande y el chico.

Poner una pica en Flandes.

Por muy limpio que esté el trigo, siempre tiene alguna semilla.

Perderás tu derecho, no sabiendo hacer tu hecho.

Para guardar un secreto entre tres, dos han de desaparecer.

Por camino andado, nadie se pierde.

Pollitos en enero, "pa" San Juan ponaderos.

Por San Isidro, se igualan los trigos.

Perdón merece, a quien su pecado escuece.

Picante en comida, pólvora servida.

Poco se gana hilando, pero menos se gana "holgando".

Peón pagado, tarde o nunca llega al "tajo".

Pocos llevan el santo y muchos lo arrastran.

Pescador de anzuelo, a su casa vuelve con duelo.

Pobres y ricos; de los pobres salen los grandes, y de los ricos salen los chicos.

¡Pobre boca, que otro espere la sopa!

Perro que ladra y hombre que habla, ja la cuadra!

Planta muchas veces transpuesta, ni crece ni medra.

Para correr, primero hay que saber andar.

Procura ser cabal, que con la misma moneda que pagues, te pagarán.

Presente poco maduro, prevé futuro muy oscuro.

Principio equivale a mitad de fin, o al inicio de un todo.

Para una vez que se bañó, hasta el culo se le vio.

Pocos saben de la misa la mitad.

Para recibir, procura ser el primero; para dar, sitúate el postrero.

Pocos juegos no tienen trampa.

Poco freno basta, para la mujer casta.

Primeros amores, primeros pesares y dolores.

Perro atado, ganado "prestado".

Para el que no es rico, la libertad no tiene precio.

Por lo que de él espero, a mi amigo quiero.

Piensa despacio, obra de prisa.

Pocos locos encerrados, y muchos cuerdos internados.

Para que no se espante, el borrico por delante.

Para unos, pan y cebolla; para otros, jamón y buena olla.

Pobres cunas alcanzan grandes fortunas.

Pequeño o grandullón, puede ser un bribón.

Para quien no quiere pagar la cuenta, lo mismo le da ocho que ochenta.

Pámpana abundante, cosecha menguante, que no cabe en un guante.

Padres gatos, hijos ratones.

Perdigón a perdigón, se hace un montón.

Pagan, a veces, justos por pecadores.

* Pleito perdido; otro abogado y otro camino.

Pelillos a la mar, y lo pasado olvidar.

Para disfrutar, hay que saberlo ganar.

Pieza tocada, ya está jugada.

Poco vale quien de su casa no sale y no tiene quien lo avale.



/ Q

Quien de veinte no es
hombre, ni de treinta es rico,
¡puro borrico!

Quien tiene boca, se equi-
voca; y el que tiene culo, so-
pla.

Quien cierra al pobre la
puerta, la del cielo no halla
abierta.

Quien sube más arriba de
lo que debía, cae más abajo
de lo que creía.

Quien bien aró, bien segó.

Quitada la causa, se quite
el pecado.

Quien en febrero no escar-
da, ¿a qué aguarda?

Quien dinero tiene, hace
lo que quiere.

Quien tiene el diablo en el
pecho y el rosario en la
mano, es un mal cristiano.

Quien no puede dar en el
asno, da en la albarda.

Quien toma, a dar se obli-
ga.

Quien asno nace, como
asno paca.

Quien en sí confía, yerra
cada día.

Quien a los propios olivos
varea, a su propio caudal apa-
lea.

Quien compra y vende, él
se entiende.

Quien tiene un cura en su
casa, hambre no pasa.

Quien al molino va, man-
chado de harina volverá.

Quien guarda, halla.

Querer es poder.

Quien dice lo que no
debe, oye lo que no quiere.

Quien tarde se levanta, no
hará casa de nueva planta.

Quien roba poco, a presidio
va; quien roba millones, pala-
cios ha.

Quien quiera saber, que es-
tudie.

Quien perseveró, alcanzó.

Quien madruga a la siega,
no engorda a la puerca.

Quien bien tiene y mal es-
coge; por mal que le venga,
no se enoje.

Quien tiene celos, ya es
cornudo antes de serlo.

Quien a putas se da, mu-
cho no vivirá.

Quien hace lo que debe, a
nadie ofende.

Quien no calla lo suyo, mal
callará lo tuyo.

Quien a las bestias hace
mal, es bestia cabal.

Quien yerra y se enmien-
da, a Dios se encomienda.

Quien no la pega, la pien-
sa.

Quien tarde llega, come de
lo que queda.

Quien mucho habla, mu-
cho yerra.

Quien menos vale, más
presume.

Quien destaja, no baraja.

Quien al cielo escupe, en
la cara le cae.

Quien se esconde detrás de
un dedo, descubre todo el
cuerpo.

Quien nació ruin, lo es
hasta el fin.

Quien tiene capa, lo que
quiere tapa.

Quien la hace, que la pa-
gue.

Quien tiene mujer, tiene a
quien obedecer.

Quien calla otorga.

Quien lee y no entiende,
qué aprende?

Queso, uno al año; y miel,
todos los días del año.

Quien escucha, su mal oye.

Quien es pobre, antes re-
vienta que sobre.

Quien hace un cesto, hará
cientos, si tiene mimbrres y
tiempo.

Quien da algo, algo quiere.

* Quien se casa con vieja, fea
y sin dote, es tonto de capi-
rote.

Quien algo te da, algo te
querrá.

Que hablen de ti, aunque
sea mal.

Quien tiene olivares y vi-
ñas, bien casa a sus niñas.

Quien oye, ve y calla, del
mundo goza y a nadie daña.

Quien dice mal, procura su
mal.

Quien ha de ser arriero, no
mire al cielo.

Quien te adula y lisonjea,
su bien y tu mal desea.

Quéjese de la muela, a
quien le duela.

Quien no sabe mearlo, no
debe probarlo.

Quien a Dios tiene, ¿a
quién teme?

Quien con niño se acuesta,
defecado se levanta.

Quien bien quiere, tarde
olvida.

Quien se duerme, muchas cosas pierde.

Quien teniendo burro camina a pie, más burro que éste es.

Quien a su padre se parece, no desmerece.

Quien parte cebolla, sin pena llora.

Quien debajo de la hoja se posa, dos veces se moja.

Quien con lobos anda, a aullar aprende.

Quien paga, manda.

Quien tiene dinero, no tiene pero.

Quien con cabras trabaja, de ir al monte no se escapa.

Quien tiene un amigo, tiene un tesoro.

Quien las sabe, las tañe.

Quien a hierro mata, a hierro muere.

Quien destruye una columna, no espere cosa buena.

Quien ha de ser burro de carga, del cielo le llueve la albarda.

Quien en mano ara, tarde aguarda.

Quien con un cojo pasea, al año renquea.

Que hablen cartas y callen barbas.

Quien no se atreve, nada obtiene.

Quien para mear tiene prisa, se mea hasta en la camisa.

Quien siembre, recoge.

Quien de joven no corre, de viejo trota.

Quien machaca, algo saca.

Quien canta, sus males espanta.

Quien puede, pede; y el que no puede, al menos caga.

Quien se come un huevo sin Sal, ¿qué no se comerá?

Quien juega con fuego, se quema los dedos.

Quien discute con mujer, duro hueso ha de roer.

Quien pía, no cría.

Quien ama el peligro, en el perece.

Quien mal hace, mal duerme.

Quien corre tras dos liebres, ninguna prende.

Querer y poder, hermanos vienen a ser.

Quien es cornudo y lo consiente, cornudo será para siempre.

Quien come la nuez, que coma también la cáscara.

Quien se acostumbre al engaño, él mismo labra su daño.

Quien no tiene cabeza, tiene que tener pies.

Quien labra muy mojado, pierde el tiempo y cansa el ganado.

Quien te cubre, te descubre.

Quien con asnos anda, coces pega.

Queso, sin ojos; pan con ojos, y vino que salte los ojos.

Queso, sin ojos; y pan, ojo-so.

¿Qué más da que sea blanca que colorá?

Quien hoyo para otro hace, en él yace.

Quien tiene el culo en dos
sillas, pronto caerá de costi-
llas.

Quien mucho pregunta,
poco sabe.

Quien viviendo en paz, se
casa, mete la guerra en su
casa.

Quien tiene buena capa,
todo lo tapa.

Quien no castiga, mal cría.

Quien mucho se agacha, se
le ven hasta las cachas.

Quien comiendo canta, un
tornillo le falta.

Quien se acuesta con una
vieja, se levanta jubilado.

Quien sabe mentir, logra
subir.

Quien a comer de gorra se
mete, come por siete.

Quien más habla, menos
hace.

Quien canta, su mal espanta.

Quien malos caminos
anda, pronto los zapatos gas-
ta.

Quien muere, tarde o
temprano se arrepiente.

Quien el fuego busca, si no
se abrasa, se chamusca.

Quien mucho ríe, pena o
llanto tapa.

Quien al vino le echa
agua, es un canalla.

Quien mucho abarca, poco
aprieta.

Quien se entrega a la bebi-
da, muy poco estima la vida.

Quien tenga pito, que pite;
y el que no, que grite.

Quien más no puede, mo-
rir se deja.

Quien se libra de un loco,
no ha hecho poco.

Quita las hierbas a tus tri-
pos, y los vicios a tus hijos.

Quien mucho se agacha, el
culo enseña.

Quien cava en noviembre,
el tiempo entero pierde.

Quita el palo al loco, o tú
serás otro.

Quien en Dios confía, será
feliz algún día.

Quien no tiene vergüenza,
lo mismo de mí piensa.

Quien bueyes tiene, ara
cuando quiere.

Quien echa pan a perro
ajeno, pierde el pan y pierde
el perro.

Quien monta la mula, que
le pague las herraduras.

Quien te adula cuando te
visita, por la espalda el pellejo
te quita.

Quien con mujer rica se
casa, come y calla.

Querer y aborrecer, es fácil
para una mujer.

¿Querellas? Huye de ellas.

Quien prestó, algo perdió.

¡Quién te vea y te ha visto,
Santo Cristo!

Quien da el frío, da el abri-
go.

Quien más bebe, más sed
tiene.

Quien por detrás te infa-
ma, con mi culo habla.

Quien algo a ti te da, algo
te pedirá.

Quien quiera vivir sano,
coma poco y levántese tem-
prano.

Quitáronle a la tuerca, y
diéronle a la ciega.

Quien bien te quiere, en la
boca te tiene.

Quien mucho cuenta, algo
inventa.

Quien guardó, cenó; quien
no guardó, miró.

¿Qué criatura no tiene un
ramito de locura?

Quien sano quiera estar, a
menudo debe mear.

¿Qué mayor desconsuelo
que mucho peine y poco
pelo?

Quien se comió la carne,
que roe los huesos.

Quien da el primero, da
dos veces.

Quien está en el lodo,
quiere meter a otro.

Quien poco estudió, poco
lució.

Quien anda con aceite o
con dinero, se pringa los de-
dos.

Quien tiene celos, tiene
duelos.

Quien no te conozca, que
te compre.

Quien nada pide, nada re-
cibe.

Quien siembra vientos, re-
coge tempestades.

Quien a burros favorece,
cocos merece.

Quien bien te quiere, te
hará llorar.

¿Quieres ser muy conoci-
do? Mete ruido.

Quien barbas tiene, con
ellas se entretiene.

Quien sopla en el fuego, las
chispas le saltan a los ojos.

Quien mucho corre, pron-
to para.

Quien mucho corre, pron-
to se cansa.

Quien nueces quiere co-
mer, las cáscaras ha de rom-
per.

Quien ayuda al fuerte con-
tra el flaco, es un bellaco.

Quien se sienta en dos si-
llas, mire no dé en el suelo
con las costillas.

Quien mucho duerme,
poco vive.

Quitando el pedregón, se
evita el tropezón.

Quien dio lo suyo y en
morir tarda, merece morir
con albarda.

¿Quién tiene pan y tocino?,
¿a qué quiere pleitos con su
vecino?

Quien trabaja con afán,
pronto ganará su pan.

Quien dice lo suyo, mal
callará lo ajeno.

Quien nunca tuvo un apu-
ro, no sabe lo que vale un
duro.

Quien las cosas mucho
apura, no tiene la vida segun-
ta.

Quien quiera peces que se
moje el culo.

Quien puso la regla, que
pase por ella.

Quien se ríe del mal de su
vecino, el suyo viene en ca-
mino.

Quien más anda, más se
cansa o menos aguanta.

Quien algo quiere, algo le cuesta.

Quien al diablo ha de engañar, de mañana se ha de levantar.

Quien espera, desespera.

Quien se viste de mal paño, dos veces se viste al año.

Quien mal anda, mal acaba.

Quien mal anda, tuerce el "tácón".

Quien no sabe callar, no sabe hablar.

Que tan buen viaje llevéis, como descanso dejéis.

Quien quiera perder amistades, diga verdades.

Quien al cielo escupe, en su cara repercute.

Quien añade sabiduría, añade color a la vida.

Quien avisa no es traidor.

Quien come muchas uvas, luego caga los racimos.

Quien se entrega a las pasiones, labra él mismo sus prisiones.

Quien vende al fiado, lo da regalado.

Quien se pica, ajos come.

Quien fia su mujer a un amigo, a la fuerza le saldrá el castigo.

¿Quién te enriqueció?
Quien te gobernó.

Quien tiene hijo varón, no llame a otro ladrón.

Quien primero llega a la fuente, primero bebe.

Quien no llora, no mama.

Quien necio va a la corte, necio se vuelve al monte.

Quiere lo que te basta; que lo que sobra, empacha.

Quien se hace de miel, las moscas se lo comen.

Quien pedo oyó y se espanta, ¿es qué nunca peyó?

Quien nada teme, nada le espanta.

Quien tiempo toma, tiempo le sobra.

Quien convida al tabernero, o está borracho o no tiene dinero.

Quien ruin es en su tierra, ruin es fuera de ella.

* Quien lo coma, que lo escote.

Quien mejor lo entiende, es el que merca y vende.

Quien mucho escarba; lo que no querría, halla.

Quien saca y no mete, llega al fondo del saquete.

Quien no cae, no se levanta.

Querer contentar a todos, y no contentar a ninguno, es todo uno.

Quien no siembre, no recoge.

Quien pecha con lo duro, goce de lo maduro.

Quien siembra espinas, abrojos coge.

Quien trata con lobos, traiga el perro al lado.

Quien pregunta, va a Roma.

Quien cuenta un sucedido sin aumentar, no sabe contar.

Quien larga vida vivió,
mucho mal vio.

Quien alto siega, la mitad
de la paja se deja.

Quien tiene boca se equi-
voca.

Quien quiere hacer mucho
pan con poca harina, desati-
na.

Quien desee conocer un
buen abril cien años ha de
vivir, y la vieja que lo decía,
vivió ciento uno, y no cono-
ció ninguno.

Quien tonto nace y tonto
se cría, tonto se queda para
toda la vida.

Quien come y aparta, "pa"
otro día no le falta.

Quien el puchero del veci-
no quiera probar, deje el suyo
sin tapar.

Quien de joven no trabaja,
de viejo duerme en la paja.

Quien de mozo no trota,
de viejo galopa.

¿Qué cosa es casar, madre?:
hija, sufrir, parir y llorar.

Que si fue, que si vino, que
si calabaza, que si pepino.

Quien hizo la ley, hizo la
trampa.

Que mi capa sea larga o
sea corta, ¿qué te importa?

Quien todo lo tiene, todo
lo pierde.

Quien no fuma ni bebe, al-
gún otro vicio tiene.

Quien todo lo tiene, todo
lo niega.

Quien tiene buena seda,
paga y le queda.

Quien dice lo que no sien-
te, miente.

Quien se fía de un lobo,
entre sus dientes muere.

¿Quieres comer a costa de
otros?. Hazte el tonto.

Quien tiene sangre, morci-
llas hace.

Quien bebe agna antes del
lunero, llora antes del sol
puesto.

Quien con tartanudos pa-
sea, al mes tartanudea.

Quien nació asno, no mo-
rirá caballo.

Quien por detrás te ladra,
miedo te tiene.

Quien tiene viñas que la-
brar, siempre ha de madu-
rar.

Quien hace los mandados,
* se come los bocados.

Quien llega tarde a la paga,
no llega puntual a nada.

Quien manda, manda, y en
disputas no se anda.

Que llueva, pero que no
diluvie; que esto todo lo des-
truye.

Quien más mira, menos ve.

Quien tenga tienda, que
atienda.

Quien quiera comer pan,
barbeché antes de Navidad.

Quien manda, en ruegos
no se anda.

Quien la verdad dice, ni
peca ni miente.

Quien no pollea, gallea.

Quien en agosto ara, ri-
queza prepara.

Quien puede, pede; y
quien no, huele.

Quien busca, halla.

Quien no puede segar, es-
piga.

Quien en febrero no escar-
da, mal le aguarda.

Quien siembre bien, bien
ha de coger.

Quien habla, paga.

Quien nogal pone, su fruto
no come.

Quien hambre tiene, del
pan se acuerda.

Quien bien quiere, tarde o
nunca olvida.

Quien mucho te alaba, te
la clava.

Quien se adelanta, por la
mano gana.

Quien no oye consejo, no
llega a viejo.

¿Quieres?. Se le dice al que
está malo; y ¡toma!, al sano.

Quedan pocos que mueran
cuerdos y vivan locos.

Q/

Quien mal hizo, bien no
espere.

Quien no es abuelo, no
sabe de bueno.

Quien primero gana, luego
estruja la lana.

Quien no madruga con el
sol, no goza del día del Se-
ñor.

Quien no tiene sal, ¿qué
puede guisar?

Quien pregunta, no yerra.

Quien lo trague, que lo pa-
gue.

Quien no madruga, no
cata las uvas.

¿Quién dijo miedo?. Y
huyó al sonar un pedo.

Quien quita la ocasión,
quita el pecado.

Quien duda, que pregunte.

¡Qué me maten!

Quien con lobos anda, a
aullar aprende.

Quien la persigue, la consi-
gue.

Que llueva y que haya que
segar; si tú no me quieres,
otro me querrá.

Quien quiera obras, que las
haga; porque el que hace,
paga.

Quien mucho reza, poco
ofrece.

Que pan no falte, y uvas,
en habiendo.

Quien paga, descansa; y el
que cobra, no se cansa.

Quien pesa y mide, es el
que vive.

Quien dice no tener mie-
do, es el primero que tiem-
bla.

Quien con mano de otro
espera, tarde se harta y nunca
medra.

Quien cobra, ¡qué descan-
so!; quien paga, no tanto.

Quien bien está, que se
cuide.

Quien la hacienda da en
vida, cien palos en la barriga.

Quien tropieza y no cae,
adelanta terreno.

Quien bien atiende, bien
aprende, si además de oír en-
tiende.

Quien muchos oficios tie-
ne, con ninguno se mantie-
ne.

Quien todo lo quiere ave-
riguar, por su casa ha de em-
pezar.

Quien compra hecho, no
compra trecho.

/Q

Quien siembra odio, recoge venganza.

Queso y pastor se hacen honor.

Quien escarda en abril, de un cardo, mil.

Quien pierde la vergüenza y la honra, ya nunca la recobra.

Quien duda, pregunta.

Que no te den gato por liebre.

Quien mucho analiza, se martiriza.

Quien con miel trata, algo se le queda en la "lata".

Quien fortuna hace en un día, su conciencia no le guía.

Quien no tiene fortunas, no teme a los ladrones.

Quien puede ser libre, no se cautiva.

Quien por malos caminos anda, malos abrojos halla.

Quien puede decir cuanto ama, escama.

Quien quita la ocasión, quita la perdición.

Quien limpia su caballo, no es lacayo.

Quien tiene "ovejos", tiene "pellejos".

Quien los labios se muere, más gana que pierde.

Quien al vino echa agua, de dos cosas buenas, hace una mala.

Quien de otro mal habla, a escuchar que se prepare.

Quien se casa por interés, es criado de su mujer.

Quien mal habla del ausente, da gusto al diablo y a la gente.

Quien ayude al criminal, es protector del mal.

Quien enturbia el agua, debiera tragarla, o por las buenas o por las malas.

Quien se asusta, algo ve que le disgusta.

¿Quieres saber la verdad?; los niños y los locos te la dirán.

Quien no cae, que no se fie ni se afane.

Queso de mayo, para guardarlo.

Quien corta un cardo en mayo, le sale un carro.

Quien te cuenta las faltas de otro, las tuyas tiene al ojo.

* ¿Quién le quita a mayo sus flores?.

¿Quién le pone el cascabel al gato?.

Quien siembra abrojos, no ande descalzo ni de hinojos.

Quien sabe ser dueño de su deber, nunca será dueño de su poder.

Quien maldad intenta, maldad encuentra.

Quien siembra llorando, siega cantando.

¡Qué buenas sois mis vecinas!; pero me faltan tres gallinas.

Quien está limpio, no ha menester cepillo.

Quien mucho teme, ni come ni bebe.

Quien desprecia, compra.

Quien boca ha, a Roma va.

Quien se acostumbra al engaño, él mismo labra su daño.

Quien no come, su casa descompone.

Quien se casa, la bolsa le queda rasa.

Quien hiere con la boca, curar con ella le toca.

Quien cae recto, cae bien.

Quien tarde siembre, lo sabrá a la hora de le siega.

Quien tiene hambre, recorre la calle.

Quien con mucho vino cena, con poco pan almuerza.

Quien tiene hambre, sueña rollo.

Querer es poder.

Quien no acude a la gotera, acude a la casa entera.

Quien amenaza a su enemigo, no las tiene todas consigo.

Q/

Quien su bien usurpa al dueño, no espere tranquilo sueño.

Quien en un año quiere ser rico, jarre borrico!

Quien ha sufrido un revés, no lo sufra por segunda vez.

Quien en un año quiere ser rico, al medio lo ahorcan.

Quien tiene un burro y anda a pie, más burro es él.

Quien antes nace, antes padece.

Quien es necio en su villa, es necio en Castilla.

Quien de refranes se sirve para salir del paso, es mejor dejarle salir y no hacerle caso.

Quien bien siembra, bien trilla.

Quien te alaba lo que tú no tienes, cuida que no te quite lo que tienes.

Quien tiene el estómago lleno, dice: ¡ayunemos!.

Quien no tiene ruido, compre un cochino.

Quien tiene un buen huerto, cría un buen puerco.

Quiere estar del agua cerca, con su manada, la puerca.

Quien tiene un puerco solo, "hácelo" gordo.

Quien juega por necesidad, pierde por obligación.

Quien mucha sed tiene, en cualquier sitio bebe.

Quien sabe que no sabe, algo sabe.

Quien una tiene, otra quiere.

¡Qué bien habla el sano con el enfermo!

Quien ha de heredar, hace muestra de llorar.

Quien agradece, obliga y merece.

Quien ahorra una peseta cuando puede, tiene un duro cuando quiere.

Quien a Roma va, algo traerá.

Quien poco sabe, pronto lo dice.

Quien dice lo suyo, mal calla lo ajeno.

Quien muere, ni cobra, ni paga, ni debe.

Quien de su tierra sale, poco vale.

Quien a mesa ajena llanta, come mucho y tarde se harta.

/Q

Quien no goza de abuela,
no goza de cosa buena.

Quien habla mal de su patria,
a su madre agravia.

Quien no tiene, perder no puede.

Quien bien gane, bien gaste;
pero, no malgaste.

Quien busca agradecidos,
halla enemigos.

Quien compra lo superfluo,
tiene que vender lo necesario.

Quien de joven se come la sardina,
de viejo caga las espinas.

Quien tiene buen anillo,
todo lo señala con el dedillo.

Quien no estrena en Domingo de Ramos,
no tiene manos.

Quien tiene higos, tiene amigos.

Quien mucho duerme, leña tiene.

Quien tiene higueras, amigos tiene de los higos.

Quien a dos ha de servir, a uno ha de mentir.

Quien no tiene dinero,
anda mal con el casero.

Quien hace lo que quiere,
no hace lo que debe.

Queso y jamón, con el porrón.

Quien va y vuelve a su techo,
buen viaje ha hecho.

Quien sube a la mesa, a los tres días le pesa.

Quien bueyes ha perdido,
cencerros le parece todo ruido.

¡Qué tienen que ver las narices
para comer trigo!

¿Quiénes saben la verdad?;
mejor no preguntar.

Quien tiene un buen amigo,
que lo cuide.

Quien labra caminos y duerme con viejas,
pierde la simiente y "espunta" la reja.

Quien lleva y no trae,
pronto cae.

Quien vinos ricos quiere elaborar,
no debe apresurarse a vendimiar.

Quien antes de enero coge olivas,
deja aceite en el madero.

Quien sale de enero, vive el año entero.

Quien más dice, más oye.

Quien tomó, lo olvida,
*quien dio, lo recuerda toda la vida.

Quien bebe, aunque nieve;
si tiene sed, bebe.

¿Quién eres?, quien tu vecina quiere.

Quien te ha visto y quien te ve.

Quien te ha visto y quien te ve,
con siete pescaderías y empezaste con un pez.

Quien va a la fuente y no bebe,
sediento va y sediento vuelve.

Quien va a la fuente y no bebe,
es como quien va al "retrete" y no pee.

Quien tiene buena cabeza,
debe cuidar sus pies.

Quien no tiene cuidado,
queda descartado.

Quien tropieza y cae, que se levante cuanto antes.

Quien mal señor tiene,
todo su servicio pierde.

Quien no manda en su casa,
en el trabajo, abrasa.

¡Qué sabrá un gorrino cuando es fiesta!.

Quien mucho pide siempre, poco da nunca.

Quien recibe, a dar se obliga.

Quien estudia mucho y aprueba poco, es tonto o le falta poco.

Quien quiera crédito, que lo gane.

Quien viva en paz, no busque la guerra.

Quien levanta la liebre no se la come.

Quien razona, controla.

Quitando la piedra, se quita la caída del tropezón.

Quien todo lo ve negro, poco ve.

Q/

Quien se va de nuestro asiento, se va de nuestro pensamiento.

Quien sube y no baja, algo le pasa.

Quien baja y no sube, algo le cubre.

Quien vale y baja, algo le tapa.

Quien debe y paga, no debe nada.

Quien nace pan sacristán, no llega a monaguillo.

Quien termina de almorzar, ¡qué bien habla de ayunar!.

¡Qué me quiten lo bailao!

Quien tiene malas pulgas, las suele matar callando.

Quien siembre trigo no recoge "anaguilla".

Quien mucho tiene, más le viene.

Quien Sanjuanea, marcea.

Quien empieza, poco tropieza.

Quien va y viene, vida tiene.

Quien corresponde a su nombre, se puede llamar hombre.

Quien come y bebe en Tomillar, nunca lo olvidará.

Que no le falte tabaco ni vino, a quien hace camino.

Quien verdad no me cree, verdad no me dice.

Quítales la ocasión, a la mujer y al ladrón.

Quien supo esperar, llegó a triunfar.

Quien tiene ocios, le salen mal los negocios.

Quien lejos se va a casar, la "mula" se va a llevar.

Quien tiene padrinos se casa, o si no se abrasa.

Quien tenga amigo dudoso, que duerma con un solo ojo.

Quien primero viene, primero vuelve.

Quien compra diablos, no puede vender santos.

Quien vive de prestado, en la calle lo desnudan.

Quien juega con dos barajas, al final se ven sus cartas.

Quien cacarea y no pone "na", ¡patochál!

Quien juega con dos barajas, guarda ases en la faja.

Quien hace un "pro" espera su "contra".

/Q

¿Quién pasa por delante de la fuente y no bebe?.

Quien te invita a cenar, ya lo pagará.

Quien caza sin perros, anda por los cerros.

Quien tiene culo de mal asiento, no acaba ninguna y empieza ciento.

¡Qué buenos "seamos" mientras comemos!.

Quien tiene suegra, tiene un tesoro...!perdio!.

Quien quiere, puede.

Quien quiere, puede, ¡si quiere!.

Quien se pee y no se caga, no le pasa nada.

Quien mantiene a un rebaño, ¡menudo apaño!.

¿Quieres dinero?, trabaja primero.

Quien mucho habla, algo suyo tiene que callar.

Quien tiene coche de San Fernando, unos ratos va a pie y otros va andando.

Quien se arrima a sotana, casi siempre gana.

Quien tiene noventa, no haga lo de treinta.

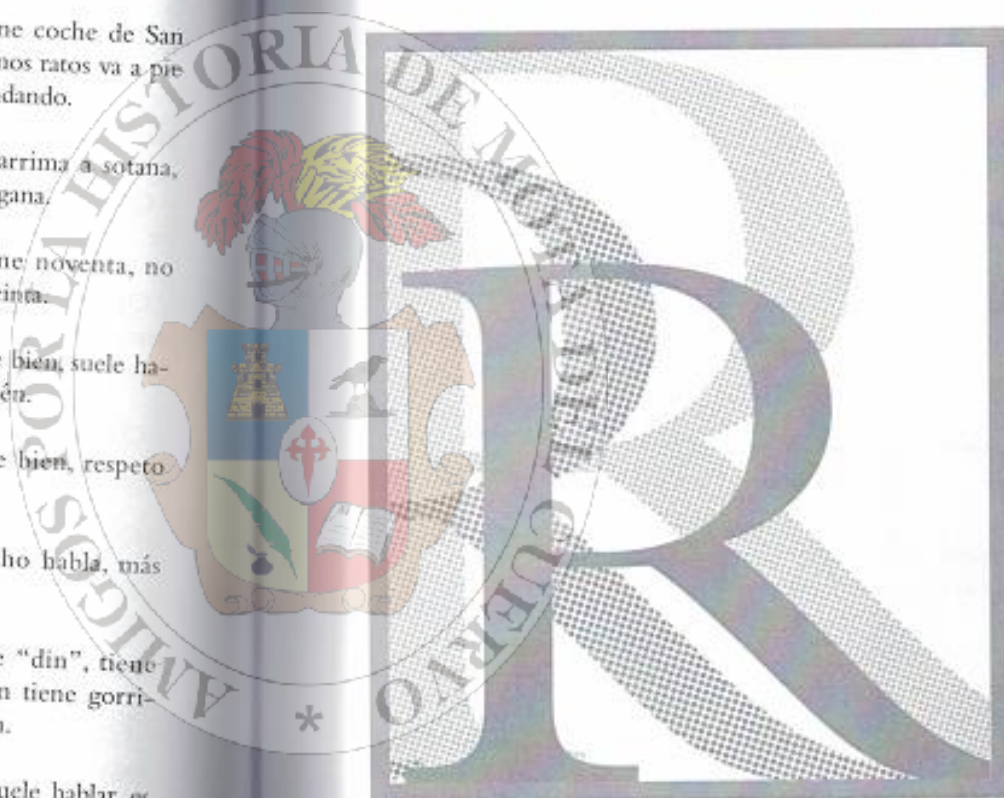
Quien hace bien, suele hacer mal también.

Quien hace bien, respeto merece.

Quien mucho habla, más deshace.

Quien tiene "din", tiene "don"; y quien tiene gorriño, tiene jamón.

Quien más suele hablar, es el que más tiene que callar.



/ R

Rezan los ladrones, para
que haya confiados y dormi-
lones.

Rebuznos de burro, no lle-
gan al cielo.

Rosa que muchos huelen,
su fragancia pierde.

Raposa que mucho tarda,
caza aguarda.

Romero y tomillo, en el
campo los pillo.

Rotas las negociaciones, al
cuerno con las relaciones.

Ríe y llora, quien en mi
casa mora.

* Rebuznos de burro viejo,
son siempre un consejo.

Rico de repente, no puede
ser santamente.

Riñe cuando debas, pero
no cuando bebas.

Rabietas de niño, duran
poquillo.

Reloj y campana, muerto
mañana.

Raramente, el rufián es va-
liente.

Ruin, ruin, saca una y es-
conde mil.

Rocios de agosto, miel y
mosto.

Recetar y no tomar, mal
suele resultar.

Rogar al santo, hasta pasar el
tranco; tranco pasado, santo ol-
vidado.

Riñas de enamorados,
amores menos separados.

Repicar y estar en la pro-
cesión, es sólo una ilusión.

Risita a risita, hay quien
consigue alguna cosita.

Rucio y Rocinante, historia fascinante.

Recogiendo la aceituna, el labrador hace fortuna.

Rodar para abajo, no cuesta trabajo; rodar para arriba, eso sí que cuesta fatiga.

Rico es quien no debe y pasa como puede.

Recibos grandes, mal se pagan.

Reparte sin fin, y deja para ti.

Rico traje, hace personaje.

Ron, ron, el que quita es un ladrón.

Reunión de pastores, ovejas muertas.

Ronca quien puede.

Remienda tu sayo y te durará otro año; y si lo vuelves

a remendar, te durará otro más.

Regalos, regalos, ¡a cuántos hicisteis malos!

Refrán viejo, nunca miente.

Raposa cazadora, raposa tranochedora.

Reza, pero no dejes de remar hacia la orilla.

Riñas de enamorados, paran en besos y abrazos.

Reniega de señora que todo lo llora.

Raballo de rata, a veces mata.

Refrán es verdadero, que quien sirve más, vale menos.

Regalito de monja, costal de trigo.

Rascar y comer, comenzar se requiere.

Recordar, es vivir hacia atrás.

Ropa de parienta, no calienta.

Refranes que no sean verdaderos y febreros que no sean locos, pocos.

Rencillas entre amantes, mayor amor que antes.

Rascar por delante y desollar por detrás, es de hijos de Satanás.

Repetido y a la larga, lo más dulce amarga.

Reja, por San Juan, todos lo saben, pero pocos la dan.

Remolacha en marzo sembrarás, y en noviembre sacará.

Riendo, riendo, verdades se van diciendo.

Revuélcate, guarro, que San Martín está cercano.

Río y camino, malos vecinos.

Reja, arado y pescuño, "pa" el terruño.

Riñe y querella, ni oír la ni verla.

Rosales y amores; mientras tienen raíces, dan flores.

Ruin vendrá que bueno me hará.

Rogado y pagado, dos veces comprado.

Romería de cerca, mucho vino y poca cesta.

Reír con exceso, es señal de poco seso.

Rezar y amar, no son cosas de forzar.

Rico que ha sido pobre, corazón de cobre.

¿Riñen los amos?, mal para los criados.

Razona con tu vecino y lo harás tu amigo.

Remienda tu paño y tendrás tu apaño.

Reyes y mujeres, no agradecen.

Regoldar es guarrería, pero descansa la caballería.

Reina mal el rey, y lo paga la grey.

Reunión de pastores, perdición de amos.

Rebaño de cabras, si hay muchos hijos para guardarlas.

Rocín de hidalgo, seco como un galgo.

Reniega de amigo que te encubre el peligro.

Regla y compás, y nunca errarás.

Respetar a tus mayores, y te respetarán tus menores.

Riñen los amos y pagan los aldeanos.

Risas y llantos, andan mezclados.

Revuelto de trigo entre la cebada, no vale nada.

Risa liviana, cabeza vana.

Riendo, riendo, el tonto verdades va diciendo.

Robles y pinos, todos son primos.

Ríe bien el que ríe el último.

Rara es la mujer hermosa que no tiene un ramito de loca.

Rómpele por diez partes el vestido, y no se descose lo bien cosido.

Rogar al santo, hasta cruzar el barranco.

Rebuzné una vez, y por burro me quedé.

Rebuzna alguna vez, si entré burros te ves.

Rey que ruega, manda y ordena.

Ramo que está colgado, dentro, el pecado.

Reunión de zorras, alboroto de gallinero.

Rezar y rezar, para luego pecar.

Reza menos, da más, y así lo conseguirás.

Ruines y amantes, farsantes.

Remiendo nuevo, mal pega en paño viejo.

Ratones nos de Dios, y gatos no.

Racimo corto, vendimia larga.

Razonar para reñir, es cosa de reír.

Rogamos a Dios por santos, más no por tantos.

Regentar, aunque sea un melonar.

Riqueza sin compañía, falta alegría.

Ratones a un gato, le dan mal rato.

Revueltos en un costal, andan el bien y el mal.

Rebuznos de asno, no pasan del tejado.

Resfriado cocido, dalo por ido.

Rezar y amar, fáciles de hacer; pero difíciles de reiterar.

Resoli bebe en Cuenca, tenlo siempre en cuenta.

Rebuznan los burros,
cuando el hombre "retoza".

Renovarse o morir.

Renovarse o morir, no hay
más que decir.

Romper la bota sin verter
el vino, ¿no es desatino?.

Reparte, Martín, y deja lo
más para sí.

Recién casados, recién ca-
gados.

Rubias o morenas, cuando
pierden el tinte, dan pena.

Riñas de suegras con nue-
ras, riñas de fieras.

Roto el jarro, el vino se
pierde.

Roto el querer, difícil es
volver.

Ruín amigo, no vale un
higo.

R/

Reniego del amigo que
come lo mío conmigo y lo
suyo consigo.

Rica que con pobre casa,
un criado más tiene en su
casa.

Recauchuta tu vida, y no
pincharás tanto.

Rebuznar, es de burros;
errar, de cazorros.

Riñas de amantes, agua re-
frescante.

Rábanos y queso, mira la
calidad y el peso.

Ramal y bozal, para el ani-
mal.

Reclutas y novatos, siem-
pre pagan el "pato".

Rebanadita de pan, no lo-
gra al hambre engañar.

Ruín habilidad, meter
mentira por sacar verdad.

Requiere tino, beber vino.

Resbalar no es caída, pero
es cosa parecida.

Ropa que mucho se cepi-
lla, pronto raidilla.

Ruín árbol, ruín sombra.

Rádula a veces suele ser, la
lengua de una mujer.

Reina es la gallina que
pone por la vendimia.

Real a real, se junta buen
caudal.

Rayo y maldición, dejan
sana la ropa y queman el co-
razón.

Ratones, en la parte de
arriba; que todo lo blanco no
es harina.

Rapados y por rapar, a to-
dos pena por igual.

Ramo en la puerta, cual-
quiera lo acierta.

Regla y compás, cuanto
más, más.

Rogando al ruin, te inju-
rias a ti.

Ruín es la oveja a quien su
lana le pesa.

Regla para vivir: callar des-
pués de oír.

Rachas buenas, proporcio-
nan grandes cenas.

Ranura que no se tapa, o
se infecta o mata.

Rico eres de bienes, si te
bastan los que tienes.

Reniego de la casa en la
que el criado manda.

Retirarse a tiempo es de
discretos.

Royendo, royendo, los pan-
talones se me van cayendo.

Raíz profunda, bien agarra.

/R

Raído y roto, cerca está lo uno de lo otro.

Ruin señor, cría ruin servidor.

Ramera que ramea..., jea, ea, ea!

Rameras y maricones, ja montones!

Raposa vieja no cae en lazo ni percha.

Ropa larga, hace a la dama.

Ruin paño y ruin amigo, pronto muestran el hilo.

Rabo por rabo, más vale ir al propio que al extraño.

Raro es el regalo tras el que no se esconde algo malo.

Raja grande mal se tapa y se destapa.

Río que ensancha sus orillas, no es todo agua limpia.

Río, mar y maricón, tres malos vecinos son.

Repara la casa ajena, y hallarás chica tu pena.

Regidor y mierda de culo, todo es uno.

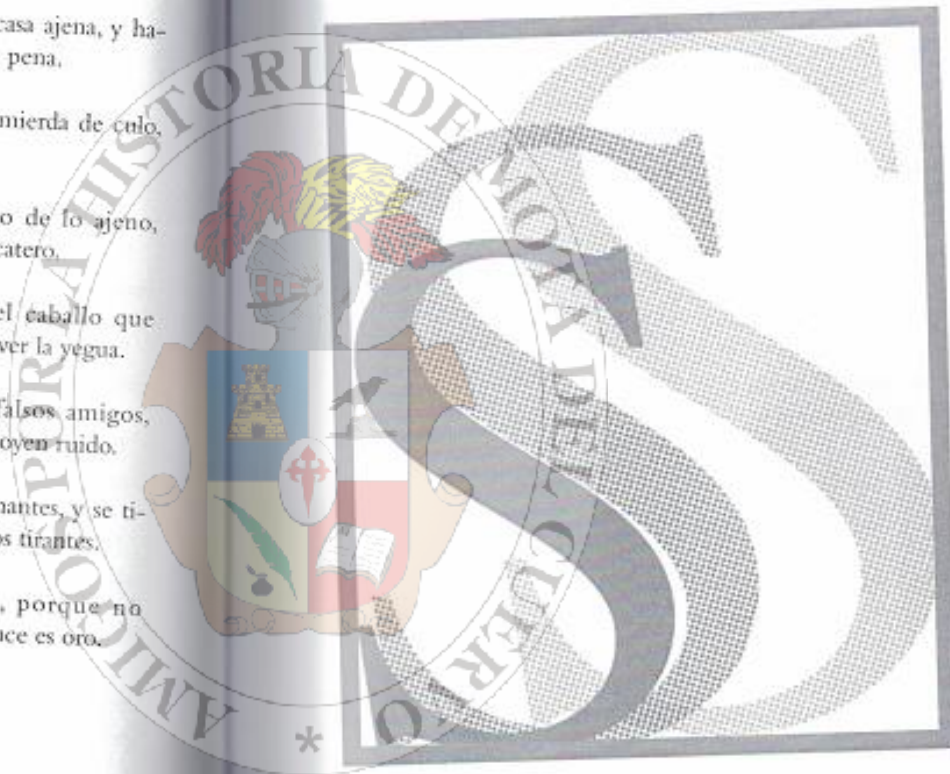
Repartiendo de lo ajeno, ninguno es cicatero.

Reniego del caballo que no relincha al ver la vegua.

Ratones y falsos amigos, huyen cuando oyen ruido.

Riñen los amantes, y se tiran las ligas y los tirantes.

Río y lloro, porque no todo lo que reluce es oro.



/ S

Si quieres saber quien es
"Felicillo", dale un carguillo.

Siempre, las mujeres, a
cierta edad, se ajamonan o se
antojaman.

Si el viejo besa a una mu-
jer moza..., pasa la hoja.

Si no llueve en febrero,
ningún prado y ningún cen-
teno.

Sirve a señor noble, aun-
que sea pobre.

Según el padre quien fue-
ra, sacará el hijo la carrera.

Si cuando duermo me
*canso, ¿qué será cuando
ando?

Si en once de marzo rocío
vieres, espera buen año; me-
jor si lloviere.

Si quieres que te toque la
lotería, acuéstate con la lotera
un día.

Salir de "Málaga" y meter-
se en "Malagón", le ocurre al
ignorantón.

Siempre suelen hablar, los
que más tienen que callar.

Si buscas colocación, estira
del chaquetón.

Soltero y cuarentón, ¡qué
suerte tienes, ladrón!

Salud y pesetas, salud com-
pleta.

San Alejo, San Alejo, si es-
tás mal, peor te dejo.

Si eres coja, manca y esca-
labrá, ¡ya estás arreglá!

Siempre hay una avispa
para picar el rostro en llanto.

Si quieres poner pollitos el
día del Señor, pon huevos a

incubar el día de la Ascensión.

Si por beber no he de ver..., pues, ¡a beber!

Siembra para los Santos, aunque sean "cantos".

Somos arrieros y en el camino, algún día nos encontraremos.

Siembra perejil en mayo, y lo tendrás todo el año.

Sacar el ascua con mano ajena, no es acción buena.

Si tu suegra se cayese en el río, avísale al cocodrilo.

Si en enero truena, mucho grano espera.

Si quieres de tu amigo probar su voluntad, finge necesidad.

Si como mientes, corres, el demonio que te alcance.

Si quieres vivir en paz, deja a tu mujer mandar.

Si cada uno barrera delante de su puerta, a todos nos tendría cuenta.

Si ves a un hombre cargado, no preguntes si está casado.

Secreto de dos: Dios y yo.

Son muchos los que rezan, pero pocos los que oran.

Sobre negro, no hay pintura.

Si te juntas con un cojo, terminas por cojear.

Solo se tiran piedras al árbol cargado de fruto.

Sin dinero nací, sin dinero estoy; pero así soy.

Sazón quieren las cosas.

Si en octubre sientes frío, a tus animales da abrigo.

Si en noviembre oyes que truena, la cosecha siguiente será buena.

Si vas deprisa, alcanzas la desgracia; si vas despacio, es la desgracia la que te alcanza.

Si no hubiera abril, no habría año ruin.

Sal derramada, quimera armada.

Si entre lobos has de morar, aprende a aullar.

Siete vidas tiene el gato, y la mujer, tres o cuatro.

Suegra, cuñada y yerno, son la entrada al infierno.

*

Si hiela en San Blas, treinta días más.

Septiembre, o seca las fuentes, o arrastra los puentes.

Soplo de marzo y lluvia de abril, a agosto y septiembre los hacen reír.

Suegra, nuera y yerno, mal gobierno.

Sin "dín", pero con "don", eres un señor.

Según el año, así el jarro.

Según la choza, así es el guarda.

Si de mujer te fiaste, la erraste.

Si noviembre empieza bien, confianza debes tener.

Si quieres enfermar, cena mucho y vete a acostar.

Según dijo Galeno, lo que para unos es malo, para otros es bueno.

Si junio ruin, hasta el fin.

Sobre un buen cimiento, se hace un buen convento.

Si al cochino de tu vecino
oyes chillar, prepara aliagas en
tu corral.

Sólo los necios y los ton-
tos, tiran piedras a su propio
tejado.

Suegra y yerno, medio in-
fierno.

Si tienes la lengua larga,
conviene que tengas el lomo
duro.

Si no casta, al menos cauta.

Sin con dinero, no te quie-
ro; sin él, me muero.

Si la bodega del vecino ves
fregar, prepara espuelas para
vendimiñar.

Salir de aquí para meterse
allí.

Sanan las cuchilladas y no
las malas palabras.

San Pedro, lluvioso, treinta
días peligroso.

Si hay concejal por vecino,
siempre tendrás buen cami-
no.

Si un hombre te dice que
pareces un camello, no le ha-
gas caso; si te lo dicen dos,
mírate al espejo.

Si bebes para olvidar, paga
antes de empezar.

Si eres yunque, aguanta; si
eres mazo, aplasta.

Siembra temprano, si te
engañas un año, acertarás
cuatro.

Si no hubiera encubridores,
no habría ladrones.

Si te quieres criar fino, ni
velillero ni vino.

Silba el mirlo y se para el
borrico.

Si en marzo mayea, en
mayo marcea.

Se cría madera para que-
marla, y se cría madera para
dorarla.

Salud y alegría, belleza cría.

Subas o bajes, para los mis-
mos son los trajes.

Si te cobra el Ayuntamiento,
no pienses que habrá des-
cuento.

Sólo una cosa no tiene
pero: el dinero.

Si el dinero a Dios prefie-
res, pobre serás y pobre eres.

Sin enemigos viví, porque
a nadie favorecí.

Siempre es mejor labrador,
quien sólo la suya aró.

Sin dedal, la costurera cose
mal.

Si eras Don Nadie y hoy
Don Alguien eres, ¿qué más
quieres?

Siete oficios, y ningún
ejercicio.

Si hay lluvias en primavera,
cuenta con la sementera.

Si de nada sirve el palo,
¡malo, malo!

Si alabas mucho tu caballo,
tendrás que prestarlo.

Si no corre la vieja, se que-
dará tiesa.

Si la víbora viera y el es-
corpión oyera, no habría
hombre que al campo saliera.

Siempre hay un roto para
un descosio.

Sana, sana, culo de rana,
tres pedos para hoy, y tres
para mañana.

Si la envidia fuera tiña,
¡cuántos tiñosos habría!

Siempre habla un cojo
cuando hay que correr.

Sol puesto, peón suelto.

Si te agachas a la tempestad, el sol te robustecerá.

Secreto entre muchos, secreto a voces.

Si tanto me quieres, Juan, tus obras me lo dirán.

Si al campo vas, lo que lles comarás.

Sermón, discurso y visita, media horita.

Sabe más el loco en su casa, que el cuendo en la ajena.

Si con viejo te casaste, vieja te quedaste.

Si ves a un hombre llorar, no te fies; son como los codrilos, que lloran por engañar.

Según el pájaro, es el chiflido.

S/

Si no éramos pocos, parió mi abuela.

Sacando y no echando, al fin se va llegando.

Si quieres criarte fino y hermoso, buen vino y mucho reposo.

Si alguien te ha mordido, te ha hecho recordar que tú tienes dientes.

Si en marzo oyes tronar, limpia tu era y barte el pajar.

Si llueve en la Purísima Concepción, llueve en Carnaval, Semana Santa y Resurrección.

Si el robar es pecado, todo el mundo está condenado.

Si de nogal no dio nueces, de santo, ¿qué te parece?

Siempre se vio el "quítate tú para ponerme yo".

Si pagas lo que debes, sanarás del mal que tienes.

Si no estrenas nada en Navidad, ya sé cómo te va.

Sigue la senda, aunque dé rodeos; sigue al jefe, aunque sea viejo.

Si el pájaro la pica, la fruta está rica.

Si tienes viñas, poda y labra; si no te quedarás sin savia.

Si digo y no hago, pierdo bocado.

Si amor y sin yantar, nadie puede pasar.

San Dinero es el santo más milagroso.

Si no hay calor en el nido, lo busca fuera el marido.

Si quieres ser señor, la mujer, menor.

Si al casar erraste, ¡para rato te cagaste!

Si tienes pan para mayo y leña para abril, échate a dormir.

San Antonio da novio, y San José matrimonio.

Según el viento, tal es el tiento.

Si tienes mujer hermosa o melonar en carretera, siempre tendrás gotera.

Sin sal, todo sabe mal.

Sin hijos y sin celos, no hay desconsuelos.

Sospechar y temer, enemigos del placer.

Si el cuquillo no ha venido el 25 de abril, o se ha muerto, o lo han matado o es que no ha querido venir.

/S

Si alguno moja la sopa con sus lágrimas, no le pidas caldo.

Sacar un pie del lodo, y meter otro del todo.

Sin don y con un buen din, serás un bacín.

Si no sobra, no hay bastante.

Si somos arrieros, en el camino nos encontraremos.

Si te alabo, aquí no acabo.

Si a pueblo forastero vas a pretender, o vas a pegarla o a que te la den.

Si marzo vuelve el rabo, ni oveja, ni cabra, junto al arado.

Sin padrinos, nadie se casa.

Si llueve para San Andrés, nieva mucho más después.

Soplar y al mismo tiempo querer beber, difícil debe de ser.

Santo que no milagrea, a oscuras se "queca".

Si me gusta la música, es por el bombo.

Santa Rita, Rita, Rita, lo que se da no se quita.

Si locos no hubiera, el mundo nada valiera.

Si familia quieres ser, por parte de la mujer.

Sé osado y serás afortunado.

Si se calienta lo justo, no hay derroches ni disgustos.

Si mi padre es rico, ¡no quiero cerrar el pico!

Sufre por saber y trabaja por tener.

Si os unís para pasar el agua, no os comerán los caimanes.

Sin bolsa llena, ni rubia, ni morena.

Si la mar fuera vino, todo el mundo sería marino.

Si quieres que un ciego cante, la moneda por delante.

Según sea el dinero, será el pandero.

Si te tienes que ir, llora o ríe; pero no me hagas sufrir.

Soplar y sorber en el mismo instante, ¡alucinante!

Si quieres llegar primero, ten en cuenta al compañero.

Septiembre, o los ríos llena, ó el agua escasea.

Seguidilla que no quieras cantar, palos te van a pegar.

Santa que mea, arrímale una tea.

Secreto de dos, sábelo Dios; secreto de cuatro, hasta el gato.

Si llueve el día de la Ascensión, cuarenta días de lluvia son.

Si te pones en tu lugar, nadie te ha de levantar.

San Silvestre, deja el año y veste.

Si todos te dicen que eres asno, rebuzna y ponte rabo.

Si no quieres vendimiar, uvas no te van a dar.

Siembra quien habla, y recoge quien calla.

Siempre acude el frío a la poca ropa.

Si te quieres casar, saca mula de otro corral.

Si vas a la venta, que sea ella la parienta.

Septiembre, más que septiembre, es de tiembla.

Seso, dinero y bondad, no siempre es verdad.

Si no ha llovido, pídele a Dios lo querido.

Si vas a por uvas, coge las que están maduras.

Suegra y sin dinero, al brasero.

Si en la playa un mes; en el campo, tres.

Si quieres ver bien, vete a la playa también.

Salud y pesetas, lo demás son puñetas.

Si la niebla vence al sol; mal día te espera, pastor.

Si trabajas y ahorras, llenarás tu gorra.

Si en enero hay flores, en mayo habrá dolores.

Si quieres que tu mujer te quiera, ten dinero en la cartera.

Sol de invierno y amistad de yerno, no valen un cereno.

Si los cuervos bajan temprano, la niebla vendrá al llano.

Siete le daban al tocho, y él quería ocho.

Si quieres la paz, prepara la guerra.

Si fiaste, la cagaste.

San Patrás, rey de los canchales, sin más.

Si Dios me saca a flote, no más trotes.

Si derramas sal, algo te sale mal.

Si siembras poco y mucho quieres recoger, algo bueno tendrás que hacer.

Si no hubiera tercios, no habría pleitos.

Si entre burros te ves, rebuzna y retoza alguna vez.

Si la Candelaria implora, el invierno fora.

Sea rancio el vino, pero no el tocino.

Semana Santa en marzo, año bellaco; Semana Santa en abril, año gentil.

Sobre el sembrar y el casar, no quieras consejos dar.

Si no hubiera Dios, habría que inventarlo.

* Si te pica un alacrán, las campanas a repicar.

Seamos como las campanas, que a su tiempo tañen y a su tiempo callan.

Si quieres que el diablo no se presente, no lo mientes.

Si cada uno tiene sus manías, ¿por qué no he de tener yo las mías?

San Cosme y San Damián, debajo de una peña están: uno pide vino y otro pide pan.

Si mi barba se quema, los otros vienen a encender su pipa en ella.

Si el labrador pensase en la sequía, nunca labraría.

Siempre habrá entuertos que enderezar o sinrazones que enmendar.

Siembra temprana, cosecha galana.

Según con quien te encontré, así te traté.

Septiembre, el que no tenga ropa que tiemble.

Siendo el hacer bien tan fácil, ¿cómo todos no lo hacen?

Si tienes y das, mejor serás.

Si Quieres recoger miel, no des puntapiés sobre la colmena.

Salud y pesetas, salud completa.

Se escoge el amigo, pero no el hermano ni el hijo.

Sobre gustos no hay nada escrito.

Siete hermanos de un mismo vientre, y cada uno su simiente.

Si quieres tener vino cabal, pon viña en cascajal.

Si de novio estás mezquino, ¿qué serás cuando marido?

Sarna con gusto no pica.

Sarna con gusto no pica, pero mortifica.

Si mil hallas, come y guarda.

Si sacas y no pones, "no-nes".

Si consigues escapar del león, no trates de cazarlo.

Sol que mucho madruga, poco dura.

¡Siempre ha de hablar un lisiado!

Si te vi, no me acuerdo.

"Saber vale más que tener"; pero esto al oír el rico se echó a reír.

Santo era Pedro y negó a su Maestro.

Si quieres tener un hijo píllo, mételo a monaguillo.

Si el amor tuviera ojos, no viviría entre abrojos.

Si el que da, duerme; el que toma, ronca.

Si las cosas se hicieran dos veces, no saldrían del cántaro mis nueces.

Santos Inocentes: ni des, ni prestes.

Santo que come pan, lo mismo puede ser un santo, que un perillán.

Si sales de Málaga y te metes en "Malagón", no tienes perdón.

Sean tuyas las uvas, y mías las cubas.

Secretos en reunión, como si estuvieran expuestos en un tablón.

* Si quieres vivir sin pena, cuida de tu casa y deja la ajena.

Sanchos y Quijotes, en La Mancha, ¡a manta!

Si hubieses comido, beberías conmigo.

Si a los treinta no te casas y a los cuarenta no eres rico, jarre, borrico!

Si el cura se resfría, hasta el monaguillo tose.

Según te quiero, así te vendo.

Sacar las castañas del fuego, no es un juego.

Si un ciego guía a otro ciego, ambos caen en el precipicio.

Si coméis gachas y torreznos, seréis hombres eternos.

Siempre el buen vino se bebió en vaso chico.

Saliva de veterano, betún de quinto.

Siempre presume de vista un tuerto.

Soy como Juan Palomo, yo me lo guiso y yo me lo como.

Si vas a la fuente, llena el cántaro y vente.

Sin buena lanza, no te metas en danza.

Sin tacha ninguna, no hay mujer ni mula.

Si maricas ves volar, ya te puedes preparar; pues son augurios felices de las próximas perdices.

Según con quién vayas, así tomarás las mañas.

Sopa boba, ¿quién será el que la toma?

Sé amigo de ti mismo y lo serán los demás.

Si tu viña quieres tener sin hierba, árala sin ella.

Si el cuerpo es derecho, no importa que la sombra sea torcida.

Si cierras puertas detrás de ti, abres ventanas al porvenir.

Soltero fui y casado estoy; más que burro soy.

Si en Castilla mar hubiera, las Lagunas de Ruidera.

Sé lento en pensar y pronto en el ejecutar.

Siempre ha ganado quien sabe amar, soportar y perdonar.

Si te vieres junto al odre, calla y sorbe.

Sol de invierno, sale tarde y pónese presto.

Si al son que me tocan bailo, ni peco por corto, ni peco por largo.

San Valentín, amores mil.

Siembra temprana es la que bien grana.

Será usted buena, cuando la alcaravea bien se mueva.

Si la mujer es astilla y el marido es brasa, no faltará fuego en casa.

Si cada cual barriese su puerta cada día, otro gallo cantaría.

Sin relámpago no hay trueno.

Si hijo eres, padre serás; según obres, así obrarán.

Sólo hay dos clases de hombres: ricos y pobres.

Si haces leyes para los demás, no dejes la tuya "atrás".

Sol de febrero, rara vez un día entero.

Sobre la leche, nada echas.

Sobre la leche, nada echas; y si algo echases, que mojasen.

Sin pan, todos los manjares mal sabrán.

Soltero y cuarentón, ¿qué suerte tienes ladrón!.

Si miras mucho atrás, a ninguna parte llegarás.

Socorrer no empobrece.

Solamente los grandes hombres tienen grandes defectos.

San Isidro Labrador, mezcla la lluvia y el sol.

Sociedad, suciedad.

Si quieres vivir sano, hazte viejo temprano.

Si entre burros te conocen, rebuzna y de cuando en cuando da unas coces.

San José, esposo de María,
hace la noche igual al día.

Sólo a palos, son algo buenos los malos.

Si no puedes lo que quieres,
quiere lo que puedes.

Sin cruz en el suelo, nadie
se va al cielo.

Si después de otoño seco
llueve por Santa Bárbara,
llueve un mes y una semana.

Sin segundo, no hay primero.

Si el avaro fuera sol, a nadie
daría calor.

Según el hato, es el trato.

Si el sol fuera jornalero, no
madrugaría tanto y andaría
más ligero.

Si la fortuna es mujer,
¿cómo mutable no ha de
ser?

Siembra buenas obras y
cogerás frutos de sobra.

Siempre dan las nueces al
que menos las merece.

Si quieres tener buena
fama, no te dé el sol en la
cama.

Santa tú y santo yo, el diablo
nos juntó.

Si bien hicieras, bien adquieres.

Si a la plaza a labrar me
metes, a muchas críticas te
sometes.

Sobre brevas, agua no bebas.

Sólo con tierra, la boca del
maldiciente se cierra.

Si el dinero es fuerte, más
lo es la muerte.

Seamos tú y yo buenos, y
habrá dos pillos menos.

Salud y alegría, belleza cría.

Si a tu amigo quieres conocer,
hazle jugar y beber.

Si la víbora te pica, no hay
remedio en la botica.

Si llueve, escampará.

Si necesitas buen consejo,
no olvides el del viejo.

Siempre ha de hablar un
lisiado en la puerta de un
robado.

Si tu secreto dices a mujer,
fuego público ha de ser.

Si para recibir eres franco,
para dar no seas manco.

Si quieres buena sementera,
por San Mateo siembra la
primera.

Siempre escucha los consejos
de los sabios y los viejos.

Según sea el paño, hazte el
sayo.

Si avanza noviembre, lo
que no está sembrado ya no
siembres.

Sin cabeza en el plato,
¿quién sabe si es liebre o
gato?

Solterón, rico y cuarentón,
¿qué más quieres "so" bribón?

Se pueden ganar muchas
batallas y al final perder la
campana.

Si la sementera temprana
miente, la tardía, siempre.

Siembra buen ajo, y tendrás
buen tallo.

San Miguel de las uvas, tarde
vienes y poco duras.

Sopa, cáeme en la boca.

Si tu mujer te pide que te
eches por un tejado abajo,
pídele a Dios que esté debajo.

Sin tragar mucha saliva, no llegarás arriba.

Si mayo sopla cuando se va el sol, enciende la hoguera y humaza la flor.

Sé de tus bienes, y no su esclavo.

Se dice el pecado, pero no el pecador.

Según el paño que haya, tendrá de vuelo la saya.

Si hiela en enero, mucha lluvia en febrero.

Si hablando no nos entendemos, ¿qué haremos?

Si quieres ser algo en la vida, ama, perdona y olvida.

Si a lo que tienes te atienes, no envidiarás otros bienes.

Suelen dejar recuerdos espantosos los octubres que "principian" tormentosos.

Siembra con la mano, y no con la boca del saco.

Si no es tuyo, no lo cojas.

Santo que come pan, que lo ponga otro en su altar.

Sólo pica la abeja, a quien poco la maneja.

Siéntate y espera, que tu enemigo pasará por tu acera.

San Julián de enero, se hiele el agua en el puchero.

Siempre el perro más rabón revuelve la procesión.

Si quieres ser buena suegra y por tu nuera alabada, ten la bolsa siempre abierta y la boca bien cerrada.

Se olvida una buena acción, y no un buen bofetón.

Sed indulgentes con otros y lo serán con vosotros.

Saber de pobre, moneda de cobre.

Sali del relámpago y me metí en el trueno.

Saca tu cruz a la calle, y verás otras más grandes.

Si el ocio te causa tedio, el trabajo es buen remedio.

Si tu mal tiene remedio, ¿por qué te afliges? Y si tu mal no tiene remedio, ¿por qué te afliges?

Siempre se le aparece la Virgen a los pastores.

Seso tiene de borrico, quien vive pobre por morir rico.

Si el agua destroza los caminos, ¿qué hará en los intestinos?

Subir mucho en corto plazo, indudable el batacazo.

Si quieres que te respeten, tienes tú que respetar.

Si criaste y no castigaste, mal criaste.

Septiembre es bueno, si del primero al treinta pasa sereno.

Si trabajé para otros y no para mí, trabajador necio fui.

Según te quiero, así te pinto.

Sin engaños o con engaños, hay que sacar la tripa del mal año.

Silencio y prudencia, bienes agencian.

Secretos que saben tres, secretos de Lucifer.

Si quieres que te siga el can, dale pan.

Sol que pica, lluvia indica.

Siempre el labrador llorando; unas veces por duro y otras por blando.

Si marzo vuelve el rabo, no deja oveja con pelleja, ni pastor enzamarrado.

Si te compras una jaca, no te faltará "matraca".

Sin cebo, de nada sirve el anzuelo.

Si quieres garbanzos en el puchero, siémbrales por enero.

Siempre la aguja se le dobla a quien no tiene otra.

Sin padrino, nadie se casa, ni nadie "amasa".

Saco lleno no puede doblarse.

Si quieres que te cunda arar, haz al zagal mayoral.

Si no te traté, cómo eres no sé.

Si en mayo llega el calor, cuanto más tarde mejor.

Suegras, nueras y cuñadas, son asas de caldera mal arregladas.

Sabe más que Lepe, Lepijo y su hijo.

Si el amor de una mujer es una comedia, el matrimonio será un drama.

San Antón, mete a las mozas en un rincón, y San Sebastián, las saca a pasear.

Si al principio no te muestras como tu eres, no podrás hacerlo cuando quisieres.

Sin mujer no se puede vivir, pero con ella, menos.

Salud perdida, velas encendidas; salud recobrada, velas apagadas.

Si guerra no pudieras dejar de tener, ataca al más cercano, no al de mayor poder.

Sé siempre prudente, para que no te hinquen el diente.

Si quieres saber como es tu cuerpo, mata un puerco.

Si el hombre al mundo vino y no bebe vino; entonces, ¿a qué vino?

Si moras van, moras vendrán.

San Francisco trae la vela, y San José se la lleva.

Seas quien fueres, tú dirás quien eres.

Si tienes hijas que casar, del sol de marzo las has de guardar.

Si a la golondrina en marzo no la ves, mal año de espigas es.

Sale marzo y entra abril, nubecitas a llorar y campitos a reír.

Si ves a uno en zapatillas en Navidad, no le preguntes qué tal le va.

Si en marzo oyes tronar, siembra tu lino en un secal.

Solo pala y azadón, acaban con un hombretón.

Sin comer y sin beber, no hay placer.

Soñaba el ciego que veía, y eran las ganas que tenía.

Si quieres coger pan, ara por San Juan.

Si en febrero es verano, ni paja ni grano.

San Pedro lluvioso, treinta días peligrosos.

Sin engaño, la noche de San Juan, es la más corta del año.

Siembra titos en febrero y habrá gachas en el humero.

Si enero "mayea", mayo "enerea".

Si cortas alfalfa todos los meses, crece.

Si trabajas en comunidad, no demuestres tu habilidad.

Siembra melones en mayo, y tendrás "pa to el año".

Sirve a un señor noble, aunque sea pobre.

Si estallas viñas y escardas ajos, dos bromazos.

Se llevarán bien la suegra y la nuera, cuando el burro suba la escalera.

Si prestas a un compañero, pierdes amigo y dinero.

Si quieres tener a tu marido gordito, después de la sopa, dale un traguito.

Siendo yo mismo mi criado, me sirvo las cosas a mi agrado.

Si quieres que a ti te den, alarga la mano y da tú también.

Sirve a un pobre empobrecido, y no a un rico enriquecido.

Solano, con el agua en la mano, en invierno que no en verano.

Sigue un buen sendero, y serás un caballero.

Si mucho las pintas y regalas, de buenas hijas, harás malas.

Si quieres criar un perro de caza, busca la raza.

Si vas con agrado, no te estarás parado.

Si le quito el culo al cesto, se acabó el parentesco.

Si bien como, si bien duermo, es que no estoy enfermo.

Si tus amigos subieron y tú bajaste, sin ellos te quedaste.

Si te pica una salamanquesa, prepara el ataúd y la mesa.

Si compras una cosa vieja, que sea tinaja o teja.

Si te pica un escorpión, prepara el pico y el azadón.

Salir de los lodazales y meterse en cenagales.

Si quieres ser sabio, cierra el labio.

Sé lento en el pensar y rápido en el maniobrar.

Sube la escalera como viejo, y llega como joven.

Si quieres saber quien es fulanito, dále un carguito.

Se juntaron los delantales, y no quedaron de las vecinas ni señales.

Si quieres sacar buenas aceitunas a la mesa, cógelas para Santa Teresa.

Si por fiar tengo amigos y los pierdo por cobrar; para no tener enemigos, lo mejor es no fiar, ni dar.

Si pones vides junto a caminos, perderás muchos racimos.

Se arruinó un mercader por no tener que vender; así que, aprender.

Si en junio sobrevienen solanos, váse el fruto de las mannos.

Semana Santa mojada, cuartilla de trigo colmada.

Si se pone el sol "entre ventanas", no prepares viaje para mañana.

Si quieres titos y recoges "cebá", es como si no recogieses "na".

Si en marzo truena, cose-
cha buena.

Si quieres ver a tu compa-
ñera andar, párate a mear.

Siempre sale alguna cabra
coja.

Si en noviembre los nublos
lloraran, año fecundo se pre-
para.

Si parece bobo o loco, es
un zorrocloco.

Si tú quieres que el vino
no te haga daño, échale otro
remiendo del mismo paño.

Soldado que pide de co-
mer, o le han molido o le
van a moler.

Santo Tomás, una y nada
más.

Suegra y nuera, de la boca
para "afuera".

Si te casas con hombre
rico, es igual sea feo o boni-
to.

Si las orejas sacude la bu-
rra, agua segura.

Si haces mal, pecado mortal;
pero si haces bien, pecado
también.

Se puede perdonar el beso
por el coscorrón.

Si en mayo truena, granizo
o piedra.

Si dices verdades, perderás
tus amistades.

Si te casas con tu igual,
todo será normal.

Si prometes y no das, mal
vas, y peor terminarás.

Si quieres ir, no tardes en
decidir.

Suelen obedecer poco, los
que mucho mandan.

Si comes y vino no bebes,
¡qué tonto eres!.

Si sabes que no llegarás a la
meta, no te metas.

Si lo de fuera se ve, lo de
dentro se adivina.

Si quieres mejorar tu vista,
antes playa que oculista.

Si sale cara, gano yo; y si
sale cruz, pierdes tú.

Sin dinero en paz, guerra
traerá.

Si atajas, aventajas.

Si andas por camino extra-
ño, no te alces mucho el
sayo.

Según la pena, así es el
asunto.

Si abandonas el nido, dalo
por perdido.

Ser bueno, a veces no
siempre es bueno.

Sol mañanero, a veces "en-
gañero".

Suma y no restes; multipli-
ca y no dividas.

Sea bueno o sea malo, para
el avaro todo es sano.

Secreto entre mujeres, se-
creto no eres.

Si triunfas por regalo,
¡malo, malo, malo!.

Si escatimas a tu mujer, no
lo echas en beber.

Si sirves, no eres libre.

Satisfacción sin tiempo,
sospecha al canto.

Sigue la pauta y tocarás la
flauta.

Si quieres madrugar, acués-
tate sin cenar, y verás las tripas
trabajar.

Sacar agua de noria, ahora
es historia.

San Antón con su gorrino,
¡qué bueno está el tocino!

Según hagas la cama, así
duermes.

Sólo recoge el que siem-
bra.

Saber poco obliga a mu-
cho.

Si en enero bebes helado,
no preguntes de que has en-
fermado.

Sembrar y cosechar, no
siempre es par.

Si no madrugo, tres libras
cardo; y si madrugo, tres
hago y temprano acabo.

Saber refranes, poco cuesta
y mucho vale.

Suegra, ni aún de azúcar es
buena.

San Clemente, buen pue-
blo y mejor gente.

Si el trabajo es salud, que
trabajen los enfermos.

Según es la parva, así son
las hormigas.

Si siembras tarde y tienes
buen año, no te "aregastes" a
otro año.

Si el sol se casara, se eclipsa-
ba.

¿Sientes piar?, pollos ven-
den.

Si el trabajo es salud, ¡viva
la enfermedad!

Si te pica el alacrán, corre,
corre, sacristán.

Si te ves perdido, agárrate
al "cabrio".

Sabiduría y desengaños,
aumentan con los años.

Suelen "decir" mucho, los
que "hacen" poco.

Si San Blas se mete a con-
fitero, no prepares cocedero.

Si careces de amigos, ten-
drás menos enemigos.

Si soplas, no sorbes.

Si eres preguntado, quédate
callado.

Si te cierran por la puerta
la "entra", pasa por la "por-
ta".

Si no hay otro remedio,
por la calle de enmedio.

Si quieres hacer tu apaño,
busca buen "paño".

Si eres un burro teñido,
cuando llueva estás perdido.

Si te cierran las puertas
principales, saltate por los
corrales.

Si vives con tu suegra y tu
mujer, te has echado a per-
der.

Salud para mi, trabajo para
mi marido.

Si te casas con una "ca-
bra", no vivas cerca del
"monte".

Si Truenos en abril, prepara
el camaril.

Siempre, de aquí para allí,
al final, Dios dirá.

Si te hacen una, no hagas
tu dos.

Ser alcalde, ni pagado, ni de
balde.

Si eres feo, tonto y desgár-
bao, ¡ya estas arreglao!

Siempre fregan los platos,
los mentecatos.

Si das la mano, te quedas
sin ella.

Si dices tu secreto, jamás te
dejarán quieto.

Sayo grande, tapa mucho.

Si alguien te da una coz,
no le des tú dos.

Si además de cornudo, eres
"apaleao", ¡desgraciao!

Siempre por los ojos en-
tran los antojos.

Saber y decir, ¿es predecir?

Se comió mi pan y se cagó
en el portal.

Si eres rico, amigos por
ciento; si eres pobre, ninguno
por cierto.

Siempre es mejor fruta, la
que se quita,

Si y no se parecen en algo
y difieren en "to".

Si mi pan te di, te olvidaste
de mí.

Sólo se acuerdan de la
leña, cuando hace frío.

Se van con quien quieren,
las cartas y las mujeres.

Si hay trato, pueden ser
amigos el perro y el gato.

Si en casa "hacéis caca",
limpiarla allí y no en la plaza.

Si tienes pistola y buena
mujer, mejor no las des a ver.

Siempre intenta hacer, jun-
tar el hambre con las ganas de
comer.

Siempre a todos los tontos
les da por lo mismo.

Si eres oveja, te comen los
lobos.

Si te ganas a tu enemigo,
tendrás un fiel amigo.

Si prometiste, deuda con-
trajiste.

Suegras y cuñados, cuanto
más lejos, menos malos.

Si das primero, recibirás
después.

Según el abrigo, serán los
botones.

Si en pleitos andas metido,
ganes o pierdas, algo has per-
dido.

Si sales de "Málaga", evita
ir a "Malagón".

Saco de grandes verdades
son los refranes.

Si riñen los amos, los "vi-
drios", los pagan los criados.

Si cambias de mujer, cam-
bias de placer.

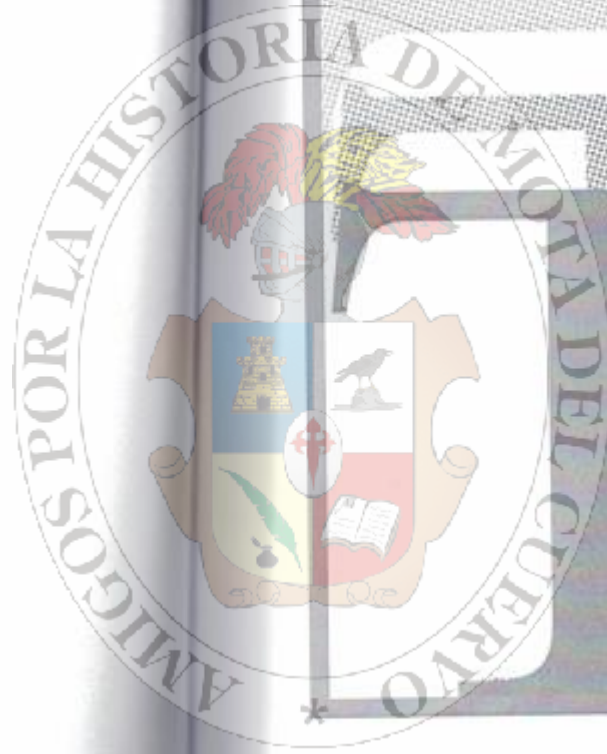
Sin padrinos no hay quien
se case.

Si tienes mala memoria,
tendrás que tener buenos
*pies.

Serás el amo, si tienes la
sartén por el rabo.

Si prometes y no das, nun-
ca llegarás.

Si te juntas con la sartén, al
final te tiznas.



/ T

Tres jueves hay en el año
que relucen más que el sol:
Jueves Santo, Corpus Christi
y el Día de la Ascensión.

Tras las montañas, siempre
viene una llanura.

Ten molino, almazara o
cosa que "para".

Tanto se agachó, que hasta
el culo se le vio.

Tanto es amar sin ser ama-
do, como responder sin ser
preguntado.

Tanto mirar y tanto tentar,
¡y dónde viniste a dar!

Truenos en enero, las trillas
al gallinero.

Tiempos de grajos, pueden
más los de arriba, que los de
abajo.

Todas las cosas tienen su
tiempo.

Tonto, rico y jubilado, le sa-
len mujeres por todos lados.

Tonto, pobre y feo, si triun-
fa, no me lo creo.

Tripa vacía, corazón sin ale-
gría.

Tres cosas echan de su casa
al hombre: el humo, la gotera
y la mujer vocinglera.

Tente mientras cobro.

Tan pronto se ve a la oveja,
como al lobo.

Te aclimatas, emigras o
mueres.

Tu peor enemigo, lo llevas
contigo.

Terminado el yantar, casino
y murmurar.

Tus viñas en manos extra-
ñas, grama, broza y telarañas.

Tales pastos, tales ganados.

Tu mujer feliz, con billetes de mil.

Toros y toreros, pendientes del chiquero.

Tendrás algún descuento, si eres del Ayuntamiento.

Todo el que se casa con forastera, en el patio tiene las "aguacras".

Tener bienes da mucho ruido.

Tropezón tras tropezón, aprendes un montón.

Tras las peras, vino bebas.

Tajás y jamón, la mejor solución, para el comilón.

Tanto va el cántaro a la fuente, que al final se rompe o se vierte.

Todos los santos tienen octava.

Trasnochar y madrugar, no caben en un costal.

Tanto en casa como en amores, entras cuando quieres y sales cuando puedes.

Tira la piedra y esconde la mano, y serás un "guarro".

Todo lo que hago, lo cago.

Todo lo que hago, lo cago; tarde o temprano.

Tanto se agachó, que todo se le vio; y el resto se le adivino.

Torres más altas han caído.

Tropezar no es caer, pero se suele parecer.

Todo el agua de abril cabe en un barril, cuando no quiere este "vil".

Tabaco, mujer y vino; con tino.

Tiene siete vidas como los gatos.

Tiene siete vidas como los gatos, y la mujer, tres o cuatro.

Teta, la que en la mano quepa.

Tanto tienes, tanto vales.

Tanto tienes, tanto vales; y lo decía quien tenía dos reales.

Tropezar y no caer, adelantar camino es.

Tanto vale el hombre, cuanto vale su nombre.

Taberna que no tiene gente, algo hay en el ambiente.

Tropecé una vez, y me vino muy bien.

Tiempo pasado traído a la memoria, da más pena que gloria.

Tanto tienes, tanto vales; mejor si son billetes, que si son reales.

Todos somos locos; más unos, menos otros.

Todo se andara, que la calle es larga.

Todas las cosas son como el barbecho, que haciéndolo, ya está hecho.

Todos somos iguales en el nacer y en el morir; aunque no sea en el vivir.

Tener te importa, la vista larga y la lengua corta.

Todo se acaba, cuando "estiras la pata".

Tropezar una mujer, no es difícil suceder.

Te quiero, Andrés, por el interés.

Tiende la mano al enfermo
y al anciano, y serás recom-
pensado.

Tras pared, ni tras seto, digas
tu secreto.

Tantos enemigos tenemos,
como criados habemos.

Todos los hijos de puta tie-
nen suerte.

Tú labrando, tú moliendo;
y yo, comprando y vendien-
do.

Ten que dar, y el culo te
vendrán a besar.

Tantas letras tiene un si
como un no.

Tantas veces da la gotera en
la piedra, que hace mella.

¡Tarde piaste!

Tarde pía el pajarillo, cuan-
do está asido.

Tira de la manta, y verás lo
que levantas.

Tres eran tres, las hijas de
Elena; tres eran tres, y ningun-
a era buena.

Tiene mayo la llave del año.

Tumbada está la pereza, y ni
a palos se endereza.

Trabajar y nunca medrar.

Tu hacienda y tu mujer, a la
vista las has de tener.

Tan solo debes sembrar lo
que pudiste abonar.

Tu que puedes, llévame a
cuestas.

Trabaja cada día, como si
fuese el último de tu vida.

Tanto por tanto, primero
es el santo.

Tres mujeres, diez parece-
res.

Tan mala memoria tengo,
que si te vi, no me acuerdo.

Todas las calles van a la pla-
za.

Toro sabio, de capas no
hace caso.

Tortilla a la magra y maza-
pán, en Toledo sin igual.

Tarde o temprano, va al co-
rral el ganado.

Tienes menos sal que un
salero boca abajo.

Tabernero diligente, de
quince arrobas hace veinte.

Toledo, monumental;
Cuenca, emborujada, e hidalga
Ciudad Real, ¿hay quien de
más?

Tío rico, siempre tiene mu-
chos sobrinos.

Tropezar, a cualquiera le
puede pasar.

Tanto monta, monta tanto,
Isabel como Fernando.

Todo lo que sube, baja.

Todos los comienzos son
lentos.

Todos los senderos, tienen
un atolladero.

Tras el pisotón, va la inter-
jección.

Tanto fue la cabra a las ber-
zas, que dejó los cuernos en-
tre ellas.

Tañe el esquilón, y duer-
men los tordos al son.

Tras una cabra, un cabrito
siempre está.

Tripa vacía, suena pronto.

Todos los ríos van al mar;
pero el mar no se desborda.

Truenos en abril, de cada
grano mil.

Todos obedecen con gusto,
cuando el que manda es justo.

Te vas alabando, Curro, que
tienes muchas pesetas; guárdalas
y no las gastes, que el mundo
da muchas vueltas.

Tal para cual; para tal culo,
tal pañal.

Te casaste, te enterraste.

También el diablo va a
misa.

Tempero por San Miguel,
Dios nos libre de él.

Tu bien y tu mal, en tu
mano están.

Todo se andará, si el carro
no se para.

Tal hiciste, tal hubiste.

Tierra que ni hierba cría,
nunca es mía.

Tires por arriba o tires por
abajo, Pedroñeras es la capital
del ajo.

Tienen los que pobres son
la desgracia del cabrito: o
morir cuando chiquitos o llegar
a ser cabrón.

Todo tiene solución, menos
la muerte.

Tienda cerrada, no vende
nada.

Tenga la mula pata, tire o
no tire; y la mujer bonita, hile
o no hile.

Todos los caminos conducen
a Roma.

Tales leyes, tales reyes.

Te hizo rico el que te tapó
el pico.

Tabernero que buen vino
vende, bien se entiende.

Treinta días trae septiembre,
con abril, junio y no-

viembre, los demás treinta y
uno, menos febrero mocho,
que sólo tiene veintiocho.

Treinta días tiene noviembre,
con abril, junio y septiembre;
de veintiocho no hay más que
uno, y los demás treinta y uno.

Todas las jarras nuevas hacen
el agua muy buena.

Truenos en enero, añádele
al pajar, al granero y aumenta
el cebadero.

Tetas de mujer tienen mucho
poder.

Todo lo haré, más casa con
dos puertas no te guardaré.

Tretas y tetas, pueden más
que letras.

Tropezar en el matrimonio,
es llevarte los demonios.

Trabajando por cuenta ajena,
poco se gana y mucho se
pena.

Tanto quiso la vieja hilar,
que no se pudo levantar.

Tres cosas tiene Hinojosos
que no las tiene Sevilla: la
Orden, el Marquesado y el
agua de la Hontanilla.

Tal para cual, cada botón
para cada ojal.

Todo en esta vida, quiere
orden y medida.

Tropecé junto a tí, y me
perdí.

Trastos viejos, pocos y lejos.

Tu vino, tu mujer y tu caballo,
para ti sólo el gozarlos,
y por eso, no alabarlos.

Tienes mas hambre que un
maestro escuela en tiempo
guerra.

También hay horca para el
verdugo.

Tantos días que truena en
enero, tantas fanegas mide el
cosechero.

Todas las aves, con sus pares.

Tanto peca lo mucho, como lo poco.

Tras diciembre tiritando, buen enero y mejor año.

Trigo en polvo, cebada en lodo.

Todo se pega, menos la hermosura.

Tengo un amigo que se parece al caracol, todo se lo echa a la espalda, y luego pago yo.

Tú que riendo estás, mañana llorarás.

Tras la firma de un documento, suspiros o lamentos.

Todos tenemos una ventana al cierzo.

Tres, familia es.

Tres, familia es; y si no lo es, que para la abuela otra vez.

Todo lo andaremos y por tu puerta pasaremos.

Tras tormenta, gran bonanza.

Tiempo ido, tiempo perdido.

Tuyo o ajeno, no te acuerdes sin dinero.

Tierrecilla y cantillo, hace montoncillo.

Tinaja sin suelo, nada tiene dentro.

Todo el que vende fruta, ni se hace rico ni disfruta.

Toma casa con hogar, y mujer que sepa hilar.

Todo hombre tiene un precio; aunque algunos solo merecen desprecio.

Truchas y mentiras, cuanto mayores, tanto mejores.

Todo grano recogido, con frecuencia sea movido.

Tanto da callo, como ojo de gallo.

Te conozco hacalao, aunque vayas "disfrázao".

Todos no reímos ni lloramos en el mismo día.

Tormentas en marzo, prepara una camilla y el mazo.

Toda medalla tiene su reverso.

Tormentas en abril, colman el celemin.

* Todas hieren, la última mata.

Tras esa oveja, viene otra. Todo lo nuevo place.

Tanto vale la huella del señor, como el estiércol mejor.

Tu amigo al prestar, tu enemigo al cobrar.

Todos envidiamos al que nos lleva un palmo.

Tiñoso antes que envidioso.

Talento y belleza, todo en una pieza, rareza.

Tropezando se aprende a andar.

Tiempo al pez, que picará alguna vez.

Tirando de la cuerda, siempre aparece "mierda".

Talento y dinero no son buenos compañeros.

Todos tienen sombrero, pero no todos cabeza donde ponerlo.

Truenos en marzo, trigo en los ribazos.

Tan malo es pasarse como no llegar.

Todos tenemos dos manos,
una para el pan y otra para el
palo.

Ten en dos bancos el culo,
por si te falla uno.

Tajá de mostillo y trago de
vino, divino.

Tiempo tuviste; no culpes
al tiempo, sino a ti que lo
perdiste.

Tan grande es el "error",
como el "errador".

Tener las piedras y la cesta,
ventajas manifiestas.

Todos queremos ser bue-
nos, y lo logramos los menos.

Todos su cruz llevan, unos a
rastras y otros a cuestras.

Todo se pega, menos la sa-
lud y la belleza.

Todos tienen su idolillo,
que grande, que chiquitillo.

Tenga yo el favor compra-
do, y la justicia te regalo.

Tanto la lima mordió, que
sin dientes se quedó.

Tajá que se lleva el gato, ya
no volverá mas al plato.

Todo esfuerzo será vano, si
Dios nos deja de su mano.

Tomate envasado, plato ga-
nado.

Todavía no nació, y ya es-
tornudó.

Tarea empezá, no la enseñes
ni a suegra ni a cuña.

Tantos refranes, tantas ver-
dades.

Tío, pásame usted el río.

Trabajar es virtud, pero tra-
baja tú.

Tamborilero pagado, hace
mal son.

Tiende al fin y tendrás el
medio.

Tontos son nacidos, tontos
son queridos.

Todas las horas son cabales,
pero no iguales.

Tiene más el rico cuando
empobrece, que el pobre
cuando enriquece.

Teniendo el mando y el
palo, lo que quiero hago.

Tras de diciembre nebulo-
so, viene enero polvoroso.

Tu arca cerrada, y la llave,
guardada.

Truenos en abril, el invier-
no por venir.

Tragar vino lo saben todos;
beberlo, pocos.

Tabaco, toros, vino y mujer,
echan al hombre a perder.

Tente a las crines, que caer
es de ruines.

Tontos y locos, nunca fue-
ron pocos.

Tiempo desperdiciado,
nunca recobrado.

Todos los días puchero, es
para aburrir al mundo entero.

Tal libro leemos, tal vida
hacemos.

Tropezando y cayendo, va-
mos viviendo.

Trata con pobres, y te harás
rico.

Tanto enero, como febrero,
aceitunero.

Tanta paz lleves, como des-
canso dejas.

Tordo en campanario, no se
espanta de los golpes del ba-
dajo.

Tarro chico, pronto rebosa.

Toda flor quiere ser fruto

Tras el último, no hay nadie.

Todo el mundo tiene su precio, y quien así no lo entiende, es un necio.

Torrezno que no da unto, ¡fuera de la sartén!

Todos los ríos tienen vado, el toque está en hallarlo.

Tenemos dos ojos para ver mucho, y una boca para hablar poco.

Teme a Dios, y a quien no teme a Dios.

Tápame los nombres, y no los hombres.

Toda cosa, pare otras cosas.

Tiene el buen hortelano, noria, borrico y marrano.

Toda criatura nace con su ventura.

Todos los días no se le muere el burro al arriero.

Tarde o temprano, el mayor tiene necesidad del enano.

Traer del campo, aunque sea un canto.

Tanto te quiero, que te pego.

Todos somos hijos de Adán y Eva, pero nos diferencian la lana y la seda.

Tantos bachilleres, tantos pareceres.

Tres mujeres y un ganso, hacen mercado.

Tu bucy y tu mujer, de tu tierra deben ser.

Tres días hay en el año que llenan bien la panza: el santo, el cumpleaños y el día de la matanza.

Todo lo humano es humo vano.

Tendrás que cerrar un ojo, si te juntas con un tuerto.

Todos nacen en cueros, y después se van vistiendo, unos de paño pardo, y otros de terciopelo.

Te lo pedí a ti y me lo dio tu madre, la misma cuenta me sale.

Tu puerta cerrada, tu labor mejorada.

Tal el padre, así la comadre.

Todo vicio, lleva al precipicio.

Todos tenemos alguna ventana que quisiéramos conservar cerrada.

Temiendo la llama, caí en la brasa.

Tierra por medio, para poner remedio.

Tenga el juez una oreja para el demandante, y otra para la otra parte.

Todo tiene fin en este mundo ruin.

Truenos tempranos, hielos tardíos.

Tal tú, tal yo; tal la madre que nos parió.

Todos los que andan descalzos, sueñan con estrenar zapatos.

Tras la oveja pelada, nadie corre.

Todos alaban la paciencia, pero pocos quieren padecer.

Tus fuerzas debes medir, antes de subir.

Tras la cuesta, está lo llano.

Todos los días coles, son muchas coles, ¡caracoles!

Tanto quería el diablo a sus hijos, que les sacó los ojos.

Tontos y porfiados, casi
nunca desafinados.

Tantas veces fue el burro al
molino, que olvidó el cami-
no.

Trote de asno, dura poco
rato.

Todo lo que no vale, es lo
que da más guerra.

Todos se atreven, con los
que pueden.

Tañe flauta, quien no puede
arpa.

Todo es ido, pájaros y nido.

Tarde o temprano, algunos
te venderán; pero no tu her-
mano.

Todos ayudan al rico y pe-
gan al borrico.

Toda la baraja no es de ases
y reyes, que tiene también
ochos y nueves.

Todo regalo trae algo deba-
jo.

Ten un ojo en el plato, y
otro en el gato.

Te vendrán pesares sin que
los busques.

Toparnos hemos, que todos
somos arrieros.

Tronada lejana, lluvia cerca-
na.

Traidora y falsa suele ser el
agua mansa.

Todo lo malo se pega a lo
que se le allega.

Todo lo vende, quien pan
no tiene.

Todo lo que hagas por des-
pecho, estará mal hecho.

Todos empezamos, pero
pocos terminamos.

También tienen las feas sus
cosas, como las hermosas.

Ten por fijo, que más te
quiere tu perro que tu hijo.

Tienen igual principio,
pero no igual suerte, el sueño
y la muerte.

Todos llevamos una cruz
colgada; unos, suave, y otros,
pesada.

Tan necios los hay con le-
tras, como sin ellas.

Tontos sabios nunca vi;
pero sabios tontos, sí.

Talentosa y fea, van por la
misma "verea".

Todo buen manchego tiene
bolsa repleta y conciencia es-
trecha.

Teta y sopa, no caben en la
boca.

Tanto roba el que roba en
la huerta, como el que queda
en la puerta.

Tu saber, es tu valer.

Toda mujer refranera, es
embustera.

Todos los tontos, se tienen
por listos.

Tiempo y hora, no se tapan
con soga.

Ten cuidado de tu corderá,
que mis corderos van a salir
fuera.

Todos los hombres de seso,
son de peso.

Todas las armas, el diablo las
carga.

Todo lo que es ajeno, pía
por su dueño.

Tordos que anidan en los
tejados, goteras han asegurado

Tomar, hasta el viento; pero
dar, con tiento.

Tú escupirás quién eres.

Todos queremos ser cabe-
zas, como ristras de ajos.

Tacita rota y pegada, ya no sirve para nada.

Tantas cabezas, tantas trazas diversas.

Tanto va el perro al molino, que deja el rabo en el camino.

Todos estamos hechos del mismo barro, pero no del mismo molde.

Tesoro que no se gasta, poco aprovecha.

Tengo yo mi pata sana, y púdrasele a mi hermana.

Todos somos sanos, hasta que enfermamos.

Todos los golpes van a la cresta.

Tras buena barbechera, mejor sementera.

Tápate la cara, que se te ve el culo.

Topó Sancho con su macho.

Trasplanta el árbol nuevo, pero no el "viejo".

Todo edificio presuroso, de suyo es ruinoso.

Taza cascada, dura siglos, porque no es usada.

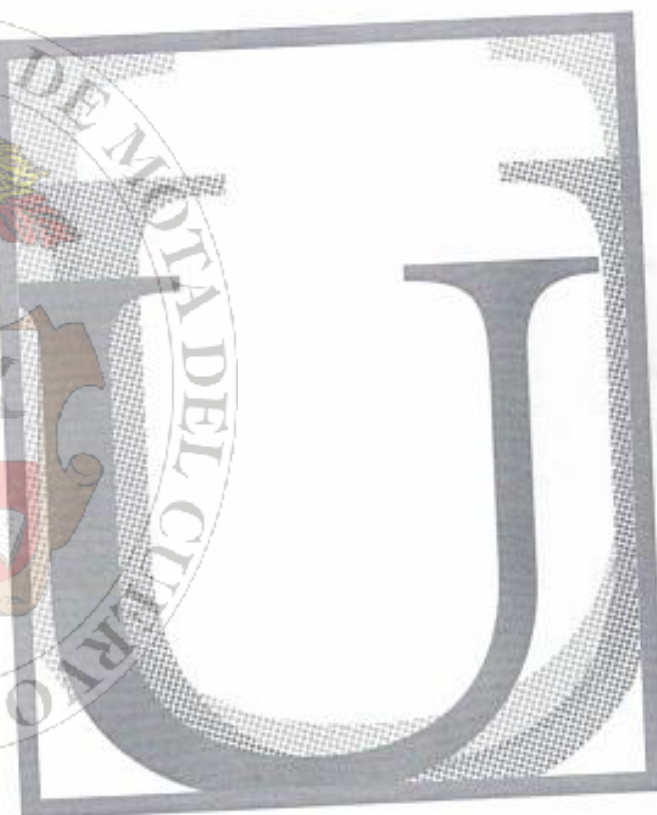
Tocas y penas, pronto se cuelgan.

Toma a los hombres la medida, tejas arriba.

Todo el año es carnaval, y en estos tiempos, mucho más.

Todo se andará, si la burra no se para.

Todos los golpes van al ojo malo.



/ U

Unas veces ganando y otras
perdiendo, vamos viviendo.

Una madre y una hija, ca-
ben en una camisa; una sue-
gra y una nuera, no caben en
una era.

Unos dan el grito, y otros
tocan el pito.

Un hombre, una palabra;
una mujer, un diccionario.

Una en el clavo y dos en la
herradura.

Unos suben y otros bajan,
depende de cómo trabajan.

Un año se va y otro viene,
lo contará el que lo viere.

Unos chupan de la teta, y
otros nos hacen la puñeta.

Un hombre, una palabra.

Una vez me engañarás,
pero no ocurrirá más.

Un buen vino, alegra el
ojo, limpia el diente y sana el
vientre.

Unos vienen y otros van,
sólo unos llegarán.

Un médico, cura; dos, du-
dan, y tres, muerte segura.

Una obra mala, se paga con
una buena.

Un pobre hartado de pan, es
muy difícil de aguantar.

Un ten con ten, para todo
está bien.

Una mentira bien com-
puesta, mucho vale y poco
cuesta.

Unos lían los cigarros, y
otros se los fuman.

Un día con la suegra, un
día en tinieblas.

Un alma sola, ni canta ni
llora; y sin nada, se ahoga.

Una buena capa, todo lo tapa.

Unos se llevan la fama, y otros cardan la lana.

Una en el año, y esa es tu daño.

Un torero sin valor, es como un marido "flacu-chón".

Un buen zurcido, no desdice del tejido.

Un día de obra, un mes de escoba.

Una golondrina, no hace verano.

Un julio anormal, seca todo manantial.

Un escaparate sin luna, es como un tuerto sin gafas.

Una y buena, ¿esa sí que suena!.

Un candado para la bolsa, y dos para la boca.

Un alma sola, ni canta ni llora.

Un gran sombrero y una gran capa, todo lo tapan.

Una cepa, nunca dará melones.

Un diablo bien vestido, por un ángel es tenido.

Una de cal y otra de arena.

Uno no es ninguno, y dos es uno.

Una manzana cada día, de médico te ahorraría.

Una mujer y unos vasos de vino, sacan al hombre de tino.

Una ola nunca viene sola.

Uno por el otro, y la casa sin barrer.

Una mano por el cielo, y una por el suelo.

Uno y ninguno, en total suman uno.

Un muerto abre los ojos al vivo.

Un ciento de nueces, al moverlas, un millar parecen.

Una mano lava la otra, y ambas la cara.

Una gota de hiel, hace amarga mucha miel.

Unos comen para vivir, y otros viven para comer.

Un día es un día.

Una buena fortuna: un pico de tierra, un carro y una mula.

Un tizón solo no arde, sin otro que le acompañe.

Una vez te casarás, y mil te arrepentirás.

Unas cosas, paren otras.

Un loco hace ciento.

Unos nacen con estrellas, y otros nacen estrellados.

Unos nacen belludos, y otros nacen pelados.

Unos mueren para que otros hereden.

Un clavo saca otro clavo.

Un clavo saca otro clavo, si no tiene vuelto el rabo.

Una madre para cien hijos, es carga; en cambio, una madre de cien hijos se encarga.

Un ojo al plato y otro al gato, no es de novato.

Una mala dádiva, dos manos ensucian.

Un buen consejo, no tiene precio.

Una cosa es predicar, y otra, es dar trigo.

Unos nacieron para moler, y otros para ser molidos.

Una buchada de agua, el mayor fuego apaga.

Un mal, otro trae detrás.

Una mala lengua, destruye un pueblo.

Una y buena, hace más que una docena.

Una mala cabra, desbarata un "ganao".

Un burro en celo, el diablo suelto.

Una imprudente palabra, nuestra ruina a veces labra.

Una chispa, provoca un incendio.

Una tos que se hace añeja, puede costarte la "pelleja".

Un agravio consentido, otro venido.

Una gran locura, el Carnaval de Miguelturra.

Una fábula es un puente que conduce a la verdad.

Una vez dije sí, y ciento me arrepentí.

Unos saben lo que hacen, y otros hacen lo que saben.

Una vez que me arremangé, toda me ensucié.

Un hombre ingrato, ni con perro ni con gato.

Un dedo no hace mano, pero sí con sus hermanos.

Un dedo no hace mano.

Una desgracia, nunca viene sola.

Uno levanta la caza, y otro la mata.

Un vasillo tras otro se cue-la, y el azumbre vuela.

Un asno cargado de oro sube ligero por una montaña; pero si fuera chatarra, no tendría gana.

Uñas duras, larga vida.

Un padre para cien hijos, y no cien hijos para un padre.

Un solo golpe, no derriba un poste.

Una herradura, encontré; y caballos, más de tres.

Un campo fértil, si no descansa, vuélvese estéril.

Unos trabajan, y otros los naipes barajan.

Un bobo, hace ciento y si son tres, mil quinientos.

Un día aprenderás lo que quiere decir papa.

Una y mala, no vale nada.

Unos caen para que otros se levanten.

Una misma boca enfría una vianda y calienta otra.

Una mentira, de cientos tira.

Únete a los buenos y serás uno de ellos.

Un hombre tiene la edad de la mujer a la que ama.

Unos fueron, que ya no son.

Un mal uso, no dura mucho.

Un trueno repetido, nunca buen tiempo ha traído.

Una cosa piensa el jumento, y otra el arriero.

Un huevo sin sal, ni bien ni mal, jallá cada cual.

Un tonto, jodió a un pueblo; y un centenar, a una capital.

Un pero, un sino; no hay a quien no le vino.

Uno que en su casa la vergüenza se dejó, nunca más la recogió.

Una cosa es tener gotera, y otra cosa es que el agua caiga fuera.

Un año bueno y dos malos, para que nos entendamos.

Una sola hormiga, arrastra un grano; más no una espiga.

Una vieja y un candil, la perdición de una casa; la vieja por lo que gruñe, y el candil por lo que gasta.

Un carbón ardiente, hace quemar al siguiente.

Un esclavo, hace otro esclavo.

Un lobo a otro lame, y no come su carne.

Una mujer chiquitita, para vestirse, menos tela necesita.

Una gotera continua, pone la casa en ruina.

Una de arena y otra de cal, no es igual.

Uva a uva, llenaba la vieja la cuba.

Uno que hice y tres que pensé hacer, cuatro que me apunté.

Un señor, no quiere otro mayor.

Uva que buen sol sazona, vino bueno proporciona.

Unos beben y otros pagan.

Un nudo en la bolsa y dos en la boca.

Uva podrida, daña racimo.

Uva, mientras haya; y mostillo, cuando hagan.

Un hijo, ata; y dos, desatan.

Una promesa forzada, ni es promesa ni es nada.

Unos nacen para vendimiar, y otros para sacar cestos.

Una vez al año, no hace daño.

Unos nacen para ser trigo, y otros para ser piedras de molino.

Un libro al año, al hombre hace sabio.

Una sola oveja, donde quiera encuentra hierba.

Un garbanzo no hace puchero, pero ayuda a sus compañeros.

Un cobarde se peyó, y cuando el ruido oyeron, cuatro valientes huyeron.

Uvas con queso y con pan, no hay en el mundo tal manjar.

Un cuervo a otro, no se saca los ojos.

Una retirada a tiempo, es una victoria.

Una en la mano, otra en el papo, y otra en el saco.

Uno por madrugar perdió un costal; pero más madrugó, quien lo perdió.

Unos nacen para vivir muriendo, y otros para morir comiendo.

Un bellaco cree que nada se puede hacer sin bellaquería.

Uno no es ninguno, dos es uno; y tres, cuadrilla es.

Unos "ladran", pero otros "muerden".

Uno solo que vea, y lo sabrá toda la aldea.

Una pena, quita otra pena.

Una aguja en un pajar, es muy difícil de encontrar.

Un buen traje, no se hace con mal género.

Una buena razón, mal se paga con un bofetón.

Un viento conoce a otro viento.

Uno come la fruta aceda, y otro tiene la dentera.

Unos se pasan y otros no llegan.

Un hijo o dos, son juego; cuatro o cinco, son fuego.

Uno, es compañía; dos, es multitud.

Una cosa es saber, y otra entender.

Unos ponen bombillas, y otros las encienden.

Una cautela, con otra, se quiebran.

Unas tinajas de vino y unos kilos de azafrán, nuestro pan.

Un solo trueno, es aviso de mal tiempo.

Unos crían las uvas, y otros las vendimian.

Un barbero, es la crónica del pueblo entero.

Uvas y queso, saben a beso.

Una de cal y otra de arena, hacen la carga más llevadera.

Una gota de agua, puede apagar un gran incendio.

Un benefactor es el que me hace bien, incluso aunque haga mal a todo el mundo.

Una gotera continua, ablanda un duro peñón.

Uno que roba y nueve consentidores, total, diez ladrones.

Ultimo lugar, a veces es ganar.

Una flor sola no hace prado.

Un hombre con pereza, es un reloj sin cuerda.

Uva a uva, se llega a apurar la cuba.

Un pájaro en la mano yo bien tuve, y lo dejé que se fuera, ¡qué tonto anduve!

Una es la cuenta del borracho, y otra la del tabernero.

Un buen vino, hace mala cabeza.

Uno me la prestó, y bien me la pegó.

Un peligro, con otro se vence.

Un niño es cera, y se hará de él lo que se quiera.

Un tizón solo, no arde sin otro.

Un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado, un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora.

Uñas de gato y hábitos de beato.

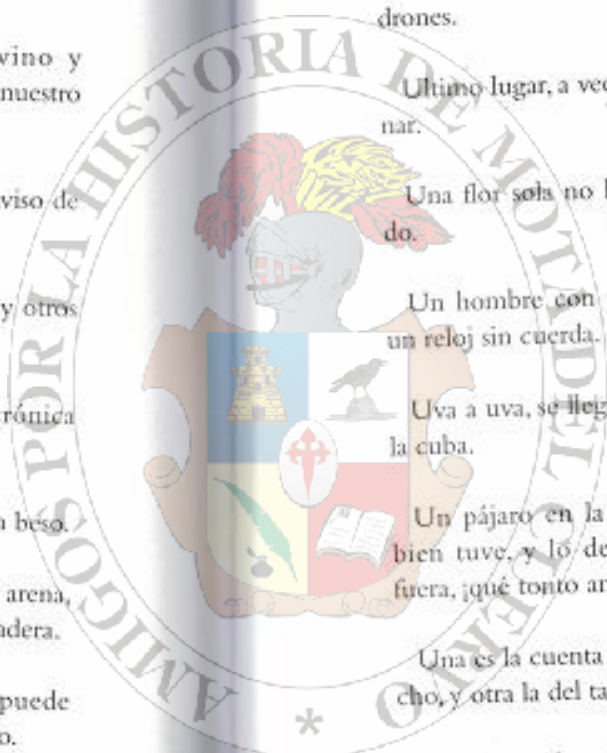
Un par de chatos puede ser una necesidad; pero ir de bar en bar, es una barbaridad.

Unos tienen buena puerta, y utilizan la "portá".

Uno a meter y otro a sacar, el primero ha de llorar.

Una espalda guarda otra.

Una torre se mide por su sombra, y el hombre de mé-



rito por el número de envidiosos.

Una mujer celosa, es muy peligrosa.

Unas mujeres son bobas, otras "alocás", y ambas cosas las demás.

Un duro no hace cuenta, pero la aumenta.

Un libro y un amigo: el amigo paro ti, y el libro para mí.

Unos van a buscar fuera, lo que tienen en su acera.

Uno para Dios, y nueve para nos.

Un diablo no hace inferno.

Una boca y dos orejas tenemos, para que oigamos más que hablemos.

Unos van, cuando otros vienen.

Uñas crecidas, la bolsa henchida.

Un viejo olvida lo de ho- gaño, y recuerda lo de anta- ño.

Un día dura la fiesta; hasta un año, mucho resta.

Unos tanto y otros tan poco.

Una vez que la vieja quiso carnero, habían ahorcado al carnicero.

Unos lloran sus penas, y otros las ajenas.

Unos nacen con estrella, y otros sin ella.

Un día es un día, decía mi- tía; que cien años tenía.

Unos llevan las espuelas, y otros tienen los caballos.

Una me harás, pero no más.



/ V

Viuda moza que mucho
llora, tiene llanto para una
hora.

Va el rey donde puede, y
no donde quiere.

Vaca de dos amos, ni da le-
che, ni come grano.

Veremos, puede y quizás,
no es decir "na".

Vieja que baila, gran polvo
levanta.

Venia a tu puerta, pero me
cerraste la verja.

Vivir pobre, para morir
rico; no hay que ser tan bo-
rrico.

*

Vecinas de portal, gallinas
en corral.

Vayas o vengas a la botica,
ese mal que tu tienes, no se
te quita.

Viejo con las piernas cor-
bas, donde quiera que te
pongas, en todas partes estor-
bas.

Va la moza al río, calla lo
suyo, y cuenta lo de su veci-
no.

Vive como viejo, si quieres
llegar a serlo.

Vale más medir y remedir,
que cortar y arrepentir.

Vaca, gorrino y mujer, to-
dos dan de comer.

Vale quien vale, y baila
quien sabe.

Viento, mujer y fortuna,
cambian ya desde la cuna.

Váyase lo comido por lo
servido.

Van y vienen, los que tie-
nen.

Va como va, más no como
debe.

Veinte con sesenta, o sepultura o cornamenta.

Viva la gallina, aunque sea con su pepita.

Voz del pueblo, voz del cielo.

Vendimiñar y segar, quien lo hizo no lo podrá olvidar.

Valiente por los pies, cualquier cobarde es.

Veis en el ojo del vecino una paja, y en el vuestro no veis una lanza.

Ver las orejas al lobo.

Vida sin amigos, muerte sin testigos.

Vaca de muchos, mal alimentada y bien ordeñada.

Vale más ser el hombre de un solo maestro, que el hombre de diez libros.

Viñas y potros, que los dome otro.

Vale más una palabra, que mil imágenes.

Vale más una imagen, que mil palabras.

Viendo el chozo, se ve al melonero.

Viva el mes de mayo, el mejor mes de todo el año.

Viendo el tabernero que perdía, también bebía.

Vista baja, pensamientos elevados.

Vivir con suegra, nuera y yernos, anticipado infierno.

Vaca mansa no da coces, pero no la roces.

Verano que dura, otoño asegura.

Viento y ventura, poco dura.

Vanse las gatas y ensanchan las ratas.

Vale mucho y poco cuesta, dar buena respuesta.

Vive como beato y cazarás como gato.

Vino de tonel, bueno es de "beber".

Villano terco y cazurro, nunca cae de su burro.

Vale más pájaro de lugar, que águila real sin cazar.

Vela que arde por las dos puntas, poco dura.

Vendimiador que no come racino, se lo bebe en vino.

Viendo venir el canto, no hiere tanto.

Viniste al mundo desnudo, y te vas amortajado, algo has ganado.

¿Ves a aquél que va por allí?; déjalo que su marcha lleva.

Viejo casado con mujer hermosa, es cosa muy dañosa.

Ver la paja en el ojo del otro, y no la viga en el propio.

Ve al trabajo en compañía, y ahorrarás energía.

Vejez, mal deseado es.

Viva un Cuento de Hadas en La Ciudad Encantada.

Vanse los amores, y quedan los dolores y sinsabores.

Viñas junto a caminos, en probaduras se van los racimos.

Viejo caballo, no muda de paso.

Virgo perdido, siempre encuentra marido.

Vino con queso, en La Mancha, sabe a eso,

Visitas, pocas y cortitas,

Viña vieja, bien frutea.

Va enviado, y viene llamado.

Víspera del pesar, la alegría será.

Vinieron puercos del monte y echáronnos de nuestra corte.

Vida en el campo, o para tonto o para santo.

Vale más caer en gracia, que ser gracioso.

Viene ventura, a quién la procura.

Viuda que no duerme, casarse quiere.

Vanas palabras, lana de cabras.

Vino de viña vieja, qué bien lo tomo, y qué mal me deja.

Vivir para ver.

Vivir para ver, y ver para vivir.

Viuda andariega, bien liga con el primero que llega.

Viejas van al molino, despiértate si estas dormido.

Vivimos en un mundo de locos, en donde los cuerdos son muy pocos.

Volviendo bienes por agravios, negocian los hombres sabios.

Ve bien la batalla, quien algo lejos se halla.

Va la palabra de boca en boca, como el pajarillo de hoja en hoja.

Vivir bien es lo que importa, que la vida es corta.

Vino y mujer, se burlan del saber.

Vístete despacio, que tengo prisa.

Viejo que buen vino bebe, tarde muere.

Viejo que se casa con mujer moza, o pronto el cuerno, o pronto la losa.

Vino ajeno, siempre es bueno.

Valiente de boca, ligero de pies.

Vale más ser envidiado, que envidioso.

Viéndote a ti caer, en tu cabeza escarmenté.

Viñas cuantas bebas, tierras cuantas veas.

Vender y arrepentir, por un mismo camino suelen ir.

Vendimia tarde y siembra presto; si no aciertas un año, acertarás ciento.

Vecina, bocina.

Vale más ser cobarde un minuto, que muerto todo el resto de la vida.

Vaya yo caliente, ríase la gente.

Ventero a la puerta, venta desierta.

Ven más cuatro ojos que dos.

Visita que hacer no quieras, de noche y ligera.

Vino y mujeres, dan más pesares que placeres.

Vino, orujo y piqueta, todo lo da la cepa.

Vale más un fiero león delante de uno, que un perro traidor detrás.



Vino bueno, en tonelejos; y el aceite, en pellejos.

Vanidad y pobreza, todo en una pieza.

Valor y querer, facilitan el vencer.

Vuelve la hoja y encontrarás otra.

Vino que "salte", queso que "llore", pan que "cante".

Variedad es causa de amabilidad.

Vigila con esmero, al que apunta con el lapicero.

Viendo los toros desde el andamio, todos somos toreros sabios.

Viña muy pampanosa, poco racimosa.

Vaso quebrado dura mucho, porque no es usado.

Vivir prevenidos, es de hombres de buen sentido.

Vivir en casa ajena, es gran pena.

Viña mal labrada, produce poco o nada.

Vuelve el injerto mañoso, lo silvestre en fructuoso.

Vivo, serás criticado; y muerto, olvidado.

Viejo con moza, mal retaza.

Vale más un testigo de vista, que diez de oído.

Vive a gusto y olvida los disgustos.

Venga febrero lluvioso, aunque sea furioso.

Ve por medio y no caerás.

Vianda recalentada, no vale nada.

Varias parejas, no guardan ovejas.

Va más contenta que una urraca sin cola.

Viña sin guarda, vendimia hecha.

Viendo trabajar al maestro, se aprende el oficio presto.

Vive conmigo y busca quien te mantenga.

Voces de asno, al cielo no llegan.

Vióse el ceco en lo que no pensó: quiso estornudar y peyó.

Vale más una gotera diaria, que un chorreón cada semana.

Vinos y amores, ¿cuáles son los mejores?

Vida de lacayo, vida de palacio.

Verdes o maduras, por San Juan brevas seguras.

Valientes por el diente, conozco yo más de veinte.

Venga agua y venga mayo, que estoy ajustado por un año.

Vino añejo, leche para el viejo; es un consejo.

Veinte años puta y uno soltera, tan buena soy como cualquiera.

Vinos y amores, los viejos son los mejores.

Vino por fuera y vino por dentro, cura todos los males al momento.

Vergüenza y mocedad, no vuelven cuando se van.

Vino y mujer, dos cosas son de temer.

Vino, amigo y aceite; cuanto más antiguo, más ferviente.

Van a valer más las "tiraderas" que el manto.

Vino que es bueno, no ha menester pregonero.

Vuelta la hoja, el mismo libro suele decir otra cosa.

Vale más trigo moreno, que no blanco y con tizón.

Viejo con mujer hermosa, locura amorosa y dolorosa.

Vaya el perro tras su dueño.

Ve tú por tu camino; y lo que hagan los demás, te importe un comino.

Vale más un año tardío, que vacío.

Viejo que cura, cien años dura.

Ven, muerte canina; pero a casa de mi vecina.

Vale más una cabra que da leche, que una vaca estéril.

Vino, mujer y melón, ¡indigestión!

Viuda que no duerme, casarse quiere; si no ahora, el mes que viene.

Vieja gallina, hace buen caldo y mejor cocina.

Veo lo que te cuelga, y no lo que me arrastra

Visita nuestros castillos y molinos, y probarás miel, arroz y vino.

Vienen puercos y se van limpios.

Vino en jarro de barro quiero, así no ven lo que bebo.

Vive sobrio, y no sabrás lo que es un manicomio.

Viaje de luna de miel; ni es viaje, ni ves luna, ni hay miel.

Vaca y carnero, yantar de caballero.

Verdadero es el amigo, que parece contigo.

Voz del pueblo, eso sí lo apruebo.

Ventana cerrada, oportunidad pasada.

Vivos y muertos, todos al "huerto".

Ventana abierta, pájaro que vuela.

Viña y moza por casar, difíciles son de guardar.

Vino blanco y vino tinto, parecen iguales, pero son distintos.

Vale más un buen guiar, que mucho trabajar.

Viuda que mucho corretea, ¡ea, ea!

Vino y mujer, te ponen al revés.

Volver estocada por cornada, ¿no es nada?

Vecino de pueblo, ciudad quiere.

Ver es creer; pero sentir es estar seguro de recibir.

Vale más nube de verano, que "churre", "churre", todo el año.

Viento que come y cena, una quincena.

Vale más un "he hecho", que muchos "voy a hacer".

Vale más, ser tonto, que alcalde.

Ver, oír y callar, y si no, no puedes empezar.



Viudas, casadas y doncellas,
fuego en todas ellas.

Vino para cenar, agua para
desayunar.

Voces, no son razones.

Ver, oír y callar, o te quedas
sin un real.

Ve derecho y diga quien
dijere de lo hecho.

Ver el hoy, lo veo; pero en
el mañana, poco creo.

Vicio que no se castiga, a
más va cada día.

Ver los toros desde lejos, es
mi consejo.

Vestirte con plumas ajenas,
te traerá penas.

Vino para beber, y pan
para comer.

Viejo cansado, muerto o
corneado.

Vino que no sepas mear,
no lo debes probar.

Vaca atusada, vaca ordeña-
da.

Vivirás si bebieses.

Vale más libertad sin un
real, que riqueza con ramal.

Vayas hacia arriba o hacia
abajo, tira por el atajo.

Viuda honrada, su puerta
cerrada.

Verdades a medias, menti-
ras enteras.

Vieja gallina, hace un caldo
cosa fina.

Vino y enemistad, descu-
bren la verdad.

Vengativos suelen ser, el
mal amigo y la mujer.

Vive quien Dios quiere, y
quien no, se muere.

Vasito va, vasito viene, y el
que quiera penas, que pene.

Vivir para ver, y se ponía
las gafas al revés.

Vejez con amor, no hay
cosa peor.

Vina de muchos, nadie la
labra, y la vendimia uno.

Vende por onzas, y no por
arrobas, y así más robas.

Vieja bien vestida, quince
años se quita de encima.

Vengáis con bien, si traéis
qué comer.





/ Y

Ya que uno da campanada,
que suene y que sea sonada.

Yunque que soporta todo
el peso, está hecho para eso.

Yendo y viniendo, hay
quien se pasa el tiempo.

Y me lo dijo mi abuelo: en
cada casa sale un huevo hue-
ro.

Ya no soy quien solía ser.

Yunta que labra terreno,
ayuda a su dueño.

Yerro que cometiste, lec-
ción que aprendiste.

Yedra que no se pega al
muro, tiene mal futuro.

Ya en el veranillo, nos vie-
ne la madurez del mem bri-
llo.

Yo te enseñé a mear, y
ahora tú me quieres ahogar.

Ya que sea, que se vea.

Yeso que une roturas, hace
diabluras.

Y el sayo, para mayo.

Y ya lo dice el refrán: cada
botón tiene su ojal.

Ya sonará, ya sonará; y tiro
al suelo la "portá".

Yendo a paso y compás,
bien vivirás.

Ya en los nidos de antaño,
no hay pájaros hogaño.

Ya sonará, si lo que dices es
verdad.

Yayo o abuelo, para los ni-
ños, un consuelo.

Yegua que corre sola, algún
caballo la controla.

Yo parto con justicia con
mi hermano: lo mío, mío, y
lo de él para ambos.

Yo como tú, y tú como yo,
el diablo nos juntó.

Yantar sin vino, convite canino.

Yo me lo guiso y yo me lo
como, como Juan Palomo.

Yo me lo guiso y yo me lo
como, así no se me ve el lomo.

Yendo a tu casa, se me hi-
cieron las uvas pasas.

Yeros y bellotas, alimentos
de pelotas.

Ya viene marzo con sus
marzás.

Yo que me callo, me quedo
sin gallo.

Yo y el otro, nos pedimos
perdón el uno al otro.

Yerro entre novios cometi-
do, rompe el nido.

Ya que no seas casto, sé
cauto.

Yantar y yantar, y nunca
hartar.

Yunta buena, yunta mala, el
buen arador bien ara.

Ya lo dice el refrán; pasa
hambre el que no tiene pan.

Yeso y cemento, ni con pe-
gamento.

Yegua parada, prado halla.

Ya no bebo vino, porque
me cuesta dinero; pero sien-
do de balde, echa vino taber-
nero.

Ya por duro, ya por blando,
el labrador siempre está llo-
rando.

Yema de dedos, yema de
consuelos.

Yerno y suegra, dos de la
cuerda.

Y el que los tiene, los pier-
de.

Yendo y viniendo, lo que
había de ser va siendo.

Yo soy músico y me acues-
to a las ocho.

Yernos y nueras, dolor de
dientes y muelas.

Yendo la cabra al monte, se
encontró con el Conde.

Yo he hecho lo que he po-
dido, y la fortuna lo que ha
querido.

Yo guiso la comida y otros
se llevan la propina.

Y reza mucho en la nove-
na, pero no es buena.

Ya va el galgo cerro arriba,
harto de corteza y miga.

Yugada que nunca labré, de
ella nada recogeré.

Yo la mato, y tú la tienes
en el plato.

Yeso y capa, mucho tapan.

Ya decía Salomón que el
buen vino alegra el corazón.

Ya que me das el consejo,
dame también el remedio.

Yantar queso de oveja y
vino manchego beber, es un
placer.

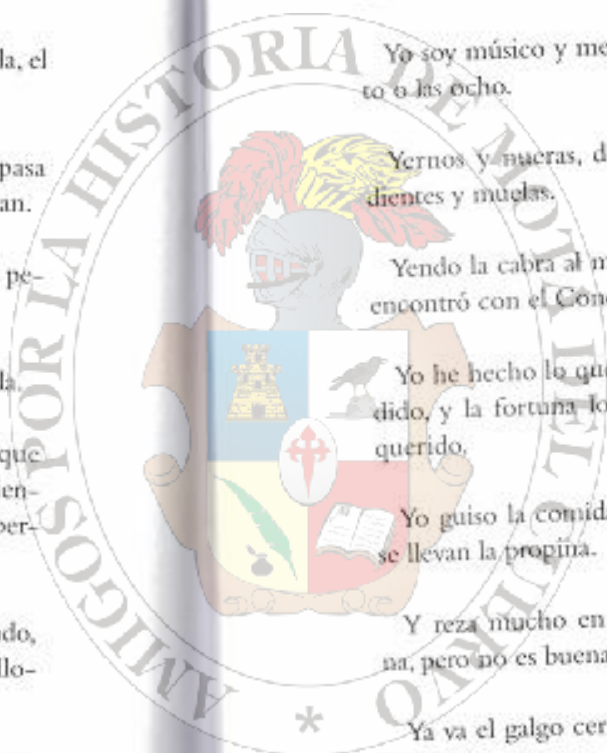
Yantar aquí es un encanto,
si tomas "duelos y quebran-
tos".

Yendo y viniendo, hay
quien se queda durmiendo.

Yegua vieja, no tiene cua-
dra.

Ya muy viejo Salomón, de
un niño tomó lección.

Ya lo decía Vicente: no te
fies del llanto de la gente.



Y si lo dijo Blas, no hay más que hablar.

Yacer en el barro es propio de cerdos o guarros.

Yo llevo la contraria. Señores, ¿de qué se trata?.

Yendo por tu derecha, te escabechan; así que me cambié de mano, y me salvé yo y salvé a mi hermano.

Yayo en valenciano, abuelo en castellano.

Ya puesto en afrenta, lo mismo da cuarenta que ochenta.

Ya mojao, ¿qué más da calao?.

Yo puta y tú también, démonos el parabién.

Yerno y nuera, no bueno el primero, y peor la postrera.

Yantar sin beber, mala cosa suele ser.

Ya lo dijo un buen alcalde: en las fiestas todo de balde.

Yendo dos en compañía, no es larga ninguna vía.

Yuntas de buenas mulas, no queda una.

Ya el dado echado, estemos a lo que diga el dado.

Yerros por amoros, merecen mil perdones.

Yernos y nueras, en las afueras.

Ya acaecido el hecho, tarde llega el consejo.

Ya llegó el lobo a la mata; a ver quién lo saca.

Y como dejo el convento, me cago dentro.

Yo que me callo, con piedras me apaño.



/ Z

Zancada larga o paso ligero, y serás siempre el primero.

Zapatilla que te viene grande, dale aire.

Zurrón de pastor, con él no puede ni el frío ni el calor.

Zapatero, a tus zapatos.

Zanjas y zanjillas, peor que zancadillas.

Zopenco o zoquete, el más listo, torpete.

Zapatilla sin cordón, barca sin patrón.

Zutano, fulano y perengano, primos hermanos.

Zurrar a la gente, ni es ético ni conveniente.

Zanahoria borracha, pan de centeno, llenando la tripa, todo está bueno.

Zutano y mengano, a veces, mejor que hermanos.

Zambullo, suelta lo que no es tuyo.

Zapatero, haz tus zapatos, y déjate de otros tratos.

Zarza que mucho pincha, ja veces se hincha!

Zurra tú el primero y recibe el postrero.

Zamora no se ganó en una hora.

Zorros en zorrera, ¡cuálquiera los echa fuera!

Zumo de limón, zumo de bendición.

Zagala y zagalón, uno para otro son.

Zamarra y abrigo, tapan mucho frío.

Zurra, en La Mancha, y miel, en la Alcarria.

Zurrapas termina teniendo, quien acaba huyendo.

Zapatero remendón, en el nombre lleva el don.

Zapatos sin puntera, se arrugan a la primera.

Zángano de colmena, no lo seas.

Zapato malo, más vale en el pie que en la mano.

Zapatero ramplón, cada zapato arreglado, un resbalón.

Zorro viejo, huele la trampa.

Zorra que duerme de día, por la noche anduvo de caería.

Zagal que cuida ovejas, esta de campo hasta las orejas.

Zorros en zorrera, el humo los echa fuera.

Zozobra la verdad; más nunca ahogada la verás.

Zapato de tres, del primero que llega es.

Zumbido de moscarda, a muchos acobarda.

Zurcir y zurcir, hasta bien unir.

Zamarrita, zamarrita, cuando hace calor, te quitan.

Zapatos de charol, ni para el agua, ni para el sol.

Zurrón termina siendo, quien favores empieza haciendo.

Zorra vieja, en el lazo se mea.

Zapé dirás, y sin gato te quedarás.

Zapatero remendón, en el pueblo, solución.

Zapatero en su silla, rey de Castilla.

Zanahorias pequeñas trae la huerta, ahora que el hortelano esperaba de arropa.

Zumo de uvas suave, ¡qué bien me sabe!

Zángana es la mujer que no quiere hacer nada.

Zopenco de lugar, bruto hay que llamar.

Zumbido de mosquito, música de violín chiquitito.

Zorra que caza grillos, mal "finalillo".

Zuncho que aprieta, pared que agrieta.

Zorrocloco o camastrón, tontos o bobos son.

Zapato viejo, sabe donde pisar el pellejo.

Zumo de uva, para muchos es fortuna.

Zurrón de pastor, almacén y "proveedor".

Zorrilla que mucho tarda, caza aguarda.

Zorritontos suelen ser, los que sin trabajar pueden comer.

Zancos deberían llevar, quienes sus deudas no les dejan andar.

Zurra a la gente, y te dirán "valiente".

Zurro que te zurra, y así andará la burra.

Zanjas tapan algunos, de tanto arrastrar el culo.



Zamarrear a la gente, es de delincuente.

Zapatillas o zapatos, son para algunos el mejor plato.

Zalamerías y promesas vanas, no tienen canas.

Zurdos vendrán, que derecho me pondrán.

Zambombita, zambombita, en Navidad, la primera.

Zurra, cuerva y sangría, con el vino de La Mancha se "lían".

Zambullos o zampabollos, llegan a ser algunos "pollos".

Zanadilla tras zancadilla, no se sube muy "arribilla".

Zanguangos y holgazanes, por todos sitios, a pares.

Zurcir y zurcir, muchos lo hacen para poder vivir.

Zaque espabilado, no hay en ningún lado.

Zapatos sin tacón, casa sin balcón.

Zarajo y Ajo Arriero, en Cuenca, lo primero y lo postrero.

Zurucututú, zurucututú, acércate tú.

Zapato de cordero, no hace daño al carnicero.

Zarzas y zarcillos hay en todos los "caminillos".

Zascandil u hombre informal, uno en cada portal.

Zorro nuevo, huele la presa; pero el viejo, la apresa.

Zurdo o zocato, con la derecha rompe el plato.

Zorros y zorras, en cualquier parte, por arrobas.

Zoquetes y zopencos, en este mundo, cientos.

Zodiaco tiene doce signos o nombres, que descubren el porvenir de los hombres.

Zapatero que cojea, ¡jea, jea!

Zambomba, zambombita, en Navidad eres la más bonita.

